



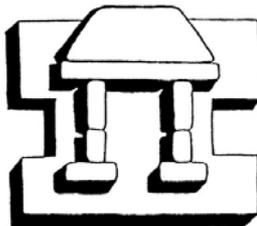
Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**“AUTOCONCEPTO EN TERCERA EDAD:
UN ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE
POBLACIONES RURAL Y URBANA”**

T E S I S
**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A N:
ERIKA MACA AYVAR
FANY PUGA GÓMEZ

DICTAMINADORES
Mtro. Fernando Quintanar Olguín.
Lic. Carlota Josefina García Reyes-Lira.
Mtra. María Estela Flores



IZTACALA

TLANEPANTLA, ESTADO DE MÉXICO

- 2007 -



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

ERIKA

En realidad creo que existen pocas palabras tan especiales como lo es GRACIAS, en este preciso momento creo que ésta palabra es algo pequeña para expresar la profunda emoción que siento al haber cumplido uno de mis más grandes anhelos, concluir mis estudios de licenciatura y ver ahora la culminación de este sueño que se expresa en esta tesis, quiero agradecer a todos los que de alguna u otra forma estuvieron conmigo y me ayudaron en este período de mi vida que es y será muy especial para mí, por ello este espacio lo dedicaré a aquellos que se involucraron en ésta etapa de mi vida, cada uno se merece un espacio y un lugar en este apartado, el orden en el que aparezcan no refleja la profunda satisfacción que siento por haber contado con ustedes, y espero seguir contando con su apoyo y su amistad, a todos ustedes por haberme ayudado:

¡MUCHAS GRACIAS!

A MI FAMILIA:

A toda mi familia siempre les estaré agradecida por lo que me han dado, ahora y durante toda mi vida, les agradezco no sólo por esta precisa etapa de mi vida sino por todo lo que ha sido, ustedes que siempre han estado al pendiente de mí, de cuidarme cuando estaba enferma, de consolarme cuando me sentía mal, de acompañarme en mis momentos más felices, gracias por confiar en mí y apoyarme hasta cuando parecía que nada tenía sentido. Mamá, papá gracias por no soltar mi mano cuando más los necesitaba, por el amor que siempre me han dado, por darme todo lo que necesitaba y un poco más, por enseñarme a ser lo que ahora soy, les prometo que no voy a defraudarlos, que un día puedan sentir tanto orgullo de mí como yo de ustedes ahora. A mis hermanos Ángeles y Toño, gracias por ayudarme cuando los necesitaba, por enseñarme un poquito de la vida, por compartir conmigo algo de ustedes, de su inteligencia y habilidad. Por su puesto a mi sobrina que con tu sonrisa me enseñas lo bonito y puro de la vida que a veces parece imposible; todos ustedes saben lo mucho que los quiero pero ahora lo único que alcanzo a decirles es GRACIAS

A MIS AMIGOS DE LA CARRERA:

Areli, Daniel, Adriana, Orlando, Jore, Alfonso, Karo, Mona y Pepe con ustedes no sé ni por donde empezar pero gracias por estar conmigo, por aguantar este carácter a veces intolerante e insufrible que de repente me posee, gracias por convertir un día cualquiera en una tarde en el Cesar's Palace, por hacerme reír hasta llorar de sus ocurrencias (por decir lo menos), como olvidar esas tardes en las jardineras haciendo nada y viendo la vida pasar, cantando éxitos de los 80's y hasta las rumberas cumbiamberas como no, muchos estuvieron conmigo en algunos trabajos interminables, de muchos aprendí algo de su inteligencia, ya saben no me refiero a todos, gracias por hacer que ésta etapa fuera

divertida, que las penas por los trabajos de fin de semestre resultaran algo menos que inaguantables, en pocas palabras por ser mis amigos.

A FANY:

No creas que olvidé mencionarte en el apartado anterior, o tal vez si no lo recuerdo, pero tú tenías que tener un apartado especial, mira que si con alguien he compartido este momento es contigo, tú mejor que nadie me conoce, tú si has aguantado y juntas hemos sabido salir adelante, desde que nos conocimos sabía que había algo en esa flaca que me hacía sentir bien, ay son tantas cosas que hemos pasado, desde hambre, sueño, desesperación, felicidad en fin, mira que si nos queremos que hasta hicimos la tesis juntas, no sabes el orgullo que siento de haberte conocido y que me dejaras ser tu amiga, si hay alguien a quien en verdad me dolería dejar de ver es a ti, los del apartado anterior no se sientan mal pero ya nos conocen somos uña y mugre, o las dos alegres comadres, en verdad gracias por estar conmigo, por que sé que de ti puedo esperar confianza, apoyo, amistad, alegría y más, ya sabes pero si no te lo recuerdo tú también puedes esperar eso de mí, aquí estoy cuando me necesites y cuando no también; por cierto por lo que más quieras ya llega ¡temprano!

A PIÑA PALMERA:

Cuando los visité por primera vez no me di cuenta de la experiencia tan importante que había vivido, fue hasta que pude visitarlos de nuevo que me di cuenta del enorme aprendizaje humano que ustedes brindan, que el apoyo que dan a las personas con discapacidad va más allá de las terapias, ustedes que saben de la importancia del apoyo humano, que brindan un poco de su vida y de su corazón para ayudar a tantas personas con discapacidad, eso es lo que ustedes creen pero su ayuda llega a todos, a su comunidad y a todos lo que alguna u otra forma le dan vida a esta gran realidad que es Piña Palmera, este agradecimiento que brindo a ustedes creo no se puede expresar claramente con palabras, gracias tía Juanita, Lupe, Irene, Adal, tío Timo, Luis, Alba, Moy, Rey, Malena, Flavia, Paco, a todos ustedes gracias por enseñarme que el mundo es más hermoso de lo que creemos, pero no todos podemos ver, gracias por hacer que mi estancia haya sido increíble, por todo esto y aquello que no puedo expresar ¡muchas gracias!

AL GRUPO VIDA:

Creo que es importante darles un espacio especial a ustedes, ustedes que me han dejado entrar un poco en su vida para intentar ayudar, pero la realidad es que ustedes me ayudaron a mí, ustedes con su risa, su enojo, su alegría y tristeza, con ustedes que me brindaron la confianza para trabajar todo un año en este hermoso grupo, que me enseñó algo más de la tercera edad y de la condición humana, que a veces hasta me daban algún consejo, consejos que atesoraré mucho por que está dado por alguien que ha vivido toda una vida y ha salido delante de la mejor manera y con la mejor cara, gracias por enseñarme y sensibilizarme respecto de la tercera edad, sin ustedes este trabajo no hubiera tomado forma, sigan siempre así y mejoren cada día, ustedes si saben lo que significa un día, la oportunidad de vivir.

A MIS ASESORES:

Fernando, Carlota y Estela, no saben el agradecimiento que siento hacia ustedes, por el tiempo que dedicaron ayudándonos a darle forma a esta tesis que a veces parecía interminable, gracias por sus consejos no sólo como asesores, por dejarnos aprender de ustedes más allá de la imagen de profesores, hasta por darnos ánimo cuando en verdad creíamos que no podíamos con este paquete, lo hicimos y ustedes nos ayudaron a verlo concluido.

A LAS PERSONAS ENTREVISTADAS:

Alejandro, Angélica, Brenda, Carlos, Clara, Gabriela, Gloria, Jimena, Lola, Marina, Magdalena, Tomás y Viviana por dejarnos entrar en su vida, por su confianza y apoyo, este trabajo es en gran medida suyo, por permitirnos realizar esta investigación a partir de su experiencia y su vida, gracias.

A LA UNAM:

Es para mí un honor pertenecer a esta gran institución, poder presumir el ser parte de la máxima casa de estudios es un orgullo incomparable, estoy francamente agradecida de formar parte de esta universidad y por supuesto de Iztacala, gracias a ella pude aprender algo más que los conocimientos que nos brindan en los salones de clase, que sus enseñanzas traspasan los muros de esta institución, esta universidad que nos brinda la oportunidad de acercarnos a la realidad, de conocer personas increíbles, profesores de alto nivel a los que les agradezco mi formación, éste trabajo está hecho y dedicado a la UNAM, gracias siempre por todo lo que se me ha brindado en esta universidad, he pensado que probablemente este agradecimiento no pueda expresarse más allá de las palabras, sin embargo esta universidad nos enseña a retribuir a nuestro país nuestros conocimientos, como dice nuestro lema : Por mi raza hablará el espíritu.. Siempre estaré orgullosa de decir que soy puma, que estudié en Iztacala, que soy universitaria y siempre pondré en alto el nombre de esta institución por que es lo menos que puedo hacer, el aprendizaje que ahí obtuve valdrá la pena siempre.

GRACIAS

AGRADECIMIENTOS

FANY

Quisiera mencionar a tantas y tantas personas que en pequeña o gran medida contribuyeron a la realización de este trabajo el cual representa la culminación de mi formación universitaria, les agradezco que me apoyaran durante este proceso, creo que no acabare de agradecerles a cada uno su apoyo. ¡Gracias a todos;

A MIS PADRES:

Quiero agradecer a mis padres por el apoyo que me brindaron, agradezco la paciencia que han tenido para verme llegar hasta este punto tan importante en mi vida, les agradezco el que hallan creído y confiado en mi y sobretodo les agradezco que cuando estuve apunto de dejarme caer siempre tuvieron una palabra de aliento para mí. Prometo no defraudarlos y espero algún día poder llenarlos de orgullo tal y como lo han hecho ustedes conmigo. Sin su ayuda no hubiera podido concluir mis estudios. Mi amor y mi agradecimiento para ustedes.

A MI FAMILIA:

Agradezco a cada miembro de mi familia desde mis abuelos, tíos y primos, gracias por ser un aliciente en mi vida, gracias por su apoyo incondicional. Les agradezco que me alentaran día a día en la realización de este trabajo y que me alentaran a concluir mis estudios. ¡Los quiero familia!

A MIS AMIGOS:

Quiero mencionar a las personas con las que compartí gratos momentos durante la carrera y los cuales forman parte importante en mi vida, mis compañeros y amigos Adriana, mis cuadernos sin tus dibujos de ojos no serian los mismos. Orlando, siempre con tus frases celebres me hacías reír y con tu preocupación por tus amigos siempre me hiciste sentir protegida. Alfonso, “Last train to London” ¿Te recuerda algo esa canción? Jorge o debo decir Jore los 80’s vivirán contigo siempre. Areli, gracias por hacerme reír tanto y por hacer tan divertida la carrera. Daniel, definitivamente Zipolite no hubiera sido el mismo sin ti. Caro, no podía faltar la neurax, ¡Para decir groserías nadie como tu; Claudia, hemos pasado juntas muchas cosas, gracias por estar ahí para mí. Gracias a todos por dejarme ser parte de su vida.

A ERIKA:

Y que decir de mi amiga y compañera de tesis Erika, definitivamente este trabajo no hubiera sido posible sin ti, gracias por haberme dado la oportunidad de trabajar a tu lado, gracias por haber aguantado mis llegadas tarde, mis faltas de ortografía, gracias por dejarme ser tu amiga y por compartir conmigo momentos tanto buenos como malos, situaciones difíciles de mi vida y de la tuya, gracias por confiar en mi y por permitirme confiar en ti, gracias por todos esos pequeños detalles que nos unieron, te quiero china.

A LOS PARTICIPANTES:

Quiero agradecer a cada una de las participantes que hicieron posible este trabajo, gracias al grupo VIDA que me permitió conocer parte de su vida y de su esencia, gracias por dejarme ver sus alegrías y sus tristezas, gracias por permitirme compartir un maravilloso año a su lado. A las personas de las comunidades de Taxco quienes me abrieron las puertas de su hogar y quienes confiaron en mí permitiéndome conocer pasajes de su vida con un valor sentimental muy alto, a cada uno de ellos mil gracias. A los trabajadores de Piña Palmera quienes se volvieron mi familia durante el tiempo que viví a su lado, gracias por enseñarme tantas cosas y por dejarme compartir alegres momentos a su lado. A todos ustedes mi respeto y mi cariño.

A MIS ASESORES:

Les agradezco a cada uno por el apoyo que recibí de ustedes durante la realización de este trabajo y durante mi participación en el grupo VIDA, gracias por permitirme conocer el lugar maravilloso que es Piña Palmera, mil gracias por sus consejos y por el tiempo dedicado a la elaboración de esta tesis.

A LA UNIVERSIDAD:

Gracias a la Universidad por todo lo que brindó a lo largo de la carrera tanto a nivel profesional como a nivel personal, ya que me permitió conocer profesores que me motivaron a adquirir herramientas que me serán útiles a lo largo de la vida además de que algunos de ellos se esforzaron por sacar lo mejor de mí. El pertenecer a esta institución es por sí solo un honor, siempre estaré orgullosa de ser universitaria y de haber recibido una formación del más alto nivel.

D. Satisfacción con la vida	124
6. Conclusiones.	146
7. Bibliografía.	155
Anexo 1. Entrevistas grupo vida	158
Anexo 2. Entrevistas Piña Palmera	198
Anexo 3. Entrevistas Taxco	206

RESUMEN

El tema de la tercera edad ha sido ampliamente tratado por un sinnúmero de autores desde el campo psicológico, sin embargo los estudios realizados sobre la vejez se centran o enfocan en áreas como el deterioro físico y cognitivo mostrando importantes carencias en el tema del autoconcepto que resulta importante dado que éste está interrelacionado con el pensamiento, la conducta, la forma en que nos relacionamos y nos mostramos ante los otros. Es necesario tomar en cuenta además, que el autoconcepto esta fuertemente influido por el contexto en el que nos desarrollamos, debido a ello surge la necesidad de investigarlo en distintos contextos, así el objetivo de la presente investigación es hacer una comparación del autoconcepto de vejez entre poblaciones rural y urbana.

La presente es una investigación cualitativa en la que se estudian trece casos de personas de la tercera edad tanto del medio urbano como del rural, tres de ellas pertenecientes a las comunidades de Chichila y Axixintla, del municipio de Taxco de Alarcón en el estado de Guerrero, tres trabajadores del C.A.I. Piña Palmera ubicado en San Pedro Pochutla en el estado de Oaxaca y siete integrantes del grupo VIDA de la C.U.S.I. de la F.E.S. Iztacala ubicado en Tlalnepantla, Estado de México; realizando a estos una entrevista semiestructurada formulada de tal forma que nos arrojara información sobre el autoconcepto de las personas de la tercera edad.

Esta investigación da cuenta del autoconcepto de personas de la tercera edad, en primera instancia sólo dos de las personas entrevistadas manifiestan haber llegado a la vejez, los demás participantes declaran por un lado no pertenecer a la tercera edad y por otro el deseo de no llegar a la vejez percibiéndola negativamente, asociándola con enfermedad, deterioro, abandono, infelicidad e inutilidad. En conclusión el autoconcepto de las personas de la tercera edad entrevistadas es meramente funcional, no brindándose a si mismos un valor positivo o negativo simplemente se es a partir de lo que son capaces de realizar, o incluso de aquello que ya no pueden realizar, si bien nuestro objetivo planteaba hacer una comparación entre ambas poblaciones nos encontramos con que no existen diferencias claras entre ambas, la construcción de su autoconcepto no se formula en base a las particularidades de cada medio, sino a las generalidades presentes en ellos.

INTRODUCCIÓN

Hace casi dos mil años, Epícteto (Citado en Thoresen, C. y Mahoney, M, 1981) el filósofo estoico, observó que las acciones humanas, los pensamientos, las emociones, las opiniones y las aversiones podían ser controladas por la persona, siempre y cuando creyese en dicha posibilidad, pero para ello es indispensable que la persona sea capaz de creer en sí misma, pues unido a la necesidad de existir, esta la de ser reconocido “en lo que es” y reconocido “en lo que quiere llegar a ser”, de este modo, las personas necesitan esforzarse para darle un sentido a sus actividades y propósitos, a su sí mismo y a su propia existencia, para ello necesitan creer en sí mismas, en sus habilidades y en su propia forma de actuar, es decir, la autopercepción que de sí mismo se tenga, percepción que va de la mano del autoconcepto y por supuesto de la autoestima.

En el desarrollo evolutivo de la persona, la autopercepción va sufriendo una serie de cambios, propiciados por diferentes variables personales y ambientales, que determinan que éste tenga un mejor o un peor ajuste a nuestro contexto, en períodos concretos del ciclo vital.

“Las autoconcepciones son relativamente estables y duraderas, pero se hallan, por otra parte sometidas a momentáneas alteraciones, dependientes de las situaciones y/o de los acontecimientos y del flujo de información que llega al sujeto. Markus y Kunda (1986) han distinguido el autoconcepto maleable, entre los aspectos o contenidos, respectivamente estables y maleables del concepto de sí mismo. Su análisis de la maleabilidad del autoconcepto tiene que ver principalmente con las diferentes demandas situacionales que obligan a un autoconcepto de trabajo que es cambiante según las circunstancias y ajustado a ellas”. (Fierro, 1991, pp 89-90) La influencia de estos factores tiene lugar dentro de una interacción o determinismo recíproco (Bandura, 1978) donde el autoconcepto específico que es determinado por una situación, va retroalimentando el autoconcepto inicial del sujeto, que, a su vez, marca y dirige la conducta.

El autoconcepto es en palabras de López (1996), una de las variables fundamentales del desarrollo personal y social de los individuos; de tal forma que niveles significativamente bajos en esta variable llevan indudablemente a generar problemas en

las relaciones con los demás, sentimientos de incompetencia para realizar determinadas actividades de la vida cotidiana y; en definitiva, un sentimiento de infelicidad y auto-desprecio que invade a toda la persona; es pues una de las principales estructuras del ser humano, que, al ir evolucionando y desarrollándose, determina de manera más importante y relevante su propio comportamiento, aunque cabe indicar que éste es susceptible de modificación y mejora.

Epstein (1973) propone una serie de cualidades y características que el “sí mismo” de una persona debe poseer para que sirva a un afrontamiento eficaz del medio, para que equilibre la relación entre placer y dolor, y para que evite la excesiva ansiedad y desaprobación, al mismo tiempo que mantiene una autoestima sana y realista.

En la mayoría de las personas puede existir una incongruencia, inconsistencia o simplemente que alguna de las funciones de su sí mismo no se cumpla con total eficacia. Por tanto, una persona siempre podrá ampliar más las representaciones de su autoconcepto, de manera que le permita un mayor autoconocimiento. Al solucionar posibles inconsistencias y, en suma, al ser el autoconcepto una estructura en desarrollo, se puede proponer que este crecimiento es necesario, positivo y posibilitador de una evolución más saludable para la persona; no solo en términos de afrontamiento de los conflictos, sino estableciendo y permitiendo a la persona la consecución de metas más elevadas y humanas.

El autoconcepto debe ser entendido como un proceso mediante el cual la persona percibe sus propias características y reacciones, bien sean estas emocionales o conductuales, como una estructura activa, dinámica, que está implicada en todos los aspectos del procesamiento de la información social, el autoconcepto de una persona posee una importante dimensión social, y se aprende como consecuencia de la experiencia, es decir, al interactuar con el mundo físico y con las personas.

El autoconcepto es un tema que ha sido abordado por muchos autores y desde diferentes perspectivas, tal es el caso de: el enfoque psicodinámico con Robert White; el interaccionismo simbólico con Cooley, Baldwin, Mead; el enfoque sociocultural con Morris Rosenberg; la perspectiva conductista con Stanley Coopersmith; el enfoque psicoanalítico con Freud; el enfoque fenomenológico; la visión humanista con

Nathaniel Branden; la teoría del aprendizaje social; la perspectiva cognitiva; la perspectiva cognitivo-experiencial con Symor Epstein; la perspectiva del ciclo vital; sin embargo y a pesar de ser un tema bastante abordado, aún existen algunos huecos en la literatura, sobre todo por que la gran mayoría de las investigaciones se centran en niños, adolescentes y adultos, y poco se ha investigado este tema en la vejez, lo que resulta en un importante rezago, dado que las personas mayores de 64 años suponen el segmento poblacional de crecimiento más rápido. En occidente, la esperanza de vida se ha incrementado desde los 47 en 1900 hasta 75-77 en 1990 y se espera que esta población se incremente en las próximas décadas, especialmente los mayores de 85 años.

Algunos de los factores más importantes en la explicación del envejecimiento de la población son: la disminución de la tasa de mortalidad prematura y de la tasa de natalidad; el movimiento migratorio, y el aumento de la esperanza de vida; el fenómeno del envejecimiento que por otra parte y desde muchos puntos de vista, es un éxito bio-psico-social; en la mayoría de los casos no trae consigo una mejora en la calidad de vida, pues este fenómeno conlleva una serie de repercusiones en las áreas socio-económica, ambiental, sanitaria, familiar, personal y profesional, por tanto se hace imprescindible la investigación en este segmento de la población; pues la autoestima aparece en la bibliografía especializada en las últimas décadas como un concepto central en un gran número de investigaciones de la salud, la psicología y las ciencias de la educación, sin embargo el segmento de población de la tercera edad es el más desprotegido en cuanto a investigación al respecto.

Sabemos que el envejecimiento comienza en el momento en el que la capacidad físico-psicológica supera su momento más álgido y comienza un paulatino proceso de declive, es importante mencionar que este proceso se manifiesta de forma distinta en cada persona, por ello es posible nombrar solo algunas generalidades acerca de este. En la vejez se acumulan los denominados acontecimientos vitales críticos; la capacidad para poder transformar estos acontecimientos depende de las perspectivas de vida; es decir, el tiempo que queda por vivir y de las posibilidades con que se cuenta; por ejemplo, la movilidad corporal, la capacidad de establecer nuevas relaciones sociales o de encontrar actividades basadas en la reflexión, etc. Sea tal vez que el evento más trascendente es la muerte de la pareja, aunque deben ser transformados también los acontecimientos menos drásticos, que suelen ser la causa de enfermedades mentales; en donde la

depresión una de las enfermedades más frecuentes entre los ancianos, siendo muchas veces la consecuencia directa de la soledad.

Dado el incremento de personas mayores en la sociedad y el descenso de la natalidad en los países más avanzados, ha cambiado la relación entre las distintas generaciones y la comprensión de sus distintos roles; es decir, del mismo modo que los jóvenes redefinen sus roles y su papel en la sociedad, las personas de la tercera edad comienzan a reivindicar nuevas funciones con más fuerza que en el pasado (Gamble y Sánchez, 2000).

Es importante señalar que el trabajo con este sector de la población debe tener en cuenta que el problema más grave de los ancianos es el deterioro intelectual; no obstante este no es siempre inevitable, el envejecimiento no ha de llevar implícitos, la demencia, la confusión, la depresión, las alucinaciones o las desilusiones; pero no debemos olvidar por supuesto que los ancianos toman una media de 13 medicinas diferentes cada año, muchos de estos fármacos interaccionan entre sí, presentan efectos tóxicos, o se metabolizan más despacio en los mayores, aumentando el riesgo de interferir con las funciones mentales (Katzuna, 1992).

El menor vigor físico obliga a la persona anciana a renunciar a muchas actividades que en otro tiempo le produjeron satisfacción, por ello este es un período que exige readaptación, sobretodo, si tomamos en cuenta que estamos hablando del período más largo de la vida (Leñero, Citado en Sánchez, 1999); siendo un período que abarca una diversidad importante de edades, situaciones, en donde encontramos diversas capacidades de aportación y situaciones de necesidad, incluso de incorporación, no podemos tratar a las personas mayores como si fueran un grupo compacto.

La persona mayor ha perdido su lugar de origen, ha perdido su raíz y una de las cosas más importantes de la persona adulta mayor, que es precisamente su capacidad de desenvolverse y de conocer su propio mundo, de conservar una memoria, de funcionar dentro de un mundo que ha sido el suyo, que lo construye y lo heredará a las siguientes generaciones; pero este adulto mayor que ha emigrado desde su lugar de origen se enfrenta también a una ciudad con grandes aglomerados de población que se desconocen a sí mismos, que no son comunidades, que no son lugares en donde la gente

se apoya entre sí, donde se sufre una crisis de valores, de cambio, de transformación de esos valores tradicionales que de alguna manera sirvieron para responder a las necesidades de nuestra población (Leñero, Citado en Sánchez 1999).

Como se ve el estudio respecto a la población anciana deben ser ahora congruente con las necesidades de este segmento de población, es decir, muchas investigaciones se centran en temas médicos, biológicos, etc., pero pocos de ellos remiten a una de las áreas más importantes de todo ser humano, sea de la edad que éste tenga, el autoconcepto que al igual que muchos de los componentes psicológicos en los seres humanos, se encuentra interrelacionado con un sinnúmero de entidades y procesos psicológicos que van a determinar nuestra conducta, forma de pensar, de reaccionar ante las actitudes de otros, etc., es por ello que en la presente investigación nos proponemos indagar acerca del autoconcepto en la tercera edad, cómo se encuentra el autoconcepto en esta etapa, cómo se perciben a sí mismas las personas ancianas, cuál es la imagen de una persona anciana, y comprobar además si existen diferencias en este autoconcepto entre una población rural y una urbana; es decir, comprobar la influencia del contexto en la formación y desarrollo del autoconcepto.

¿Por qué hacer una comparación entre poblaciones rural y urbana? La respuesta es compleja, pero es importante tomar en cuenta en primer lugar que como se ha dicho ya, la investigación acerca de la tercera edad está un tanto empobrecida, este rezago se hace más importante en poblaciones rurales; muchas de las investigaciones existentes se realizaron en poblaciones urbanas, y como sabemos, gran parte de lo que somos está en cierta medida determinado por el contexto en el que nos desenvolvemos, el medio nos brinda una carga de valores, expectativas, cultura, experiencias, etc., entonces y haciendo caso a que gran parte del autoconcepto está influido por el medio en el que nos desarrollemos, creemos habrá diferencias entre una población y otra, debido no solo al medio físico, sino también a la carga cultural, tradicional y de valores que cada uno de los medios aporta a la persona.

La investigación se realizará por una parte en el medio urbano, en la Clínica Universitaria de Salud Integral (CUSI) de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI), ubicada en el municipio de Tlalnepantla estado de México, con los integrantes del grupo vida de tercera edad de la CUSI, y en el caso de la investigación de la

población rural en el C. A. I. Piña Palmera ubicado en el municipio de San Pedro Pochutla en las costas del estado de Oaxaca, y las comunidades de Chichila y Axixintla pertenecientes al municipio de Taxco de Alarcón en el estado de Guerrero; tomamos en cuenta que las diferencias entre ambas poblaciones es notable en su estilo de vida, por un lado la población urbana se concibe como la ciudad misma más el área contigua edificada, habitada y urbanizada, con usos de suelo de naturaleza no agrícola (Unikel, Citado en Gracia, 2004), esta población urbana en la que se trabajará se encuentra en la zona metropolitana de la Ciudad de México (Conformada por las 16 delegaciones del D. F. y alrededor de 16 municipios conurbados de los estados de México e Hidalgo); mientras que las poblaciones rurales muestran en primer instancia menor número de población, servicios de salud menos especializados y con menores recursos, y en el caso de las comunidades de Taxco con usos de suelo agrícola, y donde la gran mayoría de sus habitantes se dedica a esta actividad.

Considerando la naturaleza del objetivo de la presente investigación la estructura del presente trabajo es la siguiente: en el primer capítulo abordaremos el tema de vejez, compuesto por 6 apartados en los que se desglosaran temas como su definición, contexto, problemática e imagen corporal en la tercera edad. En el segundo apartado se hará un análisis y descripción del autoconcepto de la siguiente forma comenzaremos por explicar la definición del autoconcepto como concepto psicológico, analizaremos los componentes, la formación y desarrollo del mismo, haciendo un breve análisis de lo que la literatura nos arroja de información sobre el autoconcepto en la tercera edad. A continuación mencionaremos la forma de trabajo que se utilizó en la presente investigación para brindarle al lector una visión más amplia de la postura teórica con la que se trabajó. Posteriormente se presentara un desglose de los resultados clasificados en cuatro categorías para así hacer un análisis de resultados que nos permitirá plantear una conclusión en la que se mostrara una visión de la vejez dentro del cuerpo teórico de la psicología y algunas consideraciones al lector sobre los aspectos a tomar en cuenta en el trabajo con la tercera edad.

CAPÍTULO 1: VEJEZ

En la cultura occidental, es posible rastrear la investigación sobre el envejecimiento desde las reflexiones de Platón, Aristóteles y Cicerón; pero el reconocimiento de la vejez como una etapa con rasgos, fisiológicos, psicológicos y sociales particulares tuvo un primitivo inicio hasta entrado el siglo XIX con Quetelet un matemático alemán en 1835, quien hizo importantes contribuciones a la cuantificación de los cambios que ocurren a edad avanzada con la investigación sistemática de la psicología del envejecimiento, fundamentando sus conclusiones en estudios estadísticos. Sin embargo, no es hasta 1945 que se funda la primera Sociedad de Gerontología, ya para 1950 se realiza en Inglaterra el Primer Congreso Internacional de gerontología con la representación de 11 países y se firma el Acta Constitutiva de la Asociación Internacional de Gerontología, siendo en 1956 que se lleva a cabo el primer Congreso Panamericano de Gerontología, correspondiendo al creciente interés de los países por atender a la población en edad avanzada, interés centrado en un fenómeno que la población mundial experimenta actualmente, el envejecimiento de la población.

La población mundial está experimentando en conjunto un proceso de transición demográfica hacia la vejez pues las nuevas tendencias demográficas se traducen en la inversión de la pirámide poblacional de muchos países, es decir, si hasta hace unos años las personas que sobrepasaban los 55 o 60 años no suponían un porcentaje significativo con respecto al volumen total de la población, y el mayor volumen se encontraba en la infancia y en la adolescencia, ahora se produce el fenómeno contrario, en el que la base de la pirámide poblacional comienza a disminuir aumentando su cúspide, en la que se encuentran las personas adultas mayores. En México al igual que en la mayoría del mundo, es este sector de la población el que mayores tasas de crecimiento tienen, envejecimiento que se traduce en mayor participación relativa de la población en edad avanzada (Ham-Chande, 1996)

La transición demográfica unida a los cambios que se producen en la sociedad, como por ejemplo la aparición de servicios sociales organizados, cambios en el sistema de

organización familiar, incorporación de la mujer en el ámbito laboral, avances tecnológicos y médicos, etc., repercuten en un incremento de las necesidades sanitarias y de la distribución de servicios sociales para la población adulta mayor, el envejecimiento trae consigo una transición epidemiológica que cambia hacia menores incidencias prevalentes y mortalidad en las enfermedades infecciosas y agudas, y por el contrario, el incremento en las incidencias prevalentes y mortalidad de las enfermedades crónico-degenerativas e incapacitantes.

El envejecimiento del individuo se presenta a la par del envejecimiento de la población, pues al considerar la etapa del envejecimiento se nos plantea un problema social de primer orden, en cuanto las personas de la tercera edad como grupo diferente e importante en el ámbito demográfico, con rasgos culturales específicos, intereses propios, etc., que están exigiendo a la sociedad que se garantice el incremento de su bienestar, desempeñar roles que den sentido a sus vidas, desarrollar actitudes distintas a las actuales con las que se de fin a la discriminación y al desarraigo, a la inseguridad, a la mala calidad de vida, y a todos los prejuicios, mitos y estereotipos que forman parte del imaginario social que envuelven al proceso de envejecimiento.

La longevidad se refiere al individuo y el envejecimiento de sociedades, describe el hecho de cada vez más personas alcanzan edades que raramente superaban la mayoría de las personas de las generaciones precedentes. El envejecimiento indica el incremento en el cómputo general de personas ancianas en una sociedad concreta.

El envejecimiento es un proceso natural e inevitable, sin embargo, la forma como se envejece y el significado que se le da a este proceso son características que se constituyen socialmente y varían de una cultura a otra.

Los recursos destinados por parte de las acciones sociales y políticas diversas no se han incrementado en la misma proporción en que se ha producido el incremento de la población en esta etapa, por ello surge la necesidad de parte de todos los países de racionalizar los gastos y recursos de forma que puedan llegar a todas las personas que lo necesiten,

sobretudo si tomamos en cuenta que el proceso de envejecimiento acarrea demandas como las de salud, centradas en enfermedades crónico-degenerativas e incapacitantes, en especial en las mujeres, debido a la mayor supervivencia femenina que da lugar a que los problemas del envejecimiento sean una condición con particularidades femeninas, fenómeno que se acentúa conforme avanza la edad; como se ve, este proceso avanza en su relación con la enfermedad y la incapacidad.

1.1 Vejez, ancianidad o tercera edad

La sociedad clasifica con frecuencia a cualquier persona mayor de 60 o 65 años como “anciano” sin embargo, las edades avanzadas y la vejez no necesariamente son lo mismo. Mientras la edad cronológica está perfectamente definida y sin ambigüedades, no es así respecto a la *condición* de vejez y sus distintas implicaciones sociales, económicas, psicológicas y culturales, cuestiones que son las que realmente cuentan en la problematización del envejecimiento (Rowland, 1991). Aparecen estereotipos, positivos y negativos. Se hace necesario identificar y definir todas esas variables y condiciones dentro del ámbito de México, considerando su heterogeneidad geográfica, social, económica y cultural, evaluando asimismo sus transformaciones e implicaciones dentro de la dinámica demográfica de la nación, por ejemplo el hecho de que los índices de fecundidad y mortalidad son menores en el ambiente urbano que en el rural, las enfermedades infecciosas siguen siendo importantes gracias al subdesarrollo y la pobreza en el sureste del territorio nacional, por ejemplo Oaxaca, un estado de la república dominado por atrasos sociales y económicos, compuesto en gran medida por población rural e indígena (Ham-Chande, 1996).

¿Cuándo se define a una persona como “viejo” o “anciano”? Como se podría esperar, no hay una única respuesta correcta a tal pregunta. Son usadas muchas aproximaciones, cada cual justificable y abierta a la crítica. Viejo puede definirse estrictamente en términos cronológicos: cuando una persona alcanza los sesenta 60 años es vieja. Hay bases legales y económicas para esta definición, aunque parece que estas razones han perdido importancia

en la última década. La edad de 65 años como determinación de la vejez fue apoyada en su día por leyes sobre el retiro obligatorio, por los cambios en las deducciones del impuesto sobre la renta, por los requisitos de la seguridad social y, en apreciable medida, por consentimiento popular. Por otro lado la ONU ha consentido el inicio de la vejez a partir de los 60 años de edad. Con la jubilación obligatoria en proceso de desaparición, con los cambios ocurridos en la seguridad social debidos a las necesidades de la edad, y con una gran contestación popular a la naturaleza arbitraria de un límite rígido de edad, nuestra sociedad avanza hacia una sociedad en la que la edad cronológica tenga menos importancia de la que tienen hoy día.

A pesar de esta tendencia, todavía se usa la edad cronológica para definir al viejo en muchas situaciones, pero no es la única alternativa. Para algunos autores el grupo de 65-74 años representa el período de la tercera edad, que nos indica edades avanzadas, pero todavía con oportunidad para una vida en condiciones aceptables de funcionalidad y salud. De los 75 años en adelante es el grupo denominado de la cuarta edad, en esta etapa la gran mayoría de la población sufre pérdida de capacidad para las actividades de la vida diaria, comúnmente se encuentran problemas severos de enfermedades crónico-degenerativas, y dependencia creciente para el sostenimiento y el cuidado personal.

Cuando se estudia el fenómeno de la población anciana o vieja nos encontramos con que se ha generalizado el uso del término tercera edad, por otro lado cualquiera que sea el término lo importante aquí es además que la edad se ve asaltada por valores sociales, y la no vejez lleva emparejada un valor intrínseco.

Es preciso tomar en cuenta también que a este grupo de población no les gusta que les llamen viejos (Bandera, 1993) dado que esta palabra es sinónimo de acabado o inútil. Incluso al cuestionarles a qué edad se comienza a ser viejo los ancianos eligen edades avanzadas de las propias con lo cual evitarían la posibilidad de ser nombrados como viejos y cargar con los prejuicios de los que ellos mismos parecen ser portadores (Ruiz, 2006).

El hecho de reivindicar la denominación de personas mayores significa huir del estigmatizado calificativo de viejo y dotarse de un término más neutro y quizá más piadoso que otros; le sigue en orden de importancia el nombre de ancianos, menos común en el discurso ordinario, pero posiblemente revestido de la connotación de respeto y autoridad. Hay con todo otro sector algo menor que muestra una actitud más indiferente ante la cuestión planteada, connotando neutralidad y acaso voluntad de realismo, ya que la asignación de uno u otro nombre depende única y exclusivamente de la arbitraria decisión de la sociedad. La denominación de personas mayores posee un mayor grado de aceptación en las mujeres que en los varones, podría afirmarse que este modo de nombrar al grupo gusta más cuanto más joven se es.

En efecto; el término tercera edad no es posiblemente el más afortunado para describir la realidad de este grupo de población, donde en gran número de casos el único rasgo común es pertenecer a algunos grupos étnicos o grupos de población que convencionalmente *estos es: socialmente* rebasan la edad de 60 años. Y es poco afortunado pues parece medianamente claro el interés por eludir las connotaciones semánticas de decrepitud enfermedad y otras. Bien es cierto que muchos de estos mayores de 60 y más años gozan de un inmejorable estado de salud y de presencia (de ánimo y física). Por otro lado no se han encontrado argumentos sólidos para relegar el uso vulgar y científico de los conceptos de anciano o viejo aparte del de la presunción, teniendo presente que cada uno de estos términos son contemporáneos del momento histórico en cuestión.

El término tercera edad parece más un estereotipo, con mucho utopía acerca de la edad dorada, luego del retiro a la inactividad; pero cuando se analizan las experiencias médicas en relación con las últimas etapas de la vida, lo común es encontrar que este período de descenso no existe realmente como tal, o que cuando se da tiene una terminación y con el avance de la edad llegan pérdidas severas de salud y de capacidades físicas. En todo caso si hablamos de una tercera edad es posible hablar también de una cuarta edad, y siendo así su inicio no está marcado por un evento o fecha determinada, sino más bien por el proceso difuso de deterioro en la salud física y mental, es claro que se trata de aspectos negativos en esta última etapa de la vida.

Es así como bajo tal perspectiva que el mayor es cualquiera que tiene más años que otro. Pero también el término “mayor” connota cierta dignidad o rango a quien lo tiene u ostenta, no en vano infunde gravedad y decoro, a la vez que madurez. La vejez se estigmatiza de ese principio en mayor medida que las edades más jóvenes. La imagen totalizante y totalizadora de las instituciones de ancianos (Goffman y Barenys, 1991) vienen marcadas y legitimizadas por el estigma de la muerte próxima, de esa manera nada raro resulta la segregación social de los ancianos en esas residencias o instituciones “ad hoc”.

Entendemos pues que vejez, ancianidad o tercera edad son solo términos sociales para referirnos al grupo de población que ha rebasado los 60 años, entendemos también que tercera edad es el término, que si bien no el más apropiado, que mayor dignidad y decoro reviste a este grupo de población, y si bien no es nuestro objetivo desentramar el término más apropiado para referirnos a este grupo de la población, si resalta de importancia si pensamos en términos de los valores positivos o negativos que cada término infringe, y en lo sucesivo y a menos que existan dificultades gramaticales, fonológicas o de estilo nos referiremos a este grupo de la población como de la tercera edad por ser parece, el término más afortunado, incluso parte de nuestros resultados mostraran cómo ellos prefieren ser nombrados, y estaremos en posición de nombrarles de una forma más afortunada y cercana a su realidad, que es el tema que si nos ocupa; con todo anticipamos que en algunos casos tercera edad, vejez o ancianidad son términos que se usarán indistintamente con el único afán de referirnos a este colectivo, no olvidemos que tercera edad es un término en cierta medida nuevo para la literatura, y gran parte de ésta no hace esta clase de distinciones.

La fijación de los adultos, y particularmente de las personas de la tercera edad, por hacer referencia a tiempos pretéritos de sus biografías, es en el fondo una demostración social de que también se fue joven (niño, etc.). De esta manera refuerza su yo histórico a la vez que crean elementos de continuidad social en el sentido de hacer ver que los tiempos en lo esencial no han cambiado tanto, es decir que los jóvenes, por ejemplo sigue haciendo lo mismo que ellos hacían, pero de formas diferentes.

Cuando relacionamos las generaciones con el tiempo vemos como hemos señalado más arriba que éste es social e individualmente percibido de forma diferente. Las generaciones de niños de hoy, presumiblemente tendrán también una percepción del tiempo más rápida que la que tuvieron los niños de hace 50 años. Es un tiempo mucho más ocupado y previsiblemente pase más rápidamente. La subjetivización del tiempo tiene un excelente correlato en la pérdida de referentes temporales concretos y afinados, que lleva a las personas de la tercera edad a pensar que todo el mundo tiene idénticas referencias temporales.

Lejos de las concepciones que ven la tercera edad como un “grupo social”, hemos de insistir en que esta es una situación social, es decir, socialmente aceptada y tal vez creada, en la que se observan, entre otras, diferencias básicas tales como: las de posición y estatus social, las de hábitos y estilos de vida, las propias diferencias generacionales entre ellos, así como las estrictamente biográficas. Las diferencias entre las personas de la tercera edad son de estructura social, y por el periodo histórico que les toco vivir a los ancianos de hoy, estas diferencias sociales son más que relevantes.

Pero por qué es importante hacer una diferenciación entre vejez, ancianidad o tercera edad, es importante por que como mencionamos ya, lo tres son sólo términos para hacer referencia al grupo de más de 60 años, y también por que es preciso para los reportes de investigación presentados, es decir, si bien todos los artículos consultados y existentes del grupo de más de 60 años hace referencia al mismo grupo aún cuando utilicen de manera indiscriminada cualquiera de estos términos, es importante hacer esta diferenciación por que cada uno de ellos posee particularidades enmarcadas en el imaginario social de nuestra población, cada uno proviene de un momento histórico y cultural distinto, por tanto enmascaran cualidades distintas, y como estamos estudiando el autoconcepto en la tercera edad, es importante para saber en sí el concepto del autoconcepto, es decir, si alguno de estos términos se configura como el autoconcepto en sí, o nos estamos refiriendo cada vez a marcos distintos de análisis, independientemente del proceso biológico o médico de la vejez.

1.2 Definición de envejecimiento

Si está claro que existe una frontera social y económica de la tercera edad, no parece posible establecer que parámetros definen la vejez biológica y psicológica (Reig y Fernández-Ballesteros, 1994) sobretodo si tomamos en cuenta que vivimos en un país donde el crecimiento de la población mayor de edad va aumentando, y es precisamente este segmento de la población el más vulnerable (Leñero, 1999) dado que la sociedad entera suele marginarlo a pesar de que nos referimos al período más largo de vida, período que abarca una diversidad de edades y situaciones, en donde hay diversas capacidades de aportación y situaciones de necesidad, incluso diversas posibilidades de incorporación.

Ser de la tercera edad supone un conjunto de procesos y un aprendizaje, o con más propiedad un proceso de socialización (Bandera, 1993). Nuestros ancianos se han anticipado a ser ancianos con una serie de atributos con la que concedieron y con la que legitimaron a su vez el trato con los mayores; pero esta anticipación de rasgos no responde en muchos casos a la realidad pues al alcanzar la edad madura la sociedad les impone la dictadura de lo joven.

La definición de tercera edad podemos hacerla en términos de cambios físicos; estos podrían incluir cambios en la postura corporal, en el modo de andar, en las facciones de la cara, en el color y la forma del pelo, en la voz, en la elasticidad de la piel, en la forma general del cuerpo y en la capacidad visual y auditiva. Quizá la salud es un componente de la definición que se utiliza con mayor frecuencia entre las personas. Socialmente se tiene una imagen del aspecto físico del viejo, y si ésta se aproxima al aspecto de las personas de nuestro entorno, es muy probable que percibamos a dichas personas como de la tercera edad.

Desde el momento que algunos cambios orgánicos se insertan en la conducta, se podría pensar en tercera edad en términos de falta de memoria (como resultado, al menos en gran parte, de los cambios fisiológicos cerebrales), tiempos de reacción más bajos, sueño alterado, conducta motora más lenta, etc. O quizá se le podría definir en términos de ideas,

conceptos o relaciones con los demás. Algunos de los estereotipos sobre la tercera edad es que son más conservadores y hostiles para las generaciones más jóvenes, que oponen resistencia a los cambios sociales y que son fácilmente irritables.

Tercera edad puede definirse también en términos de roles sociales. Se es de la tercera edad cuando un individuo se jubila, cuando está en un establecimiento para ancianos, cuando se es abuelo. De nuevo, esto es demasiado simplista desde el momento que hay cientos y miles de personas que se han retirado de un trabajo, cobrando una pensión, antes de cumplir los cincuenta años; gente más joven puede estar ingresada en una casa de reposo y es normal ser abuelo a los 40 años. A la inversa, los que han llegado a los 60 vuelven a estudiar y a acabar sus carreras que habían empezado cuatro décadas antes; algunos hombres se convierten en padres a los 60. Aunque el concepto de edad social o ser socialmente de la tercera edad es útil, no se define suficientemente por sí mismo.

De este modo, cada uno puede establecer su propio concepto. Tercera edad se es cuando una persona se dice “supongo que soy viejo”. Esta definición resuelve algunos problemas y crea otros. Así, en un estudio realizado en 1960 se preguntó a personas de más de 60 años (muchos de ellos estaban en su séptima década) si se consideraban como de mediana edad, viejos o ancianos; más tarde, los investigadores repitieron el estudio con los mismos participantes en 1970. De las 235 personas que participaron en ambos un 70% se declaró de mediana edad en 1960 y un 32% siguió considerándose de mediana edad en 1970, cuando todos habían superado los 70 años. Aquellos que se consideraron viejos o ancianos tenían ambas probabilidades de verse a ellos mismos con peores condiciones que los de su misma edad en cuanto a necesidades de ayuda, interacción con los demás, participación en el grupo y salud (Bultena y Powers, 1978). Parecería que el autoinforme reflejaría la salud, la capacidad funcional y la oportunidad para las relaciones sociales; baste decir que es el autoinforme el instrumento primordial de la presente investigación.

Las personas de la tercera edad de hoy en atención a su aspecto físico (salud) como en atención a algunos grandes indicadores de estratificación social: renta, instrucción, hábitat, son diferentes a las que hubo hace 30 años, y serán diferentes a los que lleguen a esa edad

dentro de otros 30. Pero con independencia de si los hombres o mujeres de la tercera edad (sobre todo las segundas) son muchos o pocos, lo cierto y verdad es que los ancianos han alcanzado una proporción y un volumen total en las sociedades que se han constituido en un asunto social, por primera vez la tercera edad se ha hecho visible en el mundo y sus necesidades y problemas comienzan a ser las necesidades y problemas de la sociedad, por ejemplo, es en la tercera edad donde tienen mayor repercusiones y consecuencias de la mortalidad y de la incapacidad sobre la calidad de vida.

En la tercera edad se trata de condiciones que no impactan tanto por su letalidad, sino más bien por sus consecuencias a largo plazo en cuanto a sufrimiento, costo y desgaste, que regularmente recae en la familia. Es sí como la salud en la tercera edad es el resultado de factores involucrados en toda una vida como lo es la herencia genética, condiciones socioeconómicas, y participación social en los hábitos de salud y estilo de vida. Las condiciones sociales, económicas, familiares y de salud en la tercera edad están en gran parte determinadas décadas antes (Ham-Chande, 1996).

Desde la óptica sociológica podríamos decir que personas de la tercera edad son aquellas personas que han alcanzado la edad normal suficiente para retirarse del trabajo. La tercera edad comenzaría así con la jubilación, en lo que podríamos llamar tercera edad decretada u oficial; la tercera edad en consecuencia es un estado patológico de la ancianidad (Riesco, 1993), sin embargo esta definición escapa a todos aquellos que no enfrentan la jubilación como las amas de casa, los campesinos y demás profesiones no reconocidas oficialmente o que enmascaran su jubilación por no tener una institución que la avale, incluso aquellos que por su condición económica no han enfrentado la jubilación por seguir trabajando para garantizar su manutención. Para cuando el anciano ha perdido algunas de sus facultades fisiológicas para realizar su vida independientemente, o bien no puede valerse por sí solo en las normas higiénicas fundamentales, es entonces cuando la tercera edad ha comenzado.

Nosotras definimos la tercera edad como un proceso dinámico, gradual, natural e inevitable, proceso en el que se dan cambios a nivel biológico, corporal, psicológico y social. Transcurre en el tiempo y está delimitado por éste. Si bien todos los fenómenos del

envejecimiento son dados en todos, no se envejece de igual manera, ni tampoco cada parte del organismo envejece al mismo tiempo.

Es un proceso en el que coinciden multitud de cambios en varios ámbitos: biológico, psicológico, social, pero también un proceso donde existen posibilidades de desarrollo, donde parte de los cambios que son esperables (aunque cuándo y con qué intensidad se den varíen interindividualmente) y otros cambios pueden considerarse patológicos.

Cómo y cuándo se es de la tercera edad remite a un tiempo en el que el deterioro se manifiesta con mayor fuerza y da lugar a que la llegada de la tercera edad se le asocie a un sentimiento o vivencia interna que por lo general se une a aspectos negativos. Sentirse viejo no pareciera referirse a una edad cronológica sino a un estado; se involucran variables ambientales, biográficas y factores individuales como el cuidado, por eso, no hay una única forma de envejecer, sino tantas como personas llegan a envejecer. Para motivos de la presente investigación nos centraremos en aquellas personas de 60 años o más.

1.3 Contexto social de la tercera edad

Cada sociedad está integrada por personas que han nacido en momentos diferentes, las categorías de edad que cada sociedad considera relevantes son las referidas a las actividades fundamentales del grupo. La edad es el criterio formal de pertenencia a estos grupos, pero su significado social no procede de este simple dato cronológico, sino de que realmente suponga umbrales en el grado o tipo de participación en alguna actividad que se considere socialmente fundamental, así pues su realidad sería muy diferente según el entorno social.

La edad ha llegado a ser un criterio de estratificación social muy importante, el curso de la vida es una sucesión de posiciones que se van ocupando en función de la edad, de igual forma la imagen que una persona se forja de sí misma tiene que ver con el entramado de relaciones sociales plenas de significado; en el caso de la tercera edad, la sociedad les atribuye y autoriza a desempeñar roles, y la manera en como se organiza el comportamiento

con respecto a ellos, tal funcionamiento obedece a una representación social de la tercera edad que al mismo tiempo la configura y que daría razón de bastantes de las características de la situación de la tercera edad como grupo de edad en nuestra sociedad, baste decir que con frecuencia la edad social de la persona nada tiene que ver con su edad cronológica.

La sociedad no está preparada para que un porcentaje tan alto de población, y además con una tendencia progresiva sea de edad tan avanzada e inactiva, pero la sociedad también preocupa a la tercera edad por que son ellos los que reciben gran parte de las consecuencias negativas de este hecho. México es un país que ha crecido notablemente desde el punto de vista demográfico, lo que para la persona mayor hace más difícil su vida, pues se va a mover en un contexto donde la densidad de la población no deja espacios libres de intimidad, comenzando desde el hogar, y eso por supuesto lleva a la tensión y la presión (Leñero, 1999); sobretodo si consideramos los grandes flujos migratorios de toda la población. La persona mayor ha perdido su lugar de origen, su raíz y una de las cosas más importantes de este grupo que es precisamente su capacidad de desenvolverse y de conocer su propio mundo, de conservar esa memoria, de funcionar dentro de un mundo que ha sido el suyo y que lo construye y lo heredará a las siguientes generaciones.

Estas grandes aglomeraciones de población generan por supuesto que las personas se desconozcan a sí mismos, pues no son comunidades, no son lugares donde las personas se apoyen entre sí, situación que para la persona mayor es todavía más aguda, sobre todo si consideramos que esta aglomeración ha traído consigo una crisis de valores (Leñero, 1999), de cambio, de transformación de esos valores tradicionales que de alguna manera sirvieron para responder a las necesidades de la población, es decir, se plantea la ambivalencia entre vivir la cultura y los valores tradicionales frente a los valores modernos.

En la condición familiar nos encontramos una gran cantidad de nietos atendidos y educados por sus abuelos, apoyando incluso la economía de sus hijos y la posibilidad de que sus hijos salgan adelante. Por otro lado no es lo mismo ser abuelo que abuela, la mujer de edad avanzada tiene un mayor estatus que el abuelo, tiene un estatus que se ha ganado a lo largo

de su vida, cuando la mujer llega a la edad madura y sus hijos a la adolescencia, la mujer manda en el hogar, incluso el período de vida marital se ha alargado.

Se ha considerado la tercera edad como un fenómeno fisiológico, y en realidad es más un fenómeno social, por tanto hay que entender la vejez como un producto social, es así que hay que plantearse la cuestión de la integración social no tratando de integrar a nuestros viejos en el resto de la sociedad, más bien habrá que plantearse la integración de todos los miembros de todas sus edades (Riesco, 1993).

La marginación de la tercera edad se puede registrar como actitud, en prácticamente todos los contextos sociales, tal como lo plantea Simone De Beauvoir (Citado en Riesco, 1993) para cada persona la vejez significa una degradación que él teme, y en nuestra sociedad se aleja a la vejez en el sentido de no aceptarla. Ser anciano es ser reconocido como tal por el grupo social del que forma parte. Al respecto cabe hacer un recorrido por la figura del anciano en algunas sociedades.

En las sociedades primitivas nómadas, las personas de la tercera edad se mantienen integrados en la colectividad en la medida en que no hacen peligrar la subsistencia del grupo, cumpliendo pequeños trabajos hasta que su fuerza física lo permita, disfrutan de un alto prestigio social, y sobretodo, no son abandonados por sus familias salvo en el caso de que sean abandonados para morir, pero cabe decirlo, tampoco ocupan un rol dominante de la estructura familiar.

En las sociedades agrícolas y ganaderas sedentarias el rol de la tercera edad, y sobretodo del hombre suele ser un rol socialmente dominante pues son ellos los depositarios de las tradiciones y hacen valer el conocimiento, son por decirlo de alguna manera archivos vivientes (Riesco, 1993). Son los ancianos los que ostentan el poder político debido a las victorias que han acumulado en su vida. La mayoría de estas sociedades tienen como practica la propiedad privada, lo que asegura el poder económico de los ancianos, pues la propiedad se transmite a través de la institución familiar, por tal es muy frecuente que acumulen todos los roles del poder social, económico, familiar y ritual.

En las sociedades industrializadas, como la nuestra, los ancianos están aislados del resto del grupo, y lo que parece más importante, la persona que no trabaja vive en una especie de estado social limitado en el que no disfruta de una identidad ni de un prestigio propio, por otro lado, al ser limitada la fuerza física que poseen, la sociedad les priva de la posibilidad de trabajar. La obligación a retirarse o jubilarse, se convierte para la sociedad industrializada en una pena de muerte social.

La estructura familiar tiene un papel marginal y como lo expresa Coemen-Hutner (Citado en Riesco, 1993) de la persona se espera que moleste lo menos posible. En estas sociedades, las personas de la tercera edad se convierten en un segmento de la población sin orden interno, sin función social que cumplir y con una identidad cultural negativa, pues el modelo que ofrece nuestra sociedad para la vejez consiste en asimilar a la juventud. Por lo anterior se comprende por que la condición social de la tercera edad depende del contexto al que se refiera.

El hacerse viejo se convierte con frecuencia en una sobrecarga para la persona, por que hace que la sociedad le plantee determinadas expectativas de comportamiento, que se orientan a menudo no hacia la realidad, sino hacia las representaciones sociales, frecuentemente estereotipadas, y que por ello disfrutan la adaptación al envejecimiento.

Los estereotipos sociales de la tercera edad obedecen en gran medida de la premisa social en la que la valía de una persona está en función del aporte que haga al producto social, donde la actividad profesional es un elemento clave del que se deriva la posición social, el prestigio, la influencia, la utilidad social, etc. La edad que de forma arbitraria marca el inicio de la tercera edad, coincide con el inicio de la jubilación, es decir, se es viejo desde el mismo momento en que se deja de ser productivo.

En el momento de la jubilación el valor negativo de la persona es máximo ya que no va a producir algo más y en cambio va a consumir; es decir, cuando la persona se jubila además de ya no ser productivo, de tomar conciencia de que es viejo e “inútil”, tiene o puede tener conciencia de que va a ser una carga para la sociedad, sobre todo si consideramos que es el

comportamiento de los demás, del entorno social, lo que le hace conciente a cada uno de su propia edad, es así como el sistema social de referencia aparece como un factor determinante respecto a la imagen y de las vivencias de sí mismo.

Al jubilarse, la persona enfrenta el problema de llenar el vacío creado por la pérdida de las relaciones de trabajo, dado que el trabajo es una actividad regular que llena gran parte del día; el jubilado se enfrenta muchas veces con el problema de crearse una rutina que lo mantenga ocupado y dé sentido al tiempo de que dispone. La jubilación se traduce pues en una situación de desventaja social frente a los miembros productivos de la sociedad que gozan de un mayor reconocimiento social y de mayores posibilidades en el seno de nuestra sociedad.

Las condiciones laborales que conocieron nuestros ancianos durante su juventud no fueron precisamente favorables, y la recompensa que ahora se les ofrece por este trabajo se asemeja más a una ligera ayuda que a un verdadero reconocimiento de sus derechos (Bandera, 1993), los recursos económicos actuales, por uno u otro medio se hallan condicionados por la situación profesional previa o actual.

Con todo, para la mayoría de las personas de la tercera edad, retiro y jubilación significan un brusco paso de la actividad a la inactividad; desde la situación de una persona que se basta a sí misma, se pasa a la de una persona necesitada de protección y ayuda. El retirado tiene todo el tiempo libre, pero podría añadirse que para su mal no sabe qué hacer con él, y aún más, puede de hecho hacer muy poco. Cuando alguien puede disponer de tiempo propio para llenarlo con alguna actividad o dedicación, su cultura, su personalidad más o menos creativa y sus posibilidades económicas, influirán en el modo y manera de realizarla.

Si tomamos en cuenta, en base a lo anterior, que gran parte de las condiciones y actitudes hacia y de la vejez es un producto social, es preciso añadir que el contenido esencial de toda situación social reside en las expectativas mutuas de los participantes, cada persona tiene cierta concepción de lo que los demás esperan de él y de lo que esperan que él espere, lo importante es la identidad de cada participante, es así como toda persona accede a una

situación social con una identidad establecida. La identidad se refiere al estatus que toda persona social posee, la llegada de la vejez cambia ese estatus de las personas. Los factores que determinan la posición social del anciano son: la fragilidad física y biológica, la alteración de los rasgos físicos, el conocimiento y la experiencia y el retiro o la jubilación.

Como grupo específico la tercera edad se percibe como conjunto con problemas frente al resto de la sociedad, éstos componen el marco que puede ser calificado de estigma en el que la dinámica de la interacción arraiga y se experimenta sobre todo en forma de limitaciones.

Estos estigmas van más allá del imaginario social, se imprimen en la realidad de la persona y diversos estudios lo confirman, como es el caso de los realizados por Bandera, (1993), Treviño (2006), Ruiz, (2006) y Díaz (2006), en todos ellos, si bien las condiciones, población y tema de estudio son en alguna medida diferentes, coinciden en que los soportes de la institución de tercera edad son significaciones imaginarias como las de enfermedad, impotencia, fealdad, pobreza, depresión, soledad, inutilidad y senilidad.

Los hallazgos muestran entre otras cosas que las mujeres tienen una percepción más positiva de las personas de la tercera edad, sensación que se incrementa conforme aumentan las edades, es decir, las personas más longevas poseen una opinión más optimista al respecto (Bandera, 1993). Asimismo, para las mujeres resulta más llevadera esta experiencia (el envejecimiento), pues encuentran la posibilidad de seguir desempeñando el papel que tradicionalmente se espera de ellas, cuidando a otros, condicionado claro por su estado de salud y de pobreza; contrario al caso de los hombres que expresan sentimientos de tristeza y depresión considerando el hecho de que nadie los cuide en esta etapa de su vida es una injusticia, ya que trabajaron y fueron proveedores de bienes para su familia con la esperanza de estar acompañados y atendidos por alguien en esta etapa. Este mismo sentimiento de frustración es vivido también por aquellas mujeres que por diversas razones también tuvieron que cumplir el papel de proveedoras (Treviño, 2006). Tales resultados podrían entenderse si tomamos en cuenta que en los hombres hay muy poca consolidación

o existencia de redes sociales, las mujeres utilizan estrategias diversas para aumentar y mantener estas redes a lo largo de su vida.

La connotación social de la tercera edad se asocia por un lado a tener experiencia, sabiduría para poder dar un consejo o llegar a la plenitud y por el otro, sobretodo, el ser viejo queda relegado a no tener ilusiones, intereses, proyectos, expectativas, nostalgia, tristeza y depresión, las respuestas catastróficas en el estudio de Ruiz, (20006) superaron ampliamente a las positivas, en ellas lo siniestro pareciera despojar a la tercera edad de cualquier posibilidad de movimiento, es como si ser de la tercera edad fuera el fin del mundo, quedarse sin salida y con la muerte.

Es el núcleo urbano donde esa mayor comprensión y mejor trato a los ancianos por los propios parece bastante más acentuada que en el medio rural, siendo la clase media la que mejor les comprende. Es así como las mujeres, los propios ancianos y la clase media los que dan mejor trato a los ancianos, rasgos que tiene mayor intensidad en el medio urbano. Estos resultados muestran en primera instancia que la connotación de la tercera edad es francamente negativa, incluso si tomamos en cuenta la distancia temporal entre uno y otro estudio hay un poco más de una década entre el primero y el último citado, es de notoria importancia reconocer que la percepción de la tercera edad no ha cambiado en más de una década, ésta ha sido y es negativa, por ello es importante vislumbrar lo que a futuro le espera socialmente a este colectivo.

En nuestra sociedad ser de la tercera edad supone la asunción de un nuevo rol que está encuadrado en las valoraciones excluyentes del estigma, estigma desde el que se ha elaborado, la persona de la tercera edad está apartada del mundo de la producción, con todo lo que esto conlleva; por un lado se le dice a la persona que le ha llegado la hora de merecer descanso, que ya ha trabajado lo suficiente y también, de forma más sutil, que ya ha dado a la sociedad lo que tenía que darle y ahora toca el turno a los más jóvenes, por otro lado el jubilado sabe y ve que la sociedad lo aparta del mundo de los que valen. Convertirse en viejo, sobretodo por la cronología y la legislación, supone un cambio de identidad, al serle arrancados algunos papeles de su rol que aún podría desempeñar perfectamente. Desde aquí

tendrá que iniciar la triste tarea de asumir un rol estigmatizado, un rol que le es asignado automáticamente por la sociedad sin contar para nada ni con la voluntad ni con las condiciones físico-psíquicas de la persona, y que se convierte en su rol clave.

Pese a todo, la opinión sobre su propia vida es agradable, por que es algo que merece la pena, esta actitud es más intensa entre los varones, pues las mujeres la perciben en mayor proporción como algo indiferente. Dicha calificación indica un nivel suficientemente alto de la propia capacidad e itinerario personal, pero que contrasta vivamente con la percepción de exclusión que de manera ambivalente reconocen, no aceptan estar solos, pero viven a distancia de los demás colectivos sociales, de manera más bien resignada que activa (Bandera, 1993).

1. 4 Problemática social, familiar y económica en la tercera edad

Mientras que en otras épocas el paso a la tercera edad suponía como ya se revisó, la llegada al punto más alto del escalafón social, nuestra sociedad plantea las cosas desde un punto muy distinto, como lo traza Xabier Moreno (Citado en Riesco, 1993) la llegada a la tercera edad representa enfrentarse ahora con la problemática social, familiar y económica que ésta acarrea, a continuación analizaremos más detalladamente cada una de ellas.

Problemática familiar: La evolución social que se ha experimentado hasta llegar a la época actual ha tenido impacto también en la familia, esto significa el fin de la familia extensa tradicional jerarquizada en su estructura y funciones, y en la que el anciano se hallaba a efectos de control, dirección, coordinación y dirección en la cúspide de la pirámide familiar, misma de la que formaban parte núcleos familiares de diferentes generaciones.

En nuestra sociedad se tiende a considerar a la tercera edad como carga social por pertenecer a las llamadas clases pasivas (Riesco, 1993). La evolución de la sociedad es interpretada como incompatible con la retrocesión de los ancianos. Si bien se mantienen los vínculos afectivos y tradicionales entre los miembros de más edad de la familia con sus

descendientes, hay claras evidencias del deterioro de los papeles más tradicionales de los ancianos en la vida familiar. Al respecto Townsend (Citado en Riesco, 1993) formula el modelo de familia de *intimidad a distancia* que obedece al actual fenómeno de la formación de un tipo de relación a distancia según la cual el hijo y los padres prefieren vivir independientemente sin deterioro de sus relaciones de amor filial, es este vínculo paterno-filial muy importante durante el envejecimiento.

En esta nueva configuración familiar las personas de la tercera edad pierden su puesto directivo y surge una conceptualización distinta en cuanto a sus cometidos y prerrogativas. Otro de los factores que afectan a la posición de los ancianos en las sociedades modernas es el cambio de patrones de autoridad familiar; hoy se da prioridad al respeto en las relaciones familiares intergeneracionales sobre la autoridad. Pero también es problema la falta de comprensión, la no aceptación de esa persona como persona con una determinada experiencia o con algo que todavía puede aportar.

Cuando los recursos son tan escasos que las personas de la tercera edad han de depender de sus hijos, se producen situaciones tan traumatizantes como la rotación periódica de los padres en los hogares de los diferentes hijos, con la subsiguiente sensación de ser poco más que un objeto de traspaso. La población crea una imagen de tercera edad que introduce al que envejece en un grupo-problema dentro de una sociedad que no le crea un buen servicio.

El medio familiar es la verdadera piedra de toque para discriminar la interacción con la tercera edad, pues si bien es cierto que la percepción general y diferencial de la sociedad marca su autoimagen y los límites de su acción, la socialización del anciano, su tratamiento y etiquetado dependen básicamente del ambiente familiar (Bandera, 1993). Ser anciano mayor es, entre otras cosas, tener nietos, pero éste es un rasgo mínimamente señalado, pues en el estudio de Bandera (1993) solamente 2% alude a él cuando se les pregunta “¿Qué es lo que hace a una persona ser anciana?”, más importantes parecen ser los rasgos que indican imagen (la edad y la falta de salud) y los de las formas de actuación respecto a los hijos (papel de aconsejar). La cuestión de aconsejar a los hijos que indica una posición activa, una permanencia del rol paterno/materno en la familia, afecta a casi la mitad de la

tercera edad del estudio, lo que señala un marco de socialización más tradicional o estable. Aconsejan menos los ancianos que cursaron estudios universitarios superiores, quizá por que consideran que sus hijos están suficientemente preparados para resolver correctamente los problemas, incluso aquellos que no cursaron estudios primarios o son analfabetas tampoco brindan mayor consejo a los hijos posiblemente por que o bien están convencidos de que sus hijos saben más que ellos, o bien por que no se atreven por que ni se los piden ni los aceptan; el aconsejar a los hijos prolifera más entre los mayores que concluyeron un grado medio de estudios, estudios primarios y los bachilleres.

Problemática económica: Tradicionalmente se cree que la jubilación ha liberado a la población de la tercera edad del penoso trabajo industrial, sin embargo la ha hecho económicamente dependiente. Las personas tienen un régimen de vida y unos hábitos de consumo en proporción con sus ingresos económicos, mismos que al verse reducidos tras la jubilación debilitan la economía familiar, provocando una reducción lógica del nivel de vida, entonces podría pensarse que ser anciano es ser pobre pues no es lo mismo un sueldo que una pensión, y en este sistema productivo los pensionados son improductivos, están aumentando progresivamente, y el dinero que reciben es consumido para su subsistencia, no es un dinero que restituya en inversión; es así como su situación económica es ciertamente precaria y difícilmente les permitirá su independencia económica (Bandera, 1993).

La pobreza es un factor que se asocia a las experiencias de envejecimiento, en México se estima que aproximadamente una cuarta parte de la población vive en comunidades rurales, son pobres, y cerca de 52.5 millones de personas son pobres (Treviño, 2006). Algunos autores señalan la pobreza como una condición de carencia, de necesidades satisfechas, de bienes, de ingreso económico, etc., cualquiera que sea el caso lo importante es considerar que la pobreza está ligada a la desnutrición, el analfabetismo, la autoestima baja y en la mayoría de los casos, la imposibilidad de gozar de una salud aceptable, es decir, la pobreza limita en mucho la condición de salud al restringir la posibilidad de acceder a una buena alimentación, así como a tratamientos médicos necesarios de tal forma que el estado de salud sigue deteriorándose.

De acuerdo con el censo del 2000, 3.3 millones de personas de la tercera edad (7 de cada 10) viven en municipios de bajo o muy bajo desarrollo social, 36% de los hogares donde reside una de ellas (según el censo de 1990) no percibe ingresos. Esta situación es más drástica en contextos rurales donde la jefatura del hogar es femenina, y no se cuenta con pensiones o éstas son muy bajas, apenas 30% de los hombres y 15 % de las mujeres recibe una pensión por jubilación o viudez, y es en el ámbito rural donde esas cifras descienden a 11.8% y 5.2% respectivamente, en donde solo la mitad tiene derecho a atención médica en una institución pública o privada, se acentúa más en el caso de las mujeres (Treviño, 2006).

Problemática social: Uno de los problemas con mayor grado de incidencia en las relaciones intergeneracionales y en el estatus social de la persona de la tercera edad, está referido a los procesos de desarraigo y erradicación tardíos y de adaptación e inadaptación de los ancianos a nuevos ambientes, situaciones, hábitat, forma de vida, junto con la posibilidad de sentimiento de soledad y aislamiento experimentados por personas de edad avanzada.

El aislamiento es una de las amenazas más graves que pesan sobre la persona de la tercera edad pudiéndose dar aislamiento físico, espiritual, familiar y social (Riesco, 1993). Al llegar a la tercera edad o la viudez, en el caso del ambiente rural, se presenta el dilema de permanecer en los pueblos solos, aunque con un contexto social altamente solidario y con la ayuda del grupo local, o por el contrario marcharse ellos también a la ciudad, a la casa de alguno de sus hijos que en su momento emigraron. Esta opción presenta una amplia gama de dificultades relacionadas con el desarraigo y la inadaptación a su contexto urbano tan diferente del suyo de origen.

Otro de los aspectos negativos a los que están expuestos los ancianos se refiere a la experiencia de soledad como consecuencia de la pérdida del cónyuge y amigos, y quizá la peor de todas, la soledad en compañía, el aislamiento en medio de los grupos de la misma familia. El aislamiento social se refiere a la situación en la que se encuentran las personas de la tercera edad como consecuencia de la jubilación forzosa que les separa de la vida activa y de las relaciones sociales que conlleva la misma. Vivimos en una sociedad que

impone una diferenciación bien clara y precisa en los cometidos, comportamientos y conductas de sus miembros en función de su edad.

En un estudio hecho a la población de León Guanajuato (Bandera, 1993) se encontró que de forma diferencial las mujeres experimentan de modo más agudo la soledad, debido en buena parte al estatus de viudez en que se hallan y también al hecho de vivir solas, en tanto que los varones se muestran algo más afectados por el sentimiento de inutilidad. El sentimiento de soledad se incrementa paralelamente al aumento de las edades. El nivel cultural establece que la soledad es percibida de modo más intenso por los ancianos que no realizaron ningún estudio y por los bachilleres, la inutilidad es más agobiante por los titulados superiores y los bachilleres, dándose el caso de que en los titulados superiores existe una total equiparación entre soledad e inutilidad. Por otra parte la sensación de aislamiento tiene mayor incidencia en los tres grupos de estudios más altos, mientras que los bachilleres son los más afectados por la incompreensión de los demás (Bandera, 1993). Por otro lado estos resultados son infinitamente distintos a los encontrados por Treviño (2006), esta autora muestra que el envejecimiento es radicalmente diferente según la condición de género, ésta resulta ser más positiva para las mujeres. La soledad es un factor que configura la experiencia diferencial del envejecimiento, así como las redes sociales y el estado de salud-enfermedad, estos resultados tan contradictorios pueden deberse a que mientras en el estudio de la población leonesa se trabajó en un solo estado de la república mexicana, en el estudio presentado por Treviño se trabajó en distintos estados de la república, y a pesar de que en ambos casos el estudio se realizó tanto en población rural como urbana, es de mencionar que existen marcadas diferencias entre las condiciones de vida del contexto rural leonés con el de uno de los estados más pobres de la república, otro aspecto a mencionar es la diferencia cronológica entre ambos estudios pues entre uno y otro hay más de una década de diferencia.

Es preciso ahora y dado que ya se ha mencionado el estudio presentado por Treviño (2006) resaltar entre algunos de sus resultados se encontró que el significado de vejez fue negativo y asociado a la soledad, inutilidad, deterioro y enfermedad, éstos estuvieron muy influenciados por la condición de pobreza, salud y género, la visión más negativa la

mostraron los hombres, sobre todo en el caso de los hombres quienes la asocian con la responsabilidad y la incapacidad se asumir un rol tradicional, y especialmente difícil y triste en el caso de los hombres viudos que viven solos.

La percepción y el significado de hacerse viejo son más positivos entre las mujeres sobre todo si tienen hijos, nietos u otros familiares cercanos con quienes puedan seguir desempeñando su rol de ciudadoras. Lo anterior es más difícil en el caso de los hombres viudos que carecen de ingresos y apoyo, o para aquellas mujeres que cumplieron con el rol de proveedoras. Entre los temores del proceso de envejecimiento se encuentran: La soledad y la enfermedad pues estar enfermo y solo es considerado como un problema real para poder realizar alguna acción o tomar decisiones acertadas a tiempo. Pobreza, dado que ya no se puede trabajar y los ingresos no suelen ser constantes ni suficientes es preciso afrontar la vida diaria casi al mínimo, ahorrando en aquello que se pueda. Ir perdiendo las habilidades físicas e intelectuales lo que se traduce como pérdida de independencia. Con todo lo anterior se entiende como lo explica Treviño que la experiencia del envejecimiento no es más que el reflejo de lo aprendido a través de la cultura que tiene repercusiones en todos los aspectos de la vida en general, aunque también podríamos alegar que cuando se disminuyen ciertas capacidades físicas, aumentan ciertas capacidades morales.

1.5 Imagen corporal en la tercera edad

Las personas son lo que su aspecto denota (el cuerpo como escenario). El paso del tiempo deja huellas físicas, es el factor más objetivo de referencia social, pues cada persona tiene un cuerpo, en el que aunque con más o menos márgenes de error, se puede determinar el impacto del tiempo sobre su cuerpo (edad biológica). De esta manera, el cuerpo se convierte en una especie de informante social, las marcas del paso del tiempo se imprimen en el cuerpo y determinan posiciones sociales, modelando espacios, actitudes y tal vez modos de envejecer posibles (Ruiz, 2006). A veces la persona de la tercera edad ve su cuerpo como un estigma, con repercusiones mayores dependiendo de la clase social, y de la

calidad de aceptación del entorno familiar, pues la sociedad plantea un “culto” de la juventud, donde el anciano es objeto de su cuerpo y no un sujeto completo.

En términos occidentales el envejecimiento marca la progresiva reducción del cuerpo, el anciano se ve reducido al cuerpo que lo abandona poco a poco, el cuerpo se ve expuesto a la mirada del otro que le mira de modo desfavorable en la mayoría de los casos, como un cuerpo inmóvil, casi inútil que necesita ayuda hasta para la satisfacción de las necesidades más elementales. Vivimos pendientes de nuestra imagen en el espejo del otro, en el qué dirán. La persona de la tercera edad si no muere experimenta una especie de muerte simbólica que interioriza a través de una dependencia cada vez mayor de otro que le cuida, lo repliega en un yo cada vez más restringido y desvalorizado (Le Breton, 2002).

Es preciso hacer notar que el proceso de envejecimiento es lento, no produce algún contraste, el hombre pasa de un día a otro, de una semana a otra, de un año a otro, siendo los acontecimientos de la vida cotidiana los que dividen el paso del día y no la conciencia del tiempo, ese paso del tiempo se agrega al rostro, penetra los tejidos, debilita los músculos, disminuye la energía, pero sin que exista una ruptura brutal. La imagen del cuerpo se renueva constantemente, y refleja fielmente las aptitudes físicas de la persona acompañando sus transformaciones fisiológicas, la persona no tiene la impresión de estar envejeciendo pues el paso del tiempo no es perceptible físicamente de un momento a otro, sugiere una sensación de inmovilidad, se necesita de un intervalo y un examen para darse cuenta de que el cuerpo ya cambió.

La imagen del cuerpo es la representación que la persona se hace al respecto, de la manera en que se le aparece más o menos conciente a través del contexto social y cultural de su historia personal, es decir, la interiorización que la persona hace del juicio social respecto de los atributos físicos que lo caracterizan (Lindo/feo, alto/bajo, flaco/gordo, etc.), la persona se apropia de un juicio que marca con su importancia la imagen que se hace del cuerpo y su autoestima, de acuerdo con su historia personal y la clase social en la que estructura su relación con el mundo, como nos dice Castoriadis (Citado en Ruiz, 2006) son

lo que son en virtud de las significaciones imaginarias sociales que les atribuyen, que los hace ser precisamente eso que son

El juicio social lleva a un impacto más atenuado del envejecimiento en la mujer que en el hombre; la mujer de la tercera edad pierde socialmente la seducción, la frescura, la vitalidad, la juventud, por el contrario, en el hombre se valorizan la energía, la experiencia de la madurez; la sociedad sigue siendo más tolerante con los signos de envejecimiento masculino a nivel de la exterioridad. Para las mujeres se mantiene la exigencia de parecer más jóvenes, ideales que centrados en la seducción y la belleza corporal son atributos necesarios para sentirse femenina ((Ruiz, 2006).

La imagen del cuerpo se forma de acuerdo con su paso por la vida, esta imagen no es un dato objetivo, es un valor resultante de la influencia del medio y de la historia personal, en cuanto la mirada del otro deja de fijarse en uno comienza la conciencia del envejecimiento, este sentimiento de envejecer nace pues de la mirada del otro, asimismo existen maneras de hacer conciente este proceso como lo son los aniversarios, el ver crecer a los hijos, verlos irse, ver llegar a los primeros nietos, la jubilación, la desaparición de los amigos, ver fotos de antes, ver los rostros transformados de los demás., etc.

Es entonces que el cuerpo forma parte de la identidad y al envejecer el cuerpo da señales, habla, incluso denuncia, se le empieza a sentir como ajeno, es otro pues no coincide con la imagen corporal que se lleva representada. En muchas ocasiones el espejo devuelve una imagen que no se quiere ver, se muestran arrugas, canas, la piel ya no es tan tersa indican que esa imagen no es aquella en la que se traslucía salud, potencia, juventud. Existiendo además disminuciones a nivel sensorial, en la agilidad motriz, fallas en la memoria, menor capacidad para trabajar, el cansancio se presenta más rápido, incluso disminuye la potencia sexual, etc., todo ello hace que el anciano tome conciencia y se posicione entonces en el envejecer midiendo sus limitaciones pero también sus posibilidades. Es ya otro cuerpo y de él hay que hacerse cargo (G. de Viguera, 2000).

Es así como la imagen de la persona de la tercera edad se desvanece en el espejo en el que no se reconoce ese rostro arrugado, en ese rostro que es el mismo del de ayer y al mismo tiempo tan diferente. Los ancianos ya no se consideran sabios, ya no se necesitan sus consejos, sus cuerpos no son esbeltos, ni siquiera son rápidos, no entienden este mundo actual, han perdido sus roles más importantes, su estatus social (Domínguez, 2001).

Muchas veces introyectamos una imagen negativa de nosotros mismos, esto se va dando a través de la socialización, establecemos un diálogo que nos condena dentro de nosotros mismos y es ese malestar el que siente el anciano por que no produce, por que fue algo que fue aprendiendo desde niño. Es así como la tercera edad no comienza a una edad precisa, es más bien una suma de indicios que solo conoce la persona, es más un sentimiento.

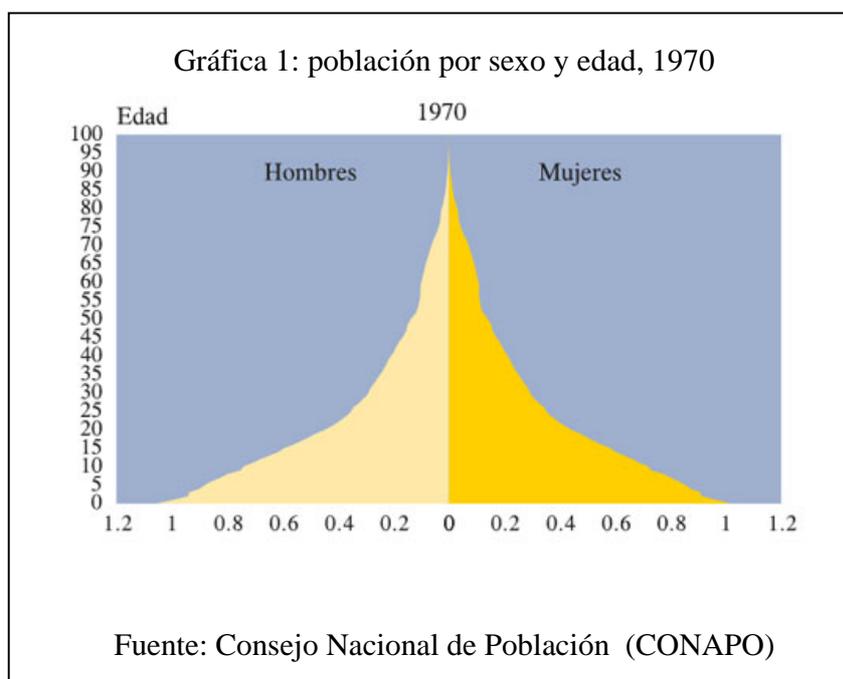
1.6 Crecimiento de la población de tercera edad en México.

Se ha observado que cuando las naciones reducen sus tasas de mortalidad y de fecundidad a consecuencia de avances en el desarrollo, ya sean mayores o limitados, entre otros efectos se acarrearán tres situaciones que tienen que ver con la población en las edades mayores: Una es que se transforman las estructuras de población, incrementando la participación absoluta y porcentual de las personas en edad avanzada; otra es que este proceso es medible con un alto grado de confianza; y la tercera, es que se trata de un proceso irreversible.

En el pasado, en la actualidad o en el futuro, bien sea rápida o lentamente, todas las naciones del mundo han enfrentado, enfrentan o enfrentarán de manera inevitable el envejecimiento demográfico. El envejecimiento demográfico se refiere al aumento de la proporción de personas de la tercera edad en el conjunto de dicha población, no tiene relación con el incremento del número absoluto de personas de la tercera edad, sino con la estructura de edad de la población. La disminución de la mortalidad y la fecundidad tiende a transformar la pirámide de la población, estrechando su base y ampliando su cúspide.

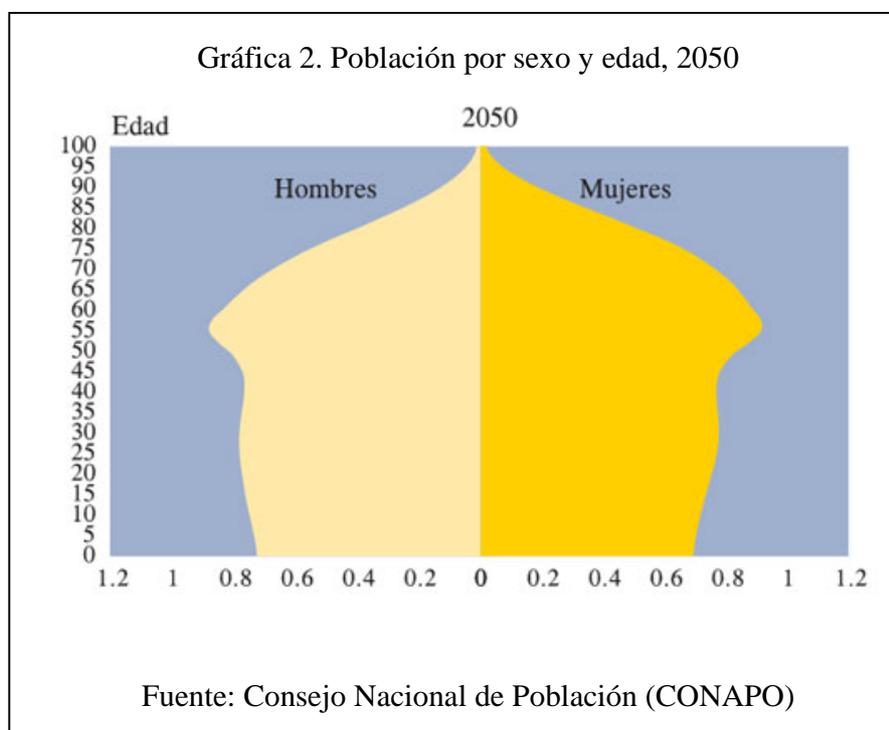
De esta manera y en la percepción de nuestra propia dinámica de población, podemos vislumbrar con gran certeza que en el siglo XXI México compartirá, al igual que la mayor parte del mundo, un proceso de envejecimiento que deberá ser tomado muy en cuenta y desde ahora si se quiere aspirar a un futuro con planeación y perspectivas adecuadas.

La población mexicana atraviesa por una fase de plena y acelerada transición demográfica. Este proceso se inició en la década de los treinta con el descenso paulatino de la mortalidad, y posteriormente se acentuó, a mediados de los sesenta, con la declinación de la fecundidad. Estos cambios han implicado profundas transformaciones en la distribución por edades de la población. De hecho, transitamos en la actualidad de una población joven a otra más entrada en años. Como se muestra en la gráfica 1, en 1970 la pirámide poblacional se encontraba de forma normal, aunque empezaba a mostrar cierta tendencia a incrementar el ancho de su cúspide o la punta de la pirámide, mostrando así un ligero incremento en el engrosamiento de la parte más alta de ésta. Sin embargo sigue conservando la forma de una campana, aunque la tendencia de las futuras pirámides es a cambiar de forma.



El cambio demográfico en México se ha producido con tal velocidad que hoy nos encontramos ante la necesidad de atender los efectos del alto crecimiento poblacional del pasado y de preparar las respuestas institucionales y sociales para encarar los desafíos presentes y futuros que representa el envejecimiento demográfico. Uno de cada tres mexicanos tiene en la actualidad menos de 15 años de edad, en tanto que uno de cada veinte tiene 65 años y más. Sin embargo, como se muestra en la grafica 2 para el año 2050 esta composición se verá profundamente alterada: se prevé que uno de cada siete mexicanos estará en edades preescolares y escolares, mientras que los adultos mayores representarán a uno de cada cuatro habitantes del país.

Esta gráfica muestra un cambio importante en la conformación de la pirámide poblacional, su forma parece que tiende a invertirse y en lugar de tener la forma de una campana como la gráfica 1 su forma asemeja más a una campana invertida. Mostrando un ensanchamiento considerable en su cúspide y no las acostumbradas colas que se encuentran en los extremos de la pirámide.



El envejecimiento demográfico en México es un proceso; en esa calidad de proceso, en primer lugar se trata de un fenómeno cambiante con el tiempo. La manifestación final de esos cambios es la creciente población en edades avanzadas, tanto en números absolutos como en su proporción respecto al total. También, como proceso transformando a la población, está condicionado a las determinantes sociales y económicas de cada país o sociedad que lo experimenta, al mismo tiempo que forma parte de esas condicionantes. De esta manera, el envejecimiento demográfico en México adquiere e impone particularidades.

Cuando se comparan los tiempos en los que se desenvuelve el proceso de envejecimiento respecto a los experimentados por los países de alto desarrollo, como ha sido el caso de Europa y, por ejemplo, a través de la proporción de la población encima de 60 o 65 años, es notoria la mayor velocidad con la que el proceso está ocurriendo en los países no desarrollados. Los niveles de envejecimiento que a los países europeos les tomó más de dos siglos alcanzar, en México se lograrán en apenas medio siglo.

Esta mayor velocidad hacia el envejecimiento está ligada a la también mayor rapidez con la que se han movido sus determinantes demográficas; esto es la baja en la mortalidad y el descenso en la fecundidad. Ya conocemos que junto con los avances sociales, económicos y educativos, parte de dichos avances vienen de las incorporaciones de patrones económicos y culturales de los países desarrollados, que van desde tecnología sanitaria y productos anticonceptivos hasta actitudes, algunas de las cuales han sido imposiciones del exterior.

Así, el proceso de envejecimiento en México y la velocidad con que se desarrolla contienen una buena parte de elementos creados en otras partes y mucho antes de iniciar nuestro propio proceso. Esto implica que no estamos viviendo las mismas circunstancias, ni disponiendo de los mismos tiempos, para adaptar nuestros sistemas a las circunstancias del envejecimiento, como lo han experimentado y dispuesto en las sociedades ya envejecidas.

En una continuación de estas condiciones, debemos percibir que no hemos salido del subdesarrollo cuando ya estamos entrando a la etapa del envejecimiento. Junto con

problemas apremiantes aún no resueltos y que se conjuntan en estados que a menudo se manifiestan en crisis, se agrega ahora el costo social y económico del envejecimiento.

Los cambios antes mencionados tenderán a quebrantar la lógica de funcionamiento de muchas de nuestras instituciones y los actores sociales presionarán para que se modifiquen esos arreglos, de modo que reflejen más fielmente las nuevas pautas de demandas y necesidades. Veámoslo de manera más elocuente. En el ámbito económico, la población activa deberá mantener, a través de mecanismos diversos de transferencia de recursos, a un número creciente de adultos mayores dependientes y suministrarles los satisfactores básicos para que tengan una vida digna. En los servicios se requerirán menos guarderías, menos maestros y escuelas de educación básica, y menos establecimientos obstétricos y pediátricos, y seguramente más geriatras y especialistas en la atención de enfermedades crónico-degenerativas y servicios de recreación para ancianos.

El envejecimiento impulsará profundos cambios en nuestra manera de ser y de pensar: las personas tendrán que adaptarse a los nuevos ritmos de la vida social, a las cambiantes percepciones del curso de vida, a las nuevas normas y expectativas sociales relacionadas con la edad, a fenómenos sociales emergentes como la proliferación de familias multigeneracionales y el surgimiento de nuevos arreglos residenciales y domésticos. Todos estos ajustes tendrán profundas ramificaciones y múltiples consecuencias para las relaciones sociales y familiares y para las relaciones de género e intergeneracionales.

El envejecimiento individual y el colectivo tienen un aspecto en común. En realidad llegar a la vejez señala un éxito, pero que a la vez es un logro con mucho de indeseado. En una persona se debe a su capacidad de sobrevivir hasta las edades avanzadas, cumpliendo así el deseo de vivir muchos años, pero también es cierto que en realidad nadie quiere envejecer. Por el lado de lo colectivo, asimismo es cierto que se desea reducir la mortalidad y también la fecundidad para disminuir el crecimiento de la población y hacer posible el ahora llamado desarrollo sostenido. Pero esta dinámica causa el envejecimiento demográfico y las desventajas que conlleva.

El rápido proceso de envejecimiento demográfico es un fenómeno inevitable e irreversible, que está afectando progresivamente a toda la población mundial. Hace apenas tres años el número de personas mayores a los 65 años representaba 6.2 por ciento de la población mundial; en el año 2050, será 15.2 por ciento, es decir, más de 1400 millones de personas. Ya hay países que apuestan a crear condiciones atractivas para que este grupo de edad sirva como factor dinámico de sus economías, una experiencia que México no debe desdeñar. Para efectos de previsión estratégica, el fenómeno del envejecimiento empieza a desplazar en importancia y consecuencias a la explosión demográfica de las décadas previas.

Hasta hoy, la vejez ha sido casi invisible para la conciencia social de los mexicanos contemporáneos. Más allá de las palabras, de los elogios ocasionales o los reconocimientos a la labor de toda una vida, la mayoría de nosotros somos todavía incapaces de profundizar en el significado de la vejez, de atender sus problemas o de promover un ámbito de respeto, dignidad e independencia personal para los mexicanos viejos.

De no mediar los esfuerzos institucionales, tanto gubernamentales como privados, sociales y académicos, o bien la inteligencia alerta de algunos legisladores, el tema de la vejez permanecerá ajeno a la atención pública e indefinido en su magnitud e impacto en la acción de los gobiernos, la economía y la vida comunitaria, de hoy y del próximo siglo.

La paradoja cruel de esta omisión reside en el hecho de que la población de México está envejeciendo a un ritmo tan acelerado como constante: en los próximos tres lustros, el grupo de edad mayor a 65 años crecerá en proporción de 3 a 1, respecto del conjunto de la población (73 por ciento vs. 22 por ciento); hacia 2030, más de 15 millones de mexicanos, es decir, la mayoría de quienes nos encontramos hoy aquí, sobrepasaremos esa edad; para entonces en 30 años la población mayor de 65 años se habrá cuadruplicado.

La tercera edad ya no puede estar restringida a las consideraciones particulares que cada familia tenga a bien disponer para atender a sus mayores. Los mexicanos de la tercera edad, ya no son los del *antes* pasado, sino los del mañana, los que se incorporarán, cada vez en

mayor número y con mayor velocidad, al segmento de nuestra población que más aceleradamente crece y crecerá en las décadas iniciales del siglo venidero.

El valor social que se le concede a un grupo de edad determinado es inversamente proporcional a su peso relativo en la pirámide de las edades; es decir, cuantos menos personas de la tercera edad hay, tanto mayor va a ser su autoridad y poder en esa comunidad; por otro lado, cuando sobreabundan su influencia sufre una devaluación hasta rozar el menosprecio o la inutilidad, y por el contrario el valor atribuido a la infancia es mínimo en las sociedades pre-industriales debido a su abundancia, a los niños se les valora en las sociedades post-industriales debido a su escasez (Riesco, 1993).

Al lector ocasional le parecerá como una simple pérdida de espacio dedicar todo un apartado al crecimiento de la población en México, sin embargo, este crecimiento toma relevancia cuando vemos que la población de la tercera edad está creciendo a tasas tan importantes y por otro lado que el trabajo con esta población no está creciendo a la par, que el rezago en investigación y trabajo es inversamente proporcional a su crecimiento, en palabras comunes, son muchos, van a ser demasiados y el trabajo con ellos debe comenzar ahora, y debe prevenir también que este es un fenómeno que nos puede rebasar si no tomamos conciencia y actuamos al respecto, y como en muchos ámbitos del conocimiento existen rezagos que resultan importantes, en nuestro caso el autoconcepto, éste que se relaciona con la mayoría de los aspectos de la persona, de su relación con los otros, con el medio y consigo mismo, este que como mostraremos a continuación es uno de los rezagos más importantes del estudio en la tercera edad.

CAPÍTULO 2: AUTOCONCEPTO

De algún modo, las personas necesitan esforzarse para darle un sentido a sus actividades y propósitos, a su sí mismo y a su propia existencia y para ello necesitan creer en sí mismas, en sus habilidades y en su propia forma de actuar; de este modo, este sentido se modifica a lo largo del ciclo vital para así poder asimilar las nuevas y cambiantes características de la persona y sus interacciones con el medio y con los demás. Por ello, es importante dotar a la persona de aquellas estrategias que le hagan posible la reorganización personal a través del conocimiento de sí mismo y de sus posibilidades, de lo que de él/ella se espera y por supuesto, de lo que él /ella misma puede esperar.

En el desarrollo evolutivo de la persona, la autopercepción va sufriendo una serie de cambios, propiciados por diferentes variables personales y ambientales, que determinan que ésta tenga un mejor o peor ajuste en períodos concretos del ciclo vital. Entendemos que el autoconcepto es una de las variables que mejor resumen la adecuación del desarrollo de las personas, a lo que podríamos denominar “sentirse bien”. El autoconcepto es, en palabras de López (1996), una de las variables fundamentales del desarrollo personal y social de los individuos; de tal forma que niveles significativamente bajos de esta variable llevan ciertamente a generar problemas en las relaciones con los demás, problemas en el rendimiento escolar, sentimientos de incompetencia para realizar determinadas actividades de la vida cotidiana y, en definitiva, un sentimiento de infelicidad y auto-desprecio que invade a la persona.

2.1 ¿Qué es el autoconcepto?

Al preguntarnos qué es el autoconcepto, encontramos que en la revisión teórica, no existe un acuerdo en cuanto al concepto en sí, ni en cuanto a su definición; sin embargo, como describe Martorelli (1986) es importante destacar, que si bien la tónica es el desacuerdo, es posible apreciar una tendencia bastante general, especialmente en las últimas décadas, a describir el autoconcepto como un proceso mediante el cual la persona percibe sus propias características y reacciones, sean estas emocionales o conductuales. Como se puede apreciar ésta es una visión bastante amplia en donde se

hace referencia a la persona individual, y no al individuo en interacción con su ambiente.

En general, es posible afirmar que el autoconcepto es un fenómeno multifacético, tal como una colección de imágenes, esquemas, concepciones, objetivos o tareas; se describe como una estructura activa, dinámica, que está implicada en todos los aspectos del procesamiento de la información social.

Para Mestre (1992), en la actualidad el autoconcepto no se considera una entidad monolítica, sino dinámica, jerárquica y multidimensional, que está ligada a la configuración social en la que la persona se encuentra. Por tanto el autoconcepto de una persona tiene una dimensión social, y se aprende como consecuencia de la experiencia, es decir, al interactuar con el mundo físico y con las personas.

Como constructo, el autoconcepto posee un gran valor, ya que debe ser considerado como una variable que modula otras relaciones, por ejemplo, Gutiérrez y Clemente (1993) describen que un alto nivel de autoconcepto ha sido considerado fundamental en cuanto a propiciar conductas socialmente constructivas, de igual modo, un bajo nivel en el mismo llevaría al desarrollo de conductas socialmente inapropiadas.

Martorell y Cols. (1992), definen el autoconcepto como el proceso mediante el cual la persona percibe e interpreta sus propias características, así como sus reacciones, bien sean éstas de carácter emocional o conductual; como podemos apreciar esta definición de autoconcepto encierra aspectos cognitivos relacionados con la valoración que la persona realiza y mantiene sobre sí mismo, y que manifiesta mediante aprobación o rechazo.

De entre los primeros significados del autoconcepto encontramos a Cooley (1902), quien lo definió como el sistema de ideas procedentes de la vida comunicativa que la mente aprecia como suyas; el sí mismo, se desarrollará pues a partir de la observación de las reacciones de los demás respecto a uno mismo. Según Rogers (1950), el concepto de sí mismo se puede definir como la estructura del sí mismo, como la configuración de las percepciones del sí mismo que son admisibles a la conciencia; éste se compone de elementos tales como la percepción de las propias características y capacidades, los

preceptos y conceptos de sí mismos en relación con los demás y con el medio, las cualidades de valor que se perciben como asociadas con las experiencias y con los objetos, y las metas e ideales que se perciben como poseyendo valor, sea este positivo o negativo.

Combs y Snygg (1959) definen el autoconcepto como la organización de todo lo que le parece a la persona ser yo o mí, quedando definido por todo aquello que la persona crea de sí mismo, del total de sus experiencias consigo mismo. Para Cohen (1959) el autoconcepto representa el grado de correspondencia que existe entre la concepción ideal que la persona tiene de sí mismo y la concepción real; podría definirse pues como el resultado de las experiencias de éxito o fracaso, comparadas con las aspiraciones individuales. Por su parte Cottle (1965), desde un punto de vista multidimensional, las conductas específicas o las actitudes generales son las que determinan los componentes del autoconcepto, que en este caso serían: la percepción que la persona tiene de su conducta en un sentido amplio (autoconcepto total), el autoconcepto propiamente dicho (autoconcepto real), y la situación ideal (autoconcepto ideal).

Para McCall y Simona (1966) el autoconcepto está compuesto en parte de rol, identidades, y de lo que otros atribuyen a uno mismo; para Oñate (1986) esta definición sugiere tres características de una identidad: 1) Las entidades son productos sociales; 2) Las entidades poseen los mismos significados en situaciones particulares, y se organizan jerárquicamente para producir el sí mismo; 3) las entidades son de carácter simbólico, para Kinch (1963), el autoconcepto del individuo se basa en la percepción que él tiene de la manera como los otros le responden; es decir, la manera como la persona percibe las respuestas de otros para con él refleja las respuestas reales de estos, y actúa además dirigiendo la conducta.

Wylie (1986), afirma que el autoconcepto aparece como una configuración organizada de percepciones de uno, que son plausibles al conocimiento. Los científicos sociales plantean el autoconcepto desde dos dimensiones: una cognitiva, la idea de sí mismo, y otra afectiva, los sentimientos de estima de sí mismo. Para Secord y Backman (1977), existen tres aspectos a analizar: el afectivo (sentimiento general de valor personal), el comportamental (tendencia a actuar hacia uno mismo), y el cognitivo (yo soy). Epstein (1973) plantea al autoconcepto visto como teoría acerca de uno mismo, construida por

la persona misma; tal teoría permite interpretar y organizar la experiencia, reuniendo conoedor y conocido.

Para Purkey (1970) el autoconcepto es un sistema complejo, dinámico de creencias, cada una con un valor propio que la persona mantiene de sí mismo; es una realidad organizada, caracterizada por el orden y la armonía. El yo tiene numerosas creencias de sí mismo, dichas creencias forman un sistema jerarquizado; dentro del sistema cada creencia tiene su propio valor, sea este positivo o negativo. El éxito o fracaso tienen como característica la generalización. El yo es una realidad única, no existiendo en el mundo dos personas con sistema de creencias idéntico.

Shavelson (1976) utiliza autoestima y autoconcepto como términos indistintos; formulan un modelo jerárquico y multifacético, en el que se proponen como integrantes del constructo componentes emocionales, sociales y físicos. Estos componentes definen el autoconcepto como las autopercepciones que se forman a través de la experiencia que la persona tiene de sí mismo, además de las interpretaciones del ambiente, bajo la influencia de las evaluaciones de los otros significativos, gracias a los refuerzos recibidos, y como consecuencia de las atribuciones que se realizan acerca de la propia conducta.

Según Lafarge y Gómez (1978) existe una estrecha relación entre la conducta y la forma en que la persona ve la realidad. La conducta no está influida o determinada en forma directa por factores orgánicos o culturales, sino por la percepción de estos elementos, siendo crucial en la determinación de la conducta el campo perceptual del individuo. De esta forma, la desadaptación psicológica existe al haber tensiones entre el concepto organizado del autoconcepto y las percepciones de la experiencia, al resistirse el autoconcepto a asimilar a sí mismo cualquier percepción que sea incongruente con su organización actual. Para evitar esto, habría que eliminar cualquier factor que atacase al concepto de sí mismo y ayudar a la persona a enfocar su propia percepción, permitiéndole una visión más diferenciada de este, y finalmente, la reorganización del mismo, pues la manera en que la persona se ve a sí mismo y las percepciones que no se atreve a tomar como pertenecientes a ella, parecen tener relación con la paz interior, que contribuye a la adaptación.

Para L'Ecuyer (1981), el yo pasa por una evolución de seis fases sucesivas, en donde las cuatro primeras, se refieren a los períodos de la infancia y al final de la adolescencia; en estas se comienza a formar la imagen corporal, se establecen las bases reales del autoconcepto, fundamentales por los efectos de la interacción social, aparecen las evaluaciones de competencias y aptitudes, y por último, hay una diferencia definitiva del yo con modificaciones en la autoestima, revisión de la propia identidad, mayor autonomía personal, y nuevas percepciones del yo y de las ideologías. Las dos últimas etapas, abarcan desde el comienzo de la madurez, hasta los últimos años de vida; la primera de ellas, se refiere al período comprendido de los 20 a los 60 años, en este se desarrolla la madurez del yo, considerando a esta etapa como la meseta en la evolución de la persona, para otros aparece como una etapa propiciatoria de cambios, es aquí donde se produce la estabilidad del yo, que es producto de un medio social relativamente estable, asociado con personas que confirman las ideas y actitudes de uno. Además, la reunión con quienes comparten creencias, actitudes, valores y creencias confirma a la persona la creencia de estar bien como es; así pues el medio social refleja una imagen estable.

En la última de estas etapas, que comprende a personas de más de 60 años, se plantea la intensificación del declive del yo, derivando en general en un autoconcepto negativo. Suele producirse una pérdida de la identidad, acompañado de baja autoestima y descenso de las conductas sociales; surge además una imagen corporal negativa, debida a la disminución de las capacidades físicas. Una vez que la persona ha desarrollado una auto-imagen razonablemente estable, es posible que se resista a la adopción de nuevas funciones, actitudes y valores, no solo por que implicaría cambios radicales para la auto-imagen, sino por que también podría representar una forma de deslealtad personal. La auto-imagen incluye todo lo que la persona considera que es en una época particular, las fuentes de las que se nutre son el aprender a percibirnos como otros nos perciben, las actitudes de los otros para con nosotros se incorporan a cada una de nuestras actitudes, y la forma como nos vemos a nosotros mismos se relaciona con los roles desempeñados; adquirimos nuestra imagen en contraste a cómo vemos a los demás, o según lo que nos dicen que somos nosotros. Es así como la formación del concepto de sí mismo es una configuración organizada, y contiene todas aquellas percepciones relativas a uno mismo, las relativas a sus relaciones con los demás, los valores y objetivos de la persona.

El autoconcepto puede ser considerado como la dimensión que crea, desarrolla, evoluciona y abarca toda la conciencia del sí; pero este autoconcepto está en interacción con el ambiente, creencias, actitudes y valores de la persona; así su estabilidad estará definida en función de los distintos elementos que lo conforman; de este modo el autoconcepto irá evolucionando para incorporar nuevas conductas, actitudes, creencias y valores, es decir, nuevas autorepresentaciones, que nos permitan funcionar de manera adecuada al contexto particular. Es preciso aclarar que no todas estas autorepresentaciones son iguales, algunas son negativas y otras positivas, algunas se refieren a la experiencia del aquí y ahora individual, mientras que otras se refieren a experiencias pasadas y futuras. La diferencia entre estas autorepresentaciones radica en su importancia, siendo según Lila (1991) las concepciones centrales del yo las más elaboradas y se cree que afectan más poderosamente a la conducta y al procesamiento de la información en cuanto a que han sido adquiridas y según se refieran a visiones pasadas, presentes o futuras del yo.

Higgins (1987) plantea la denominada teoría de la autodiscrepancia, dentro de la que encontramos las tres áreas básicas del autoconcepto: 1) Autoconcepto actual: representación para una persona de los atributos que alguien (unos mismo u otro) cree que la persona posee; 2) Autoconcepto ideal: representación para una persona de los atributos que alguien (uno mismo u otro) le gustaría que poseyera idealmente, y 3) Autoconcepto deber: representación para una persona de los atributos que alguien (uno mismo u otro) cree que la persona debería poseer. Esta teoría propone que las personas están motivadas para alcanzar una condición en la que el estado actual iguale el estado deber o ideal, la discrepancia entre estas autoconcepciones puede tener como consecuencia un estado de incomodidad.

Para Lila (1991) esta discrepancia representa la situación general de ausencia de resultados positivos, el no obtener los deseos y esperanzas de uno, y una persona que se predispone a ser vulnerable a las emociones relacionadas con el desaliento, disgusto o insatisfacción con respecto a la propia persona, de vergüenza y sentimientos negativos con respecto a los otros. Para Oglivie (1987) el concepto de yo no deseado puede introducirse como un contraste más fuerte con el yo ideal; este yo no deseado en comparación con el yo ideal es el punto de referencia preferido para hacer juicios sobre la satisfacción de vida actual de la persona. La distancia entre el yo real y el ideal, y la

distancia entre el yo real y el no deseado, se correlaciona en mayor medida con los valores de satisfacción de la vida, que la discrepancia entre el yo real y el ideal, lo que sugiere que la satisfacción es más función de la discrepancia subjetiva de uno mismo, desde afectos y circunstancias no queridas, que una función de la proximidad de uno mismo a estados ideales de existencia.

2.2 Componentes del autoconcepto

Al estudiar el autoconcepto es necesario integrar a nivel general diversos factores constitutivos, por una parte el propio autoconcepto que define la percepción de uno mismo, así como nuestra percepción de las respuestas de los demás y las respuestas de los demás en sí, y por último la conducta de la persona, ésta conducta de la persona va a estar regida por múltiples factores constitutivos de ella misma, como por ejemplo la inteligencia como nos plantea Goleman (1996) el ser humano al tomar una decisión o actuar de determinada manera no lo hace guiado tanto por su inteligencia cognitiva, sino sobretudo a impulso de sus emociones y sentimientos que deben ser guiados, orientados, controlados y expresados mediante los dictados de una inteligencia emocional sana; por ello para poder vivir la vida es necesario no sólo la inteligencia cognitiva sino también la emocional, pues las personas con mejor y más adecuada expresión de sus sentimientos y emociones son a la vez personas seguras de sí mismas, con mayor sentimiento de libertad y autonomía, con mejores relaciones interpersonales y por ello mismo con un mejor nivel de autoestima; de esta manera las personas no actuamos guiados por un solo instinto o impulso, en la conducta se inmiscuyen un sinnúmero de entidades y factores antes de la conducta, para el caso que nos ocupa el autoconcepto, al ser éste una entidad dinámica y no monolítica, se constituye de una serie de componentes básicos que lo configuran y que le permiten operar y desarrollarse de manera apropiada, por ello a continuación enunciaremos cada uno de estos componentes, en qué consisten y cuál es su función dentro del sistema del autoconcepto, así como sus características.

2.2.1 Componente cognitivo del autoconcepto

Este componente representa el contenido del yo mostrado por el propio pensamiento; yo soy... indica idea, opinión, creencias, percepción o procesamiento de la información; es el autoconcepto definido como opinión que se tiene de la propia identidad, de la personalidad propia, y sobre su conducta, es lo que la persona ve cuando se mira a sí misma, el conjunto de rasgos con los que se describe y que, aún cuando no sean necesariamente verdaderos u objetivos guía su modo habitual de ser y comportarse. Es así como se determina el modo en que se organiza, codifica y se usa la información que nos llega sobre nosotros mismos. De esta manera, el autoconcepto ocupa un lugar privilegiado en el origen, crecimiento, proceso y consolidación de la autoestima; por tanto se ve la necesidad de atender a los aspectos cognitivos del autoconcepto como son el contenido, estructura, dimensiones, extensiones del yo, organización etc.

Rosenberg (1979) destaca tres grandes áreas: 1) cómo la persona se ve a sí misma, 2) Cómo le gustaría verse, y 3) Cómo se muestra a los otros.

1) Cómo la persona se ve a sí misma: está construido por aquellos aspectos a los que hacemos referencia cuando nos describimos, incluye las experiencias o percepciones concientes, es decir, simbolizadas en la conducta, constituyendo los valores e ideales de una aplicación concreta para la elaboración teórica de la personalidad. Entre estos aspectos se destacan:

- Características físicas: La imagen de nuestro cuerpo. Es función (en gran parte) de nuestra relación con las cosas, lo mismo que el de los motivos y sentimientos es en gran medida función de nuestra relación con el elemento humano; y al descubrir nuestro sí mismo en el contraste con las personas notamos lo diferentes que somos.
- Identidades sociales: Para algunos autores el yo es producto de la interacción de una persona con otras, es decir, mi concepto de mí mismo es mediado por el otro. El yo de una persona se desarrolla en relación con las reacciones de otras personas hacia ella, y tiende a reaccionar consigo misma, esto nos lleva a mostrarnos ante los demás de una determinada manera.

- Atributos personales: Son los aspectos internos de uno mismo que se hacen al autodescubrirse; estos pueden ser intelectuales, actitudinales, gustos, valores, preferencias, etc.

Lo que una persona piensa o experimenta no es para ésta toda la realidad, es simplemente una hipótesis provisional acerca de la realidad, misma que por supuesto puede ser cierta o no, por tanto su campo perceptual será la realidad ante la cual la persona reacciona.

2) Cómo le gustaría verse: Este componente está muy relacionado con el anterior, se le llama yo o sí mismo ideal, en este se distinguen enfoques diversos: La imagen conocida; lo que se aspira a alcanzar, que estaría determinado por lo que la persona cree que es capaz de obtener, es así como los logros que obtiene van condicionando a la misma capacidad, es decir, aquello que a la persona le gustaría ser pero teniendo en cuenta como es; si hay algo, es por que se siente capaz, se cree capaz (el autoconcepto es posterior a la experiencia). El hombre posee una percepción no sólo de lo que es y de lo que ha sido, sino también de lo que proyecta hacer, de lo que son sus objetivos y propósitos, de lo que quisiera ser.

La imagen idealizada; a veces se llega a una imagen imposible de conseguir, pero que a la persona le gusta contemplar, si desaparece el ideal, o es mucho más alto que el yo afectivo es probable que se experimenten problemas de adaptación, esta es la causa originaria de la neurosis, en la que la imagen idealizada reemplaza el sí mismo real como centro de interés, dominando entonces los pensamientos, sentimientos y acciones de la persona.

La imagen moral, es no tanto lo que queremos ser como lo que creemos que debemos ser, la distinción entre el género de persona que queremos ser y la que pensamos o creemos que debiéramos ser es muy sutil; este aspecto implica la idea de deber y está relacionado con la idea de conciencia.

3) Cómo se muestra a los otros: Las personas presentamos diferentes imágenes de nosotros mismo en los diversos contextos en los que nos desenvolvemos, este sí mismo que intentamos presentar, aunque no responda a la visión que tenemos de nosotros

mismos, no implica necesariamente que el autoconcepto real y el sí mismo presentado estén en conflicto. Algunos de los motivos para presentarnos de diversas formas ante diferentes personas son: Proteger y mejorar nuestra propia autoestima, aprendemos lo que valemos en gran parte por lo que nuestras personas significativas nos valoran, por ellos es muy importante que los demás le vean como le gustaría verse a sí misma. Conseguir metas, fines y valores, cada vez que necesitamos o deseamos algo de las otras personas el sí mismo tiende a presentarse de acuerdo con aquello que le resulte agradable. Internalización de roles sociales, en este proceso aprendemos las normas de conducta a seguir y lo interiorizamos con el fin de sentirnos aceptados por el contexto social en el que nos encontramos o nos interesa pertenecer.

El autoconcepto, por tanto, es en gran medida una estructura cognitiva que contiene imágenes de los que somos, deseamos ser y de lo que manifestamos y/o deseamos manifestar a los demás.

2.2.2 Componente afectivo del autoconcepto

Conlleva la valoración de lo que hay de positivo y negativo en nosotros, produciendo un sentimiento favorable o desfavorable hacia uno mismo. Es la valoración que hacemos de nuestras propias cualidades, en donde interviene la sensibilidad y emotividad ante los valores y contravalores que encontramos dentro de nosotros. El juicio de valor más importante para la persona son los afectos, evaluaciones, sentimientos, etc., que se asocian a la autodescripción.

Coopersmith (1967) define este componente como autoestima la evaluación que hace el individuo de sí mismo y tiende a mantenerse, mismo que expresa un actitud de aprobación o rechazo y hasta qué punto la persona se considera capaz, exitoso, significativo y valioso, es decir, la autoestima es el juicio personal de la valía que es expresada en las actitudes que tiene un individuo hacia sí mismo.

La autoestima está asociada, en general, con buen ajuste personal y autoaceptación; lo importante de la autoestima es que si me veo como una persona buena confío en mí mismo, si me veo valiosa provoco seguridad, si tengo estos sentimientos provoco

satisfacción, que produce aprobación; por otro lado, si me echo la culpa o estoy enfadada no me apruebo. El autoperfeccionismo, el fanfarronear, alardear se da por que en el fondo hay baja autoestima, miedo, etc.

Bonet (1990) describe los rasgos característicos de la persona que se estima y se acepta a sí misma: Cree firmemente en ciertos valores y principios, está dispuesta a defenderlos aún cuando encuentre fuerte oposición, se siente lo suficientemente segura como para modificar esos valores y principios si nuevas experiencias indican que estaba equivocada. No emplea demasiado tiempo preocupándose por lo que haya ocurrido en el pasado, ni por lo que puede ocurrir en el futuro. Es capaz de actuar según crea más acertado, confiando en su propio juicio, y sin sentirse culpable cuando a otros les parece mal lo que ha hecho. Tiene confianza en su capacidad para resolver sus propios problemas sin dejarse intimidar por los fracasos y dificultades que experimente. Es sensible a las necesidades de los otros, respeta las normas de convivencia generalmente aceptadas, reconoce sinceramente que no tiene derecho a dañar o divertirse a costa de los demás. Se considera y realmente se siente igual a cualquier persona, ni inferior ni superior, aunque reconoce diferencias en talentos específicos, prestigio profesional o posición económica. Da por supuesto que es una persona interesante y valiosa para otros, por lo menos para aquellos con los que se asocia. No se deja manipular por los demás, aunque está dispuesta a colaborar si le parece apropiado y conveniente. Reconoce y acepta en sí misma una variedad de sentimientos e inclinaciones tanto positivas como negativas y está dispuesta a revelarlas a otra persona si le parece que vale la pena. Es capaz de disfrutar diversas actividades como trabajar, jugar, holgazanear, caminar, estar con amigos, etc.

Respecto a las actitudes o posturas habituales que indican un nivel más bajo de autoestima resalta: Autocrítica rigurosa y desmesurada que deja un sentimiento de insatisfacción consigo mismo. Hipersensibilidad a la crítica por lo que se genera un sentimiento de ser atacado, herido, echando la culpa de los propios fracasos a los demás o a la situación, cultivando resentimientos contra los que lanzaron la crítica. Indecisión debida al miedo exagerado al peligro a equivocarse. Deseo excesivo de complacer, no atreverse a decir no por miedo a desagradar o perder la benevolencia y buena opinión del otro. Perfeccionismo, autoexigencia de hacer perfectamente bien lo que se intenta, mismo que conduce a un desmoronamiento interior cuando las cosas no resultan con la

perfección exigida. Culpabilidad, por la que se acusa y se condena a uno mismo por conductas que no siempre son objetivamente malas, exagerando la magnitud de los errores, lamentándose infinitamente sin llegar nunca a perdonarse. Hostilidad flotante, irritabilidad a flor de piel, siempre a punto de estallar aún por cosas de poca importancia. Tendencias depresivas caracterizadas por un negativismo generalizado y una desgana generalizada del gozo de vivir y de la vida misma.

En todos estos casos no se considera uno mismo como valioso, por que se está pendiente de lo existe fuera de nuestro propio ser, es decir, del aprecio o menosprecio de los demás, proyectando a los demás la propia insatisfacción, con el peligro de llegar a tener una visión negativista global de uno mismo.

Suele dividirse la autoestima en parcial y global, según afecte a zonas concretas o a diversas áreas de la personalidad, en cuyo caso pueden existir daños en la raíz por la interpretación de experiencias tempranas negativas y fuertes; por ello es importante reconocer las zonas dañadas para poder intervenir oportunamente. Este constructo es de vital importancia para la salud mental, la comunicación de la pareja, el rendimiento laboral y académico, etc., para sobrellevar y saberse enfrentar a los conflictos que se nos presentan en la vida diaria.

2.2.3 Componente conductual del autoconcepto

Este componente es el proceso final de toda su dinámica interna. Conductual significa tensión, intención y decisión de actuar, de llevar a la práctica un comportamiento consecuente y coherente; es decir, es la afirmación dirigida hacia el propio yo en busca de consideración y reconocimiento por parte de los demás; el esfuerzo por alcanzar fama, honor o respeto ante los demás y por supuesto, ante uno mismo.

El autoconcepto condiciona hasta cierto punto la conducta, es así como las personas que se ven a sí mismas positivamente se conducen de modo diferente a las que se ven de forma negativa, por tanto interpretan la realidad de distinto modo; se guían en su conducta por las actitudes, valores, creencias e intereses que poseen hacia sí mismos.

Para los últimos años se sostiene la idea de que el autoconcepto regula y dirige la conducta (Bandura, 1999). Markus y Rubolo (1989) mantienen esta misma idea a través de cada una de sus dimensiones y autoesquemas, es decir, no de forma tan global.

Las propias percepciones también juegan un papel importante, ya que se ven condicionadas por el autoconcepto, y de esta manera nos abrimos o cerramos determinados estímulos del medio circundante; asimismo también influye en su propia valoración y la importancia que da a los estímulos y experiencias que percibe depende en mucho del autoconcepto.

2.3 Formación del autoconcepto

A todas personas nos interesa y por su puesto nos conviene sabernos afirmados, es decir, reconocidos, apreciados, queridos, valorados en lo que somos, dado que esta afirmación es el comienzo de nuestra autoestima. El autoconcepto no es innato, se construye y define a los largo del desarrollo por influencia de las diversas experiencias que la persona tiene en relación con el entorno social, escolar, familiar, etc., y a la vez es también resultado de los logros y fracasos que se hayan vivido. Las principales fuentes que afectan la formación de las actitudes hacia sí mismo son:

1) La retroalimentación de los otros significativos: el autoconcepto es en parte consecuencia de las evaluaciones que hacen las personas del contexto propio, es decir, la persona se ve reflejada en la imagen que le ofrecen las otras personas significativas para él. En un primer momento estas personas significativas son los padres y familiares próximos, pero con el paso del tiempo este círculo se irá ampliando a profesores amigos, etc. Las pautas que estas personas imponen son de gran importancia para el desarrollo de la autoestima, pues son un medio para medir el autoprogreso, validar la competencia y mostrar que las otras personas se interesan por su persona.

Mead (1934) desarrolló la teoría de que los niños aprenden a conocer su yo como un objeto, posteriormente evoluciona hacia un mayor conocimiento de sí mismos; no es posible llegar al autoconcepto si el yo no se refleja primero en el otro. Cooley (1902) considera que el yo es autoevalúa a sí mismo interiorizando al otro. Sullivan (1983)

considera que significando o generalizando a los padres es como un niño evoluciona e integra las conductas del adulto. Montané (1983) concluye que la autoimagen se crea generalizando al otro e integrándole dentro de una autoestructura, si la persona al tener un autoconcepto concreto de sí mismo, se conoce a sí mismo desde una perspectiva de valores, tendríamos así el nivel de autoestima de la persona.; es así como si autoconcepto nace de la interiorización del otro, la autoestima nace de la valoración recibida de los demás, o la autovaloración depende de la valoración percibida por la persona.

Por tanto, es importante que no haya cambios frecuentes de profesores, grupos de compañeros, vecinos, etc., pues dichos cambios pueden impedir la construcción de grupos estables de referencia, el grupo de compañeros tiene un enorme impacto en el núcleo de las actitudes hacia sí mismo.

Cuando el niño no es reconocido se puede producir una quiebra en su concepto, las causas pueden ser por no ser visto en su propia identidad, por no ser escuchado cuando comunica su propia esencia, aquello de lo que está seguro.

Por lo anterior se hace importante la formación de las personas, pues lo importante es prepararle para el futuro, lo que se puede lograr si además de satisfacerle la necesidad de existir, se le llena por la necesidad de ser reconocido en lo que es, y en lo que se intenta llegar a ser.

2) Los éxitos y fracasos: Más que los éxitos y fracasos, lo que más influye en las actitudes hacia sí mismo es la interpretación que la persona hace de ellos, por tanto depende enormemente de las creencias, valores, etc., que la persona tenga, así como de sus aspiraciones. Lo que se aspira a alcanzar, el grado de éxito que obtenga estaría determinado por lo que la persona misma cree que es capaz de obtener, y son estos logros los que van condicionando a la misma capacidad, por tanto el autoconcepto es posterior a la experiencia (si hay algo es por que soy capaz, me creo capaz).

Las personas poseen una percepción de lo que es, lo que ha sido y también de lo que proyecta ser, de sus objetivos y propósitos, de lo que quiera ser, las personas tienden a ser lo que les dicen que son.

Esta teoría sugiere que la tendencia a acercarse al éxito es igual a la tendencia de evitar el fracaso, la toma de riesgos varía marcadamente dependiendo de la situación en la cual se presente. Aquellas personas cuyo motivo al logro es mayor que su motivación a evitar el fracaso, persistirán ante el fracaso más en situaciones donde la expectativa inicial de éxito es fuerte que en donde no lo es. Sin embargo, aquellos en quienes predomina el motivo de evitar el fracaso persistirán ante él, cuando inicialmente perciben una baja probabilidad de éxito, más que cuando la perciben como alta.

En resumen, aquellos cuyo motivo de evitar el fracaso es más fuerte que el de obtener el éxito, escogerán una tarea más fácil después del éxito y una más difícil después del fracaso

Feather (1969) y Moulton (1965) opinan que el éxito o fracaso en una tarea cambia su atractividad por que la probabilidad subjetiva de éxito se altera. Para la persona que está orientada hacia la evitación del fracaso, el éxito en una tarea fácil aumenta la probabilidad subjetiva de éxito, pero tal éxito también aumenta la fuerza del motivo de evitar el fracaso, por que este motivo está en función de la probabilidad de éxito en la tarea y el valor del incentivo del fracaso (que continua constante). De esta manera, este motivo más fuerte de evitar el fracaso lleva a la persona a escoger una tarea más fácil. Por otra parte, si falla en la tarea, rebaja la estimativa de sus éxitos en los ensayos siguientes, ya que el valor motivacional del fracaso permanece constante, una expectativa de éxito más baja rebajaría su motivación a evitar el fracaso, y escogerían un tarea más difícil.

3) Comparación social: Los grupos de referencia con los que la persona se desarrolla juegan un importante papel en la formación del autoconcepto, dado que la persona realiza comparaciones entre sí mismo y las personas de su propio contexto, esta comparación social es de gran importancia en el sector educativo adquiriendo gran relevancia para la formación del autoconcepto.

Existen diversos modelos teóricos que acentúan la implantación del contexto social, entre ellos la teoría del aprendizaje por modelos, que sugiere que el niño desarrolla la imagen de sí mismo a través de la imitación de los otros en el ambiente inmediato. Por otro lado, la teoría del looking glass indica que el autoconcepto es el resultado de las

valoraciones reflejadas por los otros significativos para el niño. Para Festinger (1954) en su teoría de la comparación social plantea que la ausencia de estándares objetivos de comparación, las personas utilizan otros significativos de su ambiente como base para hacer estimaciones de su valía. Hyman y Singer (1967) señalan que el autoconcepto se construye sobre una plataforma de comparaciones sociales.

Como se observa todas teorías coinciden en que el autoconcepto se desarrolla y mantiene en dependencia del grupo social en el que la persona se desarrolla, aunque hay que tomar en cuenta que antes de construir autoconceptos positivos realistas se encuentra la necesidad de evitar crear autoconceptos negativos, pues una vez que la persona se ha creado un autoconcepto negativo se encuentra en una situación más difícil de superar las contrariedades.

4) Las atribuciones acerca de la conducta: Es muy importante que la persona se sienta dueña de sí misma, ya que es señal de que ha conseguido su propio control, el sentir que tanto los propios éxitos como los fracasos se encuentran controlados por la propia persona conlleva una autoestima alta. Las causas percibidas del éxito o fracaso influyen en las expectativas, los afectos y motivaciones de la persona, por tanto en su comportamiento, la interpretación que de ellos se hace es lo que va a influir en la autoestima.

Copersmith (1974) propone tres elementos en la construcción del autoconcepto, aceptación del niño, confianza y posibilidades de elección, delimitación clara de directrices y autoridad, siendo la mejor forma para conseguir que este objetivo surta efectos positivos, un planteamiento de la elección democrática y no autoritaria del educador; en situaciones difíciles se necesita ciertas directrices para superarlas con éxito. Este último proceso comprende tres aspectos: facilitar al niño una perspectiva optimista, señalarle caminos adecuados para el éxito y dejar en las manos de los niños la responsabilidad de su propio desarrollo, en la medida de sus posibilidades y de las implicaciones de su decisión.

2.4 Desarrollo del autoconcepto

Al estudiar la evolución del autoconcepto se debe estudiar la formación progresiva de la capacidad de introspección junto con la capacidad percibida objetivamente, teniendo presente las similitudes y diferencias propias en relación con los otros, este estudio puede abordarse desde dos enfoques que a continuación se detallan.

Para el enfoque cognitivo el desarrollo del autoconcepto es un proceso que conlleva cambios cualitativos y cuantitativos en su misma estructura cognitiva; es decir, se va evolucionando según se tiene un concepto de sí mismo más diferenciado y definido. La persona se percibe al paso del tiempo con más rasgos personales, sociales y físicos, además de ideas e informaciones más complejas y abstractas; del mismo modo se percibe a sí mismo cualitativamente distinto, más objetivo y realista.

Para el enfoque ontogenético o evolutivo la evolución del autoconcepto se presenta a través de las diferentes etapas del desarrollo. En los primeros años de su vida, el desarrollo del conocimiento se ha centrado en el estudio del reconocimiento visual del propio niño ante el espejo, reconocimiento que se consigue entre los 18 y 24 meses, el niño va teniendo su propia imagen corporal.

A lo largo de la infancia, el niño va diferenciando poco a poco su cuerpo del resto del ambiente más cercano hasta que el sentido del sí mismo corporal se forma; esta formación de la propia imagen es esencial en el desarrollo de la persona, no obstante son muchos los adultos que carecen de ella, y sólo en determinados momentos son concientes de su existencia, por ejemplo, la enfermedad, el dolor, etc.

Para Erikson (1976) la personalidad se desarrolla de acuerdo con pasos predeterminados en la disposición del organismo humano, señala que primero debe desarrollarse el sentido de sí mismo y posteriormente la formación del sentimiento de identidad. El desarrollo del sentido de sí mismo se va dando gradualmente durante la infancia, en los primeros tres años de vida en que se forma el sí mismo inicial se abarcan tres aspectos del darse cuenta de sí mismo, el sentido del sí mismo corporal, el sentido de una continua identidad del sí mismo y la estimación del sí mismo. De los cuatro a los 6 años se profundiza en las conquistas logradas y aparecen dos nuevos aspectos del sí mismo

que se añaden a los anteriores, la extensión del sí mismo y la imagen del sí mismo. Estos siete aspectos se integran al sí mismo total, cinco aparecen los seis primeros años de vida y en todos ellos subyace la progresiva formación de un esquema corporal diferenciado, la formación de un autoconcepto concreto, adecuado o no, integrado e integrador de los diferentes aspectos de realidades infantiles, sobre todo siendo positiva o negativamente según las vivencias experimentadas.

Una de las primeras necesidades de todo ser humano es la de sentirse aceptado, querido, acogido, perteneciente a algo y a alguien, son estos sentimientos en los que se basa la autoestima: La autoestima consiste en saberse capaz, útil, considerarse digno, son las actitudes de la persona hacia sí misma, cuando estas actitudes son positivas hablamos de un nivel alto de autoestima, aquí se incluye el mundo de los afectos y sentimientos, y no sólo el de los conocimientos, pues los componentes de la actitud encierran gran cantidad de elementos psíquicos. Un buen nivel de autoestima es garantía de que la persona podrá hacer frente a las contrariedades de la vida con dignidad.

La autoestima es muy compleja, todo el valor emotivo-afectivo que encierra no se limita solo a los efectos anímicos sino que proyecta sus múltiples consecuencias también hacia lo físico y somático, pues las emociones positivas y negativas influyen en la salud más de lo que se suponía, Daniel Goleman (1996) planteaba que el ser humano al tomar una decisión o actuar de determinada manera no lo hace tanto guiado por su inteligencia cognitiva, sino sobretudo a impulso de sus emociones y sentimientos que deben ser guiados, orientados, controlados y expresados mediante los dictados de una inteligencia emocional sana. Por ello para poder vivir la vida es necesario no solo la inteligencia cognitiva sino también la emocional, pues las personas con mejor y más adecuada expresión de sus sentimientos y emociones son a la vez personas seguras de sí mismas, con mayor sentimiento de libertad y autonomía, con mejores relaciones interpersonales y por ello mismo con un mejor nivel de autoestima.

En la actualidad, el trabajo representa uno de los aspectos más importantes de la vida personal, grupal, organizacional y social, siendo uno de los pilares fundamentales sobre los que se asienta la sociedad de hoy en día. Un criterio que verifica estas afirmaciones se deriva de la observación de la cantidad de tiempo que las personas pasan trabajando en sus vidas. No podemos olvidar el impacto psicológico y social que provoca la falta

de trabajo en las personas; al ser una realidad social el trabajo es también una realidad subjetiva y cumple una serie de funciones psicosociales además de los ingresos económicos, el trabajo como formador de identidad y su relación con la actividad por ejemplo.

En su dimensión económica, es el medio principal a través del que la persona se relaciona con la sociedad y contribuye al mantenimiento de la misma; este vínculo entre la persona y la sociedad posibilita un sentimiento de participación y utilidad, la primera función del trabajo es por consiguiente la de proveer de los medios necesarios para poder subsistir. Por ello estar desempleado supone una disminución de los ingresos, sin embargo, pese a la importancia de las recompensas económicas, el trabajo es algo más que un medio de supervivencia.

La relativa facilidad de encontrarse desempleado, junto con la inestabilidad en un empleo puede disminuir el valor del trabajo, la contradicción entre los contenidos de una socialización ocupacional previa y la no obtención de un puesto de trabajo, puede suponer un retraso en la formación de la identidad individual y social, una difusión de la identidad e incluso una desorganización de la personalidad; por tanto el empleo sirve para dar una imagen de nosotros mismos al mismo tiempo que provee de una posición y estatus socialmente reconocidos. Otra de las consecuencias del desempleo es el incremento en el nivel de inconsistencia en una situación caracterizada por la dependencia de los otros en la definición de sí mismo y por un deterioro en la presentación social o apariencia externa, lo cual incide en los cambios en la identidad individual y social de la persona desempleada; por tanto el trabajo es un componente en la definición de nosotros mismos.

El mantenerse ocupado y activo es una de las principales motivaciones para trabajar, y por tanto uno de los mayores costes psicológicos de estar desempleado es la inactividad. El que en la mayoría de los trabajos se necesite para su realización la interacción con otras personas, explica que la pérdida del puesto de trabajo suponga para muchos una situación de aislamiento social.

Jahoda (1987) propone la hipótesis en la que el salario no es la única función derivada del trabajo, sino que éste cumple también funciones de carácter latente de las que se

deriva su significado psicológico, que dan cuenta de la motivación positiva hacia el mismo, de entre estas podemos destacar las de definir el estatus y la identidad, imponer la realización de una actividad y proveer de relaciones sociales; si bien todas estas características dependen del puesto de trabajo, las dificultades que encuentran las personas desempleadas para beneficiarse de ellas es un apoyo indirecto, pero suficientemente sólido a la importancia otorgada al empleo en el acceso de las mismas; en definitiva, el trabajo sigue constituyendo uno de los principales nexos entre las metas individuales y los objetivos colectivos, de ahí su importancia para la comprensión de las sociedades contemporáneas.

A raíz de la pérdida del empleo se producen tres consecuencias importantes, la disminución de los ingresos económicos, la transformación en las relaciones sociales y en algunas ocasiones un cambio en el lugar donde residía la posición de autoridad para la persona; dichos cambios provocan una desensibilización en las relaciones entre los miembros de la familia dando lugar a un proceso de adaptación y cambio. En el primero los cambios serían asimilados dentro del funcionamiento normal de la familia. En el segundo la experiencia del desempleo tendría una función positiva al ser utilizada para realizar actividades que implican un cambio en los roles familiares. El grado de estabilidad familiar depende a su vez de factores tales como el momento en que se produce la pérdida del trabajo dentro del proceso de desarrollo del ciclo de vida familiar, asimismo la tensión familiar producida tras la pérdida del empleo parece ser más importante cuando afecta a personas con un bajo estatus ocupacional y con un período de desempleo superior a los seis meses.

2.4.1 Influencia de los contextos en el desarrollo del autoconcepto

El autoconcepto se desarrolla de manera importante gracias a la interacción social, el medio influye en las personas de manera significativa, moldea y marca pautas de comportamiento a cada uno de los participantes del mismo, en cada medio las personas obtienen del mismo aquello que les resulte más funcional y útil según sea el caso, de entre los contextos más importantes en el desarrollo del autoconcepto tenemos el contexto académico y el familiar, que son en gran medida dos de las grandes influencias en la persona, cada uno de ellos provee a la persona de aprendizajes y experiencia, le

ofrecen modelos de comportamiento, es en estos medios donde la persona permanece más tiempo, se involucran en ellos de manera más trascendente, aún cuando la persona no cuente o tenga acceso a alguno de estos contextos la sociedad le prepara y diseña otras estrategias de obtener estas experiencias de alguna otra forma, en estos contextos encontramos a los otros significativos más importantes e influyentes en la vida de la persona, por ello a continuación presentaremos una breve exposición de estos contextos, la manera en como influyen en la persona, cómo interacciona la persona en cada uno de ellos, así como las exigencias y modelos cotidianos de comportamiento en cada uno.

2.4.1.1 Contexto académico

Para la gente joven un contexto social muy importante es la escuela, su trabajo durante muchos años está definido principalmente por la escuela y los profesores, su éxito así depende del trabajo; a causa de que la escuela es durante mucho tiempo un contexto tan importante, es un período formativo para el ser humano, no sería erróneo pues suponer que tiene un impacto sobre el autoconcepto. Una forma en que los estudiantes forman sus autoconceptos acerca de sus habilidades académicas es por un proceso de comparación, en particular por compararse a ellos mismos con sus compañeros de clase; la respecto Davis (1966) introdujo la metáfora de la “charca de la rana”, donde es mejor ser una rana grande en una charca pequeña, que una rana pequeña en una charca grande, para sugerir que los estudiantes desarrollan bajas aspiraciones si están rodeados de compañeros muy capaces. Tal como lo plantean Marsh y Parker (1984) con la hipótesis del marco de referencia que plantea que los estudiantes forman sus autoconceptos de capacidad académica comparando su capacidad académica con las capacidades de otros estudiantes dentro de su escuela o su grupo de referencia.

Dentro de la escuela, o una muestra de escuelas donde el grado de habilidades es homogéneo, los estudiantes se valoran a sí mismos de acuerdo al mismo patrón de comparación, es decir, el grado de habilidad de la escuela será constante, y por lo tanto no se espera que haya un efecto del pez grande en una charca pequeña, esto sólo sucederá cuando son examinados los autoconceptos académicos en las escuelas donde el grado de estudiantes a lo largo de la capacidad varía, según Marsh (1987) este efecto podría ser mayor en las escuelas elementales, es decir, puede ser que los estudiantes

jóvenes no tengan patrones de comparación excepto en la ejecución de sus compañeros de clase en un marco de referencia más amplio. Los estudiantes de escuelas superiores tienen más bases para la valoración de sus habilidades académicas independientemente de las ejecuciones de sus compañeros de clase comparados con algunos marcos de referencia más amplios. En tales contextos la determinación de los patrones de comparación es probable que sea más compleja y el efecto del pez grande en una charca pequeña sea menor que cuando el patrón de comparación se define solamente de acuerdo al contexto inmediato de los niveles de capacidad. El efecto del pez grande en la charca pequeña el propio autoconcepto se correlaciona negativamente con el grado de ejecución de sus compañeros de clase

Geroge Bernard en su obra *Pygmalion*, nos brinda el ejemplo de cómo el ser algo no está determinado por lo que se es, sino por el cómo se es tratado. El feed back en forma de comunicación verbal y no verbal provee refuerzo tanto positivo como negativo para el comportamiento e información acerca de sí mismo, en este caso hay gran evidencia de que las expectativas de los profesores pueden influenciar la ejecución de los estudiantes, el efecto más fuerte se da cuando los profesores forman sus propias expectativas y cuando hay discrepancia entre el nivel de habilidad del estudiante y el nivel de percepción del profesor del nivel de habilidad del estudiante. Las expectativas del profesor influyen en la ejecución académica del estudiante en mayor medida que la ejecución del estudiante influye en las expectativas del profesor.

Un niño que piensa bien de sí mismo funcionará razonablemente y de forma adecuada, el profesor lo percibirá favorablemente, por tanto sus percepciones favorables y sus expectativas alimentarán en el niño a verse bien a sí mismo y tenderá a progresar en su trabajo, por el contrario, el niño que ha tenido un sinnúmero de fracasos llega a la escuela pensando mal de sí mismo y funcionará según ésta opinión, puede que el profesor no le vea favorablemente, y como el alumno sentirá esto se encontrará más empujado hacia el fracaso y tendrá una baja autoestima. Puede ocurrir que el niño se retire sin esforzarse en intentarlo y establezca un clan de compañeros que también devalúen el profesor y a la educación, o puede sentirse avergonzado, culpable o ansioso, ambas posibilidades pueden llevar a evitar la escuela, a la ausencia premeditada, a la baja motivación o hasta a la delincuencia.

Davidson y Lang (1960) destacan lo esencial que es que los profesores comuniquen sentimientos positivos a los niños, haciendo así más fuertes las evaluaciones positivas de los niños, estimulando también su crecimiento académico e interpersonal. Los profesores pueden tener un efecto considerable sobre los autoconceptos de los alumnos, sus rendimientos académicos y su comportamiento. Al respecto Staines (1958) hizo notar que era posible distinguir fiablemente a los profesores por la frecuencia y el tipo de comentario que hacen referentes a los alumnos, particularmente en sus comentarios positivos o negativos sobre la realización académica, estatus, potencia y confianza de los alumnos. Por tanto el profesor es el otro significativo más importante en la vida académica del alumno en la escuela, por otro lado son los padres el otro significativo adulto más influyente para el niño en la escuela.

Cabe resaltar que ni el rendimiento depende exclusivamente de los niveles de autoconcepto, ni éste es alterado sustancialmente sólo por las expectativas directas de logro, en ello intervienen también otras variables tales como el interés del niño por la tarea a realizar, la actitud y exigencia del profesor y padres, los logros alcanzados, etc., así como la seguridad/inseguridad, dependencia/independencia, ansiedad/tranquilidad etc., del niño. Sin embargo, la relación entre las variables autoconcepto y experiencias o logros personales se manifiesta cuando existen alteraciones en el logro escolar, siendo más que las expectativas de fracaso en sí quienes deciden la suerte de los niveles de autoconcepto, la naturaleza de las causas las que la persona recurre para explicar su fracaso, a su vez, el modo de juzgar dichas experiencias puede contribuir a la aparición de dificultades en el aprendizaje y afectar el equilibrio personal. Al favorecer el autoconcepto positivo y la estimación propia en los alumnos se está favoreciendo el logro académico, al proporcionar el profesor ciertos tipos de experiencias académicas favorece el autoconcepto y la estimación propia positivos. Por tanto, hay que desarrollar en el alumno los procedimientos que aumenten las destrezas y promuevan el desarrollo de un autoconcepto sano y una estimación propia positiva.

2.4.1.2 Contexto familiar

Un primer paso en el desarrollo de la autoafirmación del niño es la afirmación recibida, misma que se consigue en los dos primeros años de vida, y serán los padres en primer

lugar y luego los otros significativos para el niño; cuando éste se siente valorado, querido, apreciado, acogido crece en autoafirmación y socialización, es a través de ellos y el feed back recibido como va configurando su sentido de pertenencia, competencia y valía personal, se va afirmando.

Nelson (1984) comprobó en relación a los aspectos cualitativos y cuantitativos de la interacción padres e hijos que los niños pertenecientes a familias con climas muy positivos pueden no beneficiarse del mismo modo si permanecen poco tiempo en él. La cantidad de tiempo que los niños permanecen con los padres se relaciona directamente con el clima familiar positivo, con la autoestima, con el logro y con la satisfacción familiar, al respecto Shin (1978) comprobó que el bajo logro y desarrollo intelectual en los niños se relacionaba positivamente con valoraciones negativas de los padres.

En aquellas familias en las que ambos padres trabajan o están activamente implicados en actividades sociales o profesionales, los niños pueden experimentar trastornos emocionales y sociales similares a aquellos niños cuyos padres están en conflicto. Por tanto la familia es una fuente especialmente importante de vínculo y apoyo para los niños ya que estos, es muy probable que no dispongan de los sistemas de apoyo extrafamiliares que tiene la mayor parte de los adultos.

Las interacciones sociales de los niños están afectadas con frecuencia por la calidad de las relaciones matrimoniales positivas mantenidas a menudo en el hogar por los dos padres ayudarán al niño a sentirse seguro en sus relaciones y aprender a tener éxito en su interacción con otros (Levitin, 1979), los niños que han tenido pocas oportunidades de interacciones positivas en el hogar, quizá como resultado de un divorcio pueden sentir inseguridad al tratar con otros, y de hecho pueden no haber aprendido a hacerlo.

La implicación parental con el niño puede ser la actitud simple más importante de los progenitores que afecta al desarrollo de la autoestima en los niños, por ejemplo, los padres descritos como indiferentes hacia sus hijos o los que se ausentan frecuentemente o durante largos períodos tienden a tener hijos con niveles más bajos de autoestima, los niveles superiores de autoestima tienen muchas veces padres activamente implicados.

Una de las cualidades más importantes de la implicación familiar que favorece a la autoestima es la aceptación incondicional de los padres, la aceptación es definida como la voluntad de los padres a ver las virtudes y debilidades de los niños, a ser conciente de cada uno en términos de sus potencialidades y limitaciones. Otro de los aspectos importantes a tomar en cuenta son las expectativas y límites claramente definidos, que son actitudes que a menudo se asocian con el desarrollo de la autoestima positiva en los niños, por ejemplo, establecer modelos altos pero no imposibles, implica establecer límites claros y firmes, de hacerlo la autoestima se beneficia de dos formas, por un lado tales límites hacen saber al niño que ciertas formas de conducta son deseables y que debe esforzarse por lograrlas; por otra parte establecer y mantener límites claros es importante por que de no hacerlo es a largo plazo destructivo para la autoestima. El exceso de permisividad de los padres se relaciona con conductas negativas como la impulsividad y la agresividad, por otro lado los límites excesivamente severos o difíciles de lograr también son problemáticos, puede engendrar por ejemplo una conducta ansiosa y restrictiva en vez de espontaneidad.

La coherencia parental es una influencia evolutiva bastante positiva (Newman & Newman, 1987) que parece relacionarse con el desarrollo de la autoestima por que refuerza otras actitudes como ser un progenitor interesado que tiene, espera y mantiene normas, una vez más la idea es que las actitudes prevalecientes son las de implicación, aceptación, firmeza, ser democrático y hacerlo coherentemente.

El impacto de la conducta de los padres sobre la autoestima de los hijos es innegable, dada la inmadurez de los niños, sin embargo, la expresión de los progenitores de sus propias resoluciones en cuestión de autoestima es más influyente que las expresiones verbales, es importante recordar que los niños imitan a aquellos que más cerca tienen y más importantes son, tanto el manejo de la ira en la resolución de conflictos o en los que ven respecto a la conducta pro autoestima.

2.5 Autoconcepto y autoestima en la tercera edad

Como ya se ha mencionado, el autoconcepto es la imagen que la persona tiene de sí misma, refleja las experiencias y los modos en que estas experiencias se interpretan. En

gran parte, el autoconcepto es un reflejo del modo en que los demás reaccionan hacia el individuo, pero algunas personas a medida que envejecen, son más capaces de verse a sí mismas en términos positivos, incluso cuando llegan a una edad en la que frecuentemente es considerado por los demás despectivamente.

Dos de los componentes más importantes del autoconcepto es la autoestima, el punto hasta donde las autopercepciones de la persona son positivas o negativas, y la imagen corporal, el concepto del cuerpo relacionado con su aspecto de salud; cada uno de ellos está influenciado por el proceso de envejecimiento y todos afectan a los aspectos psicosociales del proceso de envejecimiento.

Dados el estrés y las pérdidas que tienen lugar con el aumento de las edades, la falta de consideración mostrada en la vejez, la disminución de las capacidades físicas y a veces, de las capacidades cognitivas, es posible creer que la autoestima de las personas debería descender, quizá drásticamente a medida que llegan a sus últimos años de su vida. Esta conclusión no es producto de los datos de la investigación, cuando el sentido común y los datos de la investigación están en desacuerdo, tenemos tres opciones: aceptar el sentido común, aceptar los datos o conciliar el conflicto.

Algunos de los estudios muestran que la autoestima aumenta con la edad, otros en cambio muestran que la autoestima va reduciéndose, y en otros que no hay cambio. Con objeto de una mejor interpretación de los datos, Kaplan y Pokerny (1970) han estudiado la interacción que se da entre la edad cronológica y otras variables que conjuntamente afectan la autoestima; encontraron factores que ayudaban a explicar los resultados inconsistentes previos; primero, para las personas que no habían tenido experiencias destructivas recientes, la edad estaba positivamente relacionada con la autoestima, para las personas que habían tenido tales experiencias (Pérdida de un negocio, muerte en la familia, pérdida del empleo) no se encontró un aumento en la autoestima relacionado con la edad. Segundo, para las personas que creían que estaban viviendo con la misma forma de vida que solían llevar antes, la autoestima era mayor entre personas entre sesenta y más años; para las persona cuyo estándar de vida era más bajo que el que habían tenido con anterioridad, la autoestima era más baja para aquellos de sesenta y más años; incluso entre aquellos cuyo estándar de vida era mejor que el que habían tenido, la autoestima de las personas estudiadas era un poco menor. Tercero, al haber

tenido una infancia triste o solitaria también era una prueba significativa, entre las personas del estudio que no habían pasado esta infancia, los grupos de personas mayores tuvieron una mayor autoestima y justo lo contrario ocurría para aquellos que admitían haber tenido este tipo de infancia.

Cada uno de los resultados tiene sentido, si una persona mayor ha tenido una historia reciente razonablemente estable, un buen estándar de vida, y no ha tenido grandes miedos o se ha sentido solo en su niñez, su autoestima aumentará con la edad. A la inversa, cuando se originan situaciones destructivas, cuando el estándar de vida está muy por debajo de los niveles de aspiración, y los miedos a la soledad son fuertes, la persona mayor es más vulnerable. Este estudio sugiere que para futuros trabajos será necesario estudiar características adicionales.

Otro acercamiento lo realizaron Riley y colaboradores (1968) haciendo un estudio profundo de la literatura gerontológica; asociaron un sinnúmero de resultados de varios estudios sobre autoestima como función de la edad. Encontraron que comparados con personas más jóvenes, los ancianos se mostraron: 1) Con menos posibilidad de admitir los defectos, 2) Con menor posibilidad de considerarse con buena salud, 3) Sin importarles su peso, 4) Con la misma posibilidad de considerar su actuación en el trabajo como adecuada (los que todavía trabajan), 5) Su inteligencia era más buena como la de los demás, 6) Creían que tenían mejores valores morales que los demás, y 7) De alguna manera se sentían más realizados en sus matrimonios o su relación con los padres. En un análisis final, se deduce que no podemos juzgar la autoestima de un grupo de edad comparándolo con otro de un modo global, sino que debemos estudiar los componentes individuales de la autoestima y del autoconcepto. Algunos aspectos de la autoestima parecen aumentar en los últimos años de vida mientras que otros disminuyen.

La apariencia física, como se mencionó en el capítulo anterior, es importante para la mayoría de las personas, excepto para aquellas cuyo rostro es considerado como “interesante”, la apariencia física de una persona mayor generalmente no se considera como atractiva, tampoco sexualmente. Las personas mayores a menudo hacen comentarios tales como “cuando me miro al espejo, veo la cara de una persona mayor. No soy yo, ya que tengo el espíritu de una persona joven”, o “soy prisionero de mi

cuerpo. No soy realmente yo con esta artritis, con el pecho hundido y con la pérdida de cabello, soy alguien distinto”.

De nuevo los resultados de la investigación no confirman la hipótesis de que las personas mayores están más preocupadas por su apariencia que lo jóvenes. Un estudio ha demostrado justamente lo opuesto (Madoxx, 1963) y los resultados de una investigación más reciente indicaron que “las preocupaciones corporales de una persona y su malestar no están relacionados per se con la edad, sino que reflejan una circunstancias especiales de vida” (Citado en Plutchik, Weiner y Conte, 1971). Las personas mayores se perciben a sí mismas como menos atractiva física y sexualmente que como lo hacen las personas jóvenes. No sabemos si estas percepciones se reflejan en un sentido general de un menor valor personal.

El concepto de imagen corporal no es restrictivo de la apariencia física, también se incorpora a las percepciones del individuo sobre su fuerza física, capacidad par moverse, salud y vigor en general, dolor físico, sexualidad y otras características. El entrenamiento para tener conciencia de los sentidos, tal como la danza y las terapias con movimientos, puede mejorar la imagen corporal, y por tanto mejorar la salud y la autoestima.

Aunque de ayuda para la comprensión del cambiante autoconcepto de las personas mayores, la investigación existente está muy lejos de ser completamente satisfactoria, tal vez por que los investigadores se están preguntando cuestiones erróneas, tal vez las personas de edad participantes en la investigación son personas mayores poco comunes que tienen una alta satisfacción moral y vital, o quizá las personas de la investigación deforman sus repuestas, bien por que están a la defensiva o bien por no ejecutar insights precisos.

Otra posibilidad es que las personas mayores se están comparando con su propio grupo de edad en vez de compararse con el espectro completo de edad. Puede que no consideren su situación vital en relación con lo que ha sido o con lo que les gustaría ser, sino que al contrario, lo hagan en relación con algunas dificultades que ellos ven que tienen lugar en algunos de sus compañeros de edad.

Otro factor probable es la interpretación incorrecta que los demás dan generalmente a lo que dicen los ancianos, mucha gente empieza por considerar que la autoestima en la vejez es baja, cuando estos puntos de vista son confirmados por la investigación o por las afirmaciones de lo mismos ancianos, la acepción se confirma como válida. Sin embargo, cuando las personas mayores niegan que su autoestima es baja o que su autoconcepto es pobre, asumen que estas investigaciones se originan como fruto del estado defensivo o de algunas distorsiones de sus sentimientos verdaderos. Por tanto, lo que los ancianos dicen acerca de ellos mismos puede ser considerado de diferentes maneras, ya que la interpretación procede de la observación.

Una alternativa a este hecho es el suponer que los viejos están, de hecho negando sus propios sentimientos de una menor autoestima, pero que tal negativa es un mecanismo de defensa apropiado y efectivo para sus vidas. Los mecanismos de defensa suponen una función importante para que las personas, a cualquier edad puedan mantener un adecuado autoconcepto. Estos mecanismos pueden ocasionar también dificultades; pero en realidad, no tenemos información significativa de su función adaptativa para este grupo de edad y su contexto.

Hay otro aspecto que merece más atención de la que recibe, muchas de las personas que trabajan en la vejez en distintos campos se encuentran regularmente con personas mayores con problemas; por tanto el geriatra profesional, social, médico o el dedicado al tiempo libre, que es el modelador más importante de la opinión pública, interactúa con aquellas personas mayores cuyas situaciones sugieren que su autoestima está por debajo de la medida de su grupo de edad.

3. METODOLOGÍA

Justificación

La importancia del presente trabajo radica en parte por que la población mexicana atraviesa por una fase de plena y acelerada transición demográfica. Este proceso se inició en la década de los treinta con el descenso paulatino de la mortalidad, y posteriormente se acentuó, a mediados de los sesenta, con la declinación de la fecundidad. Estos cambios han implicado profundas transformaciones en la distribución por edades de la población; de hecho, en la actualidad transitamos de una población joven a otra más entrada en años.

El cambio demográfico en México se ha producido con tal velocidad que hoy nos encontramos ante la necesidad de atender los efectos del alto crecimiento poblacional del pasado y de preparar las respuestas institucionales y sociales para encarar los desafíos presentes y futuros que representa el envejecimiento demográfico. Este proceso seguramente influirá de distintas maneras y formas en la sociedad, la economía, la política y la cultura (Rioja, 1999).

Debemos recordar que muchas de nuestras instituciones económicas y sociales han estado fundadas en una realidad efectiva que todavía mantiene su vigencia: el número de niños y adolescentes es significativamente mayor que el de los adultos mayores. De hecho, uno de cada tres mexicanos tiene en la actualidad menos de 15 años de edad, en tanto que uno de cada veinte tiene 65 años y más. Sin embargo, en el año 2050 esta composición se verá profundamente alterada: se prevé que uno de cada siete mexicanos estará en edades preescolares y escolares, mientras que los adultos mayores representarán a uno de cada cuatro habitantes del país.

Estos cambios tenderán a socavar la lógica de funcionamiento de muchas de nuestras instituciones y los actores sociales presionarán para que se modifiquen esos arreglos, de modo que reflejen más fielmente las nuevas pautas de demandas y necesidades. Veámoslo de manera más elocuente. En el ámbito económico, la población activa deberá mantener, a través de mecanismos diversos de transferencia de recursos, a un

número creciente de adultos mayores dependientes y suministrarles los satisfactores básicos para que tengan una vida digna. En la industria se necesitarán menos fábricas de pañales, juguetes y ropa para niños y más unidades fabriles orientadas a atender las necesidades domésticas, nutricionales y de movilidad de los adultos mayores. En los servicios se requerirán menos guarderías, menos maestros y escuelas de educación básica, y menos establecimientos obstétricos y pediátricos, y seguramente más geriatras y especialistas en la atención de enfermedades crónico-degenerativas y servicios de recreación para ancianos (Partida, V. 1999).

El envejecimiento impulsará profundos cambios en nuestra manera de ser y de pensar: las personas tendrán que adaptarse a los nuevos ritmos de la vida social, a las cambiantes percepciones del curso de vida, a las nuevas normas y expectativas sociales relacionadas con la edad, a fenómenos sociales emergentes como la proliferación de familias multigeneracionales y el surgimiento de nuevos arreglos residenciales y domésticos. Todos estos ajustes tendrán profundas ramificaciones y múltiples consecuencias para las relaciones sociales y familiares y para las relaciones de género e intergeneracionales.

El envejecimiento se convierte en un problema social cuando está acompañado de pobreza, enfermedad, discapacidad y aislamiento social. Las diferentes dimensiones de la desigualdad como son la clase social, la etnicidad y el género se entrecruzan y refuerzan mutuamente en la vejez, atrapando a las personas en una telaraña de desventajas múltiples respecto de la cual resulta hoy en día muy difícil escapar. Todo ello lleva a plantear innumerables cuestiones y preguntas de interés y relevancia para las políticas social, de salud y poblacional.

El envejecimiento demográfico en México es un proceso, en primer lugar se trata de un fenómeno cambiante con el tiempo. La manifestación final de los cambios es la creciente población en edades avanzadas, tanto en números absolutos como en su proporción respecto al total, está condicionado a las determinantes sociales y económicas de cada país o sociedad que lo experimenta, al mismo tiempo que forma parte de esas condicionantes. De esta manera, el envejecimiento demográfico en México adquiere e impone particularidades.

El proceso de envejecimiento en México y la velocidad con que se desarrolla contienen una buena parte de elementos creados en otras partes y mucho antes de iniciar nuestro propio proceso. Esto implica que no estamos viviendo las mismas circunstancias, ni disponiendo de los mismos tiempos, para adaptar nuestros sistemas a las circunstancias del envejecimiento, como lo han experimentado y dispuesto en las sociedades ya envejecidas.

El envejecimiento individual y el colectivo tienen un aspecto en común. En realidad llegar a la vejez señala un éxito, pero que a la vez es un logro con mucho de indeseado. En una persona se debe a su capacidad de sobrevivir hasta las edades avanzadas, cumpliendo así el deseo de vivir muchos años, pero también es cierto que en realidad nadie quiere envejecer. Por el lado de lo colectivo, asimismo es cierto que se desea reducir la mortalidad y también la fecundidad para disminuir el crecimiento de la población y hacer posible el ahora llamado desarrollo sostenido. Pero esta dinámica causa el envejecimiento demográfico y las desventajas que conlleva (Arellano, 1999).

Las edades avanzadas y la vejez no necesariamente son lo mismo. Mientras la edad cronológica está perfectamente definida y sin ambigüedades, no es así respecto a la *condición* de vejez y sus distintas implicaciones sociales, económicas, psicológicas y culturales, cuestiones que son las que realmente cuentan en la problematización del envejecimiento (Rowland, Citado en Partida, 1999). Aparecen estereotipos, positivos y negativos. Se hace necesario identificar y definir todas esas variables y condiciones pero dentro del ámbito de México, considerando su heterogeneidad geográfica, social, económica y cultural, evaluando asimismo sus transformaciones e implicaciones dentro de la dinámica demográfica de la nación.

La salud, la situación económica y el bienestar en el envejecimiento no dejan de ser fenómenos sociales y obviamente diferenciados según clase socioeconómica, cultura y región. En las edades envejecidas los tiempos y las causas de muerte, así como la presencia de la morbilidad, sus formas y los efectos no letales serán distintos según las clases sociales. Los cuidados en la salud, el acceso y uso de servicios médicos, la capacidad de prevención y atención, las formas de conceptos y significados del envejecimiento en las políticas de población nutrición y también los excesos, se hacen

todos en función de niveles educativos, patrones culturales y de disponibilidad de recursos.

El objetivo obvio y natural de nuestra sociedad, es entonces minimizar los riesgos característicos de la vejez, aminorar sus consecuencias y acrecentar las posibilidades para una vejez en el máximo de bienestar, no sólo para la persona de la tercera edad, sino para todo el entorno familiar, social y económico que lo rodea.

Según datos de CONAPO, en México existen 5 millones de personas de la tercera edad, y se calcula que en menos de 20 años esta cifra tenderá a duplicarse. De estos 5 millones de adultos mayores sólo una tercera parte cuenta con seguridad social, uno de cada 5 carece de una pensión, el 15 % de los adultos mayores presenta algún tipo de discapacidad.

Las personas de la tercera edad que siguen teniendo una ocupación reciben ingresos menores a los dos salarios mínimos, ya que laboran principalmente en pequeños establecimientos y en actividades agropecuarias. Mientras que el 40% de los hombres adultos mayores recibe menos de un salario mínimo, el porcentaje de las mujeres en la misma circunstancia alcanza el 49%, aunque sólo un 7% de los adultos mayores hombres cuenta con un ingreso superior a los cinco salarios mínimos, en el caso de las mujeres esto sólo ocurre con el 3%.

Según datos de la Cámara de Diputados, más del 30% de los hogares son sostenidos por adultos mayores de 65 años; en estos casos, llegan a cumplir dobles jornadas de trabajo que van desde la aportación de un ingreso, hasta el cuidado de niños y la realización de labores domésticas.

El fenómeno del envejecimiento va más allá de los datos expuestos, estas cifras nos indican el grado de problematización del fenómeno, como se mostró ésta problemática es y será en gran medida acentuada, por ello surge la importancia de realizar una investigación como la presente, en otros términos es necesario preguntarnos cómo el envejecimiento se vive por las personas de 60 años y más, cómo han aprendido a vivir esta etapa y el resultante que es su autoconcepto actual de vejez.

Pregunta de investigación

¿Existen diferencias en el autoconcepto de vejez de personas de la tercera edad entre una población rural y una urbana?

Hipótesis

1. El autoconcepto de vejez de personas de la tercera edad es diferente entre la población rural y urbana.
2. Los elementos que llevan a las personas de la tercera edad a construir su autoconcepto de vejez está relacionado con las habilidades adquiridas por la persona a lo largo de su vida
3. El desarrollo del autoconcepto de la persona de la tercera edad está relacionado por la forma en que viven, su relación con los objetos, situaciones y lugares.

Objetivo general

Comparar el autoconcepto de vejez entre poblaciones rural y urbana.

Objetivos específicos

- a) Identificar el autoconcepto de vejez que tienen las personas de la tercera edad en un ambiente urbano.
- b) Identificar el autoconcepto de vejez que tienen las personas de la tercera edad en un ambiente rural.
- c) Comparar el autoconcepto de vejez de personas de la tercera edad entre poblaciones rural y urbana.
- d) Identificar y describir los elementos que conforman el autoconcepto de vejez en personas de la tercera edad (ambas poblaciones).

Participantes

Se trabajó con 13 personas de 60 o más, 3 de ellas de las comunidades de Chichila y Axixintla del municipio de Taxco de Alarcón en el estado de Guerrero, 3 del C. A. I. Piña palmera ubicado en el municipio de San Pedro Pochutla en el estado de Oaxaca y

7 participantes del grupo vida de la Clínica Universitaria de Salud Integral (CUSI) de la facultad de Estudios Superiores Iztacala.

1. Magdalena: Mujer de 60 años trabajadora del C. A. I. Piña Palmera, casada con tres hijos, actualmente vive con su esposo en la colonia Roca blanca ubicada a un costado de Piña Palmera.

2. Gabriela: Mujer de 64 años trabajadora del C. A. I. Piña Palmera, madre soltera de dos hijos, actualmente vive con sus dos hijos en el centro Piña Palmera.

3. Tomás: Hombre de 72 años trabajador del C. A. I. Piña Palmera, casado con tres hijos, actualmente vive con su esposa y una hija en la colonia Roca Blanca ubicada a un costado de Piña Palmera.

4. Carlos: Hombre de 79 años habitante de la comunidad de Chichila, casado con cuatro hijos, actualmente vive con su esposa.

5. Viviana: Mujer de 63 años habitante de la comunidad de Chichila, viuda con tres hijos, actualmente vive sola.

6. Alejandro: Hombre de 79 años habitante de la comunidad de Axixintla, viudo con una hija, actualmente vive con su hija y su nieta.

7. Lola: Mujer de 68 años, participante del grupo vida, viuda con tres hijos, actualmente vive sola en una colonia cercana a la FESI.

8. Jimena: Mujer de 64 años, participante del grupo vida, casada con cinco hijos, actualmente vive sola en una colonia cercana a la FESI.

9. Angélica: Mujer de 60 años, participante del grupo vida, casada con tres hijos, actualmente vive con su esposo, un hijo y su nieta en una colonia cercana a la FESI.

10. Gloria: Mujer de 68 años, participante del grupo vida, casada con tres hijos, actualmente vive con una hija en una colonia cercana a la FESI.

11. Marina: Mujer de 67 años, participante del grupo vida, divorciada con una hija, actualmente vive con su mamá, una hija y su nieta.

12. Brenda: Mujer de 64 años, participante del grupo vida, madre soltera de dos hijos de diferente padre, actualmente vive con su mamá y un hijo, en una colonia cercana a la FESI.

13. Clara: Mujer de 71 años participante del grupo vida, viuda con cuatro hijos, actualmente vive con su hijo, la esposa de éste y sus nietos.

Lugar de aplicación y materiales

En el caso de las personas de las comunidades de Taxco, las entrevistas fueron realizadas en los hogares de los participantes; en el caso de las personas de San Pedro Pochutla las entrevistas se realizaron en las instalaciones del C. A. I. Piña Palmera; las entrevistas realizadas a la población urbana se llevaron a cabo en las instalaciones de la FES Iztacala. Se utilizó una grabadora de bolsillo, casetes, lápiz y hojas para hacer anotaciones cuando fuera necesario.

Procedimiento

La descripción del procedimiento empleado en la presente investigación será planteado por escenarios, pues en cada uno de ellos y debido a sus particularidades la forma de trabajo se planteó de manera distinta, las aproximaciones a los participantes fue diferente, incluso la forma en como accedimos a estos escenarios, para facilitar su explicación serán presentados numéricamente: Escenario I C. A. I. Piña palmera; Escenario II Taxco Guerrero; Escenario III Zona metropolitana de la ciudad de México.

Procedimiento Escenario I: Una de las poblaciones rurales con las que se trabajó fue la perteneciente al C. A. I. Piña Palmera ubicado en San Pedro Pochutla en el estado de Oaxaca, elegimos trabajar con esta población pues en años anteriores visitamos el centro para realizar practicas escolares acerca del tema de la discapacidad, durante esa visita pudimos percatarnos de su dinámica e incluso establecer un contacto más personal

con las personas del centro, algunas que posteriormente participarían en este estudio, la visita al centro coincidió con la invitación de participar en el campamento de verano que dicha institución organiza para niños con discapacidad, en el que realizamos actividades de apoyo y realizamos un breve taller de integración con los niños con discapacidad.

A partir de la visita anterior al centro, y de la participación en el campamento los trabajadores del centro a los que se les realizó la entrevista ya guardaban cierta empatía con nosotras, no éramos ajenas a la comunidad y aceptaron participar en la investigación. La realización de las entrevistas se llevó a cabo en las instalaciones del centro y al finalizar su jornada de trabajo, se llevaron a cabo en una sola sesión y en tiempo variable dependiendo de las actividades que tenían que realizar posteriormente.

Procedimiento Escenario II: Al comenzar la investigación nos propusimos indagar el autoconcepto que guardan las personas de la tercera edad en ambiente rural y urbano, en el caso del ambiente rural (que fue la población en la que se trabajó primero) elegimos las comunidades Chichila y Axixintla del municipio de Taxco de Alarcón en Guerrero, en primera instancia por la cercanía que guardan con el D. F., aproximadamente a dos horas de distancia, además de las características propias de la población, es decir comunidades que se dedican a la agricultura y con componentes netamente rurales.

Al comenzar el trabajo fue necesario hacer recorridos exploratorios, para identificar a las personas de la tercera edad y los espacios disponibles para la realización de las entrevistas, los recorridos consistieron en largas caminatas a través de las comunidades, identificando la dinámica poblacional de las comunidades, sus ritmos de vida, de trabajo, etc., se realizaron contactos con algunas personas o instituciones que nos brindaron información acerca del número de habitantes de la tercera edad así como su ubicación, es decir su domicilio, durante los recorridos entablamos contacto con personas pertenecientes a estas comunidades para establecer familiaridad con la población.

Una vez identificados a las personas de la tercera edad, se entabló un contacto casual con ellas, charlando de temas irrelevantes o actuales para así generar empatía y aceptaran participar en este estudio, a las personas que aceptaron se les realizó la entrevista en su domicilio particular salvo en un caso donde se llevó a cabo en la

miscelánea de la participante. Las entrevistas se llevaron a cabo en una sesión de tiempo variable dependiendo de la hora en que comenzó la entrevista, y las actividades que tenían que realizar posteriormente.

Procedimiento Escenario III: La población urbana con que se trabajó es un grupo de apoyo a la tercera edad perteneciente al proyecto Subjetividad y Envejecimiento de la F. E. S. Iztacala. Este grupo está dirigido por el Mtro. Fernando Quintanar Olguín y la Lic. Carlota Josefina García Reyes-Lira, mismos que nos invitaron a participar en él, para la elaboración y puesta en marcha de un taller sobre Autoestima y Asertividad con el grupo VIDA; este taller tuvo una duración de un año en sesiones semanales de dos horas.

Al concluir el taller se eligieron al azar 7 participantes del grupo invitándolas a colaborar en la investigación, todas ellas aceptaron. Dado la familiaridad que las participantes guardaban con nosotras sus respuestas fueron más amplias y la entrevista se tonó en una charla amistosa en las instalaciones de la F. E. S. Iztacala en una o más sesiones dependiendo de su disponibilidad de tiempo.

Antes de iniciar la entrevista, se dio a cada uno de los participantes una breve explicación de los objetivos de la investigación, así como las características de la entrevista a realizarse, recalcando que la información proporcionada sería estrictamente confidencial y anónima.

La entrevista que se realizó fue semiestructurada que contenía preguntas enfocadas a: la percepción de sí mismo, que es el autoconcepto en sí, la imagen corporal que de ellos mismos tienen, la connotación de vejez y la satisfacción que tienen para con su vida. Estos lineamientos de la entrevista nos sirvieron para la elaboración de las categorías de análisis que aparecen en el siguiente apartado.

A lo largo de la entrevista se dirigió el relato cuando fue necesario, haciendo breves intervenciones cuando resultaba necesario indagar más acerca de algún tema. Se tomó en cuenta el relato completo de cada persona poniendo especial énfasis en la vejez y su percepción de ésta. Por último el análisis de las entrevistas se hizo en base al enfoque socio-clínico.

Análisis de resultados

Para analizar los resultados se tomaron en cuenta cuatro categorías que nos ayudaron a hacer las comparaciones entre los relatos, así como la interpretación de los mismos de forma que se llegará a la comprensión del autoconcepto que guardan las personas de la tercera edad del contexto rural y el urbano, sus diferencias y similitudes, las categorías son las siguientes:

1. Percepción de sí mismo.
2. Connotación de vejez.
3. Imagen corporal.
4. Satisfacción con la vida.

Cada una de estas categorías fue pensada a partir de las dimensiones del autoconcepto actual, deber e ideal, es decir, el autoconcepto total o actual se abordó con la categoría de percepción de sí mismo, el autoconcepto ideal se manejó en base a la teoría de la discrepancia que nos propone que la satisfacción con la vida es el resultado del trecho existente entre el autoconcepto ideal y el actual, por tanto nosotras indagamos directamente la satisfacción con la vida; el componente del autoconcepto deber se configuró con la categoría de connotación de vejez, entendiendo que la connotación de vejez que ellos poseen se debe en gran medida a la que han ido construyendo socialmente, el término connotación lo entenderemos como la opinión y actitud favorable o desfavorable de la sociedad o de la familia hacia una persona o grupo (Ruiz, 2006); finalmente la categoría de imagen corporal se integró debido en parte al enorme hueco que la psicología como disciplina tiene respecto de este tema y que consideramos importante al ser el cuerpo uno de los indicios más claros del paso del tiempo, y que delata ante la mirada del otro.

¿Por qué el relato de vida?

El relato de vida son historias biográficas, son la identidad puesta en acción (Márquez, 2002), para la presente investigación es esencial tomar en cuenta la forma en que su identidad, su perspectiva, su percepción de la propia vida y de la vejez que está siendo influenciada o determinada en alguna medida por toda una historia o contexto.

Tomar en cuenta el relato, el discurso presenta no solo una serie de verbalizaciones, nos brinda además toda la simbología de la persona y de la cual ésta se sostiene. El relato transmite imágenes, habitus, concepciones y percepciones del mundo, presenta también cuestiones personales que son el reflejo de un contexto determinado, de lo social. Existe una complementariedad necesaria y dinámica entre lo psíquico y lo social; todo fenómeno psicológico es un fenómeno sociológico en la medida en que no pueden concebir un sujeto sin objeto, sin ideología, sin el orden simbólico a través del cual éste se reafirma como tal (Gaulejac, 2002). Toda historia individual se encuentra siempre enmarcada en una historia familiar y a través de ella una historia social, es posible afirmar pues que toda construcción biográfica se remite y adscribe siempre a su tiempo; y es justamente esta inscripción social, cultural e histórica le otorga un lugar, una identidad, una posibilidad y una marca a cada biografía. Las trayectorias dan cuenta de la inclusión en procesos sociales de una manera más completa y cercana a la subjetividad que a la determinación estructural (Márquez, 2002).

¿Por qué basarse en el enfoque socio-clínico?

El enfoque socio-clínico debe explicarse dividiéndolo en dos partes, lo social y lo clínico; un enfoque clínico implica que el clínico se encuentre al pie de la cama de su paciente escuchando su sentir con oído especial, tratando de guiar a la persona por un camino que lo lleve al equilibrio y a la autonomía. Por otro lado se trata de hacer un análisis de lo social por medio de lo clínico, en cierta forma implica escuchar ya no sólo a la persona, al individuo, por medio de éste podemos escuchar a toda una sociedad, es decir, el análisis de lo social a través de la mirada del individuo, como nos dice Gaulejac (2002) en el discurso se transmite palabras pero también imágenes, símbolos, habitus, historias, normas, concepciones del mundo, en el discurso podemos ver y leer el conjunto de los elementos constitutivos de lo social en cada individuo.

RESULTADOS

Para iniciar la presentación de los resultados es preciso hacer antes una breve exposición y descripción de las características de los tres contextos donde se realizó esta investigación, esta breve descripción le permitirá al lector adentrarse en el medio que habitan las personas entrevistadas, y aunque no serán presentados explícitamente brindará un panorama de los usos y costumbres de estos medios, posteriormente se hará una breve descripción de las características de las personas entrevistadas, tomadas de los relatos mismos, para que el lector tenga una visión más amplia de las características de éstos y pueda adentrarse más en el mundo y contexto en que cada uno se desarrolla, entender por qué viven su vejez de la forma en que lo hacen y por supuesto conocer cómo o qué los condujo a determinado autoconcepto, para así continuar posteriormente con la presentación y análisis de los resultados por categorías.

DESCRIPCIÓN ESCENARIO I (C. A. I. PIÑA PALMERA)

El C. A. I. Piña Palmera se encuentra en la costa sur del estado de Oaxaca, estado que es considerado el segundo estado mexicano con mayor índice de marginación social en el país. A nivel nacional ocupa el primer lugar en el índice de mortalidad materno-infantil, y el segundo en tasa de desnutrición e insalubridad, del total de la población oaxaqueña el 68.20 % es indígena; el 56.5% es rural.

Al sur del estado se encuentra la playa “Zipolite”, considerada como una de las más peligrosas a nivel nacional por no estar protegida por alguna bahía, Zipolite es una playa de mar abierto de aproximadamente 2 kilómetros de longitud y 40 metros de ancho, sea por su peligrosidad es la única playa mexicana reconocida por la secretaría de turismo como nudista. Zipolite es una playa bastante concurrida por los turistas, sobretodo extranjeros que en su mayoría son de origen europeo, es de aclarar que esta playa se encuentra ubicada en medio de dos de los principales destinos turísticos de playa del estado, por un lado Puerto Escondido y por el otro Huatulco, ésta ubicación geográfica hace que Zipolite sea una playa bastante conocida por los lugareños y turistas que visitan esta zona, pues el traslado de alguno de estos destinos (Puerto Escondido y Huatulco) a otro por tierra obliga a pasar por Zipolite, que se encuentra al suroeste de Puerto Ángel, aproximadamente a cuatro kilómetro de distancia de éste.

Hace aproximadamente 35 años Zipolite no era una playa turística como la conocemos actualmente, las personas que ahí habitan se dedicaban al campo y a vender fuera sus productos, pero en estas fechas comenzaron a llegar a esta playa turistas que los pobladores conocían como hippie, pero estos turistas ya no visitaban la playa en temporadas vacacionales, al conocer el lugar decidieron establecerse en esta playa, a partir de ello los pobladores originarios tuvieron la necesidad de modificar su estilo de vida y dirigir sus actividades productivas en función de los turistas, creando restaurantes, tiendas, centros de diversión y servicios de comunicación, actualmente en esta playa viven más turistas y extranjeros que pobladores nativos del lugar, gran parte de las actividades productivas de los turistas se enfocan a la realización de artesanías como pulseras, collares, etc., sin tener un empleo fijo, o incluso han adquirido espacios para rentar o fincar su residencia, muchos son dueños de restaurantes y algunos locales de recuerdos.

A 200 metros del mar y sobre la carretera Zipolite-Mazunte encontramos el Centro de Atención Infantil Piña Palmera A. C., fundado hace casi 20 años, este centro es una organización civil sin fines de lucro (ONG) y que no persigue intereses políticos o religiosos, se dedica a atender a personas con algún tipo de discapacidad, no sólo niños, la atención que brinda se basa en el respeto hacia las diferencias y la formación de una sociedad incluyente, mediante la rehabilitación, educación, integración social y prevención de discapacidades. Piña Palmera se encarga de atender a personas con discapacidad de escasos recursos e indígenas, que no pueden acceder a otro tipo de ayuda pues en el estado existen pocas opciones para la atención de las personas con discapacidad, o en su caso estas opciones ofrecen servicios con un costo que las familias no pueden cubrir, cabe señalar que también realizan visitas domiciliarias a comunidades aledañas al centro, visitas que se hacen necesarias pues en algunos casos la familia o personas encargadas de cuidar a las personas con discapacidad no pueden trasladar a la persona al centro para que reciba atención.

En el centro existen áreas básicas de apoyo como son: la cocina, el huerto, mantenimiento, tienda (que vende las artesanías hechas por personas con discapacidad), papel reciclado (donde se realizan gran parte de las artesanías), lavandería y carpintería, en ellas colaboran los trabajadores del centro, mismos a los que se les realizaron las entrevistas, en estas áreas los trabajadores cuentan con el apoyo de algunos voluntarios del centro, que principalmente son europeos, éstos tienen la opción de permanecer en el

centro que a cambio de su trabajo les ofrece hospedaje y comida sin costo alguno, siempre y cuando colaboren en él mínimamente 6 meses. Cada verano este centro realiza un campamento de verano para las personas con discapacidad, mismo al que fuimos invitadas a participar con la puesta en marcha de un taller para niños, y que coincide con la realización de las entrevistas, hechas en las instalaciones del centro.

El centro está dispuesto de manera que se pueda acceder a él y a todas sus instalaciones caminando o en silla de ruedas, su organización es clara por un lado se encuentra el área de rehabilitación donde se ofrece este servicio que cuenta con área de hidroterapia, gimnasio, oficinas y algunas habitaciones para el hospedaje temporal de algunas personas; por otro lado tenemos el área de comedor compuesto por la cocina y dos áreas para comer; en otro extremo tenemos el área de papel reciclado donde se fabrican algunas artesanías que son vendidas posteriormente en la tienda, misma que se ubica sobre la carretera Zipolite-Mazunte, es de mencionar que en una zona un tanto alejada de la zona comercial de Zipolite, entendiéndolo como la zona donde se concentra el comercio de ropa y recuerdos con que cuenta la playa, se ubica a una cuadra de espaldas al mar, el área de la carpintería y por último encontramos el área donde los voluntarios viven, provista de baños, cocina y 8 habitaciones, esta área es la más apartada del centro, todas las demás tienen vías de comunicación sencillas y cercanas geográficamente, al contrario de ésta.

Piña Palmera es una organización donde se respira un aire de hermandad y el comedor es el punto más claro donde se observa cómo la gran mayoría de las personas convive, pues la hora del desayuno, comida o cena es la hora obligada de reunión de trabajadores, directivos, voluntarios o personas con discapacidad quienes conviven alrededor de la comida, incluso por ser el comedor el lugar situado justo al centro de todos los demás espacios, inclusive para trasladarse de un espacio a otro es preciso transitar por la cocina., dentro del centro es posible caminar junto a un francés, una persona que no puede ver, una estadounidense universitaria, un sueco oficinista, etc., la gama de nacionalidades, credos, incluso colores, oficios y participación en el centro es diversa, existen toda clase de personas con un *modus vivendi* basado en prácticas un tanto extrañas o incluso anormales para el contexto rural e incluso ciudadano; todas las personas que ahí viven y conviven lo mismo barren la cocina que ayudan en la limpieza de la fosa séptica pasando por el cuidado de los niños con discapacidad que ahí viven.

La gran mayoría de los trabajadores tienen algún tipo de discapacidad, a excepción de las personas entrevistadas, quienes colaboran en las áreas de huerto, cocina, y lavandería. Los trabajadores del centro son relativamente pocos y las áreas están bien definidas por ello el trabajo de cada uno de ellos es indispensable, en su mayoría colaboran con las decisiones del centro, cada uno adquiere un estatus o jerarquía por su trabajo, además claro de que su jerarquía es mayor a la de los voluntarios, mismos a los que precisan dirigir para que cumplan sus funciones óptimamente.

Una vez concluida la descripción de Piña Palmera, su interacción y contexto geográfico presentaremos a continuación una perspectiva breve de las características de las personas entrevistadas en este centro que son: Gabriela, Magdalena y Tomás.

GABRIELA

Gabriela es una mujer de 64 años habitante de la comunidad de San Pedro Pochutla en el estado de Oaxaca, quien relata haber crecido al lado de su madre y de su padre de crianza. No menciona cuantos hermanos tuvo, pero dijo tener una hermana que esta viva todavía aunque no mantienen contacto con ella. Gabriela nunca se casó pero tuvo siete hijos de los que sobreviven solo tres, actualmente vive con dos de ellos, y una tercera de ellas radica en la ciudad de Oaxaca.

Narra que se vio obligada a trabajar cuando nacieron sus hijos debido a que debía hacerse cargo de la manutención de estos, comenzó a trabajar en una cocina en Pochutla, oficio del que se ha mantenido hasta el momento; este mismo oficio la llevó a trabajar en el C. A. I. Piña Palmera donde actualmente trabaja y vive. De su empleo adquirió un terreno en Pochutla en el que le gustaría construir una casa, de entre sus metas destaca tener el deseo de viajar y conocer lugares diversos, pero actualmente no lo hace por continuar con la manutención de sus hijos más pequeños que actualmente estudian.

Su estado de salud se describe como regular debido a que padece gastritis. Su vida actual la describe a diferencia de los anteriores relatos, más feliz ahora que cuando era joven pues como sus hijos ya son grandes ya no tiene que cuidar ni criar niños. No considera que haya llegado a la vejez, para ella esta es una etapa para descansar y

disfrutar a los nietos, narra que cuando ese momento llegue dejará de trabajar, siempre y cuando haya logrado ahorrar el dinero suficiente como para descansar sin preocupaciones, más o menos a los 70 años, edad en la que cuando ya no pueda trabajar sabrá que ha llegado a la vejez, etapa en la que se presentan más ganancias que pérdidas.

De cara al futuro le preocupa que sus hijos más pequeños formen una familia y se alejen de ella, haciendo patente el profundo miedo que le tiene a la soledad, soledad que la ha acompañado durante un largo período de su vida pues no ha creado redes sociales lo suficientemente sólidas que hasta ahora mantenga, por ello manifiesta no tener amigas, dice solo tener compañeras de trabajo, y cuando se siente mal no le gusta demostrarlo ni contárselo a alguien, en algunas ocasiones cuando se siente triste platica con sus hijos o de lo contrario lo oculta.

Gabriela narra sentirse satisfecha con su vida, se siente satisfecha de lo que ha logrado y no cambiaría nada de ella, pero paradójicamente menciona también que no le gusta recordar su pasado que ya que hacerlo le provoca tristeza, vemos la contradicción de cómo su relato pareciera el de una vida realizada (Márquez, 2002) pero que visto de otra forma es más el cúmulo de tristeza que se ha convertido en resignación ante lo que ya no puede cambiar, resignación que finalmente culmina con la aceptación forzada de su condición y de su vida. Físicamente se da cuenta de que su cara ha cambiado y dice sentirse a gusto con su cuerpo, para ello hace ejercicios que la mantengan en forma como andar en bicicleta o algunos ejercicios en su cuarto.

MAGDALENA

Magdalena es una mujer de 60 años nacida en San Francisco Cozoaltepec, comunidad cercana a la capital del estado, actualmente es habitante de la comunidad de San Pedro Pochutla ubicada en las costas del estado de Oaxaca. Quedó huérfana de madre a los dos años de edad y de padre a los 9, por tal razón fue criada por su abuela paterna, y con quien vivía además con una de sus tías, misma a la que considera como su madre por haberse hecho cargo de ella hasta que ésta se casó y dejó el hogar materno.

Su matrimonio fue arreglado por su tío cuando ella tenía 18 años, lo que le provocó insatisfacción y que en su boda no se mostrara emocionada; la primera de sus cuatro

hijos nació a los 19 años, misma edad a la que comenzó a trabajar en el C. A. I. Piña Palmera, pero que abandonó al poco tiempo por que no le gustaba estar ahí, sin embargo regresó a trabajar una semana después, pues la coordinadora general del centro la invitó a regresar para poder mantener y solventar los estudios de sus hijos, debido a que el padre de éstos, como así lo nombra, es alcohólico y no se encargaba de estos gastos.

El alcoholismo de su esposo provoca en ella insatisfacción en su vida, narra que él llega a casa gritando, corriendo y es grosero con ella, por tal razón ella prefiere ir al centro a trabajar para evitar estar en su casa con él, a ella solo llega a realizar las labores domésticas pendientes, hacer la comida dormir y al otro día irse a trabajar para evitar pasar tiempo con su esposo. Actualmente vive con su esposo en una colonia aledaña al centro, todos sus hijos se han casado, uno de ellos vive en E. U. A, otro en Oaxaca, Oaxaca, su hijo más pequeño y su única hija en comunidades cercanas a San Pedro Pochutla, manifiesta sentir pendiente por su hijo más pequeño de 19 años debido a que recientemente se operó.

Magdalena dice sentirse orgullosa de sus hijos y gustar de pasar tiempo con sus nietos, jugar con ellos, en gran medida busca actividades que la alejen de su esposo. Llama la atención que en su relato y a pesar de que en él hace referencia a su esposo en repetidas ocasiones, solo en una ocasión se refirió a él nombrándolo como su esposo, cuando hacía alusión a él lo nombraba como “el padre de mis hijos” o “ese señor”, sintiendo por él una profunda desilusión, viendo en él al responsable de la insatisfacción que siente por su vida, por tal motivo prefiere alejarse y presentarse indiferente ante él.

TOMÁS

Tomás es un hombre de 72 años habitante de la comunidad de San Pedro Pochutla, quien relata haber tenido una infancia difícil, sus padres eran muy pobres y no pudo ir a la escuela. Sabe leer y un poco escribir ya que el hijo de uno de sus patrones le enseñó. Comenzó a trabajar desde los 8 años en el terreno de su familia. Quedo huérfano a los 15 años. Tuvo nueve hermanos los cuales fallecieron. A la edad de 22 años decidió buscar una mujer para formar una familia, tuvo nueve hijos, ocho de ellos ya están casados, su única hija soltera vive con él y su esposa. Menciona que fue el primero en poner una palapa en Zipolite, playa en la que se ubica el C. A. I. Piña Palmera, cuando

el turismo empezó a llegar a esta playa, actualmente su hijo es el que se hace cargo de ese lugar.

Recibe una pensión del seguro ya que esta jubilado y además percibe un sueldo por el trabajo que desempeña en el C. A. I. Piña Palmera en el área de mantenimiento y de huerto, lugar donde actualmente trabaja. Goza de buena salud ya que no padece ninguna enfermedad, y para prevenirla cada mes acude a revisión médica. Menciona que le gustaría poner un restaurante en compañía de su hija y vivir de eso. Le da miedo llegar a la vejez, dice que no quiere ser un estorbo para sus hijos y que le ha pedido a Dios que cuando llegue a una edad en que ya no pueda hacer algo lo recoja, por que no quiere sufrir ni que sufra su familia.

Considera que se ha llegado a la vejez a la edad de 80 años y que cuando se es anciano ya no se sirve para nada, que se termine la fuerza; él no considera que haya llegado a la vejez ya que todavía tiene fuerzas y todavía trabaja. Se siente satisfecho de lo que ha logrado y no cambiaría nada en su vida. Dice no temerle a la muerte si no a la vejez. Del relato de Tomás se evidencia la percepción tan negativa que de la vejez tiene, esa vejez inutilizante y que solo estorba a los terceros, y que provoca miedo en parte por que en la vejez no se puede trabajar y él es un hombre que ha trabajado desde muy temprana edad, y que gran parte de su vida se ha marcado por el trabajo.

DESCRIPCIÓN ESCENARIO II (TAXCO, GUERRERO)

Taxco es una ciudad del Sur de México, localizada en el estado de Guerrero, ubicada aproximadamente a 2 horas de la ciudad de México. Hoy en día es un centro turístico y una de las ciudades más importantes del estado de Guerrero, es casi un destino obligado para los turistas que visitan el estado; muchos de los visitantes que recibe son comerciantes que visitan Taxco para surtirse de artesanía hecha en plata y distribuirla posteriormente en sus lugares de origen o trabajo, esta forma es una manera, que si bien de menor escala, de exportación de sus productos dentro y fuera de nuestro país; en Taxco es posible encontrar artesanías de bajo costo hasta aquellas que por su confección o componentes se venden a precios exorbitantes.

Taxco de Alarcón, que es el nombre oficial de este municipio, es el centro minero más antiguo del continente, motivo por el cual es conocido por sus minas de plata que

existen desde la época de la colonia. Su tradicional trabajado de la plata es mundialmente reconocido. En el presente la minería ya no es un negocio rentable. La ciudad de Taxco aún preserva gran parte de su estilo colonial, como la Catedral de Santa Prisca, una iglesia de más de 200 años de antigüedad, construida en el estilo barroco, y que obliga al que visita Taxco a conocerla.

En este lugar se trabajó en las comunidades de Axixintla y Chichila, estas comunidades se encuentran aproximadamente a 40 minutos del centro de Taxco, son comunidades dedicadas principalmente a la agricultura, oficio al que se dedicaron en su momento las personas entrevistadas en este contexto; las vías de acceso a éstas si bien no son complicadas si ofrecen al visitante tomar ciertas precauciones, pues los medios de transporte ofrecen su servicio en horario definidos, y que responden al horario de vida de las comunidades, es decir, comienzan a operar aproximadamente a las 6:00 A. M. y concluyen sus recorridos aproximadamente a las 6:00 o 7:00 P. M., el paisaje que ofrece el recorrido hacia estas comunidades está plagado de extensas áreas verdes, formaciones montañosas, y en algunos momentos es posible observar el recorrido del agua desde lo alto de las montañas hasta las comunidades, una vez situado en las comunidades el panorama no es muy diferente, se aprecian las grandes extensiones de tierra destinadas a la agricultura, incluso es posible escuchar a algunos animales propios de estos lugares como gallinas, algunos animales domésticos, aves de corral, burros, vacas, etc.

Las viviendas se encuentran dispuestas a grandes distancias, es decir, la distancia entre una y otra es de mínimo 2 hasta 100 metros, el número aproximado de personas por vivienda es de dos a cuatro en su mayoría niños y ancianos; estas viviendas cuentan con los servicios básicos de sanidad, y a los servicios médicos no se puede acceder fácilmente pues la zona dificulta el traslado del médico, por ello los enfermos deben o bien contar con un vehículo para el traslado del médico, o trasladarse ellos mismos al centro médico de la comunidad; baste decir que son comunidades en donde gran parte de su población en edad productiva ha emigrado a Estados Unidos, debido en gran medida por que el trabajo del campo económicamente retribuye muy poco, sus jornadas de trabajo son arduas y el pago recibido por sus productos no costea los gastos de las personas y sus familias. El trabajo del campo es realizado en estas comunidades sin distinción de sexo o edad, es posible ver de igual manera a hombres o mujeres regresando de la “pizca” como normalmente se le llama en esa zona.

El terreno ofrece al visitante un sinnúmero de barreras espaciales pues la zona está enclavada en un área montañosa, como dijimos las viviendas se encuentran territorialmente muy separadas una de la otra y los caminos, lo que en la ciudad conocemos como calles, son veredas de terracería donde igualmente se encuentra una vaca que una persona, sobre todo en la comunidad de Axixintla donde los caminos son constantes subidas y bajadas que dificultan el recorrido de la zona, en ambas comunidades es posible apreciar y de manera clara que a pesar de lo sinuoso del camino, que visto desde arriba los caminos se vislumbran a veces como telarañas, prácticamente todos los caminos conducen a la iglesia, y de no serlo es muy fácil acceder a ésta desde casi cualquier lugar de la comunidad.

Dado lo complicado de los accesos y caminos en estas comunidades la dinámica de la población es lenta, es decir, hasta la forma de caminar de las personas es poco ágil a comparación con la comunidad de Oaxaca o la misma del área conurbada de la ciudad de México, los ritmos de vida responden en gran medida a los de la naturaleza, es decir, las actividades comienzan antes de salir el sol y se terminan una vez que éste se pone, no hay personas despiertas si no hay animales despiertos, son comunidades donde a pesar de que el terreno dificulta la interacción de las personas, y en verdad lo hace, en alguna medida se conocen y enteran de los acontecimientos que ocurren en la comunidad.

Las entrevistas fueron realizadas en los domicilios de las personas a excepción de la única participante femenina donde la entrevista se realizó en una miscelánea, propiedad de ésta, dijimos ya que al realizar los recorridos era fácil apreciar a gran número de personas de la tercera edad, sin embargo no es posible tener números absolutos de las personas que ahí viven, cuántas de la tercera edad, incluso localizar a las comunidades geográficamente es difícil, sea por lo alejadas que se encuentran de el centro del Taxco Guerrero, pero es posible tener información más fiable si se les pregunta a las personas del lugar, lo que parece un tanto curioso pues en los recorridos nos percatamos que algunas viviendas tenían pegadas en el exterior una calcomanía del censo de población y vivienda del INEGI, con todo no logramos localizar números absolutos de la población.

Una vez concluida la descripción de las comunidades de Taxco, su interacción y contexto geográfico presentaremos a continuación una perspectiva breve de las

características de las personas entrevistadas en estas comunidades que son: Alejandro, Carlos y Viviana.

ALEJANDRO

Alejandro es un hombre de 79 años habitante de la comunidad de Axixintla ubicada en el municipio de Taxco de Alarcón en el estado de Guerrero, es viudo desde hace dos años, de ese matrimonio nacieron tres hijas, actualmente vive con una de sus ellas y un nieto, hijo de ésta. Narra que durante su infancia y gracias a las carencias económicas que enfrentaba sólo pudo cursar hasta el cuarto años de primaria, por lo que solo aprendió a leer y escribir.

Anteriormente se dedicaba a la música, formaba parte de un grupo musical de su comunidad, lo que lo llevaba a asistir a las fiestas de los pueblos aledaños a su comunidad, cuenta como en estas salidas gustaba de tomar alcohol con sus amigos, actualmente ya no realiza estas mismas actividades por considerar que ya no le queda, que esas son actividades propias de los jóvenes, y como él ya dejó de serlo no las realiza, ahora solo ocasionalmente asiste a alguna fiesta pero por poco tiempo o de lo contrario mejor se abstiene de presentarse, contrario a lo que en antaño realizaba donde incluso ayudaba a organizar las fiestas de su comunidad, sin embargo nos cuenta cómo para su comunidad las personas de más de 60 años dejan de ser productivas en la mayoría de los sentidos, y como él ya ha rebasado esta edad sus actividades han quedado relegadas en otros más jóvenes, considerados como productivos para la comunidad.

Actualmente sus labores consisten en alimentar a un burro del que se hace cargo y en algunas ocasiones monta, cuando es necesario o responde a una actividad lúdica o de transportación, solo de este animal se hace cargo pues narra que los demás animales han muerto a causa de algunas enfermedades.

Describe su salud como mala dado que ya no es capaz de realizar las mismas actividades que anteriormente hacía, manifiesta ya no poder cargar cosas pesadas, aunque aún es capaz de cargar algunas palas o leña sobre sus hombros. Actualmente su

sustento económico proviene únicamente de la ayuda que el estado proporciona a las personas de la tercera edad.

Vemos como para Alejandro gran parte de su relato hace referencia a la actualidad en la medida en que es tan distinta a lo que cuando era joven vivía, para él lo importante es lo que ya no es o dejó de ser, en gran medida esa concepción es debida al medio mismo que le recuerda constantemente lo que vive, ese medio que incluso le niega la oportunidad de cumplir algunas actividades, esas que en si mismas son presentadas para los más jóvenes, de alguna forma esto responde a por qué Agripino no se considera aún como anciano, aún cuando su descripción de sí mismo y la de un anciano no entrañen diferencias claras o significativas, vive como un anciano que no quiere ser, como un anciano que niega su vejez.

CARLOS

Carlos es un hombre de 79 años habitante de la comunidad de Chichila ubicada en el municipio de Taxco de Alarcón en el estado de Guerrero, quien debido a las carencias económicas a las que fue enfrentado de niño sólo pudo estudiar hasta el segundo año de primaria, aún así logró aprender a leer, escribir, sumar, restar y multiplicar, relata que él deseaba continuar sus estudios en la comunidad de Chilapa, también perteneciente al municipio de Taxco de Alarcón, sin embargo su padre se lo impidió debido a las condiciones económicas que atravesaba su familia; Carlos manifiesta su deseo que en ese entonces tenía de estudiar música, sobre todo tocar instrumentos como la “clarinota” y el “armonio”, además de hacer patente su deseo de oficiar misa, pero solo aprendió a rezar el rosario común y corriente.

A los 19 años comenzó a trabajar en la agricultura, pero desde hace aproximadamente 12 años solo desempeña las labores más sencillas y que involucren menor esfuerzo físico de esta profesión pues se considera incapaz de seguir desarrollando esta actividad, aún hace tres años y sabiendo que su fuerza física se encontraba francamente disminuida él mismo se decía que debería de luchar por su familia, pero ahora como ya todos sus hijos se han casado y han hecho su familia, no se esfuerza en realizar estas actividades.

Respecto de su familia narra que mantiene contacto con todos sus hijos excepto con una de ellas que se fue con su familia a vivir a Zacatepec, cabe mencionar que dos de sus hijas viven en la misma comunidad, una de ellas es su vecina, y los otros dos hijos en comunidades cercanas. Actualmente vive solo con su esposa.

Llama la atención del relato de Carlos que hace mucha referencia a las enfermedades que ha sufrido y la forma como las ha enfrentado y logrado salir adelante, en su relato salta a la vista el orgullo que le produce haber padecido tantas enfermedades y aún así seguir vivo y trabajando en lo que aún puede realizar, narra que procura curarse con la ayuda de la vegetación a menos que su estado amerite atención médica, misma a la que sólo pueden acceder a menos que se cuente con automóvil para el traslado del médico. A partir de estas enfermedades él manifiesta cuidarse procurando comer en cantidades moderadas, y disminuir su consumo de bebidas alcohólicas pues en sus palabras ya “está viejo” y debe cuidarse.

Él al igual que en los relatos mostrados con anterioridad tampoco considera que ha llegado a la vejez, para él un anciano no realiza las mismas actividades que él, aún cuando reconoce que son limitadas para él significan un logro, mismo que no comparten las personas de la tercera edad

VIVIANA

Viviana es una mujer de 63 años nacida Balsas, pero debido al fallecimiento de sus padres se trasladó a Cuernavaca Morelos donde fue criada por su hermana hasta que ésta se casó y tuvo a sus hijos, hace 36 años se trasladó a la comunidad de Chichila perteneciente al municipio de Taxco de Alarcón en el estado de Guerrero.

Viviana no cursó ningún grado escolar por lo que no sabe leer ni escribir, pero manifiesta que si le hubiera gustado asistir por considerar que la educación ayuda al desarrollo de las personas. Anteriormente se dedicaba a la agricultura pero desde el fallecimiento de su esposo atiende una miscelánea de la que es dueña y de la que extrae su único sustento puesto que no cuenta con pensión o alguna otra forma de ayuda.

Reconoce que ya no puede hacer muchas cosas por que su cuerpo ha perdido fuerza, se ha ido debilitando y debe pedir favores a otros lo que la hace sentir que ya está “vieja”,

pero a pesar de ello manifiesta que mientras pueda caminar es feliz, sin embargo al continuar su relato surge una contradicción al narrar que ya no es feliz, que la felicidad se presenta en épocas anteriores y continuando con su relato dice que el único sufrimiento que padece es producto de su enfermedades; reconoce que hay momentos donde surge la desesperación por esta condición. Su vida la describe como un continuo sufrimiento y a pesar de ello reconoce que aunque haya pasado una vida “amarga” como ella la describe es la vida que le dio Dios y ya no puede haber cambio.

Actualmente vive sola, tuvo cuatro hijos pero una de ellas murió a los dos años de vida, uno de sus hijos vive actualmente en el D. F., y los otros dos en comunidades cercanas a Chichila, son los que a veces van a verla, todos ellos se han casado. Relata que cuenta con muchas personas que la puedan apoyar si necesita de algo como es el caso de sus compadres, igualmente ella está dispuesta a apoyar a otro si lo requiere. Manifiesta que ya casi no sale por que no le gusta; y el tiempo que no lo pasa en su miscelánea lo dedica a realizar labores domésticas en su casa, tiene pocos amigos y participa poco en las actividades de la comunidad, narra que en ocasiones cuando no tiene con quien hablar platica con su gallina, la única mascota que tiene.

DESCRIPCIÓN ESCENARIO III (ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO)

La ciudad de México se encuentra rodeada de grandes extensiones de población, sobre todo del Estado de México que rodea gran parte del territorio, este territorio es conocido como la zona metropolitana de la ciudad de México que se conforma por las 16 delegaciones del Distrito Federal y alrededor de 16 municipios conurbados del estado de México e Hidalgo, justo al norponiente del Distrito Federal encontramos al municipio de Tlalnepantla, en el denominado Valle de México a las afueras del Distrito Federal, este municipio es importante por el desarrollo industrial que posee. Su extensión territorial es de 85.40 Km.; por su localización cuenta con vías de acceso y medios de transporte suficientes para cubrir la demanda poblacional de las personas que viven o pasan por éste municipio, al igual que muchos de los municipios del estado de México, Tlalnepantla cuenta con zonas altamente cosmopolitas con importantes centros comerciales, como con zonas con alto índice de pobreza y marginación.

Una franja de territorio perteneciente al Distrito Federal divide al municipio en dos partes: zona poniente y zona oriente. El municipio de Tlalnepantla junto con el Naucalpan de Juárez son considerados los más industrializados de México; este municipio al igual que muchos de los que conforman la zonametropolitana de la ciudad de México cuanta con usos y costumbres similares o incluso iguales a los del Distrito Federal, muchos de sus pobladores y personas originarias del municipio se trasladan al Distrito Federal para trabajar o acudir a la escuela, y como es un municipio con grandes industrias de igual forma muchos pobladores y originarios del Distrito Federal se trasladan a Tlalnepantla para trabajar o estudiar.

Tlalnepantla cuenta con instituciones de todos los niveles educativos tanto públicas como privadas y con bibliotecas para cada nivel. Entre las instituciones más importantes de nivel superior está localizada la FES Iztacala, lo que antes conocíamos como ENEP, facultad perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México, en esta facultad se imparten las carreras de médico cirujano, biología, enfermería a nivel técnico y licenciatura, odontología, optometría y por supuesto psicología, dentro de esta institución se encuentra la Clínica Universitaria de Salud Integral (CUSI), donde se cuenta con los servicios de medicina, optometría, odontología, análisis clínicos y atención psicológica, en las áreas de la rehabilitación y terapia clínica, se cuenta además con un grupo de apoyo para la tercera edad, el grupo “VIDA” que trabaja en las instalaciones de este centro brindando apoyo psicológico a esta población, su trabajo consiste en reuniones diarias de dos horas, reuniones que se llevan a cabo por la mañana.

Las actividades del grupo VIDA se enfocan en el trabajo psicológico desde el enfoque humanista, además reciben clases como tai-chi, microempresa, etc., sus integrantes participan en eventos anuales donde celebran el aniversario del grupo reuniendo a académicos e investigadores especialistas en geriatría, gerontología y áreas afines, además de participar en eventos organizados por otras instituciones y universidades, eventos también enfocados en la tercera edad.

La ubicación de esta clínica cuenta con una puerta de acceso desde la calle, pero otra forma de acceder a ella es atravesando toda la facultad hasta llegar a ella, éste es comúnmente el camino más utilizado por la personas del grupo para ingresar a la

clínica, de esta forma ellas pueden observar la dinámica de la facultad, que en cierto sentido es un tanto ajena a la que ellas conocen pero a la que se han adaptado, incluso a los componentes externos de la facultad, es decir, como muchas escuelas encontramos a sus afueras innumerables comercios que van desde la comida, servicios de Internet, cafetería, papelería, misceláneas o bien tiendas especializadas en artículos específicos de algunas carreras como medicina u odontología, las vías de comunicación no son muchas pero si es fácil acceder a ellas, cuenta con importantes avenidas a sus alrededores, incluso con una estación del metro a 15 minutos de distancia.

Una vez concluida la descripción de las zona metropolitana de la ciudad de México, en específico de Tlalnepantla, su interacción y contexto geográfico presentaremos a continuación una perspectiva breve de las características de las personas entrevistadas en esta zona que son: Angélica, Brenda, Clara, Gloria, Jimena Lola y Marina.

ANGÉLICA

Angélica es una mujer de 60 años nacida y radicada en el D. F., su familia se integraba por siete hermanos, dos hijos del matrimonio anterior de su padre, uno más del matrimonio anterior de su madre y tres más del matrimonio de sus padres, éstos trabajaban largos turnos laborales para poder llevar la manutención del hogar y por ello recuerda que desde niña tuvo que apoyar en las labores domésticas de su hogar o de lo contrario la goleaban con un cable de luz, ella recuerda que sólo los más pequeños realizaban labores domésticas pues los hermanos mayores debían trabajar para apoyar la manutención del hogar, ella narra que a raíz de eso le molesta que le manden.

Angélica tenía muchos problemas con uno de sus hermanos, estos problemas llegaron en una ocasión a los golpes entre ambos, tal problema desencadenó que los padres de Angélica la corrieran del hogar materno, y ella tomó la decisión de casarse a los 18 años con el hombre que había sido su novio desde los 12 años. El día de su matrimonio ningún integrante de las dos familias asistió al enlace, menciona que su actual esposo le mintió al juez que se tenían que casar solo por arreglar los papeles del seguro social pues ellos ya vivían juntos, en parte para justificar la ausencia de los integrantes de las dos familias y por que ella tenía miedo de que no los casaran; incluso narra que el día de su boda su familia no estaba en casa y le cerraron las llaves del agua y el gas para que

ella no se pudiera arreglar para su enlace. Actualmente Angélica ha roto toda relación con su familia parental.

De su matrimonio Angélica procreó a cuatro hijos a los que narra disfrutó como si fueran sus hermanos pequeños pues a sus hermanos no los pudo disfrutar como hermanos por que tenían que trabajar, y con sus hijos dice jugó todo lo que no pudo hacer con sus hermanos, menciona que a sus hijos los enseñó desde pequeños a colaborar con las labores domésticas, para terminar más rápido con la limpieza del hogar y continuar jugando, indica que actualmente sus hijos apoyan en sus respectivas familias con la limpieza del hogar, algo que la hace sentirse orgullosa de la educación que les brindó.

Actualmente describe su vida como relajada, vive con su esposo, dos hijos y una nieta de la que se encarga de llevar y traer de la escuela mientras su madre trabaja, realiza las labores domésticas de su hogar con el apoyo de su esposo quien ya está pensionado y no trabaja. Angélica al igual que Alejandro no se considera una persona de la tercera edad, pero a diferencia de éste en su relato se lee un continuo ir y venir de fracasos y logros que finalmente la han convertido en lo que ahora es, para ella las diferencias entre ella y un anciano resaltan cuando describe su día como invadido de actividades que la obligan a trasladarse de un lugar a otro y de una actividad en otra, comportamientos que considera impropios para una persona de la tercera edad.

BRENDA

Brenda es una mujer de de 64 años nacida y radicada en el D. F., es la quinta de 14 hermanos, proviene de una familia humilde, su padre falleció cuando ella tenía 15 años, tres meses antes comenzó a trabajar con un amigo de su abuelo, mismo que le consiguió el empleo, posteriormente trabajó en un restaurante lavando trastes, trabajo del que su familia se enteró mucho tiempo después, tal vez por la vergüenza que le producía que su familia se enterara de que se dedicada a tal actividad, pues para ellos resultaba ilógico y una pérdida de tiempo tener el grado de estudios que alcanzó y dedicarse a esta actividad; en ese lugar continuo trabajando durante 18 años y 5 meses, trabajo que compaginaba con sus estudios de comercio.

Brenda nunca se casó pero tuvo dos hijos de diferente padre, su primer hijo es fruto de una relación que mantuvo con su mejor amigo, que la abandonó al enterarse que estaba esperando un hijo suyo, por tanto al nacer su hijo no contó con el apoyo de éste en la manutención de su hijo, esta misma situación se repitió con el padre de su segundo hijo al que conoció en una notaria, lugar en el que comenzó a trabajar después de abandonar su anterior empleo.

Actualmente vive en compañía de uno de sus hijos y su madre, misma con la que acude a misa, y aunque actualmente no profesa la religión católica como antes, considera que sus dos hijos son sus pecados más grandes, pues son hijos nacidos fuera del matrimonio, además claro de la culpa que la ha acompañado por no poder brindarles a sus hijos el estilo de vida que soñó, el mismo visto en sus padres, el no haber mantenido o creado una relación duradera y de la que se sintiera orgullosa y satisfecha. Esta situación la hacen no sentirse satisfecha por su vida en general, narra tener muchas cosas que le gustaría cambiar o hacer en un futuro, pero considera que su madre es su principal obstáculo, su madre a la que tiene que atender sin remedio, y que sus cuidados limitan en ella su propia realización personal, por ello le teme a sufrir una enfermedad que la deje postrada en una cama y sin poder cuidar a su madre pues la necesita en la mayoría de las actividades cotidianas, incluso dice temer morir antes que su madre pues la dejaría desprotegida y sin tener alguien que la cuide de igual manera.

Branda narra el deseo de ser más egoísta y preocuparse por su propio beneficio. Considera que aún no ha llegado a la vejez, dice sentirse cansada más no vieja, para ella el cansancio implica ser anciano, sin embargo a lo largo de su relato dice que probablemente si haya llegado a la vejez y no lo quiere reconocer, y como el modelo de anciano más cercano que ha recibido es el de su madre manifiesta que un anciano se ve limitado en muchos sentidos, y ella narra hacer las mismas cosas que cuando era joven, aún cuando en su relato había manifestado ya las limitaciones a las que se enfrenta.

CLARA

Clara es una mujer de 71 años, nacida y radicada en el D. F., es hija única del matrimonio de sus padres, pues ambos casados con anterioridad tenían una hija cada uno, de las cuales solo convivió con una pues ambas ya eran mayores, una de ellas 22 años mayor que ella; su padre murió cuando ella tenía 13 años, la situación económica

por la que atravesaba la familia solo le permitió estudiar hasta el primer año de secundaria. A los trece años conoció a su esposo durante 46 años hasta que él murió, su noviazgo duró 9 años tras lo cuales se casaron y procrearon a 5 hijos, tres hombres y dos mujeres.

Clara narra que tuvo que trabajar como cajera en un supermercado para colaborar con la manutención de su hogar, posteriormente se dedicó a la costura, ninguno de estos dos empleos le favoreció en la obtención de una pensión, tampoco su esposo fallecido le dejó una pensión o un sustento económico del que podría echar mano, por ello en la actualidad cubre su manutención del apoyo que recibe de sus hijos. Vive con uno de sus hijos y los tres hijos de éste, pero menciona que ella no se hace cargo de ellos, en realidad solo se ocupa de preparar su comida y algunas actividades que ella elige.

Narra que procura su alimentación debido a que hace seis meses tras una operación que le realizaron en la vesícula por error le cortaron el conducto que va del páncreas al hígado, a raíz de ello debe ser cuidadosa en su alimentación, y con su cuerpo en general debido también a que según los resultados de un estudio que se realizó recientemente le fue detectado principios de osteoporosis.

Clara a pesar de no sentirse satisfecha con su vida, dice que si volviera a vivir elegiría la misma vida; ella a diferencia de los anteriores relatos considera que ya ha llegado a la vejez, sobre todo cuando observa que sus pares lo han hecho, y aún así es capaz de realizar actividades que otros ya no, y a pesar de considerarse como de la tercera edad no lo quiere entender ni aceptar, por que para ella la vejez entrana depender de otro, volverse inútil, cobarde, es una persona que se va limitando poco a poco, su principal miedo es a perder la vista pues esto la acercaría más a la vejez que ya atraviesa y tendría que depender de otro, y como se describe a sí misma como orgullosa no quiere depender de alguien que la ayude.

GLORIA

Gloria es una mujer de 68 años nacida en San Felipe Guanajuato, cuando era pequeña se mudó a la ciudad de México con una de sus tías, cuando cumplió cuatro años su madre también llegó a vivir a la ciudad de México, Gloria recuerda que su madre le parecía fea y deseaba que no viviera con ellos por que la regañaba mucho cuando no hacía bien las

labores que le encomendaban, también por que describe a su familia como practicante de la religión católica y estando aquí Guadalupe no practicaba como su familia la fe católica, tal situación también molestaba a su madre y la regañaba por no saber rezar, sin embargo actualmente si profesa esta misma fe.

Gloria y su familia se mudaron a una vecindad en una de las colonias populares de la ciudad de México, ella describe que el ambiente que ahí vivió era muy “feo”, veía delinquentes, prostitutas y pandilleros, esta vida en la vecindad marcó a Gloria quien narra que incluso en la actualidad si ve a alguien correr se pone muy nerviosa recordando su vida en este lugar. Gloria consiguió seguir sus estudios gracias a una beca que su madre consiguió pues su condición económica se lo hubiera impedido, al menos por que su madre deseaba inscribirla en una escuela privada pues creía que en las escuelas públicas estaba el diablo.

Gloria estudió la carrera de maestra normalista y comenzó a trabajar como profesora hasta hace 8 años que se jubiló, al estudiar conoció a una amiga de muchos años, misma que procedía de un extracto socioeconómico más elevado que el de Gloria, al comenzar a trabajar y ganar más dinero recibió algunos rechazos de la vecindad y de su familia que creían “se sentía más que ellos”, esta relación con su amiga liberó a Gloria de los prejuicios que adquirió por vivir en una vecindad y considerase fea, así Gloria ganó confianza y se consideraba bonita por que esta amiga y un sacerdote se lo dijeron.

Gloria se casó a los 30 años en un matrimonio donde procreó a cuatro hijos de los que dice sentirse profundamente orgullosa, actualmente es viuda y describe su vida como “muy padre”. Del relato de Gloria resulta interesante notar el hecho de su profunda creencia y fe hacia la religión católica los ha extrapolado a su aspecto físico, del que se siente satisfecha por mencionar que Dios no hace cosas feas por que es perfecto, incluso narra que muchos de los problemas que enfrenta se los platica a Jesucristo por no tener otro amigo o amiga, pues su amiga de toda la vida murió hace 17 años. Gloria tampoco se considera como anciana, sin embargo al ser cuestionada sobre las diferencias entre ella y un anciano mencionó que no las encontraba, incluso dijo que reconoce que su aspecto ya la delata como grande pues cuando utiliza el transporte público los jóvenes se levantan para cederle el asiento, vemos como aún cuando ella no se considera

anciana los otros ya la ven así y le procuran atenciones que socialmente se otorgan a un anciano.

JIMENA

Jimena es una mujer de 64 años nacida en la ciudad de México pero que debido al trabajo de su padre (Agente viajero) se vio obligada a mudarse en repetidas ocasiones; ella recuerda que a los cinco años vivía en Irapuato y posteriormente en Morelia Michoacán, lugar que en la actualidad rememora con recuerdos gratos. Durante su niñez vivió cerca de los hermanos de su padre quienes la recuerdan siempre seria, postura que adoptó durante muchos años de su vida. Al entrar a la secundaria hizo amistades que a la fecha conserva. A los 16 años comenzó a trabajar debido a las presiones económicas que enfrentaba, su trabajo ayudaba tanto a la manutención de su hogar como a la de los hermanos más pequeños (12 hermanos), su primer trabajo consistía en cuidar a algunas internas del colegio de su misma edad, este recuerdo provoca en Jimena tristeza, incluso al narrar este período de su vida solloza al recordarlo; posteriormente trabajaba haciendo suéteres que a continuación vendía; a la postre consiguió una beca para continuar sus estudios de bachillerato y la carrera de maestra normalista.

Al concluir sus estudios y comenzar a trabajar de nuevo Jimena nos comparte que todo su sueldo era para sus padres hasta que contrajo matrimonio y dejó de apoyar en la manutención del hogar materno; contrajo matrimonio a los 24 años, con un hombre también profesor y que su familia no quería gracias a sus características físicas, esto llevo a que la relación de Jimena se deteriora sobre todo con su madre. El matrimonio de Jimena lo narra con tristeza, describe a su esposo como un hombre celoso, que la golpeaba y la engañaba, mismo por el que Jimena sentía un profundo miedo; de ese matrimonio tuvo seis hijos, en gran parte por deseos de su esposo quien creía que si estaba embarazada no lo podría engañar. Este período de su vida se extendió por diez años hasta que su esposo consiguió un ascenso laboral que lo llevó a vivir lejos de Josefina y su familia, pero que económicamente no aportaba más de lo que venía haciendo hasta antes de tener un sueldo mayor, al vivir distanciado su esposo comenzó a venir poco al Distrito Federal para ver a su familia hasta que la separación fue definitiva.

Al separarse de su esposo Jimena continuó trabajando para mantener a su familia y así lo hizo hasta que todos sus hijos consiguieron una carrera universitaria, lo que para ella es uno de sus más grandes orgullos, actualmente vive sola y sin haberse divorciado aún; ha tomado cursos como musicoterapia y estudia la carrera de profesora en expresión corporal lo que le ha servido para conocerse a sí misma y “quererse”, de tal aprendizaje concluye que ya ha llegado a la vejez, sobre todo cuando ve a sus pares y se enfrenta cotidianamente con ellos, y a pesar que en su relato menciona en repetidas ocasiones el sufrimiento por el que atravesó de su historia se ve a diferencia de Gabriela como una vida realizada.

LOLA

Lola es una mujer de 68 años quien recuerda de su niñez haber padecido algunas tristezas pero como ella lo narra posteriormente se “recuperaba” de ellas. Lola perdió a su madre de niña y se mudó a vivir con una tía hermana de su mamá, y ahí comenzó ayudarle a ésta con los quehaceres del hogar y apoyando con el cuidado de los niños más pequeños, gracias a la infortunada situación económica en que vivía no pudo finalizar sus estudios y sólo concluyó la primaria.

Durante 40 años estuvo casada con su esposo que falleció hace 5 años, de ese matrimonio nacieron tres hijos quienes representan para Lola su “adoración”. A raíz de la muerte de su esposo Lola decidió casarse por segunda vez, sin embargo hace seis meses que se separó de este segundo esposo debido a la infidelidad de éste a los siete meses de matrimonio, de su relato resulta interesante observar el miedo que Lola tiene a la soledad, por ello se casó de nuevo y actualmente una vez terminado su segundo matrimonio decidió buscar una nueva pareja, como en sus palabras describe la necesidad de sentirse otra vez amada, protegida y en un hogar; de hecho una de las metas que ahora mantiene para ella es encontrar en esta o en otra pareja una relación que la “llene”.

Lola comenzó a trabajar debido a las presiones económica que enfrentaban y el ingreso de sus hijos a grados académicos de preparatoria y licenciatura, su primer empleo fue como demostradora de perfumes en una compañía en la que laboró durante 22 años hasta que la enfermedad de su esposo y posterior fallecimiento la obligaron a renunciar

para atenderlo. Actualmente se mantiene económicamente de la pensión que su esposo le dejó y de la que ella recibe por su trabajo.

Lola disfruta preparar su comida y arreglar su casa, le gusta ver su casa ordenada y limpia, escuchar música y ver la televisión, manifiesta ser creyente de la religión católica, narra que le gusta rezarle y pedirle a Dios lo que necesita, por ejemplo al morir su esposo le pidió le quitara el dolor que sufría y le devolviera la felicidad que manifiesta sentir desde su niñez, ella se describe a sí misma como positiva y alegre, en repetidas ocasiones durante su relato narra que desde pequeña aprendió a ser feliz y positiva para así sobrellevar las adversidades que franqueó. Lola tampoco se considera anciana, y aunque ve que su cuerpo ya presenta cambios ella recurre a las cremas y al maquillaje para que su cuerpo no haga patente la edad que tiene, el desgaste de su cuerpo producto de su edad, que cuando mencionó en la entrevista reía diciendo “pero no le digas a nadie”, expresión que habla del temor y no deseo de llegar a la vejez, esa vejez que sabe que se acerca y que deberá enfrentar, a la que dice esperar preparándose para aceptar como venga.

MARINA

Marina es una mujer de 67 años, nacida en el D. F., relata haber tenido una infancia difícil, en parte por que su padre era alcohólico, tal situación le produjo y produce vergüenza, y a pesar de que nunca hubo golpes ni malas palabras por parte de su padre, ella describe a un padre que la llenó de complejos de la misma forma en que hizo con su madre. Su padre falleció hace diez años y ella dice no haberlo perdonado aún por esta situación, narra que siempre sintió rencor hacia él. De este matrimonio de sus padres tuvo dos hermanos. Marina narra que siempre acudió a escuelas privadas aunque reconoce no haber sido buena estudiante.

Al cumplir 21 años se casó, al mes de casada se embarazó y tuvo a su única hija, su esposo al igual que su padre era alcohólico, describiéndolo también como irresponsable, por lo que ella debió seguir trabajando para hacerse cargo de la manutención de su hogar y de los gastos de su hija. Aún casada Marina vivía con su madre, con su madre con la que ha vivido durante toda su vida, incluso en la actualidad, de su matrimonio y gracias a la irresponsabilidad de su esposo sólo vivieron juntos dos meses en una casa que rentaban, a los tres meses de nacida su hija su esposo la abandonó, éste abandono

que narra sin tragedia sea tal vez en parte por que le recordaba continuamente lo que su padre significó para ella, una figura por la sentía no más que rencor

Marina relata que su madre al contrario de su padre siempre fue sobreprotectora con ella y sus hermanos, se describe a sí misma como una mujer muy sufrida que luchó por ellos; en la actualidad su preocupación más grande es su madre, que en algún momento muera, que ella muera antes de su madre y no poder dejarla con alguien que la pueda cuidar de la misma manera que ella. Dice sentirse incompleta, sin sentirse satisfecha con su vida. A diferencia de los anteriores relatos, la vejez es una etapa descrita de manera positiva, “bonito” en la que todavía quedan muchas oportunidades y cree que se debe vivir plenamente, prepararse para el fin y divertirse lo mas que pueda, menciona que mientras su mente se sienta joven ella estará joven, cree que la vejez es más un fenómeno físico que mental. Su meta es cambiar su carro y arreglar el baño de su casa. Al igual que Brenda el modelo más cercano de vejez que ha tenido es el de su madre, sin embargo y a diferencia de ésta su descripción de vejez es vista de manera positiva, a diferencia de Brenda su madre no representa un estorbo y por ello no extrapola esta creencia a la vejez como etapa.

Habiendo hecho un repaso y entendido cada uno de los contextos de trabajo de la presente investigación, así como de las características de las personas entrevistadas en cada uno de ellos es posible proceder con el análisis de las entrevistas por categorías, el análisis por categorías nos brindará o dará una visión más amplia de cómo en el autoconcepto de las personas de la tercera edad se involucran muchas más variables, incluso factores de la historia de la persona que van a influir a lo largo de la vida de ésta, inclusive en cómo va a pensar y vivir la tercera edad, qué representa para ellos haber cumplido y rebasado los 60 años, qué los hacer ser lo que son, y por supuesto saber lo que ellos creen de sí mismos, lo que ellos son para sí mismos, posteriormente continuaremos en el siguiente apartado con el análisis de los resultados de las entrevistas como colectivo y como participantes de un contexto particular..

Este tipo de de análisis permite analizar la información dando cuenta de posibles similitudes entre las narraciones dentro de una misma categoría. El análisis de las experiencias de las personas desde distintos puntos de vista permite un acercamiento a la explicación del comportamiento de una persona frente a una problemática

determinada. A pesar de que cada una de las historias es particular, única e irreplicable se presentan similitudes en las formas en que estas experimentan sus vivencias, este análisis da cuenta de estas similitudes y posibles diferencias.

A. PERCEPCIÓN DE SÍ MISMO

En la psicología la percepción de sí mismo se ha trabajado desde múltiples enfoques, para motivos de la presente investigación retomaremos ésta en términos de la descripción que hace la persona de sí mismo, el sentir hacia su vida y la descripción de sus capacidades que nos permitirá conocer el autoconcepto que la persona guarda para sí, y la actitud ante la vejez, o mejor dicho su actitud ante la edad que ahora tienen.

Lola es una mujer de 68 años que dice reconocer la edad que tiene, sin embargo busca cuidar su aspecto procurando utilizar cremas y maquillaje, ya que al percibir cambios en su imagen la hacen darse cuenta de que la vejez se aproxima, narra constantemente que desde pequeña ha procurado tener una actitud positiva ante la vida, al describirse a sí misma ella menciona:

“... Se que he cambiado mucho a veces me veo mi piel flacidita, me veo mis arruguitas... para la edad que tengo no estoy maltratada y me gusta...soy muy sensible cuando me lastiman si me deprimó... me he vuelto un poco independiente... yo me considero una buena esposa y una buen madre, me considero así y me considero respetuosa de mis superiores...”

Es posible apreciar como para Lola la opinión que de ella tiene está basada en lo que hace en torno a los demás, en su relación con la familia y las figuras de autoridad, su relato muestra como le da más peso al bienestar del otro por encima del de ella misma, apropiándose del bienestar del otro para sentirse ella satisfecha, es preciso mencionar además que en su opinión está implicado en gran medida su aspecto físico, ese que muestra a los demás y que la eximen de la característica de anciana, el verse bien ante los demás y que el otro lo reconozca en ella la ayudan en el proceso de envejecimiento al que dice no enfrentarse aún; al respecto y continuando con su relato describe este proceso como próximo y espera prepararse par enfrentarlo de la manera más satisfactoria y plausible a su realidad y contexto. Al igual que Lola, Gloria construye su percepción de sí misma a partir de la retroalimentación recibida de los otros:

“...Yo nunca me he sentido inteligente, yo nunca me he sentido inteligente...yo me empecé a sentir que yo ya estaba grande cuando los muchachos se paraban de sus asientos y me los daban, fue cuando yo empecé a decir bueno yo creo que yo ya me veo vieja...”

En el relato de Gloria salta a la vista como durante gran parte de su vida se ha relacionado con figuras de autoridad a las que ella guardaba respeto, figuras a las que consideraba con mayor capacidad intelectual que la propia, de ello se comprende en alguna medida por qué no se considera inteligente, pues durante toda su vida se ha relacionado con personas que ella considera inteligentes, aún cuando éstas no tenían el mismo grado académico o un cargo menor al de ella; incluso al continuar su relato narra cómo en su vida cotidiana no le gusta opinar, por ello dice ser discreta, aún cuando leemos que esta postura de no opinar obedece más bien al no considerarse inteligente.

Respecto a su actitud ante la vejez, reconoce que aunque prefiere no aceptarla, reconoce que su aspecto delata ante los otros lo que como ella dice “ya me veo vieja”, al igual que Lola, para Guadalupe la opinión y acciones que los otros tengan para ella resulta especialmente importante, en estos dos casos resulta interesante cómo para ellas la opinión o percepción de sí mismas gira en torno a la vejez aún cuando no habían sido cuestionadas al respecto hasta ese momento, este es el mismo caso de Jimena quien nos narra:

“...Yo era una persona muy seria ... ya con la edad y en la vejez como que me he quitado un poquito eso, pero mucho tiempo esa fue mi actitud... anhelo tener una vejez saludable por que no quiero padecer de una enfermedad larga ni penosa y morirme rapidito... cuando llegué (al grupo) empecé a vivir ahora si que de frente a los viejos, dije bueno pues yo creo que ya es buen momento para decir que ya entre a la vejez...he sabido siempre salir adelante y de la mejor manera...”

Jimena al contrario de Lola y Gloria ve el paso de los años de manera positiva, su relato se relaciona en gran medida lo que es a partir de la edad que tiene, la edad que le ha permitido adquirir conocimiento suficiente para construir un concepto de sí misma como anciana de manera positiva y funcional, narrando como la edad le ha permitido

modificar patrones de comportamiento que habían prevalecido en su sentir y su actitud hacia la vida, esta aceptación de la vejez se retoma de su percepción de esta etapa como un período que no necesariamente implica más pérdidas que ganancias, a diferencia de Lola y Gloria, Jimena ha encontrado en sus pares el reflejo de la vejez en la que se encuentra, sus pares le han dado el parámetro de edad que no niega y al contrario acepta y vive sin pesar, esta misma actitud la encontramos en el relato de Gabriela:

“...Me siento como de 40, como ya voy para grande ya me siento...todavía se trabajar...ahora de grande soy mas feliz...si mas feliz.....”

Gabriela menciona sentirse más feliz ahora de “grande” que cuando era joven, recordemos que actualmente Gabriela vive en un medio seguro, un medio en el que puede acceder a alimentación y vivienda gratuita con todos los servicios, además de la remuneración económica que su empleo le ofrece, un medio que no le genera preocupaciones respecto a su futuro o el de sus hijos, todo ello ha desembocado en una actitud positiva respecto al proceso de vejez por el cual está atravesando aún cuando dice no ser anciana, sin embargo, podemos notar que en su relato a diferencia de Jimena ella se percibe de una edad inferior a la que realmente posee y justifica su no pertenencia al grupo de la tercera edad a través de la realización de actividades que solía realizar desde temprana edad, este mismo tipo de percepción lo encontramos en los relatos presentados a continuación como es el caso de Tomás quien nos narra:

“...Todavía tengo fuerzas...ahorita me siento como de unos 50 años, con la misma fortaleza...yo puedo ahorita salir a trabajar, si quiero trabajo mas, o hago cualquier cosa por ahí en mi casa o me dan ganas de caminar...”

Tomás al igual que Gabriela considera que las actividades que realiza no son propias de su edad, incluso el ánimo con el que las realiza son características de personas de menor edad, en este caso 22 años más joven que su edad actual, tal aseveración lo llevan a atribuirse características propias de la edad que mencionan, se percibe como da gran importancia a la fortaleza que posee justificando de esta forma su no pertenencia al grupo de la tercera edad, este vejez que le genera el más grande miedo que conoce, miedo mayor al que le produce la muerte. Otro caso semejante es de Marina quien comenta:

“...Me siento como de 50, como de 45, como no camino inclinada o camino con trabajo yo me siento bien yo estoy todavía chamacona...me siento capaz de terminar de aprender nuevas cosas...”

Marina al igual que Gabriela y Tomás se percibe de una menor edad a la que posee, en su relato nos menciona las características que posee mismas que la excluyen del grupo de la tercera edad, menciona además sentirse capaz de aprender nuevas cosas como si para ella la llegada de la tercera edad fuera el fin o la pérdida de capacidades, pero como ella se considera de una edad más joven puede todavía aprender más cosas y desarrollar nuevas habilidades, características propias de la juventud. A excepción de Jimena el percibirse de esta forma (más joven) les permite mantener una imagen positiva de si mismos, no solo es el pensarse joven, también el actuar y realizar acciones que impliquen esfuerzo físico o intelectual, es decir, actúan de esta forma para reflejar su juventud ante los demás, juventud que niegan ya perdida, esa juventud que los situaba en una zona de confort, seguridad y posiblemente jerarquía. Este es el caso de Clara:

“...Me siento como de 60, pero no, ya no, debo de aceptar lo que tengo...yo estoy a gusto con mi edad, estoy ora si que en la realidad digo...”

A pesar de que Clara al igual que Tomás, Gabriela y Marina se percibe de menor edad, mencionando estar a gusto con la edad que posee, podemos leer la obligación que siente de aceptar su edad, es decir, en realidad no se siente a gusto con ella de lo contrario no se sentiría de 60 años, ella finalmente se ha resignado a esta edad, a aceptar su realidad no de la mejor manera, no de las condiciones propias de esta, continuando con su relato nos indica:

“... No me quiero, no quiero entender eso, no quiero aceptarlo, eso es lo que pasa, pues sí, sí, sí y llegué (vejez)...”

Para Clara la tercera edad es un proceso al que finalmente habrá de resignarse y como ella dice aceptar, notamos la resistencia que muestra a la tercera edad, por ellos justifica sentirse de 60 años para no aceptar la vejez, que posteriormente en su relato (ver apartado 3) reconoce haber llegado.

Encontramos un relato donde la persona se percibe joven pero ahora ya en el concepto que tiene de si mismo se involucra además por la satisfacción de la realización de sus actividades cotidianas, como es el caso de Angélica quien nos dice:

“...Ahorita me siento libre... todavía me siento joven, con ganas de caminar... yo siento que la estoy viviendo pues con plenitud, por que lo estoy disfrutando lo que hago...”

Angélica al igual que Lola vuelca en la percepción de sí misma la capacidad y el gusto de realizar sus actividades cotidianas, esto la lleva a disfrutar lo que hace por que todavía lo puede hacer, se considera joven pero teme dejar de serlo por que la vejez le implicaría dependencia hacia los demás y la pérdida de la libertad que ahora goza, al igual que Lola procura el bienestar por los demás al no querer como ella dice dar molestia, es el caso de Viviana quien refiere:

“...Todavía no me considero anciana por que yo fui o soy partera, todavía a veces atiando partos...”

Valdomera al igual que Lola y Angélica se describen en términos funcionales ya que el poder realizar la misma actividad que ha realizado desde su juventud la hace percibirse de forma que no es una anciana. Los relatos de estas tres participantes muestran la percepción de sí mismo en términos de la capacidad funcional de realizar algunas actividades, actividades que les permiten mantenerse activas o funcionales y solventar sus gastos, el poder mantener este estatus de independencia económica les brinda la posibilidad de crear un concepto de sí mismas adecuado, pues la dependencia económica es una características que ellas ven en la vejez, vejez que se resisten a aceptar escudándose en la realización de estas actividades; otro relato que nos indica esta misma percepción es el de Magdalena quien comenta:

“...Todavía puedo trabajar, salir, caminar...no me gustaría llegar a la tercera edad, es muy triste, yo me siento bien todavía...”

Magdalena menciona sentirse bien ya que todavía realiza actividades cotidianas tales como caminar y salir, dando cuenta de cómo se percibe a si misma en términos

funcionales, menciona además su disgusto a la pertenencia o llegada de la tercera edad, pareciera ser que las personas le temen tanto a la vejez que buscan medios o formas para justificar su no pertenencia a ésta realizando actividades que postergan su llegada y se configuran en el imaginario social como propios de la juventud. Contrario a lo mencionado en los relatos presentados hasta ahora, encontramos el caso de Brenda quien relata:

“...Yo siempre gracias a Dios he sido muy responsable...entonces de repente me rebelo y de repente digo no, no si lo merezco creo que lo merezco...yo pienso que mientras tenga uno en la mente ideas nuevas de progreso no es uno viejo...no me siento vieja, me siento cansada...”

Brenda menciona ser responsable ya que se ha hecho cargo de la manutención de su casa desde temprana edad así como de la manutención de sus hijos, sin embargo ha antepuesto las necesidades de los demás y ahora siente que llegó el momento de hacer algo para sí, ahora se cree merecedora de las cosas, menciona no sentirse “vieja” ya que tiene ideas nuevas como la de sentirse merecedora de algo, esto la hace sentirse cansada y no “vieja”, cansancio que posteriormente describe como una característica propia de la vejez, aquí podemos notar de nuevo como las personas buscan formas de negar su pertenencia a este grupo o la aceptación de la vejez ya que de hacerlo atentarían sobre la imagen positiva que poseen sobre sí mismos. En este relato se hace referencia a un aspecto negativo, el cansancio, no siendo encontrado en las entrevistas anteriores. Otra persona que menciona no sentirse viejo y que además menciona un rasgo negativo de su vida es Carlos quien no narra:

“... Ya no trabajo en la agricultura ya estoy incapaz para eso...trato de estar de buen humor...yo todavía no he llegado a la vejez, no todavía me falta para eso...”

Carlos al igual que la mayoría de las personas entrevistadas señala no sentir que ha llegado a la vejez, igual que los demás ve todavía lejano el momento para llegar a esa vejez que tanto temen todos, a excepción de Josefina sin embargo en el relato de Cándido podemos ver que hace referencia a sus carencias más que a sus habilidades, contrario a lo que hemos podido observar en las demás entrevistas donde enaltecen su

capacidad de realizar todavía actividades y difícilmente se hace énfasis en las carencias que se tienen, conservando así una imagen positiva de sí mismos

En la mayoría de los relatos se lee que la gran mayoría de ellos vuelcan en su percepción de sí mismos con lo que para ellos es más importante de su persona, aquello de lo que se sienten capaces de hacer aún con la edad, pues para ellos el realizar las actividades cotidianas es visto como un triunfo pues consideran que las personas de su misma edad ya no deberían ser capaces de hacerlo, se ve que para ellos las personas de la tercera edad comparten ciertas características que las hacen pertenecientes de este grupo, y ellos al contrario consideran que tienen características que las excluyen de este grupo, salvo en dos casos las personas entrevistadas no se consideran como ancianas al describirse funcionalmente activos. Es preciso considerar que la gran mayoría los relatos se relacionan con la tercera edad aún cuando los cuestionamientos no se dirigían a ello, la descripción de sí mismos se relacionaba en mayor medida con la negación de la vejez, salvo dos casos todas las personas entrevistadas no se reconocían como ancianas.

Su primera reacción es negarlo pero conforme avanzaba la entrevista sin darse cuenta concientemente comenzaban a verbalizar la percepción real que de ellos mismos mantienen en donde reconocen que sí pertenecen a la tercera edad pero se niegan a aceptarlo, y al notar que lo estaban diciendo pretendían reconstruir el relato de manera que volvían a negarlo, sea tal vez por que al avanzar la entrevista la resistencia de los participantes bajaba y no hacían conciente lo que estaban diciendo hasta el momento en que se daba cuenta que se estaban describiendo como ancianos.

B. IMAGEN CORPORAL

El concepto del cuerpo ha estado por muchos años descontextualizado de la psicología, para motivos del presente trabajo resulta importante retomar al cuerpo como imagen ante sí mismo por ser éste uno de los indicadores más tangibles del paso de la edad, en gran medida podemos mentir respecto a nuestro sentir y pensamiento, pero el cuerpo es un referente que difícilmente podemos ocultar ante los otros, ante la mirada del otro y que llegada la tercera edad muestra manifestaciones más visibles de los cambios ocurridos en una etapa de la vida, después claro de la niñez y adolescencia. Es preciso aclarar que dado que en psicología no existe un constructo teórico que nos brinde información amplia acerca de la imagen corporal y el impacto que esta guarda con la

persona psicológicamente hablando, nosotras retomamos la imagen corporal en términos del valor que cada una de las personas entrevistadas le brinda a su cuerpo sea positivo o negativo, así como lo que para la persona representa su cuerpo en términos de su agrado o desagrado hacia éste.

Gabriela es una mujer trabajadora del C. A. I. Piña Palmera que se encarga junto con dos personas más de la preparación de la comida del mismo, su labor consiste en preparar el desayuno, comida y cena para los trabajadores, voluntarios y personas que ahí viven, por su actividad Gabriela no tiene otra actividad que la obligue a salir del centro, es de mencionar que además de esta no tiene otra actividad laboral o lúdica, vive en él y por lo tanto a menos que sea por alguna razón médica no tiene la necesidad de trasladarse grandes distancias dentro de la comunidad y del mismo centro, narra sentirse a gusto con su cuerpo y gustarse al verse al espejo, es importante mencionar que se refiere al espejo material, pues dado que no tiene la necesidad de trasladarse grandes distancias y las personas con las que se relaciona son constantes, no se ve enfrentada a la mirada del otro y a pesar de que se relaciona con voluntarios distintos cada vez, el ambiente de hermandad que se vive al interior del centro no la enfrentan a la mirada del otro que cuestiona y juzga, su ambiente es constante y seguro, esta seguridad la extrapola a su imagen ante el espejo y su actitud ante esta imagen en general; al ser cuestionada sobre su imagen corporal ella menciona:

“... Mi cara que va cambiando la cara de uno pues, que va uno cambiando, que los años van pasando si...”

Gabriela ve su cuerpo como el cúmulo de los años transcurridos su imagen corporal no se sitúa en el presente sino con el transcurso que ésta ha tenido a lo largo del tiempo, con la imagen presente que se ha ido construyendo, su cuerpo es el resultado del tiempo visto en el presente; al mismo respecto Lola narra:

“... Se que he cambiado mucho, se que he cambiado, a veces veo mi piel flacidita, me veo mis arruguitas, me veo que ya estoy maltratada y todo eso, pero aún así digo para la edad que tengo no estoy tan maltratada y me gusta, y quiero espero aceptar las cosas como vengan por que es natural, claro que yo trato de ponerme mis cremas y verme

bien me maquillo y es, pero si sé que definitivamente... si yo te mostrara una foto de cuando tenía 15, 17 años nombre ni la sombra...”

Al igual que Gabriela para Lola su imagen refleja el paso de los años, no es una imagen contemporánea, su actitud ante su imagen corporal se forja ante lo que ya no es y no por lo que es, su cuerpo no es lo que es ahora sino la representación de todo lo que ha sido, tal vez por ello Lola prefiera utilizar cremas y maquillarse para ver en el espejo algo de lo que fue como cuando tenía 15 o 17 años, con todo espera lo que será, está conciente de que su cuerpo seguirá cambiando y su imagen será más distinta a lo que un día fue, para ello se prepara para aceptar lo que sabe será inevitable, es interesante ver cómo su actitud se presenta como la aceptación de lo que es o será, la imagen se construye a partir del cambio y de los cambios que vendrán, es una imagen presentada a comparación con ella misma, pero esta imagen también se contrasta con los otros del contexto como nos dice Clara:

“... Bueno según yo para mi edad no me siento tan... volteo la cara veces y veo a otras personas que son más jóvenes que yo, que no tienen pues lo que yo tengo, pues de habilidad para salir a la calle y todo eso...”

Clara narra como la edad influye en gran medida a como el cuerpo se es pensado, el cuerpo que ha salido airoso al deterioro en comparación con otros que no lo han experimentado así, en su relato se ve un cierto orgullo de que aún con los años su cuerpo es más capaz que algunos incluso más jóvenes, es como si existiera una imagen corporal generalizada para todos aquellos que pertenecen a la tercera edad y con todo los dos últimos relatos nos dejan ver tal precepto, es decir, se espera que una persona de su edad tenga ciertas características negativas que la no poseer se está mejor de lo que podría esperarse.

En el relato de Clara vemos como la imagen corporal se sitúa en la funcionalidad que el cuerpo presenta, cómo se es capaz de hacer cosas de la vida diaria, a este mismo respecto Tomás nos narra:

“... Todavía tengo fuerzas... ahorita me siento como de unos 50 años con la misma fortaleza, si ya te digo, yo puedo ahorita salir a trabajar, ahorita si quiero trabajo más, hago cualquier cosa por ahí en mi casa, me dan ganas de caminar...”

Para Tomás al igual que Clara el cuerpo es en función de lo que es capaz de hacer, él también hace ver como el paso del tiempo es importante pues aún con lo que se podría esperar todavía es capaz de realizar tantas actividades como en antaño, la imagen corporal se vuelca al cuerpo funcionalmente capaz, el cuerpo es en función de lo que es capaz de hacer, y es mejor si aún con la edad todavía es capaz de realizar actividades pensadas para edades tempranas a las propias.

Los relatos anteriores dejan ver como el cuerpo es pensado en función de los años transcurridos, de aquello que luce o hace en la actualidad, todos ellos imprimen en su imagen corporal actual un dejo de la edad que se tiene y que socialmente es como un estándar al que ellos han escapado para lucir o hacer lo que mantienen, así el cuerpo no es lo que es hoy en día sino lo que ya no es como nos dice Viviana:

“... Se va debilitando el cuerpo, ya es muy diferente...”

Viviana nos deja ver la añoranza del pasado, la diferencia de la actualidad a lo que un día fue, como el cuerpo actual es más débil, diferente, es el cuerpo que es en base a lo que no es, incluso a lo que se ha dejado de hacer y si el cuerpo cambia lo hacen también las actividades que anteriormente se realizaban por la condición misma del cuerpo que lo impide o lo frena, como nos dice Alejandro:

“... Ya no se pueden hacer las mismas cosas que antes, ya no se pueden cargar cosas pesadas...”

Alejandro nos relata también como la condición física del cuerpo que determina las actividades que se pueden realizar se construye como la imagen corporal, el cuerpo que es lo que no es, el cuerpo que ha cambiado al grado de impedir la realización de actividades que implican fuerza física que el cuerpo ha perdido, que como dice Viviana se ha debilitado, asimismo Carlos nos narra:

“... Ya estoy incapaz. El doctor dice está usted bien de todo dice, no demuestra sus enfermedades dice por sí, si...”

Aquí Carlos deja ver como la imagen corporal se ve limitada en mucho a lo que no es, con todo pareciera verse también en este relato el dejo de orgullo que provoca no manifestarse tan débil e incapaz como el mismo se describe.

En estos relatos vemos como la imagen corporal no adquiere un valor simplemente es, o más bien es lo que no es, la imagen corporal se plantea en términos mismo del cuerpo, cómo éste luce, cómo es capaz de realizar o no ciertas actividades, para las personas entrevistadas, reportadas hasta el momento, el cuerpo funciona o no, todos ellos, entre ellos todas las personas entrevistas en comunidades rurales, la imagen corporal va perdiendo componentes para su condición.

Mencionamos al principio del apartado que Gabriela mantiene poca relación con personas de su misma comunidad, pero no el caso exclusivo de Gabriela, la gran mayoría de las personas entrevistadas en el ambiente rural mantienen esta misma condición, el en caso de las comunidades de Taxco, es preciso señalar que el medio en el que ellas viven no es propicio para un contacto más cercano, expliquemos esta situación, al hacer los recorridos exploratorios es fácil notar como las casa de los habitantes están separadas una de la otra por al menos 100 metros, en algunos casos la distancia es mayor, el terreno con algunos altiplanos hace difícil el transito de las personas de un sitio a otro, y como sabemos las personas de la tercera edad han perdido fuerza física, se hace claro como las personas no mantienen mucho contacto con otros, incluso sus pares, ellos tampoco se exponen a la mirada del otro diferente a las personas con las que habitualmente mantiene contacto, y como el mismo medio no proporciona opciones externas de actividades lúdicas a las que ellos mismos puedan crear, la relación con otras personas es limitada y tomemos en cuenta que ninguno de ellos cuenta con otro apoyo económico que no sea el fruto de su trabajo se hace entendible por qué en mucho lo que el cuerpo ya no es capaz de hacer impera tanto en la imagen corporal que guardan para si mismos, pues si el cuerpo ya no es capaz de realizar tal o cual actividad sus ingresos económicos se debilitan a la par de su cuerpo, como su medio mismo no los estimula en gran medida la imagen corporal se limita a lo que se es

capaz de hacer, el cuerpo visto funcionalmente, el cuerpo que no tiene un valor más que el de lo que hace y no puede hacer.

Los relatos anteriores dejan ver que el cuerpo simplemente es, es un cuerpo con el que hay que vivir, un cuerpo que solo recuerda lo que se fue y no se puede ser en la actualidad, pero este cuerpo es y hay que aceptarlo y vivir con él, como nos dice Magdalena:

“... Y aunque no quiera uno ya que hace, así nos hizo Dios... yo me siento bien todavía, yo puedo caminar...”

En este relato de Magdalena se lee la resignación de este cuerpo que ahora posee, un cuerpo que hay que aceptar por el mandato de Dios, un cuerpo dado y que no puede cambiarse, aún con eso ella ve las ventajas del mismo que son caminar, se siente bien, este cuerpo se acepte quiera o no es, y es por que se ha dado, vemos aún cuando narre sentirse bien un grado de no aceptación al mismo, el sentirse a gusto pero no por cuerpo en sí, este cuerpo dado que no gusta. Al igual que Magdalena, Gloria también ve su cuerpo como dado por Dios pero a diferencia de ella ha construido la forma de hacer de esto un acontecimiento positivo.

“...Desde que ella me dijo (una amiga) que éramos iguales no cambió en mi todavía lo bonita, pero a través del tiempo que he ido a muchos retiros, a muchos ejercicios espirituales, eso me llena mucho, entonces ni miento, cuando yo me iba a casar tuve un amigo sacerdote y este... y le empecé, platicaba por que me fue a pedir tres veces (su esposo) y mis hermanos groseros le hacían groserías no, y entonces él un día me dijo ya no eres una chiquita, ya estás grande dice y no vuelvo a ir a tu casa a que me hagan una grosería, vete, entonces decía yo no, yo valgo mucho por que él me dijo tú eres muy bonita Dio son hace cosas feas, ahí fue a donde dije que yo era preciosa, Dios no hace cosas feas, imagínate si Dios hiciera cosas feas, Dios es omnipotente, Dios es perfecto, entonces de dónde estás fea si te hizo Dios, y de ahí pensé que era yo la mujer más hermosa que existe en la tierra, Me encanto, me encanto, me gusto por que Dios no hace cosas feas...”

Gloria a diferencia de Magdalena ve su cuerpo hermoso precisamente por que fue hecho por Dios, recordemos que Gloria es una mujer profundamente católica y prácticamente de esta religión, para ella Dios representa una entidad suprema imposible de cometer fallas, por tal razón todo lo que construye es hermoso incluida ella; ella ve su cuerpo perfecto a partir de la perfección del creador del mismo, a diferencia de los relatos anteriores ella le da un valor a su cuerpo, narra gustarse pero este gusto por su cuerpo surge por su fe católica y no por un pensamiento construido por ella misma en donde le imprima a su imagen corporal un valor de ella misma, de lo que ella misma crea de sí misma, salvo que la fe católica se ha extrapolado hasta la concepción que de su cuerpo tiene, esta fe de un Dios creador solo de cosas bellas la incluye al ser ella una persona creada por él, o tal vez se incluye para darle a su cuerpo este valor, esta actitud de estar encantada con este cuerpo que le ha sido dado, incluso por que en su relato narra que anteriormente fue sólo hasta que una amiga la reconoce como bella ella comienza a gustarse como anteriormente no lo hacía, y ahora al recibir esta indicación de dos fuentes una de ellas divina de lo bella que es ha interiorizado esta idea hasta convertirse en la descripción de sí misma; al igual que en el relato de Magdalena, esta actitud y valor que tiene para su cuerpo no está dado por ellas mismas, las dos reconocen no tener el control del cuerpo que les fue dado, pero Gloria internalizó el pensamiento de ser hermosa a partir de otros significativos, una de ellas su amiga y por otro lado el venido de su fe religiosa.

Además de las fuentes de las que surgió el pensamiento de ser hermosa, Gloria tuvo también que pasar por retiros y ejercicios espirituales que reforzaron este pensamiento, es decir, no solamente la retroalimentación recibida contribuyeron a esta concepción, la imagen corporal no se construye solo a partir de la vida de la persona, de los años transcurridos, se crea también a partir del trabajo que las personas hagan para construir tal o cual imagen corporal, y el valor que le dan, así Angélica menciona:

“... Mira te voy a decir un secreto, yo no este... ahorita me ven sin mangas pero yo casi no andaba sin mangas, y ahora desde que vengo me han hecho entrar en razón bueno qué quieres esconder, escondes tus brazos peor tu cara no la escondes, o te traes una bolsa una máscara, si es un problema que tú ya tienes (Vitíligo) y qué le vas a hacer, entonces el otro día me dijo no te quiero ver con suéter, ay y si hace frío no, bueno si hace frío pues si lógico, pero ya que empiece a calentar te quitas el suéter, y ahorita ya

me venía, inclusive traigo la playera abajo por que digo ay si no pues si para eso me compré mi playera, pélate me regresé y me puse mi playera, y me dicen pues no te vas a llevar suéter no, pues que no te gusta que te vean los brazos, le digo me vale, ya digo mira hay otra gente peor que yo de todas otras cosas y no se tapa, yo ya no me voy a tapar que me puedo esconder si la cara es lo principal se me ve...”

En el caso de Angélica gran parte de la imagen corporal que mantiene se relaciona con la imagen que deja ver ante los otros, la condición física que padece ha marcado importantemente su imagen corporal, su condición que es tan visible y difícil de ocultar a los demás han hecho que busque maneras de ocultar lo más posible esta condición, que ahora gracias al trabajo que ha realizado la han hecho modificar esta actitud de ocultar su condición por la de mostrarla sabiendo que a comparación con otros su imagen no es tan negativa, nuevamente surge el gusto de sí mismo a partir de la reflexión de realizar o parecer mejor que otro, de no estar tan mal, pero para ello debió de atravesar por un proceso que le permitiera modificar esta actitud, del mismo modo Jimena relata:

“... No que me iba a gustar... ahora ya no me importa (Ríe) pero he tenido que pasar por muchos procesos eso no fue de un día para otro, lo primero fue el diplomado en musicoterapia con el enfoque humanista en donde empiezas a comprender muchas cosas, empiezas a saber escuchar y escucharte a ti misma...”

En este caso a Jimena que dice no estar a gusto con su cuerpo hasta que realizó un diplomado en musicoterapia donde aprendió a comprender y escucharse, esta actitud positiva que guarda hacia sí misma es fruto de la construcción de la misma, a diferencia de los anteriores relatos, Angélica y Jimena tienen una imagen corporal de sí mismas contemporánea, una imagen que se construyó a partir del concepto negativo que tenían de su imagen corporal, una imagen corporal que ha cambiado y se ha modificado y se modificará tal vez por las necesidades del medio, que siendo ambas de población urbana es posible que se modifique.

En los anteriores relatos a Angélica y Jimena se ve como la imagen corporal que mantienen no es estática, se refiere o alimenta de una sola fuente y no se modifica, la retroalimentación recibida para construir su imagen corporal es mínima, a diferencia de

Angélica y Josefina para quienes su medio les ofreció el acceso a grupos o lugares donde pudieron realizar este trabajo con ellas mismas.

C. CONNOTACIÓN DE VEJEZ

Para comenzar con la descripción de los resultados de esta categoría es preciso señalar que el término connotación hace referencia, y será utilizado, como la opinión y actitud favorable o desfavorable de la sociedad o de la familia hacia una persona o grupo (Ruiz, 2006); esta categoría se hace particularmente indispensable pues como se mostró con anterioridad las personas entrevistadas, salvo en dos casos, no se reconocen como ancianas, por ello es entonces importante conocer la connotación que para ellas mantiene la vejez o ancianidad.

En primer momento consideramos importante cuestionar a qué edad una persona ya es considerada como anciana, pues mucho difiere la edad que las instituciones proponen de las que la persona que se encuentra o está por llegar a la vejez consideran como el umbral de la vejez, así encontramos que las personas eligen edades avanzadas de las propias par marcar el inicio de la vejez, en su mayoría las personas entrevistadas eligieron edades de mínimo 10 años de diferencia entre su edad actual y el comienzo de la vejez; como es el caso de Magdalena una mujer de 60 años quien considera que la vejez comienza a los 70 años, o Brenda mujer de 65 años para quien la vejez comienza a los 70 u 80 años de edad. En el caso de Clara mujer de 71 quien ya se considera como anciana manifiesta que la vejez comienza a partir de los 55 o 65 años, así encontramos como para una persona que se considera anciana la edad en que da inicio la vejez es mucho menor a aquellas que todavía no se reconocen así.

El inicio de la vejez no se determina solo por la edad, también los cambios físicos propios de ésta, tal como lo manifiesta Jimena, mujer de 64 años para quien la vejez es un evento muy relativo y depende de las características de la persona que la enfrenta.

“... eso es muy relativo, como que nunca, nunca te das cuenta realmente de en qué etapa estas...”

La edad no es el único indicativo del comienzo de la vejez, también se involucran variables propias de la persona, incluso es posible percibirla por estado de ánimo o los anhelos que guarda la persona, la vejez en sí misma trae consigo un sinnúmero de pérdidas aparejadas, como nos dice Lola:

“... llega cuando te sientes desanimada, alguna enfermedad... se te baja el ánimo, o por que tengas carencias digamos no puedo comer esto, no puedo comer aquello por que me hace daño, eh padezco de presión, padezco de azúcar, padezco de esto de aquello, me imagino que eso es lo que te va mermando...”

Para Lola la vejez está marcada por el estado de ánimo desmejorado, ya no hay motivación o deseo para realizar las cosas cotidianas de su vida, la vejez conlleva toda serie de variables incluso emocionales de la persona, llegada la vejez la persona pierde incluso el anhelo por vivir, tal como nos relata Angélica:

“... Un anciano es una persona que ya no tiene deseos de vivir, ganas de caminar todo...”

Incluida la edad y el estado de ánimo, la vejez también se manifiesta por la apariencia física, hay rasgos físicos característicos de los ancianos, cambios propios de este proceso y que suceden solo con la llegada de la vejez en las personas, así nos relata Gabriela:

“... yo lo veo que ya está blanco, blanco su pelo y ya está de algodón, a veces están delgadas, a veces están gordas, su cara arrugada, si uno se cuida, pues se cuida uno, comer bien...”

Para Gabriela la vejez significa el cambio en el aspecto físico, pero además de la apariencia hay cambios a nivel físico propios de la vejez como lo son el desgaste que el cuerpo muestra, el cansancio que se presenta más rápido que en etapas anteriores de la vida, la pérdida de la fuerza, incluso la imposibilidad de continuar trabajando, así Carlos un hombre quien toda su vida se dedicó a la tierra, a cultivarla y cosecharla nos dice:

“... Ya no se puede trabajar, ya no se pueden cargar bultos pesados...”

Carlos considera que la vejez llega cuando se hace presente la imposibilidad de continuar desarrollando las mismas actividades que antes, al ser campesino no hay instituciones que avalen la vejez con el inicio de la jubilación, entonces el cuerpo mismo es quien habla denunciando la incapacidad para manejarse de la misma forma que antes. A este respecto Viviana nos hace manifiesto el inicio de la vejez cuando las actividades realizadas no son las mismas de antes, y no por el cambio de hábitos de vida sino por que el cuerpo ya no es capaz de mantener este mismo ritmo de vida.

“...Se va debilitando el cuerpo, ya es muy diferente de antes, ya no, ya es muy diferente...”

La vejez entrama la imposibilidad de seguir llevando una vida como la de antaño, la vejez es en muchos casos la no juventud, pero el cambio de actividades no se presenta solo en aquellas de carácter físico, también se ven cuartadas aquellas de tipo lúdico, como nos dice Alejandro:

“... Pues ya no es igual por que de joven anda uno echando la cerveza, en la parranda como se dice, pero ya se cansa uno...”

La llegada de la vejez se hace manifiesta cuando el cuerpo ya no resiste de la misma forma que antes algunas actividades, el cansancio se hace patente en menor tiempo o con menor número de actividades realizadas, el rendimiento decrece, al igual que Alejandro para Brenda la vejez también implica el cansancio.

“... El cansancio implica ser viejo, se limita uno mucho en hacer las cosas que hace siempre...”

Brenda nos da cuenta de cómo la vejez trae aparejada las limitaciones, el cuerpo no solo no puede hacer las mismas cosas, sino que al hacerlas su rendimiento es menor debido en parte al cansancio que las actividades generan, estas mismas desgastan al cuerpo y se procura ser más cauteloso incluso en aquellas actividades de tipo lúdico. Pero el envejecimiento no afecta solo a la persona que lo padece, también involucra a aquellas que se encuentran a su alrededor, tal como nos lo relata Tomás:

“... Ya lo venció a uno (La vejez), ya no se siente igual, ya no se puede trabajar... un viejito ya se le acabó la fuerza... ya es andar gachito, con bordón, ya no ve, ya lo llevan de la mano... ya no sirve para nada... ya está robándole el oxígeno a otro, a lo que le tengo miedo es a la vejez... no poder caminar...”

Tomás nos relata como para él la vejez implica la imposibilidad de realizar actividades básicas como caminar, de su relato resalta como la vejez se apareja con la inutilidad, inutilidad que no solo es vivida por el anciano sino por aquellos a su alrededor, pues no solo hay que llevarlos de la mano, lo que representa una actividad para un tercero, sino que al no poder realizar alguna actividad, al no ser productivo también roba un componente indispensable para la vida, el oxígeno, que podría ser utilizado por otro que si pueda seguir siendo productivo, cabe mencionar que Tomás ha trabajado la mayor parte de su vida, el trabajo le ha permitido la manutención de su familia, pero alguien que ya no es hábil para ello merma a los demás que si pueden seguir desarrollándose, trabajando, aportando.

El relato de Tomás nos dirige a otra de las condiciones que se hace manifiesta en la vejez, el como la persona se convierte en un estorbo, se hace dependiente de los cuidados de un tercero, así nos lo relata Magdalena:

“... Ya no les ponen mucha atención, a una señora la dejan sola en su casa, ya no pueden trabajar, hay que llevarlos a pasear, no solamente por que están enfermos pueden estar toda la vida encerrados, ya no son felices pues ya casi no se puede hacer nada, unas señoras que veo están encerradas en su casa nada más, a ellos hay que llevarlos de la mano por que así cargo a mi suegra cuando la llevo, es muy triste...”

Magdalena nos relata como para ella la vejez es una etapa muy triste pues ya no se es capaz de realizar muchas actividades, vemos como relaciona la felicidad con la actividad, incluso salta a la vista que la gran mayoría de las personas que describen la vejez con cambios físicos son aquellas pertenecientes a comunidades rurales, para ellos la vejez se hace manifiesta con la imposibilidad de desarrollar no solo las mismas actividades que antes, pasando por aquellas que brindan entretenimiento y llegando hasta las más indispensables como caminar, y si lo hacen requieren de la ayuda de otro.

Esta modificación en los cambios de vida de las personas, referidos a las actividades, repercute en la infelicidad experimentada, así la felicidad se relaciona íntimamente con la actividad, como en el relato de Magdalena quien declara como la vejez a pesar de ser una etapa triste, también debe tener algunos momentos de felicidad cuando los demás por lo menos los llevan a pasear, claro de la mano pues es la manera de hacerlo, nos deja ver como incluso la felicidad debe depender de que sea otro el que la provea, visto de otra forma, la actividad genera felicidad pero la persona ya no es capaz de realizarlo y debe esperar hasta que otro le ayude para experimentar la felicidad de esta forma, vemos la dependencia generada por la vejez, al mismo respecto Clara nos relata:

“...Pues de que ya no se pueden valer por sí mismos tienen que depender de alguien, hasta para salir a la calle, de pa’ todo pues necesitan, se hace uno más, más inútil digo yo... hay cosas que ya no se pueden hacer como antes... te da miedo irte a caer por lo mismo dices tu no sea que después tenga otra cosa, te vas haciendo cobarde te vas este... te vas limitando tu solo...”

Clara nos relata que las pérdidas generadas con la vejez llevan a la persona a la cobardía que se concibe por el temor de realizar actividades que resulten peligrosas o dañinas para sí mismo, así se presenta la dependencia ocasionada por la “inutilidad” que se instituye en la persona con la llegada de la vejez, y nos muestra como esta limitación experimentada en la vejez no se da solo por los límites físicos que se experimentan, sino que también la persona limita su desempeño a voluntad para no realizar otras actividades que pueden resultar dañinas. El desgaste que se genera con la vejez también lleva a la persona a condicionar su actividad para evitar que el deterioro progrese, la persona ya no se arriesga a realizar actividades que anticipa no podrá hacer para evitar la infelicidad o desilusión que la no realización de una tarea o la mala realización de ésta induce, se busca no correr riesgos físicos ni emocionales, se busca en lo posible no escapar de ese espacio confortable, de ese mundo ya conocido que no ofrece cambios significativos que la persona probablemente no podrá sortear, o soportar las implicaciones del fracaso.

Hasta ahora hemos revisado en los relatos de las personas entrevistadas que la connotación de vejez mantiene francos tientes negativos en algunos de los relatos

mostrados, podemos ver que el umbral de la vejez se conforma en principio por la edad, como nos dice Jimena:

“... Pues para empezar algo que no puede negar es la edad...”

La edad es el primer indicador de la vejez, claro que ésta no se define en una sola, varia dependiendo de la persona, de su actitud hacia la vejez y además por la edad actual del que responde. Al llegar a cierta edad el cuerpo es el primer indicador de los años vividos, presenta características propias e inconfundibles de una persona anciana, y este mismo cuerpo que delata y cambia de apariencia el que ha perdido fuerza, se desgasta, se limita, se ve restringido para trabajar y realizar gran parte de las actividades diarias, así al llegar la imposibilidad de desplazarse por sí mismo se crea la dependencia hacia un tercero, dependencia que transforma a la persona en un estorbo para los demás, al convertirse en un ser incapaz de manejarse a sí mismo impide a los demás a realizar sus actividades cotidianas por proveerle de cuidados y atenciones, originando así en el anciano el sentimiento de infelicidad. Pero la vejez no esta referida solo a connotaciones negativas por parte de las personas entrevistadas, una visión muy distinta nos plantea Marina.

“... Es algo muy bonito sabiéndolo vivir, el que todavía quedan muchas oportunidades, queda mucho campo todavía por ver, por recorrer... pues mucho que ver, mucho que escuchar, que la vejez es... se debe vivir plenamente... preparase para el fin...”

Para Marina si bien la vejez se presenta como la espera del fin, también incluye una serie de oportunidades para la persona anciana, manifiesta que aún es momento de conocer más allá de lo que la persona ha hecho o logrado, muestra como la vejez debe “saberse” vivir, y al contrario de los anteriores relatos donde se vive a partir de que se tiene Marina nos habla de la capacidad de la persona para construir y continuar este proceso o etapa de la vida, nos habla de vivir a partir de lo que se es capaz de crear con lo que se posee.

La connotación no sólo de la vejez sino de muchos otros acontecimientos o sucesos de la vida se construye en gran medida por lo que la persona ha visto o conocido de su

medio, de los modelos que el contexto proporciona, este es el caso de Gloria para quien su connotación de vejez responde a los modelos de los que ella aprendió.

“... Es otra etapa de tu vida, y es que yo digo tienes que vivir las etapas de tu vida en el tiempo que te toca vivir, yo vi a dos abuelitos... queriéndose mucho por que fumaban los dos... y mi abuelita le daba de comer a mi abuelito, le lavaba, le planchaba, mi abuelito yo nunca escuché que maltratara a mi abuelita, la trataba muy bonito...”

El caso de Gloria nos muestra como la connotación se formula negativa o positivamente a partir de los modelos que la persona conoció, al igual que Gloria, Magdalena nos habla de modelos pero a diferencia de Gloria, su connotación de vejez se formuló negativamente por que los modelos de los que aprendió se mostraron ante ella negativamente, a su vez Gloria mantiene su percepción de forma positiva por que los modelos de los que aprendió se mostraron ante ella de esta forma.

La connotación de vejez que las personas entrevistadas muestran en su mayoría tintes negativos, Clara una de las personas que sí se considera como anciana comparte esta visión con aquellos que hablan de la vejez como un evento ajeno a su realidad, Jimena que es la otra persona entrevistada que también se reconoce como anciana declara que la vejez depende en gran medida de la persona que la vive, de lo que ha vivido y reconoce que existe una vejez negativa como declara Clara, pero también la vejez vivida con entusiasmo como Marina.

“... Varía, algunos ven la vida de una forma que uno dice Dio mío entonces de que les ha servido todo lo que han vivido si no han aprendido... pues mira hay de todo por que tengo primos, primos hermanos de 80 años, de más de 80 años, tengo una prima de 74 con una agilidad mental.. y en cambio tengo una hermana que es dos años menor que yo, no es más otra de más 9 años menor que yo que ya todo les da flojera, que ya de nada se ilusionan, gordas, enfermas, todo depende...”

En este relato se observa como la vejez se vive y ve de manera distinta en cada persona, y esta manera de vivirla se expresa a otros, es así como se construyen modelos de los que aprendemos y tomamos en cuenta para crear nuestra propia connotación de la vejez, que en la mayoría de las personas entrevistadas se vislumbra negativamente, la vejez al

igual que otra etapa de la vida se construye y funda en al persona misma, en al capacidad a veces aprendida de crear estrategias o mecanismos para enfrentarla de manera funcional a su medio y realidad.

D. SATISFACCIÓN CON LA VIDA

Esta categoría resulta importante para el objetivo del presente trabajo pues en ella es posible apreciar la distancia, si es que la hay, entre el estado actual o autoconcepto real y el autoconcepto deber o ideal de la persona, que responde a la teoría de la discrepancia propuesta por Higgins (1987) revisada en el segundo capítulo.

Brenda es una mujer que ha trabajado gran parte de su vida por mantenerse ella misma, y posteriormente a sus hijos, pues los padres de cada uno de estos la apoyaban poco o nada para la manutención de éstos, posteriormente sus ingresos debieron dirigirse también a su madre con la que actualmente vive acompañada de un hijo, gran parte de su vida ella significó el rol de proveedora de su hogar, incluso en la actualidad debe hacerse cargo de su madre enferma e imposibilitada para trabajar.

“... Fíjate que no, no me siento satisfecha, hay muchas cosas que quisiera hacer pero que crees, de hombres ya no quiero ya no, no quiero digo por que ya tuve dos experiencias por que según aquel, mi amigo de muchos años que me quería mucho que no soportaba que se me acercara nadie que él era el que me iba a cuidar, que él era el que me iba a proteger y me iba cuidar de todo y que, pues me dejó un hijo y no se preocupó por decir te paso tanto, entonces digo hújole está duró ¿no?, por que yo me las he visto, bendito Dios, he tenido dos buenos trabajos y no se han quedado sin comer al contrario han tenido todo, todo lo que ellos han necesitado eso sí no se queja ninguno de los dos, en mi casa mi mamá tampoco...”

Brenda nos relata la insatisfacción que siente por su vida, ella nos muestra cómo a raíz de los fracasos en su vida de pareja ha hecho el recuento de toda su vida para calificarla de insatisfactoria, ella ha anulado las demás etapas de su vida para concretarla en un solo evento, es así como en el recuento de la vida los eventos significativos cobran relevancia. Los eventos significativos son aquellos que la persona califica de importantes o que han marcado de alguna u otra forma su yo actual, éstos pueden ser acontecimientos negativos o positivos, y se involucran de manera importante con el

recuento de la vida como lo es en el relato de Brenda, estos eventos pueden ser percibidos por la persona de manera tan significativa que la persona resume en ellos o en es evento toda su vida. Al igual que Brenda, Magdalena es otra mujer que ha trabajado gran parte de su vida para la manutención de sus hijos, en este caso por que el alcoholismo de su esposo le impedía correr con todos los gastos del hogar, y al igual que Brenda manifiesta la insatisfacción por su vida.

“... Pues casi no por que el papá de mis hijos toma y es grosero, toda la vida mejor m entretengo trabajando y me la paso más tiempo acá (trabajo) que en mi casa...”

Magdalena al igual que Brenda resume su vida en un solo evento, en este caso un componente de ésta, el alcoholismo de su esposo una circunstancia que ha permanecido en su vida más de 20 años, y a pesar de que en su relato manifiesta sentirse a gusto y orgullosa de pasar tiempo con sus nietos, describiendo estos momentos como agradables, no los incluye en el recuento de su vida, los ha anulado por otro evento significativo que para ella ha sido más representativo, en parte por la pérdida de su rol, pasando de ser ama de casa y cuidadora a adquirir el rol de proveedora, a la par de su anterior rol.

La insatisfacción con la vida se relaciona también con el poco control que la persona tiene de ésta, el recuento de la vida se ve marcado por que en muchos de los casos la persona no ha tenido el control de los eventos o circunstancias que la persona ha atravesado, continuando con el relato de Magdalena:

“... No me casé emocionada por que mi tío... pues él arregle eso...”

Su relato muestra como en muchos momentos de su vida no ha tenido el control y se ha visto obligada a resignarse y aceptar, no de la mejor manera, los designios que otra persona ha tenido sobre su vida, en este caso su tío y posteriormente su esposo. En los relatos de Brenda y Magdalena apreciamos que este descontento o no satisfacción por su vida se deposita en un tercero, a éste se le atribuye o se le echa la culpa por la insatisfacción que la persona experimenta, en ambos casos al padre de sus hijos; al no tener control sobre algunos acontecimientos de su vida buscan un chivo expiatorio en el cual ver reflejado la incapacidad para construir el proyecto vital deseado para sí.

La insatisfacción con la vida se genera pues por ver que ésta se distancia demasiado de lo que se buscó o anhelo en algún momento, la vida actual y el proyecto vital pensado en antaño son marcadamente distintos, y probablemente no sea posible desarrollar este proyecto vital, este es el caso de Marina quien nos narra:

“... No me siento satisfecha, me siento incompleta por que durante el tiempo que trabajé fue, fui considerada pues buena, buena para mi trabajo, en ese aspecto tuve muchas satisfacciones muy bonitas... pero dentro de eso si me siento que fui muy insegura, que pude haber logrado muchas cosas dentro de ese circulo en el que trabajé... también me arrepiento de que no, no supe estudiar, no supe hacer a un lado todo para ser una buena estudiante...”

El caso de Marina muestra como ella a pesar de reconocer en sí triunfos, no son los fracasos los que han marcado su vida de manera más importante sino la incapacidad o la no realización de otros proyectos, de este modo se siente arrepentida por no aprovechar las oportunidades que tenía, mismas que ante su percepción considera le hubieran redituado en una mejor posición para la actualidad. De este modo la satisfacción con la vida se relaciona con ver el proyecto vital cuarteado, una vida a la que se le pudo sacar más frutos de los obtenidos; es la inconformidad con la vida actual, como nos relata Clara:

“... Pues no, estoy inconforme por que yo creo que nunca está conforme uno, por que yo quiera estar aquí con los hijos, y quisiera estar allá con las hijas, pero debo ubicarme. Pues hay partes que si digo por que pues cuando eres madre y tienes tus hijos pues es una satisfacción muy grande no, por que digo no todas las personas llegan a tener familia si, si pero por ver escogido ora si que yo creo que volvería a vivir lo mismo si volviera a nacer por que pues es uno necio...”

Clara muestra como la insatisfacción que siente por su vida se relaciona con eventos contemporáneos, el recuento que hace de su vida para calificarla de insatisfactoria se basa en la situación actual de no poder estar con quien ella desea, pero cabe señalar que en mucho no sabe a ciencia cierta lo que desea. La vida llega y pasa sin la persona lo construya. Al igual que en los casos anteriores Clara reconoce en su vida satisfacciones

temporales propias de una determinada época, en este caso la satisfacción por haber cumplido con los determinantes sociales propios de la etapa que vivía, tener hijos.

La satisfacción temporal que la persona experimenta concluye cuando no se es capaz de cumplir las expectativas propias del período, o cuando ya no se es capaz de cumplir las que en antaño se realizaban, como es el caso de Alejandro.

“... No, ya no se puede hacer lo mismo que cuando era joven...”

Alejandro relata como la insatisfacción que siente por su vida se debe a no poder realizar las mismas actividades que antes, a no sentirse actualmente tan útil o capaz como antes, anteriormente era capaz de cumplir un rol propio de las actividades que realizaba, sin embargo al verse impedido a cumplir con ese rol se siente insatisfecho y con la añoranza del pasado cuando mantenía un estatus delimitado, en la actualidad Agripino no cumple las determinantes sociales de su medio por no conocer el mismo mundo de hace tiempo, no realiza estas actividades propias de su etapa por no conocerlas.

De los relatos de las personas que perciben su vida como insatisfactoria llama la atención que la mayoría de ellas pertenece al ambiente rural, más específicamente a las personas entrevistadas en Oaxaca, solo una persona de las comunidades de Taxco manifiesta esta insatisfacción con su vida, y solo dos personas del ambiente urbano coincide con esta apreciación.

Los relatos revisados hasta ahora nos hablan de la insatisfacción de vida experimentada por estas personas entrevistadas, en sus relatos leemos como cada uno de ellos percibe su vida como una vida postergada (Márquez, 2002), en ella la persona ve como entre lo deseado para sí y lo logrado existe un abismo infranqueable y en el mejor de los casos difícil de sortear, en sus relatos vemos como perciben su vida como una derrota y con resignación, sino también la resistencia a admitir que no es viable el proyecto vital, es decir, el proyecto vital se plantea con metas prácticamente imposibles de conseguir, así la persona siente insatisfacción por no conseguir las metas que anheló, pero no cumplió por que éstas eran demasiado ambiciosas para conseguirlas.

La contraparte de las vidas postergadas la tenemos en las vidas percibidas como realizadas, y a continuación revisaremos los relatos donde las personas entrevistadas perciben su vida de esta forma.

Al contrario de las vidas postergadas, las vidas realizadas no son necesariamente historias felices, a veces están cargadas de caídas y adversidades, si “algo” se gana entonces siempre “algo” se pierde”. Las vidas realizadas son a menudo largas trayectorias de transiciones, de postergaciones y de algunas pequeñas derrotas en las que su protagonista debe ponerse a sí mismo entre paréntesis y conformarse con lo realísticamente posible, plantearse metas que son de posible obtención.

Como una vida realizada se percibe a sí misma la vida de Lola quien nos narra:

“... Me siento satisfecha aunque tuve muchos problemas de chica...”

Lola se siente satisfecha con la vida que ha tenido muy a pesar de los problemas que ha enfrentado, ella a diferencia de los anteriores relatos es capaz de hacer un balance de su vida, examinar lo bueno y lo malo y determinar luego la valoración que da a todo el transcurso que ha representado su vida, el recuento se basa en lo vivido en el pasado y el estado actual que guarda; del mismo modo que Lola, Jimena nos relata:

“... Si por que a pesar de los pesares he sabido siempre salir adelante y de la mejor manera, fíjate cuando él se fue la más grande de mis hijas tenía 10 años y la más chiquita estaba recién nacida, y todos hicieron carrera universitaria y dos de ellos tienen maestría una en bioquímica y otro en medicina microbiología o quien sabe como se llama, otra es investigadora y ha publicado dos libros, y entonces cuando vienen y me dicen gracias mamá por tu apoyo qué bonito...”

En el relato de Jimena vemos como la satisfacción con la vida, y al igual que Lola, se basa en el balance que han hecho de los acontecimientos vividos, y aunque en el relato de Josefina ella narra de manera más importante el trato y la separación de su esposo como el acontecimiento que ha impactado más su vida, determina la satisfacción percibida de su vida cuando los triunfos que ha tenido son reconocidos por otros, en este caso por sus hijos. La mayor parte de los triunfos que las personas consiguen adquieren

sentido en la medida en que son percibidos por otros del mismo modo, en el caso de Jimena ella narra que mucho de los objetivos conseguidos se plantearon de manera que sus hijos obtuvieran los logros que han alcanzado hasta el momento, logros que Jimena percibe casi como propios por ser ella la causante económica de su consecución, y al ser reconocida como tal Jimena percibe en otros el orgullo que ella misma experimenta.

En este sentido apreciamos como la satisfacción de la vida se basa también en como la persona a pesar de haber padecido en alguna medida es capaz de superar algunas adversidades y continuar, como es el caso de Carlos.

“... Pues sí, por que yo he sufrido mucho por enfermedad...”

En este caso vemos como la satisfacción de la vida no se basa en haber conseguido muchos logros, sino en haber conseguido alguno muy a pesar de percibir que en su vida se ha enfrentado a numerosas adversidades, en el caso de Carlos la enfermedad, misma que en su relato resaltó como uno de los acontecimientos más importantes que han marcado su vida, en su relato se aprecia el valor que le da al trabajo que ha realizado en el campo a pesar de que en numerosas ocasiones enfrentó alguna enfermedad.

“... No yo he sufrido bastante por enfermedad, muchas...”

Carlos narra que el mayor sufrimiento que ha padecido ha sido a causa de la enfermedad, pero se siente orgulloso de haber conseguido lo que actualmente tiene con todo y padecer enfermedades que en algunos casos lo incapacitaban por poco tiempo. Es decir, en mucho la satisfacción con la vida se genera no tanto por las metas obtenidas sino por la forma de alcanzarlas, la persona se infunde de orgullo de alcanzar algo contra todo pronóstico. Así la consecución de los objetivos se relaciona importantemente con la percepción del cumplimiento de las metas deseadas, así Tomás nos dice:

“... Si, ya no deseo más, tener que digo ya voy a tener de aquí un año a tener un carro algo no...”

En el caso de Tomás la satisfacción que siente por su vida se relaciona con la consecución de las metas hasta ahora alcanzadas, metas que ya se plantean de modo objetivo, de manera que él sabe podrá conseguir, y se aleja de aquellas que considera difíciles o imposibles de alcanzar, se acerca a la realidad que está viviendo para calificar su vida como satisfactoria, sin embargo con mucho ya tampoco se plantean objetivos, y la satisfacción sentida ahora por su vida se debe a las metas conseguidas en antaño y no introduciendo la posibilidad de alcanzar otras, como también es el caso de Viviana.

“... Si... pues ya le digo ya que podemos hacer, pues yo creo que para nosotros ya no hay cambio, pues por que toda la vida fue de sufrir, si este bueno... si quiera ya digo que ya no sufro por que pues bueno si quiera por que ya tengo mis hijos grandes, ya este como quiera ya... ya el sufrimiento ya pasó, ahora estoy sufriendo mis enfermedades...”

En este relato se evidencia como una vida satisfactoria no necesariamente es una vida feliz, en algunos casos como en el de Viviana, la vida satisfactoria es aquella que se percibe con menos sufrimiento que en épocas anteriores, la vida que actualmente lleva presenta menos acontecimientos desagradables o amenazantes, pero no por que ella haya tomado acción en construir esta vida que ahora enfrenta, sino por la resignación que le genera precisamente no poder generar o construir este proyecto vital que dicho sea de paso tampoco se planteó de manera clara en épocas anteriores ni en la actual, pero tampoco siente la motivación de cambiar ese mundo que ya conoce, un mundo que la enfrenta poco a lo desconocido, que la sitúa en una zona de confort que si bien no es feliz o agradable pero que tampoco la obliga a alterar su rutina diaria.

En mucho es de mencionar que Viviana se ha mudado 3 veces, perdió a su padres muy joven, a la muerte de su esposo y al considerarse ya incapacitada para continuar trabajando en la agricultura consiguió una pensión que el gobierno del estado ofrece a los adultos mayores, misma que le fue quitada al conseguir su miscelánea que había abierto para obtener mayores recursos y llevar una vida más “desahogada”, vemos como Viviana ha sido enfrentada a constantes cambios de los que no ha tenido el control y solo ha sabido conformarse y continuar, de este modo es evidente como busca mantener un estilo de vida de poca modificación, que lo bueno y lo malo que él pase sea capaz de controlar por que ya conoce.

La satisfacción con la vida se relaciona no sólo con las metas y la manera en cómo se alcanzaron, la percepción de la vida se basa también en los acontecimientos que han sido significativos para la persona, la gran mayoría que han ocurrido sin que la persona tenga participación o control sobre ellos, sino también por la percepción de una vida constante, sin grandes cambios, que si bien no es feliz tampoco se percibe tan mala como la que se llevó en épocas anteriores, en ellas las personas no se conforman con lo realísticamente posible, sino que simplemente se conforman, la conformidad con todo lo que se tiene, con todo lo perdido y no con aquello que le es posible alcanzar. Así la satisfacción con la vida se percibe dependiendo del mundo que la persona vive, de la historia que determina el presente, de cómo se es capaz de generar mecanismos de defensa que le permitan funcionar de manera adecuada para sí y para su medio.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Como sabemos cada una de las etapas de la vida del ser humano presenta particularidades sociales, psicológicas, biológicas, etc., como tal se comprende que el trabajo con cada una de ellas sea particular y apegado a estas particularidades, y por supuesto sus generalidades, entendemos sobre todo que sea cual sea la etapa por la que transitemos, las personas necesitan esforzarse por darle un sentido a sus actividades y propósitos, que en cada etapa hay planes socialmente establecidos por cumplir dependiendo nuestra edad, por ejemplo estudiar, casarse, tener hijos, trabajar, etc., pero qué pasa con esa llamada “última etapa” de nuestra vida, cuáles son las actividades a realizar por los ancianos, ellos que han “cumplido” con aquello socialmente establecido, entendemos que en esta sociedad occidental nuestros ancianos dependiendo de sus características, ayudan a los hijos con la crianza de los nietos, apoyan dando consejos, cumpliendo con aquellas labores que físicamente pueden realizar aún, es decir, socialmente conocemos la connotación de la vejez, pero en algún momento estamos olvidándonos de lo que ellos piensan de sí mismos, su autoconcepto, o propiamente dicho el autoconcepto en la tercera edad, que como ya se presentó es uno de los temas más olvidados de la literatura.

Al comenzar esta investigación nuestro objetivo primordial era conocer el autoconcepto de las personas de la tercera edad, de esta manera y tomando en cuenta que el autoconcepto guarda fuertes componentes sociales nos propusimos indagar este autoconcepto en contextos diferentes, el contexto rural y el urbano, contextos que mantienen particularidades diversas, usos y costumbres diferentes uno del otro, ambientes que proveen diferentes tipos de estimulación; suponíamos pues que el autoconcepto de las personas de la tercera edad entre estas poblaciones sería diferente pues los elementos que llevan a las personas a construir este autoconcepto se relaciona con las habilidades adquiridas por la persona a lo largo de su vida, relacionado por la forma en que viven, su relación con los objetos, situaciones y lugares de su contexto, es decir, la forma en que viven, los objetos, situaciones y lugares de cada contexto son marcadamente distintos uno del otro, podría esperarse entonces que su autoconcepto sea también distinto, sin embargo una parte de los resultados ya nos han dado indicios de que tal premisa no necesariamente es correcta, o mejor dicho no se cumple de la forma

en que lo habíamos pensado en un principio; por ello el presente análisis busca dar cuenta de estas diferencias y similitudes, pero para ello es preciso guiarlo desde dos puntos de vista, desde la persona misma en donde se abordará al grupo de personas entrevistadas como colectivo y por otro lado desde el contexto, es decir, con anterioridad expusimos brevemente las características de cada uno de los ambientes donde se llevaron a cabo las entrevistas pero ahora se hace necesario hacer un análisis más a fondo de la dinámica social de cada uno de ellos y cómo ésta dinámica enmarca y configura a la persona para que construya el autoconcepto que en la actualidad posee, este autoconcepto que ha sido moldeado por el medio, que se ha desarrollado con las herramientas y estimulación que el medio le ha proveído a lo largo de su vida, la dinámica del medio que ha sido adaptada por la persona para ser funcional dentro de éste, que se maneja dependiendo de las exigencias que el medio presenta, que incluso adquiere identidad dependiendo del mismo.

Comencemos por aclarar el autoconcepto, coincidimos con Mestre (1992) en que el autoconcepto no es una entidad fija ni monolítica, sino más bien dinámica, jerárquica y multidimensional, que está profundamente ligada a la configuración social en la que se encuentra la persona. Es pues un sistema complejo y dinámico de creencias, cada una con un valor propio que la persona mantiene de sí mismo, es decir, es una entidad en constante cambio que se ajusta al contexto particular y temporal en el que se encuentra la persona, irá evolucionando para incorporar nuevas conductas, actitudes, creencias y valores.

La literatura revisada nos dice que el autoconcepto se compone de tres elementos básicos: el autoconcepto total o actual, que es el autoconcepto propiamente dicho; el autoconcepto ideal, que son los atributos que la persona desearía poseer; y autoconcepto deber que son los atributos que los demás consideran que una persona debería poseer, sin embargo, y haciendo caso a esas particularidades que posee la tercera edad entendemos que en la vejez el autoconcepto no se construye a partir de estos tres componentes. Primeramente cabe aclarar que las categorías de análisis se construyeron en base a estas dimensiones, el autoconcepto total o actual se abordó con la categoría de percepción de sí mismo, el autoconcepto ideal se manejó en base a la teoría de la discrepancia que nos propone que la satisfacción con la vida es el resultado del trecho existente entre el autoconcepto ideal y el actual, por tanto nosotros indagamos

directamente la satisfacción con la vida; el componente del autoconcepto deber ser configuró con la categoría de connotación de vejez, entendiendo que la connotación de vejez que ellos poseen se debe en gran medida a la que han ido construyendo socialmente; finalmente la categoría de imagen corporal se integró debido en parte al enorme hueco que la psicología como disciplina tiene respecto de este tema y que consideramos importante al ser el cuerpo uno de los indicios más claros del paso del tiempo, y que delata ante la mirada del otro.

Para comenzar es necesario precisar que respecto al autoconcepto ideal, que en gran medida (no en todos los casos) en la tercera edad ya no hay pensamiento constructivo a futuro, en muchos casos este pensamiento se dirige a conductas de supervivencia como comer, bañarse, etc., y se visualiza lo que no se quiere ser más que lo que se quiere ser, es decir, no se construyen o idean planes respecto de lo que les gustaría alcanzar, aquello que quisieran conseguir más bien se espera que no pase algo malo, por ejemplo el no saber cómo se ven en 10 años (tema que se les cuestionó) más que esperar no padecer alguna enfermedad, no ser un estorbo para la familia, etc., entendemos que en alguna medida esto puede deberse a que la gran mayoría de ellos manifiesta no querer vivir más allá de 10 años, y por mucho socialmente la vejez siendo la última etapa de la vida lo único seguro que puede pasar en cualquier momento es la muerte (aunque no es exclusivo de la vejez), como es el caso de Jimena que se cuestiona su cordura al no saber por qué ingresó a la escuela a estudiar una carrera de 2 años y medio de duración si en cualquier momento podría llegar su muerte, a pesar de contar con un buen estado de salud.

Al respecto al cuestionarles cuáles eran sus metas, encontramos que éstas están puestas en un tercero, que normalmente son los hijos, por ejemplo Magdalena que su meta es ver a su hijo feliz, estas metas no se plantean de modo que conductualmente la persona actúe de alguna forma para conseguirla, sea por evitar correr riesgos o por la resignación, que se presentó de manera muy marcada en las entrevistas, esta resignación nos indica por un lado que muchas de las cosas que ocurren en la tercera edad se aceptan y afrontan sin que la persona cuestione sus posibilidades de acción, lo que indica que para esta etapa las personas son más reactivas que activas, funcionan en un medio dado, sin formar parte activa de la construcción de éste permitiendo simplemente que ocurra lo que ha de pasar; y por otro que en la tercera edad se presenta el vivir a

través del otro, es decir, como en el caso de las metas, las alegrías, tristezas o frustraciones que la persona siente provienen de terceros, sobre todo de la familia, igualmente muchas de las preocupaciones se dirigen al qué pasaría con el hijo X si la persona llegara a morir, la vida es depositada en otro, así la persona se libera de la responsabilidad del fracaso o del desgaste que implica construir la felicidad.

Nuestro medio e incluso nuestra posición social predispone ámbitos de acción o metas por conseguir, aún cuando no de manera tan determinante como en otros tiempos donde el hijo de minero debía ser de minero, en la actualidad las personas saben que pueden aspirar a otros espacios de crecimiento, incluso de movilidad social, claro que lo que parece ser una buena oportunidad para uno no lo es necesariamente para otro (Márquez, 2002), sin embargo en la tercera edad la persona ha pasado por un ir y venir de desencantos, frustraciones y fracasos, muchas de las metas fijadas en épocas pasadas tuvieron que ponerse entre paréntesis permanente por que ya no existió la posibilidad de lograrlas, o incluso ya no se tiene la motivación por desarrollarlas, las personas ven su medio tan distinto al que ellas conocieron en antaño, ese medio desconocido por la entrada de nuevas tecnologías y con ellas creencias innovadoras, creencias con las que la persona de la tercera edad no comulga pero se resigna, se envuelve en un mundo que no puede controlar pero que tampoco se esfuerza en hacerlo, en mucho sus metas se depositan en otro que normalmente es más joven, y por tanto tienen capacidad de accionar en este medio, de construirlo y reconstruirlo, al contrario de la persona de la tercera edad que sólo ve este mundo que él heredó, pero al mismo tiempo diseñó para no ser funcional a las personas de la tercera edad, en el que ellas ya no tienen acción; sus metas o deseos de que ya no pase algo malo se basan en el conocimiento que aún guardan del medio, pero si ocurre alguna “desgracia” o un cambio significativo la persona de la tercera edad no va a poder reaccionar de manera funcional por que se está enfrentando a algo nuevo, algo para lo que no está preparado, y que posiblemente no lo estará, se ha especializado en aquellas conductas que si puede desarrollar de la mejor manera y ha dejado de lado aquellas donde no poseía tanto control, control que parece ser importante en la tercera edad.

Así en la tercera edad descartamos uno de los componentes del autoconcepto, el autoconcepto ideal. En el caso del autoconcepto deber, sabemos que éste depende en gran medida de los otros significativos, pero es preciso aclarar que en la mayoría de las

personas entrevistadas, éstas han perdido contacto con la familia parental, hermanos, tíos, primos, sin ser causada por la muerte de alguno de ellos, y sobre todo en el caso del ambiente rural, las personas no cuentan con redes sociales francas que vayan más allá de los hijos, en el caso del ambiente urbano del grupo o de alguna persona cercana con quien se tenga un nexo más allá de la funcionalidad o la rutina, por ejemplo Gloria quien manifiesta que su único amigo es Jesucristo y es él al único al que se acerca para contarle sus problemas y sus alegrías, a pesar de la posibilidad de tener redes sociales amplias con las personas del grupo.

Como explicamos con anterioridad en el caso de las personas entrevistadas en las comunidades de Taxco el medio complica en mucho la movilidad de las personas, el que las personas de la tercera edad de esas comunidades no tengan redes sociales amplias no se debe a la persona en sí, sino que el medio complica los accesos a las personas, aunado a que con el avance de la edad el cuerpo pierde fuerza y agilidad, no es tanto que la persona no quiera crear redes sociales o conservar las que ya posee, sino que en sí mismo no puede a menos que cuente con otro medio de transporte además de su propias piernas, incluso visitar a la familia se complica, aún cuando algunos de los hijos viven en la misma comunidad ellos deben esperar a que los hijos o amigos les visiten por que el hacerlo a ellos les implicaría un importante desgaste físico que en muchos casos no se puede permitir.

En el caso de la comunidad oaxaqueña el mismo medio brinda a las persona una identidad clara, las personas ahí son y se sienten en sí mismas útiles por que participan en gran parte de las decisiones que ahí se toman, sin embargo esta atmósfera se vive solo dentro del centro, fuera de éste la persona queda desprotegida de este halo de identidad, por ello en mucho las personas que ahí viven procurar salir poco del centro por que fuera de él son ellos los responsables de construir todo ello que el centro les ofrece, esta condición hace que las redes sociales que la persona posee se limiten a las personas del centro, a aquellos conocidos y constantes, salvo por el caso de los voluntarios que están en constante cambio y por tal razón las personas de la tercera edad no construyen con ellos redes sociales pues saben que en algún momento se irán, y prefieren a no enfrentar una pérdida, en otras palabras las personas de la tercera edad prefieren evitar riesgos.

En el caso del grupo de personas entrevistadas perteneciente a la zona metropolitana de la ciudad de México, los participantes tienen la posibilidad de crear nuevas redes sociales con las personas que también acuden al grupo, sin embargo esta oportunidad no es aprovechada por las personas tercera edad, probablemente por que la atmósfera del grupo se impregna del corte psicológico con que se trabaja con él, y ser la causante de que las personas del mismo no establezcan mayor relación pues en mucho se conocen demasiado y conocen demasiado de ellas, y de igual manera no se arriesgan a establecer una relación con alguien, una relación en la que ya no podrán mentir o cubrir mucha de su condición por que se encuentran desenmascaradas.

El contacto con la sociedad de las personas de la tercera edad no se limita al establecimiento y permanencia de redes sociales, la sociedad crea y modula el imaginario social, las percepciones y connotaciones hacia un determinado hecho o personas, en este caso la tercera edad, ésta connotación también dirige en algún sentido la conducta de nosotros hacia determinada situación o persona, es decir, lo que se crea de una persona determinada como será tratada por los terceros y como lo plantea Bandera (año) el concepto social de vejez es francamente negativo, coincidimos pues con Burba (Citado en Rauschembergue, 2006) que la vejez está permeada por connotaciones como enfermedad, impotencia, fealdad, pobreza, depresión, soledad, inutilidad y senilidad; sea por ello que salvo 2 casos, ninguna de las personas entrevistadas se reconoce como ancianos, proponiendo que la edad en que inicia la tercera edad está muy por arriba de su edad actual, mínimamente 10 años.

Este es el momento preciso para aclarar que si bien el objetivo de la presente tesis, su mismo título, es indagar acerca del autoconcepto en la tercera edad, como ya se dijo solo dos de las personas entrevistadas se reconocen como ancianas, esto nos hace pensar en si es acaso es un error metodológico utilizar como criterio de inclusión a las personas sean mayores de 60 años, edad institucional en la que comienza la vejez, si como bien dice el título y el objetivo de la presente tesis, lo que se pretende es indagar acerca del autoconcepto en la tercera edad, parece un error incluir a personas que no se reconozcan a sí mismas como ancianas, sin embargo, habría que pensar más allá del por qué tal situación.

Si la sociedad como tal ve en la vejez todo un conjunto de connotaciones negativas, se hace un tanto entendible por qué las personas que institucionalmente ya entraron en la tercera edad no se reconozcan como tales, por otro lado vemos cómo la sociedad ya les presenta indicadores de su edad, como nos manifiesta Gloria quien no reconociéndose como anciana, nos relata que ella ya comienza a darse cuenta de que ya “está grande” por que cuando utiliza el transporte público los jóvenes se levantan para cederle el asiento, es decir, las personas reconocen que terceros tienen para ellos acciones socialmente establecidas para con los ancianos. Y como nos dice G. de Viguera (2000) el cuerpo da señales, indica la etapa de la vida en la que se está, y pensando en que el concepto de vejez está sobrado de connotaciones negativas, explicamos en cierto grado por qué las personas entrevistadas no se reconozcan como ancianas, pues ellas mismas consideran a la vejez como una etapa negativa.

En este sentido coincidimos con Ruiz (2006), Treviño (2006) y Bandera (año) quienes encontraron igualmente estas connotaciones negativas en la vejez. Es entonces comprensible el por qué no reconocerse como ancianos a pesar de que las instituciones y la sociedad les indiquen lo contrario, el mismo cuerpo ya es un indicativo importante de su edad, como es el caso de Lola quien tampoco se reconoce como anciana manifestando que ella todavía puede caminar y hacer cosas que los ancianos no, sobre todo referidos a la funcionalidad e independencia, y quien reconoce que su cuerpo ya ha cambiado, ya observa “el paso del tiempo”, pero ella procura cuidarse, ponerse cremas, mascarillas para “conservarse” puede ser como dice G. de Viguera (2006) en muchas ocasiones el espejo devuelve una imagen que no se quiere ver, por otro lado en base a nuestros resultados, esta imagen no es del todo que no se quiera ver, es más bien una imagen a la que hay que resignarse y seguir con ella, es una imagen a la que ya ni siquiera se le da un valor positivo o negativo simplemente es, o como en el caso de Gloria a quien si le gusta la imagen que el espejo le devuelve, pero una vez más depositando el valor por terceros, pues ella manifiesta gustarse por que “Dios no hace cosas feas”, y por que una amiga le insistió en que era bonita. Es posible que este no reconocerse como de la tercera edad responda como un mecanismo de defensa de no reconocer el paso del tiempo, y como en el caso del ambiente rural donde la gran mayoría de las personas entrevistadas trabaja para asegurar su manutención, y ya que indican que la principal diferencia entre ellos y una persona de la tercera edad es la capacidad de trabajar se comprende el por que no reconocerse como ancianos.

La diferencia de contextos suponía también diferencia en las connotaciones de la tercera edad, sin embargo esta situación no se presenta, hay que pensar entonces en que a pesar de la diferencia en el medio todos guardan generalidades importantes, en las entrevistas pudimos percatarnos que mucho del concepto que las personas poseen de un anciano es producto de los modelos que han observado, pero esto va más allá, a lo largo del relato de los participantes (ver anexos) al describir su medio y su dinámica no se encuentra en sus relatos mención alguna de una persona de la tercera edad, en la imagen que tienen de su medio no han incluido a las personas de la tercera edad, parecieran y en efecto son personas relegadas de la dinámica social, ya no participan en ella, en ninguno de los dos contextos, en ninguno su relato dejó ver tal situación sino hasta que fueron cuestionados al respecto, y su respuesta giro en torno a los aspectos negativos, no es posible encontrar un concepto de vejez positivo por que no aparecen si quiera en el imaginario social de estas comunidades, no forman parte de su dinámica ni de su realidad, aún cuando en los dos ambientes al realizar los recorridos es posible apreciar a personas de la tercera edad, están pero no están, se encuentran físicamente pero ya no forman parte de este medio que construyeron y heredaron a los que ahora les relegan y olvidan.

Hasta este punto descartamos la presencia importante del autoconcepto ideal, y como se analiza el autoconcepto deber, o social, es negativo y se descarta no reconociéndose como ancianos, tenemos que para la tercera edad el componente activo del autoconcepto es el autoconcepto actual o total, y estamos en posición de decir que este autoconcepto en la tercera edad es meramente funcional, es decir, sean cuales sean las atribuciones que se poseen, éstas no hacen más que responder a actividades básicas, sobre todo en el caso del ambiente rural, ya que las actividades que se realizan se deben hacer para asegurar la manutención, y el cuerpo no importa del todo si se gusta o no, mientras permita la realización del trabajo.

Otro aspecto a tomar en cuenta en el autoconcepto es como se dijo al principio que éste se ajusta al contexto particular y temporal en el que está la persona, sin embargo en el caso de la tercera edad, este contexto ya es estático, ya no cambia, no cambian los grupos de referencia, no cambian las redes sociales, si las hay, ya no se crean más, y como no hay metas definidas, tampoco hay indicadores para denotar el paso continuo del tiempo, es decir, al no haber grandes cambios en la estructura de la vida en las

actividades cotidianas, este autoconcepto se conserva estático durante todo este período hasta que se concluye la vida.

Los resultados muestran que no existen grandes diferencias entre ambos grupos, salvo que en el caso del grupo urbano las personas entrevistadas son más verbales, es decir, utilizan una variedad más grande de palabras para expresar su pensamiento, esto debido a que son parte de un grupo que apoya a la tercera edad, y en éste se les brinda estimulación extra a la que ellas podrían acceder de no estar ahí, su lenguaje, si bien no se enriquece del todo, si se hace uso de más variedad de palabras ya incluidas en el repertorio de cada persona, y a pesar de que estar en este grupo les podría abrir la posibilidad de construir redes sociales más amplias, vemos como en el caso de Gloria que esto no se presenta del todo.

Como mencionamos ya, suponíamos que las particularidades propias del medio estructurarían de forma distinta el autoconcepto de las personas de la tercera edad, pero como se puede apreciar esta premisa no es del todo cierta, el medio si influye en la persona pero particularmente para la persona de la tercera edad no lo hace de manera importante, si bien el medio ofrece opciones distintas uno del otro respecto a la dinámica, usos y costumbres de la persona no son las particularidades sino las generalidades de éstos los que moldean la connotación y en gran medida el autoconcepto de vejez en la tercera edad, ampliemos esta idea, en un principio buscábamos encontrar estas particularidades del medio para darle sentido al autoconcepto de tercera edad, sin embargo los resultados muestran que son las generalidades que aparecen en todos los medios los que configuran este autoconcepto, en ninguno de los medios, a pesar de ser tan distintos, los ancianos aparecen en la dinámica de la población, en ninguno de ellos los ancianos forman parte de esta realidad social, y si no aparecen tampoco podrán aparecer con una percepción positiva, este hecho aparece más que como una particularidad como una generalidad de todos los medios donde se realizó la investigación, la persona de la tercera edad guarda un autoconcepto funcional, es decir, se es lo que se es capaz de realizar, o lo que ya no se puede realizar, mucho de los componentes de la persona no son contemporáneos sino los que han sido, por ejemplo, la imagen corporal no es contemporánea sino que aparece como lo que ha dejado de ser y no como lo que es, y esta categoría de imagen corporal deja ver en muchas de estas condiciones, la persona de la tercera edad ve su yo actual como el

producto de lo que un día fue y no es, como el resultado de las pérdidas, su imagen no se ha adaptado a la realidad actual por que esta imagen es por mucho infinitamente negativa, desagradable, y se construye con la añoranza del pasado, ese pasado tan acogedor y que le proveía de seguridad, confort, estatus, jerarquía y posibilidad de acción; el autoconcepto de vejez en la tercera edad es lo que no se quiere ser, eso que finalmente se es, este autoconcepto no se forja en base a las particularidades de este medio, por ello no es posible ampliar el análisis de cada medio por que finalmente resultaría inútil, por que sabemos que son las generalidades propias de todos los medios la que conforman este autoconcepto, y podemos hacer tal afirmación por que esta investigación se realizó en contextos marcadamente distintos, y a pesar de ello sus particularidades no nos dejaron ver esa diferencia en torno al autoconcepto de la tercera edad.

Las particularidades de cada medio enmarcan en la persona en actividades y creencias funcionales en épocas anteriores, pero que también influyen en el yo actual de las personas, y la categoría de satisfacción con la vida nos dará luz a este respecto, sobre todo respecto al tipo de estimulación que el medio provee.

En el caso de la población rural de Oaxaca, en principio es de mencionar que dado que todas las personas ahí entrevistadas son trabajadores de un centro de rehabilitación para personas con discapacidad de comunidades rurales, en su mayoría indígenas, el ambiente está fuertemente influido por cuestiones de discapacidad, gran parte de las personas que ahí trabajan, viven y conviven tienen alguna discapacidad física (a excepción de las personas entrevistadas); al ser este un escenario turístico por encontrarse en una playa de este estado las personas también conviven con los turistas, principalmente europeos, que visitan esta playa, incluso gran parte de las personas que habitan y trabajan en el centro están en constante contacto con personas diferentes cada vez (voluntarios del centro), muchas de ellas de diferentes nacionalidades, profesiones, credos, etc., y cada uno de ellos cumple funciones específicas dentro del centro, lo que les brinda un estatus o jerarquía a todas las personas que ahí participan, entonces las personas de la tercera edad no ven perdido su estatus o funcionalidad con la llegada de la tercera edad, como la literatura nos dice que ocurre llegada la vejez, el escenario les provee de estimulación proveniente de los participantes del mismo, les hace participe de

las decisiones a tomar en torno a la discapacidad, les da una identidad y a pesar de ello las personas ahí entrevistadas no se sienten satisfechas con su vida salvo en un caso.

Contrario a ello, las comunidades de Taxco se desarrollan en un escenario notablemente menos estimulante, en este caso la estimulación que reciben es meramente ambiental, refiriéndonos al contacto con la naturaleza, el medio no provee de estimulación material para las personas, incluso no pueden acceder a otras fuentes de estimulación extra a la que su medio es capaz de proveer, las personas ahí entrevistadas salvo en un caso no trabajan, pues la principal fuente de empleo es el campo y ellas manifiestan ya no tener fuerza para seguir trabajando, no tienen una actividad en la cual ocupar su tiempo, su experiencia o conocimiento ya no es aprovechado, en otras palabras no tienen un lugar claro en la comunidad, en este caso y contrario a los reportes de Oaxaca, salvo en un caso las personas si se sienten satisfechas con su vida.

En el caso de la población urbana, contrario a la población rural, el escenario si provee de fuentes de estimulación importantes, la dinámica es mucho más activa, atareada, se está en contacto con mayor número de personas, es preciso desplazarse distancias más grandes para acceder a algunos servicios, incluso las personas entrevistadas forman parte de un grupo de apoyo a personas de la tercera edad, que por desarrollarse en las instalaciones de la FES Iztacala brinda identidad y pertenencia a los participantes, ellas mismas reportan sentirse parte de la universidad (UNAM), tenemos que la estimulación obliga a tener un lenguaje más claro, más específico, las personas reportan en la mayoría de los casos si sentirse satisfechas con su vida.

Hablamos ahora del lenguaje utilizado por las personas entrevistadas, y ya que anteriormente tocamos el punto de cómo los términos pueden no siempre ser los mismos, pensemos ahora en por qué a pesar de que los escenarios son tan distintos los resultados no muestran grandes diferencias, es posible también que al realizar la investigación muchos de los hallazgos no se refieran a lo que nosotras reportamos, amplíemos esta idea, ya dijimos que mucha de la investigación al respecto se realiza principalmente en ambientes urbanos, planteamos ahora que además mucha de esta investigación se realiza desde una perspectiva urbana, es decir, el uso del lenguaje no es el mismo para ninguna de las tres poblaciones, los usos y costumbres son distintos en cada una, incluso la forma de responder es distinta dependiendo la figura que cuestiona,

en otras palabras, las personas responden de determinada manera respecto a la autoridad, respeto o empatía que infringe la figura que cuestiona.

Entonces si existe diferencia respecto a la satisfacción con la vida vamos a pensar en función del escenario, en primer lugar las personas que manifiestan sentirse más satisfechas con su vida son las participantes del ambiente urbano, que es el que provee de mayor estimulación, al igual que los participantes de la comunidad rural de Taxco, aquellas que manifiestan sentirse menos satisfechas son las de la comunidad rural de Oaxaca, debemos entender que la satisfacción con la vida se manifiesta en torno a las metas alcanzadas o cumplidas, a la vida vista con mayor correlación entre lo soñado para sí y lo alcanzado, estas metas se construyen en función del medio, de lo que los demás esperan que nosotros alcancemos, incluso de lo que nuestra clase social exige para nosotros.

Las comunidades de Taxco manifiestan sentirse satisfechas con su vida por que han alcanzado lo que su medio les exigía, que es casarse, tener hijos, proveer de los medios necesarios para la subsistencia de la familia, en este contexto la educación escolar (de acuerdo a la época y generación a la que pertenecen las personas entrevistadas) no goza del prestigio que nosotros conocemos, por que al ser comunidades que se dedican principalmente a la agricultura, el trabajo de campo, la educación escolar no es funcional para la comunidad, a menos de aquellas figuras que cumplan un puesto político, que en muchos casos se determina por el linaje familiar, o la cercanía a este círculo social, entonces las personas se sienten satisfechas por haber alcanzado las expectativas que su medio les planteó.

En el caso del ambiente urbano, las personas manifiestan sentirse satisfechas, aún cuando se desarrollan en el medio que plantea las mayores exigencias para sus participantes, donde se involucran además el medio social, económico, político, etc., por ello el medio exige a cada uno lo que socialmente puede acceder o alcanzar, es decir, para cada estrato social se plantean exigencias distintas, sin que ello limite a los participantes a “buscar” otras metas, las personas entrevistadas en este medio provienen de la clase media baja de la sociedad de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, ellas reportan haber tenido carencias, sufrimiento, problemas difíciles de enfrentar, reconociendo que no a todos les pudieron hacer frente de la mejor manera o como a

ellas les hubiera gustado, pero y como lo mencionamos anteriormente en los resultados, al estar en un grupo de apoyo pueden realizar un balance de su vida respecto a toda la trayectoria vivida, es decir, reportan sufrimiento pero también hacen un equilibrio con otros acontecimientos o emociones agradables, tal reporte no es propio de la tercera edad, pero al estar en un grupo donde se les brinda más estimulación de la que el medio les provee naturalmente, su pensamiento se formula en forma más formal o compleja que en las otras poblaciones.

Los participantes de la comunidad oaxaqueña, a pesar de ser el medio (el centro de rehabilitación) que mayor identidad y funcionalidad exige y brinda a sus participantes, las personas entrevistadas reportan no sentirse satisfechas con su vida, en este caso el medio presenta a sus participantes modelos de vida diferentes y en algunos casos inalcanzables, los participantes se relacionan con una gran cantidad de personas de distintas profesiones, credos y oficios, cabe mencionar que para esta comunidad la educación si tiene un valor en la comunidad, y en muchos casos no es posible acceder a la educación que se desea, en este caso para los hijos, ellos ven en otros la vida que desearon para ellos mismos o para sus hijos, es el medio que mayores contrastes de nivel de vida presenta, su medio exige a sus participantes ser participes de la dinámica encaminada a la discapacidad, mejor dicho en pro de la discapacidad, entonces los participantes de este medio están enfrentados de forma más íntima y cercana físicamente con modelos de vida ajenos a la comunidad y en muchos casos ajenos a lo que podrían alcanzar.

Con todo lo anterior se hace entendible por qué la mayor diferencia entre escenarios se encontró al analizar la categoría de satisfacción con la vida, y no con el autoconcepto como concepto psicológico entendido, pues los participantes de cada medio se moldean y modulan en función del medio, de lo que éste exige y espera de cada uno de nosotros, incluso los mismos participantes de cada medio se encargan de recordarle a cada uno no sólo de forma explícita de lo que de él se espera, en cierto sentido el autoconcepto deber, que como vimos se descarta cuando se le hace manifiesto a la persona de la tercera edad que ya pertenece a este grupo de población, pero que permanece implícito cuando la persona hace el recuento de su vida en base a los modelos y exigencias que su medio le presenta.

La satisfacción con la vida no se presenta sólo por el reconocimiento que la propia persona hace de sus logros o éxitos, en ella interviene también la mirada del otro como nos dice Márquez (2002) la mayor o menor realización de la vida parece estar estrechamente vinculada en la resolución de la tensión provocada entre las construcciones que la persona tienen por así mismo y aquellas que operan en torno a él, algunas veces la persona hace un desesperado esfuerzo por romper con esta imagen de sí y el reconocimiento que los otros hacen de ella, la realización del propio proyecto vital parece estar estrechamente ligada con la capacidad de las personas de construir una experiencia social que logre combinar y transitar adecuadamente entre lo heredado y lo deseado imponiéndose a la mirada del otro.

El autoconcepto de la tercera edad es pues el resultado de lo que la persona es para sí, de lo que se siente capaz de hacer, aquello que ya no puede realizar, aquello que ya no es, aquello que la mirada del otro le dice, le cuestiona y afirma, esto que finalmente la persona de la tercera edad va interiorizando hasta construir su autoconcepto de vejez, que en sí mismo es no ser anciano, viejo o de la tercera edad, que se configura en base a las generalidades de todos los medios y no a partir de las particularidades cada uno posee, autoconcepto es funcional además por que es el que les permite funcionar adecuadamente en su medio, su contexto y su realidad, aquel que no aparece tan negativo, que no imposibilita y aún guarda dignidad y decoro, como nos dice Castoriadis (1986) son lo que son en virtud de las significaciones imaginarias sociales que se les atribuyen, que los hacen ser precisamente eso que son.

CONCLUSIONES

El trabajo con personas de la tercera edad obliga a los profesionales del tema a hacer uso del cuerpo teórico del que la psicología dispone, para así enriquecerlo y mejorar el trabajo, sin embargo y como fue posible apreciar, en la psicología del envejecimiento y en la gerontología no hay teorías consistentes de las que podamos echar mano para la atención a la tercera edad; el trabajo con esta población se hace necesario pues los números nos indican que el envejecimiento es un fenómeno que nos puede rebasar, es decir, actualmente el número de personas de la tercera edad en México es considerable, y sus tasas de crecimiento son sustancialmente importantes, visto de otra forma más coloquial, son muchos, van a ser demasiados y el trabajo con ellos debe empezar ahora, pero para ello necesitamos prepararnos para su atención dado que nos enfrentamos a un incremento rápido de la población de la tercera edad que no está recibiendo los servicios necesarios y especializados en ella, la investigación al respecto es pobre y está siendo realizada en pocos espacios y lugares de nuestro país.

Los objetivos con los que comenzó esta investigación nos orillaron a identificar el autoconcepto de vejez que tienen las personas de la tercera edad en un ambiente urbano y uno rural, en este caso la zona metropolitana de la ciudad de México y las comunidades de Chichila y Axixintla en Taxco Guerrero y el C. A. I. Piña Palmera en las costas oaxaqueñas, para de esta manera hacer una comparación entre el autoconcepto de las personas entrevistadas en ambos ambientes, urbano y rural, y asumiendo que probablemente el autoconcepto de estas personas podría ser considerablemente distinto nos propusimos también identificar y describir los elementos que conforman el autoconcepto de vejez en personas de la tercera edad, ya en el apartado anterior se dejó ver gran parte de este tema pero necesitamos explicar en primer momento que estos objetivos se cumplieron pero no de la forma en que suponíamos, por ello debemos analizar las condiciones en que estos objetivos se cumplieron, claro que es necesario aclarar que nuestro objetivo principal era indagar acerca de las diferencias entre el autoconcepto de las dos poblaciones, sin embargo nos encontramos con similitudes.

El autoconcepto de las personas de la tercera edad entre ambos ambientes no es tan distinto en sí mismo, ambas poblaciones guardan componentes similares en su autoconcepto y lo estructura de manera general, entonces a pesar de de que también indagamos los elementos que conforman este autoconcepto tenemos que estos componentes no se encuentran en el contexto particular de las personas sino en el ámbito global de la población, es decir, a pesar de ser ambientes tan distintos éstos son ambientes configurados en una sociedad nacional, en tiempos iguales pero en espacios diversos, y el autoconcepto de la tercera edad explica esta situación.

Nuestro trabajo se centró en personas de la tercera edad con personas de dos ambientes distintos, dos ambientes distintos pero conformados por personas contemporáneas a la época, las personas entrevistadas no son de edades tan diversas, todos ellos pertenecen a la misma generación, su contexto es distinto pero su generación es la misma, pensemos además que esta generación se ha enfrentado a un sinnúmero de cambios tecnológicos, médicos, modos de vestir incluso, actitud ante la vida, etc., y todo estos cambios en un período muy corto, las generaciones anteriores vieron el surgimiento de algunos adelantos, de algunas modas, varias generaciones son en cierto sentido homogéneas, pero particularmente esta generación vio y vivió cambios importantes en su estilo de vida, tal vez no vivió pero si formaba parte de la generación que vio nacer la televisión, una generación que heredó los ideales y consecuencias de uno de los eventos más importantes de nuestra historia como país, la revolución mexicana, no acabando de adaptarse a vivir con electricidad, pasamos de los autos clásicos y lentos a los deportivos y excesivamente rápidos, no saliendo de la magia de los 60's llegaron los ideales hippie, pasar de ver a la mujer a casa como protectora y cuidadora pudieron acceder al voto, al empleo, a cargos públicos de peso, al movimiento lésbico gay en su máxima expresión, no acabaron de ver al hombre armado llegaron aquellos que procuran en demasía su aspecto y que en nada se parecen a esos grandes machos que conocíamos, no acabamos con las enfermedades infecciosas cuando ya nos enfrentamos a las crónico degenerativas, en que el correo postal llegó a ser obsoleto para darle paso al Internet, una generación que salía a la calle a jugar simplemente con una pelota o un balón, una cuerda sin más, a ver a niños y niñas sin salir de casa jugando con videojuegos, con juguetes que rebasan o alcanzan la imaginación de los niños y no los obligan a desarrollar su creatividad imaginativa.

Esta es una generación que ha sido enfrentada a múltiples cambios, muchos de ellos no corresponden a la realidad que les transmitieron sus padres, tenemos que entender que éste contexto en el que ellos ahora se desarrollan se construyó y configuró en base a las necesidades contemporáneas de una sociedad nacional, que los contextos tienen además de la memoria biográfica una memoria colectiva de emociones, de ideales, ideales que probablemente ya son obsoletos pero que se quedaron guardados en una memoria implícita, ideales donde igualmente se encuentran “Tierra y libertad” pasando por “Amor y paz” y llegando a los difusos de la generación X, entonces cumplimos nuestros objetivos pero no tomamos en cuenta estos componentes, y no fue hasta que concluimos el trabajo en sí que pudimos percatarnos de ésta situación, a este conocimiento proporcionado por la presente investigación debe sumarse el producto de la indagación de las personas de la tercera edad como generación que aunque muchos de ellos no vivieron de forma tan cercana estos movimientos, no debemos olvidar que aunque lejanas no son comunidades aisladas de la realidad nacional, que estos contextos van más allá de la dinámica poblacional, de sus usos y costumbres, que involucran además la realidad nacional, probablemente las personas de la población rural no vieron la caída del peso frente al dólar en los 90’s pero si resintieron la baja en su producción, en el abaratamiento de sus productos, la disminución en el poder adquisitivo de su sueldo, con esto no pretendemos desdeñar la información vertida en este documento sino al contrario, darle un valor agregado por las posibilidades que ofrece de investigación al respecto, ya adelantamos en pequeña medida la investigación ahora toca a los que así lo deseen continuar la investigación bajo esta línea y enriquecer más este tema que aún se ve poco estudiado.

En el apartado anterior mostramos ya cómo es el autoconcepto en la tercera edad, visto a comparación se presentaron también algunas de sus similitudes y diferencias, sabemos que los elementos que llevan a las personas de la tercera edad no pertenecen a las particularidades del contexto dado, sino más bien a las generalidades de la población, población que incluye a todos estos medios, que estos elementos se encuentren probablemente abriendo nuestro panorama e indagando no sólo al individuo sino a la persona participe de una sociedad, una persona perteneciente a una generación, ahora toca darles forma y sentido a estos elementos, ahora toca pensar en términos multidisciplinarios para acercarnos a nuestro objetivo, este fue el caso del autoconcepto en la tercera edad pero este fenómeno puede presentarse en muchos otros ámbitos del

conocimiento, en el caso particular de la tercera edad el panorama aparece ahora un poco más complejo, si hasta el momento los rezagos en su investigación y trabajo son importantes, tenemos que trabajar también con sus generalidades, nuestra realidad es que el fenómeno del envejecimiento nos puede rebasar sin que hayamos comenzado, que este fenómeno debe ser tratado ahora, y debe ser tratado bajo sus condiciones, bajo su perspectiva, pero esto no será posible sino comenzamos con hacer investigación al respecto.

Es preciso comenzar con construir un cuerpo teórico consistente y que responda a las necesidades de la población mexicana, de toda la población, pues sabemos que mucho del trabajo que se realiza se concentra en la población urbana, que en la mayoría de los casos es la que puede acceder a estos servicios, y la población rural ha estado históricamente relegada de éste trabajo, siendo que posee particularidades que no están siendo retomadas, y las acciones realizadas se enfocan en problemas urbanos que la población rural por supuesto no enfrenta, en algunos casos ni siquiera conoce.

El trabajo y la investigación de la psicología del envejecimiento muestra carencias sí, pero es también el reflejo de las carencias de la psicología general, como es el caso de una teoría del cuerpo, pues no es posible descargar la imagen del cuerpo, descartarla del esquema general cuando es el cuerpo el que se deteriora, el que cambia al mismo tiempo que se da un proceso psicológico, como nos dice G: de Viguera el cuerpo denuncia, delata, y es en la tercera edad donde el cuerpo se convierte en un indicador de la edad, que muchas veces no se quiere ver.

Es preciso señalar que como fenómeno, el envejecimiento muestra francos tintes femeninos, en principio por que como se mostró en el primer capítulo, las mujeres alcanzan edades más longevas que los hombres, hay más mujeres en la tercera edad, si a ello sumamos que en la sociedad mexicana la familia gira alrededor de la imagen femenina, y son las mujeres las que participan y se involucran más, por ejemplo el grupo de apoyo a la tercera edad del que se realizaron las entrevistas de la población urbana, mantiene mayor número de integrantes femeninas, son más constantes en su asistencia al mismo, y permanecen en él más tiempo que los hombres; las acciones a tomar en torno de la tercera edad debe considerar la vejez como un fenómeno con particularidades femeninas.

El trabajo con la tercera edad no carece sólo de una teoría consistente con el fenómeno y con investigación que dirija las acciones a tomar, también es preciso analizar desde donde estamos pensando el fenómeno, en primer lugar la Organización de las Naciones Unidas (ONU) nos dice que a partir de los 60 años las personas acceden a la tercera edad, y no cuestionamos tal proposición, sino que este agrupamiento por edad de las personas de la tercera edad ha llevado a que los profesionales que trabajan con personas de 60 años o más den por hecho que van a trabajar con personas de la tercera edad, y es posible que institucionalmente si accedan al término, pero como se mostró las personas mayores de 60 años no se sienten así; estamos dando por hecho que por cumplir cierta edad se pertenece a un tipo de población, por tanto se adquieren ciertos rasgos o características y se tiende a comportarse de cierta manera. Los resultados nos muestran que a las personas de la tercera edad no les gusta que les llamen viejos, pero es justo analizar por qué no les gusta que les llamen viejos, más allá del análisis que se realizó en el apartado anterior.

El término viejo está socialmente asociado a una percepción negativa, sin embargo es razonable ahondar más en los resultados que han arrojado las investigaciones que han desarrollado este tema, es importante pensar en si no estamos cayendo en un error conceptual pues si cuestionamos qué concepto tienen las personas de viejo o anciano es posible que respondan a partir de las connotaciones sociales que el concepto de viejo tiene y no haciendo referencia al grupo de la tercera edad, cuestionamos la posibilidad de que si preguntamos por personas de la tercera edad los resultados puedan cambiar, pues las personas mayores tienden a contestar desde su propia actitud ante el concepto, ellos prefieren llamarse personas de la tercera edad, sea por que el término tercera edad es relativamente nuevo y las personas no tienen un referente social de a qué se refiere, o más bien tercera edad es un termino que no está cargado de connotaciones negativas, sea por ello que se creó este concepto para revertir en parte las implicaciones sociales del concepto viejo o anciano, términos que forman parte del imaginario social, conceptual y habitual de nuestra sociedad como los términos tradicionales utilizados para referirnos al grupo de 60 años o más, y el uso del término tercera edad se presenta como un recurso de aminorar la discriminación hacia este grupo, como si un término liberara a la persona de sus propias condiciones, ellos saben que una persona de la tercera edad es un viejo o anciano pero “dicho más bonito”.

Las personas de la tercera edad prefieren llamar a las personas de 60 años o más como de la tercera edad, asumiendo que es un término más benévolo y piadoso para quien lo ostenta, sin embargo gran parte de esta creencia se relaciona con que ellos mismos se están preparando para su vejez o mejor dicho para el momento de aceptarla o reconocerla, anticipando a los demás a llamarles de la tercera edad por no asumir las implicaciones de la categoría de viejos, resaltamos categoría, pero es posible que no quieran llamarse viejos por lo que socialmente significa el término, pero reconocen que poseen determinadas características que los incluyen en el grupo de esta edad, sea tal vez que lo que no quieren es el término no tanto el proceso del envejecimiento, pues en muchos casos los ancianos de nuestra sociedad se presentan ampliamente funcionales para desarrollarse, por ello es importante analizar desde dónde nos están contestando, que no es de los términos socialmente clarificados sino desde su concepción a veces prejuiciada del concepto.

El uso de uno y otro término trae consigo una investidura diferente, cada uno de ellos se ha concebido y entendido de diferente forma respecto de nuestra sociedad, al ser tercera edad un término relativamente nuevo también matiza al concepto de un halo de prestigio, y los términos viejos o ancianos al ser tan comunes y tradicionales pasan a ser parte del vocabulario de casi todos los sectores de nuestra sociedad, perdiendo así sofisticación, entonces pareciera que cada uno de ellos se refiere a un grupo distinto de personas, entonces cuando cuestionamos a qué se refiere una persona de 60 años o más nombrándola de alguna de estas formas, existe la posibilidad de que nos respondan en base al término como si fuera una definición de diccionario y no refiriéndose al grupo de esta edad.

Es posible que estemos cayendo en un error conceptual al nombrar al grupo de 60 años o más, con esto no pretendemos encontrar un término más piadoso o correcto para nombrarlos, sino pensar en que mucho del trabajo con la tercera edad se está haciendo fuera del esquema de la persona, los términos para nombrarles están dados por los demás, es un consenso social del que no forman parte, es decir, estamos trabajando con un grupo que no se está reconociendo en una determinada categoría, pues dicha categoría es más un constructo social, en este caso de viejos, que un grupo de personas, y en muchos casos se trabaja con viejos conceptuales, con todas las connotaciones

sociales que el término acarrea y no con la persona a la que finalmente se le está adjudicando dicho término.

Lo importante es reconocer que el fenómeno del envejecimiento nos ocupa en el trabajo que se tiene que hacer con estas personas, pero parte importante de este trabajo es procurar que se dirija a toda la población, incluyendo rural, debe integrar las particularidades de este grupo, y entre ellas está que no reconozcan el término con el que se les nombra, que no reconozcan su vejez, que no deseen llegar a la vejez aún cuando su edad ya los hace pertenecientes a ella, que le tengan miedo a asumir las determinantes sociales de este grupo.

Hemos mencionado repetidamente que no es el rango de edad el que define la vejez como tal, sino que hay algo en su contexto que da significado a lo que biológicamente les pasa, eso se socializa y se convierte en un término. Como puede verse los elementos retomados para definir a la población de la tercera edad son los derivados de los reportes demográficos, de las tendencias sociales, de los criterios institucionales, pero hasta ahora no se ha incluido un elemento de consenso social donde los adultos mayores, ancianos o viejos manifiesten que sean pensados así bajo ciertas condiciones, por tanto estaremos hablando de un concepto de viejo visto institucionalmente, un concepto construido fuera de ellos, pero que a través del contexto social y temporal del que forman parte han ido internalizando hasta construirse en la percepción de vejez que poseen.

Lo importante es que el trabajo que continúa con el grupo de mayores de 60 años debe hacer caso también de este aspecto, son muchos, van a ser muchos y el trabajo debe contemplar cómo se les va a pensar, retomar en primera instancia cómo se piensan ellos mismos, es necesario ahora realizar el trabajo a partir de ellos, pues mucho de lo que actualmente existe responde a los recursos que les es posible destinar, a lo que nosotros construimos a partir de lo que ellos expresan, debemos ver este fenómeno como un problema sí por que no se está trabajando lo suficiente como para proveerles de recursos suficientes para su desarrollo, la investigación es pobre y centralizada en algunos aspectos, el trabajo ahora es crear investigación que nos permita construir un marco teórico conceptual para trabajar con la población de la tercera edad existente, pero pensando también en que en 20 años habrán duplicado su número.

La literatura nos muestra, respecto a una de las investigaciones realizadas en los años 80, que esta connotación negativa de la vejez se ha construido por lo menos desde tres décadas atrás, debemos pensar ahora en qué connotación va a tener en las próximas tres décadas, es decir, antes eran vistos de manera negativa, ahora se ven negativamente, incluso niegan ser ancianos, entonces qué va a pasar con la próxima generación de ancianos que va ser mayor en número, y con la esperanza de vida cada vez más prolongada, qué va a pasar con los ahora ancianos en 15 años, si la mayoría de ellos no desea vivir más allá de 10 años; por ello reiteramos la importancia de atender a sus necesidades pero vistas desde su punto de vista, comprender el mundo que están viviendo y que se muestra tan diferente del que nosotros vivimos y construimos para ellos.

Es necesario que para futuras investigaciones se tome en cuenta, se le de especial importancia al lenguaje que se utiliza, no solo dependiendo el lugar sino también a la generación a la que se pertenece, pues los términos que nosotros utilizamos no hacen referencia a lo mismo en cada población, que incluso es posible confundir algunos términos que para nosotros son familiares pero que ellos utilizan de forma diferente para referirse a otra cosa, que incluso la forma de vestir influye en la percepción que se tenga del investigador, no por que ello modifique la estructura general de la respuesta, sino que sobre todo en las comunidades rurales un profesionista infringe respeto y las personas procuran para él ciertas atenciones. Por ello, se hace necesario realizar un trabajo más extenso que el presente en términos de contacto con la comunidad, un trabajo de tipo etnográfico que arroje más datos acerca de los usos y costumbres de cada comunidad para entender, como planteamos anteriormente, desde su perspectiva, y no de lo que nosotros entendemos o asumimos de lo que ellos manifiestan.

Es necesario que para futuras investigaciones, los investigadores realicen recorridos más extensos para que la comunidad pueda identificarlos y establezcan algún grado de empatía con las personas, de lo contrario se enfrentarían a situaciones como la que nos enfrentamos en una comunidad de Taxco donde las personas no aceptaban hablar con nosotras por que nos confundían con testigos de Jehová , y no fue hasta que establecimos el primer contacto con una de las personas más participativas de la comunidad que la población reconoce como figura de autoridad, sugerimos acercarse primero a las figuras de autoridad, ya sean gubernamentales, eclesiásticas, instituciones

de salud o cualquiera que sea una figura influyente en la comunidad, es necesario hacer un trabajo etnográfico y de observación participante extenso para no presentarse ante la población de modo tan ajeno y amenazante.

Entre algunas sugerencias que habíamos pensado para hacer a los futuros investigadores consideramos se tomara en cuenta buscar a personas que sí se reconozcan como ancianos, que la muestra incluya igual número de participantes hombres y mujeres, y que cumplan con las características del contexto, por ejemplo si se encuentra en una población rural se dedique a actividades estrictamente rurales, sin embargo hacer un estudio con tales limitantes viciaría mucho la información, es decir, si buscamos personas que si se reconozcan como ancianos dejaríamos de lado al grueso de la población de la tercera edad que no lo hace, y que son las que finalmente aportaron la información del presente documento, en pocas palabras se encontraría lo que se está buscando y se anularían estos procesos y condiciones de la tercera edad, por ello proponemos que para futuras investigaciones los criterios de inclusión de los participantes no sean excluyentes de la mayoría de la población de la tercera edad.

Para concluir la presente tesis nos parece preciso señalar que el autoconcepto cambia con la época y la edad, que en el futuro dicho concepto no deberá ser pensado de la misma forma, que nuestra percepción y visión como investigadores deberá ampliarse y tomar en cuenta, a la persona misma, su contexto, su generación, pero siempre pensado desde su perspectiva que es finalmente su autoconcepto.

ANEXO 1
ENTREVISTAS
GRUPO
VIDA

Entrevista Lola

Tengo 68 años pero no le digas a nadie (Ríe), pero bueno viste la señora que viene con Tere tiene 90 y mírala macicita y le digo ay yo quiero ser como usted cuando sea grande (Ríe), Dios quiera 90, 68, 69, 70 y 20 22 años. *¿Cree vivir hasta esa edad?* Quien sabe, pues yo de mis ganas sí, yo ya le dije a Diosito todos los años que tú quieras mientras me pueda mover (Ríe) *¿Eso no le gustaría?* Pues déjame decirte que cuando estés ya postrada o algo así debe ser triste, sin embargo me veo postrada así sin que me duela y me digo quiero seguir viviendo (Ríe).

¿Te gusta tu vida? Sí me gusta. *¿Te sientes satisfecha de tu vida?* Mira sí... me siento muy satisfecha aunque tuve muchos problemas de chica pero sí me siento satisfecha por que, yo cuando me preguntan y qué pasó en tu niñez, fue triste o cómo, yo no me acuerdo haber tenido tristeza, si me daban mis buenas tundas y al ratito como si nada, y este y luego me... pues me pasaban varias cosas y en el momento pues la sufría pero luego me levantaba, siempre he sido muy alegre y muy positiva, a mí me gusta salir, pero sí también soy muy sensible cuando algo me lastima si me deprimó, y más ahora de grande de más chica yo siento que menos, y cuando me casé fui muy feliz y dure 40 años de casada, mi esposo bien lindo, la familia que me tocó de ellos tuve problemitas pero los superé y adelante y este y... Tuve tres hijos que los adoro y me quieren mucho y se que me apoyan en todo aunque me retiro un poco de ellos por que ellos tienen su vida y yo la mía, me he vuelto un poco independiente este... tuve un fracaso amoroso después de que murió mi esposo yo me quería agarrar de algo para sentirme otra vez protegida, otra vez amada, otra vez en hogar, aja, y me casé y pues fracasó este matrimonio por que él me engañó y sufrí mucho, sufrí, todavía de repente por que está te digo que es reciente tiene años 6 meses que me separé, entonces cuando llego a pensar todavía siento aquí una cosquillita como de... no sé si es entre corajito y así, por que sé que él está con la otra persona, pero yo le pido a Dios salir adelante y le pongo todas las ganas aja, y no le deseo nada malo, pero nada, nada al contrario que sea feliz si ya está con ella o con la que quiera que se a feliz.

¿Dónde aprendiste a ser tan positiva? Bueno mira yo desde niña te vuelvo a repetir he sido muy entusiasta, muy alegre y muy positiva pero ahora que estoy en el taller yo no sabía lo que era la psicología, y aquí he aprendido mucho con mis maestros, con la ayuda de los alumnos, compañeras en el grupo este, pues todo eso me ha servido mucho, pero yo soy muy católica y antes que todo eso yo me pego de Dios y le digo tú no me sueltes señor y él me abraza, me apapacha y me da lo que le pido, me lo da de verdad, cuando yo me quedé sola sin mi esposo yo le decía, quedé muy triste y durante un año no soportaba oír música y mucho menos cantar y este y ya despuecito le dije señor yo no quiero seguir viviendo triste, siempre he sido alegre tú me diste una alegría muy hermosa, y regrésame mi alegría señor, yo quiero volver a ser alegre y entusiasta pues para los que me rodean y para mí misma y sí me lo dio. Cuando ya tuve deseos por que fue un deseo muy grande de una pareja, de rehacer mi vida y todo, le pedí le dije tal, tal, tal pero no le dije que no fuera infiel y me fue infiel (Ríe), pero fue también algo muy hermoso que fue como volver a vivir, me volvió a enamorar me volvió a motivar de muchas formas diciéndome cosas bonitas, con regalos y promesas y con todo, fue muy hermoso y nos casamos por la iglesia y este, y yo fui muy feliz durante siete meses, a los siete meses o algo así me di cuenta que me engañaba que tenía otra persona, y pues lo... le dije dime la verdad y me dijo que sí efectivamente pero que esa era una amiga y que la tenía desde hace mucho tiempo y que yo a mí me había escogido como su esposa y por eso estaba en su casa y que él quería que siguiera siendo feliz como hasta entonces y yo no quise, yo me vine, yo lo dejé, le dije pues fíjate que no voy a soportar, y que seas feliz y te dejó en entera libertad y me vine; pero sí sufrí mucho, mucho, mucho he llorado pero mucho y me dolió y como te dijera, me daba vergüenza con mis hijos sufrir de esa manera por un hombre que no era su padre, por que a ellos si les importaba, me echaron en cara, el hombre las niñas no, las niñas me apoyaron y me comprendieron pero él sí eran unos celos espantosos decía por qué, *¿Ahora ya resolviste eso con tu hijo?* Ya me llevo bien, de hecho nunca nos llevamos mal, pero él fue el que dijo que yo ya no tenía derecho de nada por que había escogido otra vida y este inclusive se fueron limando asperezas y sí llego a saludarlo, pero fue muy corto siete meses ocho cuando mucho.

¿De qué te sientes más orgullosa en tu vida? Me siento muy orgullosa de... pues de mis hijos, de haber sabido llevar mi matrimonio bien, de haber atendido a mi esposo hasta el último momento, de haberle sido fiel, de haber sido una, yo me considero una buena esposa y una buena madre, me considero así y me considero respetuosa de mis superiores, respetuosa de todo lo que... yo he tenido mucha eh... como te diré, mucha preocupación por hacer bien las cosas, por no herir a los demás por no lastimar, por no hacer malas cosas definitivamente, me gusta quedar bien con... que se sientan bien conmigo, no me gusta cuando alguien se, haya algún mal entendido no, no me siento bien, no siempre trato de que se limen esas cosas de que se entiendan aja.

¿A qué le tienes miedo? Yo le tengo mucho miedo a la soledad, le tengo mucho miedo a los malos entendidos, al mal entendimiento, este... a qué otra cosa a hacer mal las cosas a cometer errores, a eso le tengo miedo.

¿Qué nunca harías? Nunca... Qué nunca haría... ofender a alguien lastimarlo, este (interrupción de una persona) te digo sí es algo que, a lastimar a los demás si, sin darme cuenta aja.

¿De qué te arrepientes? De qué me arrepiento, pues creo que de nada, yo creo que de nada, yo siento que, que, pues lo que me han lastimado siento que me ha ayudado para madurar, para entender las cosas más que para arrepentirme de lo que hice aja, me arrepiento de algunas cosas por ejemplo, de haber lastimado a alguna persona de haber ofendido aja, de eso sí me arrepiento pero creo que todo he sabido rectificar (Interrupción de media hora).

Siempre me ha gustado desde la escuela salir en bailables y eso, y cuando le decía mi mamá pues es que me escogieron y me decía si ya te conozco no ves que no tenemos dinero para el vestido (Ríe) y prestado lo pedía o como fuera pero desde chiquilla me gustaba, era la primera que levantaba la mano, y si era hacer un grupo yo le decía a la maestra si quiere yo salgo (Ríe), decía mi tío un hermano de mi mamá tu pagas por que te alquilen (Ríe) pero pues es bonito ser alegre, yo no me arrepiento, la verdad yo me siento bien de cómo soy pues aja, a veces me paso y digo no tranquila por que a veces me destrampo no tampoco (Ríe) Si y pues sí ahí andamos, mejor alegre verdad, como que se te pasan más rápido las cosas como que ves con más eh... alegría la vida aja, se te hace menos pesado verdad, se te hace menos pesado todo.

Yo a veces estaba cuando me enfermaba, después de que mi mamá murió me recogió una tía se llama Esperanza, hermana de mi mamá, ellas nada más fueron tres Aurora, María y Esperanza, al revés Aurora, María y Esperanza, la que vive es Esperanza, ya murieron todas, todos mis tíos ya murieron, pero es un familión por que eran ocho y todos tuvieron mucha familia, y este entonces mi tía me recogió en su casa, y este y yo fui feliz, tuve ahora si que ganarme la vida, ayudándole con el quehacer, ayudándole con los niños tenía muchos niños chiquitos y todo, yo era de las más grandecitas, pero a mí no se me hizo pesado, la verdad yo fui feliz, y pues le agradezco a Dios más que nada y la vida que me ha tratado así.

¿Trabajaste? Sí trabaje cuando ya me case, cuando ya nuestros niños crecieron mi esposo era muy responsable y muy trabajador, él no era irresponsable ni nada no, pero cuando entraron a la escuela, la mayor es licenciada, y el hombre se quedó en segundo año de leyes también iba para abogado y la chica es intérprete traductor, pero cuando iba a entrar a la preparatoria estaba una en la universidad, empezaba y el otro estaba en preparatoria saliendo y la otra entraba, y dijo mi esposo yo no voy a poder con todo Lola y le dije déjame trabajar, pero en qué, y le dije pues yo veo déjame buscar y dijo no por que descuidas la casa y las cosas aquí, la casa sin ti no va a ser igual, y le digo pero yo me voy a dar ahora si que, me voy a organizar para que salga bien todo, me dijo pues inténtalo si puedes pues andale, y si no pues no y no hay problema, no pues luego luego entré cuando mi hija entraba a la preparatoria la más chica, antes no trabajé, y encontré y trabajé mucho tiempo en este... como demostradora de perfumes, de cosméticos de todo eso a la compañía Revlon, una compañía buenísima que tenía todas las prestaciones, gracias a eso yo

tenía un seguro de vida, de gastos médicos y mayores, y entonces mi esposo se pudo atender de su enfermedad, con eso se curó, y lo atendieron de maravilla, era un seguro buenísimo, prestaciones que las compañías daban, yo creo que ahora ya ni eso, yo trabajé ahí durante 22 años hasta que mi esposo se enfermó renuncié, y pues todavía cuando fui a renunciar no aceptaron mi renuncia, por que me tenían en buena estima, y me pues, yo traté de cumplir bien con mi trabajo y no querían aceptar mi renuncia pero como fue por causa de fuerza mayor para atender a mi esposo, dijeron pues no te podemos liquidar al 100% por que estas renunciando solamente que nosotros te retiráramos pues te podríamos liquidar pero te vamos a dar una compensación, me dieron bastante dinero, fíjate me dieron como 70 mil pesos en aquel entonces que era buen dinero.

Si yo tuve esas satisfacciones de compartir siempre todo lo que tuve, con mis hijos, con mi esposo con toda mi familia, y él igual todo lo que siempre trabajó y ganó fue para sus hijos, para mí y para su familia. *¿Después seguiste trabajando?* Ya no, ya desde que él murió ya no. *¿Ahora de qué te mantienes?* Estoy pensionada por mi compañía, si la compañía Revlon me pensionó y mi esposo me dejó otra pensión, tengo dos pensiones gracias a Dios, chiquitas pero me organizo, como no pago renta por que me dejó casa propia también. *¿Vives sola?* Sí vivo sola. *¿Desde hace cuánto?* Desea hace cinco años. *¿Y no extrañas estar con alguien?* Claro pues por eso busqué otra pareja, y ahorita ando intentando (Ríe) Sí.

¿Sientes que ya has llegado a la vejez? No, no yo no me siento vieja, quiero saber que soy madura, que soy una persona ya grande, madura pero no me quiero desubicar, quiero saber la edad que tengo, o que puedo hacer, o que no puedo hacer, pero yo me doy muchos ánimos, como eso de salir, bailar, cantar y todo eso digo pues si todavía lo puedo hacer me gusta mucho hacerlo.

¿A los cuántos años crees que se llega a la vejez? A la vejez (Ríe) quien sabe pues yo me imagino que la vejez llega cuando ya te sientes desanimada, cuando ya te sientes eh... alguna enfermedad, alguna enfermedad que te cuarta no, pues yo pienso que para entonces si ya te baja la... el ánimo, el ánimo verdad, o por que tengas carencias digamos no puedo comer esto, no puedo comer aquello por que me hace daño, eh padezco de presión padezco de azúcar, padezco de esto de aquello, me imagino que eso es lo que te va mermando este... pues ahora si que entusiasmo verdad y energía, pero yo ahorita gracias a Dios me siento muy bien todavía, no me duele nada gracias a Dios, me acaban de hacer mi análisis y no tengo colesterol, no tengo presión alta, no tengo azúcar, no tengo nada bendito Dios hasta ahorita, pero estoy conciente de que en cualquier momento puede ocurrir sobre todo la muerte, yo estoy también conciente de eso. *¿Le tienes miedo a la muerte?* Pues fíjate que no le tuve miedo hace mucho tiempo me daba mucho miedo, pero ahorita ya no, siento que de alguna manera va a llegar y va a ser bonita también descansar verdad, a veces me pongo melancólica y digo pero mis hijo se van a quedar sin mamá, pero yo veo que pues no es uno indispensable y que pues tienen que ellos salir adelante, eso si me da mucho miedo perder a alguien de mi familia, sobre todo de mis hijos, me da mucho miedo y le pido mucho a Dios por ellos, por su salud por todo aja, pero pues sí da miedo esas cosas.

¿Cómo crees que se les deba llamar a las personas que han llegado a la vejez? Pues mira yo pienso que si tú estás conciente te da igual que te digan viejita o ancianita o abuelita o lo que sea, yo pienso que eso no tiene nada que ver a menos que te agredan y te digan eres una vieja, entonces sí, pero si mientras te digas pues ya estas grande, casi nadie te dice ya está viejito verdad como que se oye agresivo pero si te dicen ya es grande y ya... qué será... pero no no me, una vez como anécdota (Ríe) cuando yo trabajaba en perfumería, yo trabajé en el Palacio, en suburbia, en sears duré nueve años y estaba yo en Sears cuando vinieron mis nietos a saludarme aja, y entrando desde por que perfumería en las tiendas siempre ocupa el primer lugar en las entradas casi siempre, siempre, y entonces llegaron mis nietos y desde la puerta de la tiendas abuela, abuela y ahí van y corren y me abrazan, y me dijo una compañera como dejás que te digan abuela, le digo ay yo siento mucho orgullo, no a mí me gusta que me digan o mamá

tal, o mamá Chela que así se llamaba la compañera que me dijo o me gusta que me digan abuelita pero abuela no, y le digo a mí me da igual, yo siento lo mismo, mientras me quieran me da igual.

¿Crees que son felices las personas ancianas? Depende, depende yo creo que para las personas ancianas te cuenta mucho el trato mucho mucho el trato, lo estamos aprendiendo que no debemos maltratarlas, que debemos darles un lugar, este sí tratarlas como tal, con el respeto que merecen. *¿Crees que son más sabias?* Sí definitivamente por la edad por lo que ya vivieron tienen muchísima experiencia, de una o de otra manera aja, pueden ser buenas experiencias pueden ser malas, pueden ser bastantes pueden ser menos, pero todo es valioso, todo todo es valioso.

¿Cuál es tu meta ahorita? Ahorita mi meta ay pues mira si me la hubieras preguntado hace seis meses, yo estaba un poco desorientada pero ahorita ya no, ahorita ya quiero... dos cosas si se me da si Dios lo permite y si me da encuentre en esta pareja en esta persona que estoy conociendo algo que valga la pena que me llene, y eso pues puede ser que rehiciera mi vida y si no quiero vivir con mis hijas, esa es mi... esa son mis dos opciones, tengo otra pero definitivamente toda mi familia vive en Michoacán y me dicen vente para acá Lola qué haces allá sola, y les digo yo estoy a gusto, mi hijo vive en la Concordia pero viene poco a verme por sus ocupaciones y lo que tú quieras, la mayoría del tiempo estoy sola, y qué haces ahí sola vente para acá con nosotros viven en Uruapan y me voy unos días y estoy muy contenta, pero se me hace como que mi deber y mi donde más gusto me sentiría es viviendo con mis hijas.

¿Te gustas físicamente? Sí, sí. *¿Todavía te reconoces en el espejo?* Sí, se que he cambiado mucho, se que he cambiado, a veces me veo mi piel flacidita, me veo mis arruguitas, me veo que ya estoy maltratada y toso eso, pero aún así digo para la edad que tengo no estoy tan maltratada y me gusta, y quiero espero aceptar las cosas como vengan, por que es natural, verdad, uno se va ahora sí que desgastando y es natural, claro que yo trato de ponerme mis cremas y verme bien me maquillo y eso, pero sí sé, se que definitivamente, si yo te mostrara una foto de cuando tenía 15, 17 años nombre ni la sombra. *¿Siempre te gustaste?* Fíjate que yo hasta, hasta qué edad te diría... yo era me gustaba mis vestidos, me gustaba, no me sentía que fuera bonita ni que fuera cosa del otro mundo, no, no era... vanidosa se puede decir, vanidosa no, y ya después con el tiempo me fui dando cuenta cuando te dicen ay si te crees mucho por que estás muy bien, tienes bonito cuerpo, yo no, no lo había tomado en cuenta para que me entiendas, no era una cosa que decía que bonito cuerpo tengo y sentirme no, yo sabía por que me tenían cierta me volteaban a ver, las mismas chicas me decían tienes bonito esto y no sé que pero no no era una cosa así. *¿Cambiarías algo de tu cuerpo?* No.

¿Qué diferencia hay entre ti y un anciano? Pues mira... te vuelvo a repetir hay ancianos que se ven tan bonitos por que tienen una sonrisa, por que tienen su vejez se ven bonitos aja, y hay ancianitas que se ven tristes, y esa es la diferencia entre mí y un anciano, y pues yo me siento como, estoy voy para anciana pero que todavía un poquito me defiando sí, hay más arrugas eh... más canas, este más dificultades para moverse, eso es lo que yo veo en los ancianos aja, mayores que yo, que son mayores que yo, yo sé que pues yo no sé a qué edad sea la mitad de la ancianidad pero yo me siento que ya voy para allá definitivamente sí.

¿Cómo es un día en tu vida? Un día en mi vida, mira a mí me gusta mucho hacer mi comida, me gusta mucho ver mi casa arreglada aja, lavo plancho, este limpio mis cosas, me gusta poner carpetas, cambiar el mantel, hasta cuando cambio las sábanas y todo para que se vea bonito, ese es un día para mí, y cuando llego y digo ay hoy no hice esto no hice aquello me siento un poquito mal, me gusta hacer mi quehacer, me gusta mis oraciones, oigo música, veo televisión, vengo a mi grupo que me siento realizada, yo te quiero decir algo muy importante para mí en el grupo me siento como que volví a algo muy importante de mí, de mi juventud que nunca pude, yo no pude estudiar mucho por la situación económica, y aparte el tiempo por que tenía que ayudar al quehacer, nada más estudié la primaria entonces, yo siempre quería estudiar más y no

se pudo, cuando tuve esta oportunidad ay me siento realizada, y cuando entro a la Universidad siento como que es un, una lotería de verdad me encanta y me encanta ver a los estudiantes, yo quisiera transmitirles, hacerles entender la... lo que tienen en las manos, para que lo aprovechen y me da mucha tristeza cuando veo a alguien en un vicio , drogándose, tomando, haciendo determinadas cosas que no deben hacer verdad.

Entrevista Jimena

De mi vida me acuerdo desde que tenía unos 5 años, en esa época vivía en Irapuato, me acuerdo de la casa, me acuerdo de que estuve enferma de tifoidea, de que nació mi tercer hermano, de... de los berrinches que hacía la hermana que sigue de mí, de que mi mamá estuvo muy enferma entonces nos quedamos con unas tías, éramos muy felices con las tías yo hasta quería que nos quedáramos mejor con ellas que con mi mamá (Ríe). Me la pasaba muy bien, muy bien muy querida, muy cuidada, realmente una vida agradable.

¿Naciste en Irapuato? No, yo nací en México D. F., pero mi papá era este agente viajero entonces cambiamos varias veces de residencia por que nos íbamos a donde él tuviera su ruta de trabajo, entonces de aquí de México nos fuimos a Sahuayo Michoacán, ahí viví yo creo que hasta los cuatro años, de esa época nada más me acuerdo de un día que descubrí que si me agachaba y me veía entre las piernas podía ver para atrás, y no sé que sentí que nunca se me ha olvidado ese momento (Ríe).

Luego me platican que un día me salí de la casa y me fui a buscar a mi papá a la fábrica donde trabajaba a los dos años imagínate, pero de esas cosas nada más me acuerdo por que me las platicaron, no por que yo las sienta que las haya vivido, casi siempre en mi niñez vivimos muy cerca o con unos hermanos de mi papá, dos mujeres y un hombre, entonces este... esos tíos me mimaron y me quisieron mucho, marcaron muchos momentos de mi vida, y entonces a ellos les llamaba mucho la atención, me platicaban que no me reía seria seria seria seria, chiquitita y entonces se ponían y me hacían payasadas y me hacían cosas chistosas y yo seria, no sé por qué era yo así pero... al platicarme ellos eso lo reforzaron de tal manera que durante muchos años de mi vida tomé esa postura, de que yo era una persona muy seria, ya con la edad y con la vejez como que me he quitado un poquito eso pero mucho tiempo esa fue mi actitud. *¿Por qué crees que marcaron gran parte de tu vida?* Por que me la creí, me la creí, ay era tan seria que por más que queríamos no te hacíamos reír entonces yo te puedo enseñar fotos de los 8 o de los 10 años y así seria (Ríe). *¿Era igual cuando eras joven?* Sí, Sí no le daba entrada a los muchachos pero si para nada.

¿A qué edad tuviste tu primer novio? Fíjate que el primer muchacho que conocí así ya en el plan dizque de novios fue a los 14 años, pero le salí yo con que yo me quería ir de monjita (Ríe) y ya no volvió, me gustaba mucho y ya no volvió por que yo le dije que yo quería ser monjita (Ríe), por que yo estudié siempre con monjas, y siempre me quisieron para su congregación, siempre me hicieron mucho la lucha. Durante muchos años me la creí de que si yo era para eso, es más a veces digo ay que ganas de irme a un convento. *¿Todavía sigues pensando en ello?* A veces, a veces se me ha ocurrido ay y si me fuera a un convento, cuando veo su paz, su tranquilidad que tienen resuelta la parte económica, y como que viven con mucha seguridad. *¿Tú quieres esa seguridad?* Sí, sí que haya quien pague las cuentas (Ríe) quien haga la comida.

¿Cuándo eras joven tenías muchas amigas? Sí, fíjate que eh... al entrar a la secundaria ese fue un cambio muy importante en mi vida, empecé a relacionarme mucho con mis compañeras del colegio, esto yo creo que en parte se debió a que este... era un colegio que tenía internado, yo no era interna vivía enfrente del colegio, pero este hice mucha amistad con las muchachas que estaban internas, y hasta la fecha fíjate ya tiene más de 40 años de haber salido del colegio y hasta la fecha nos reunimos una vez al años, y si alguna vez nos llegamos a encontrar por que hay otro evento o alguna fiesta o algo que nos vemos haz de cuenta que no ha pasado la vida, nos sentamos y nos ponemos a platicar como si estuviéramos todavía en el colegio. Algo que influye mucho es que el colegio está igual, igual entonces tenemos una fecha fija al año para reunirnos, las monjas nos reciben con nuestra paleta de hielo igualita a la que nos comíamos en nuestro tiempo, el sacerdote que era nuestro capellán nos sigue diciendo al misa cada que vamos, y seguimos igual de locas y de... (Ríe) hayamos lo que hayamos pasado en la vida a la hora que nos vemos ahí es como si la vida no hubiera pasado, y sí fueron amistades pues para toda la vida.

¿Hay otro momento en tu vida que haya sido importante? Mira eh... a los 16 años mis papás decidieron que nos viniéramos, en esa época yo vivía en Morelia, de los 7 a los 16 años yo viví en Morelia, eh... fue una ciudad que me gustó mucho más que Irapuato, de por si es más bonita, pero ya fui al colegio y ya tuvimos nuestra casa propia y ya no tuvimos que andar del tingo al tango, y empecé a tener amigas, entonces para mí esa vida en Morelia era muy bonita, la que más añoro, eh... pero a los 16 años te digo nos venimos a México nos quedamos sin nuestra casa, y llegamos a vivir con mis abuelos para empezar, o sea ya no vivimos en libertad ni en familia (Solloza) y luego como éramos tantos de familia... pues mi mamá se preocupó más por que tuvieran escuela los de primaria, los de secundaria y yo que ya estaba en prepa bueno pues ya... ya podía en lugar de estudiar mejor trabajar, 16 años, y entonces todo mundo se preocupó por conseguir en donde trabajar, y me metieron a trabajar, de maestra de internas de un colegio, cuidando niñas de mi edad, me hacían como querían... entonces a los tres meses yo ya dije no, por que además yo vivía interna, nada más me dejaban salir un día creo que cada quince días, tenía que encargarme de la ropa de las alumnas, de que hicieran su tarea, de que se levantaran a bañar, de que hicieran su cama, de que fueran a misa a los 16 años, fue horrible, luego este... de ahí me cambiaron a otro lado y... (Interrupción de una persona).

Soy muy chillona eh no te preocupes yo lloro de todo, siempre he sido muy chillona, este... entonces me salí de ahí y me metieron a otro trabajo y me metieron a trabajar, siempre había un tío compadecido que me encontraba donde pudiera yo trabajar, así me pasé un año, entonces este... estaba yo trabajando en una tienda tejiendo con esas máquinas de tejer, una tía me mando a tomar clases y me enseñó a tejer, ella vendía los estambres y yo tejía, entonces este... llegó un tío y me dice aquí es donde trabajas y le digo sí, y dice toda una bachiller haciendo suéteres, por que se suponía pues que yo estaba en el bachillerato y... y como que eso me tocó y me hizo reflexionar no, y entonces este... logré entrevistarme con las monjas con las que yo había estudiado en Morelia que tienen también colegio aquí en Tacuba, el colegio Morelos no sé si lo haz visto alguna vez que pasa por la calzada de Tacuba, y entonces este... me dijeron las monjas que por qué no seguía yo estudiando y les dije que no tenía dinero para pagar, y entonces me dijeron si te damos una beca te vienes a estudiar, y les fui a preguntar a mis papás y ya mis papás dijeron que sí y empecé la carrera de profesora, o sea ya no seguí la prepa, ya no seguí una carrera universitaria como yo hubiera querido, pero ya no tejí suéteres (Ríe).

Hice la carrera de maestra normalista y pues mis papás estaban muy contentos por que ahí iba a ganar yo más e iba a poder ayudar con todos los hermanitos que seguían naciendo. *¿Cuántos hermanos tienes?* Fuimos 12, yo soy la mayor, entonces este todavía si alguna vez me veo con mis compañeras me dicen oye Jimena y el hermanito que nació cuando nostras estábamos estudiando (Ríe), ay pues el hermanito ya cumplió 40 (Ríe) entonces este... salí de la carrera y empecé a trabajar cerca de la casa, con los hermanos de La Salle, me enseñaron muchas cosas, ahí conocí a Lupe, las dos trabajamos ahí, cuando yo llegué ahí ella ya estaba trabajando ahí, y este pues mi mamá muy contenta muy feliz disponiendo de todo lo que yo ganaba, y mi papá pues diciendo que una buena hija era aquella que entregaba hasta el último centavo a sus papás, entonces le digo papá pero si yo necesito vestirme para poder trabajar, como me ven me tratan, eso no es cierto, entonces fue una lucha espantosa por que ellos siempre querían que les entregara hasta el último centavo y no les importaba si yo tenía necesidades o deseos de algo, en ese sentido fueron muy duros los dos (Solloza) entonces este... trabajé dos tres años y... me dieron una plaza de gobierno y entonces trabajaba en la mañana en un colegio y en la tarde en una escuela, un contraste muy difícil y más para mí que siempre había estado en colegios particulares y entrara a una escuela de gobierno fue como que oh (ríe) qué es esto, y por primera vez empecé a tratar hombres, por que siempre estudié con monjas con mis compañeras todas mujeres, luego trabajaba en el Cristóbal Colón que eran puros niños y las maestras éramos mujeres hasta tercer año de primaria las profesoras son mujeres, ahorita no sé si ya cambió, y después ya de cuarto en adelante eran hombres pero estaban en otro edificio, entonces cuando yo llego a la escuela de gobierno inmediatamente todos los maestros como moscas, y yo que nunca había tratado a un hombre pues no sabía ni qué hacer, y entonces pues el que más insistió y el que más perseveró pues fue el que se casó conmigo.

¿A los cuántos años te casaste? Me casé a los 24 años, mi mamá furiosa por que era un hombre pobre, por que era un hombre prieto y por que era un hombre que no creía en la religión católica; lo hicieron que se confesara, que comulgara para poderle dar permiso de tratarme, el día que dije que me casaba se querían morir, mi mamá haz de cuanta que me había muerto yo llore y llore, aparte de todas las cosas que le veían a él pues le lloraban al dinero que ya no les iba a dar yo. *¿Después de casada ya no les diste más dinero?* Eh... el primer mes en cuanto yo cobré, llegó mi mamá muy elegante con mi abuelita, a decirme que había que pagar la colegiatura de los hermanos, entonces le dije que lo sentía pero que ya no le iba a dar (Ríe) por que tenía que pagar la renta de mi casa, pues ya te imaginaras, me hicieron el vacío me... me ignoraron durante muchos años y realmente mis hijos hasta la fecha tienen así como que... ese pesar de que mi mamá no los quiso. *¿Pudiste resolver los problemas con ella?* No, no nunca los resolví por que el día que empecé a tener problemas con mi marido que era un hombre celoso que me maltrataba, que me golpeaba que me engañaba mi mamá como que le dio gusto, como diciendo te lo dije, y entonces este otra cosa que fijate que me sacó mucho de onda a mi hermana y a mí, es que cuando nos embarazamos las dos por primera vez mi mamá se volvió a embarazar, no quiso ser abuelita como diciendo yo todavía puedo y ahí andábamos la bola de locas embarazadas y las tres tuvimos hombre (Ríe), y entonces así como que ooh.

¿Cuántos hijos tuviste? Yo tuve seis hijos. *¿Al cuánto tiempo de casada tuviste al primero?* Al año, mi señor esposo lo único que le interesaba era tener hijos, y además como era tan celoso pues siempre estar embarazada para que no lo fuera yo a engañar por ahí. Por que además fijate era de unos celos que inventan, que se ciegan de tal manera que ven cosas, a quién estás viendo, si ya te gustó verdad, y luego yo decía este los localiza y yo ni los había visto y él localizo que hay un hombre en tal lado y que ya lo está viendo y él me está viendo, entonces cuando alguien de mi familia se atrevió a decirle que lo único que pasaba era un acomplexado y que no toleraba que yo fuera bonita, el chiste es que no las dejó volver a poner un pie en la casa, y nunca se los personó que le hubieran dicho eso.

¿Tú te llevabas con la familia de él? Aunque no quisiera, él me la impuso jamás quería ir él a casa de mis papás, jamás me dejaba ir a nada de lo que nos invitaban, si había alguna boda, las bodas de oro de mis abuelos, los 15 años de alguna prima, se iba él a las fiesta de mi familia y me dejaba en mi casa con mis niños, ay ya no me quiero ni acordar de esas cosas tan feas, y este... desde el primer día él convivió estrechamente con su familia que a hasta ese momento yo no conocía, a la boda nada más fue su papá y un hermano, a mi suegra la conocí después de muchos meses, o sea era gente tan humilde que él como que no se animaba a que yo supiera cuál era su origen, pero pues ya casada ya qué verdad, y entonces no había fin de semana que o no vinieran todos sus hermanos por que son puros hombres nada más una mujer, a almorzara mi casa, él se iba la mañana a jugar con sus hermanos y luego nada más llegaban a almorzar yo ya tenía que tener todo, comida en forma y estarles calentando la tortilla, por al tortilla tenía que estar así calentita del comal, por que si no ya se entieso esto ya no me lo como. Así viví 10 años, maltratada golpeada, él si se le pegaba la gana se iba y no aparecía, todas las vacaciones las tenía yo que pasar en la casa de mi suegra, en el rancho allá en el quinto infierno que no había ni carretera, me comían los moscos me moría yo de la comezón de que no había baño, de que no había no, no horrible, y todavía mi suegro se burlaba de mí y me decía y aquí la vana dejar eh, ya no se va a ir de ahí, aquí la van a dejar, ay por qué me estoy acordando de tantas cosas que ya no quería yo acordarme.

¿Qué pasó después de esos 10 años? A los 10 años él consigue trabajo ya no como maestro, por que trabajábamos juntos, obviamente no me dejaba ir a mi a ninguna reunión de los maestros, era trabajar y a tu casa, claro el sí, él si podía quedarse y andar con medio mundo, a los 10 años le dan un trabajo en una oficina de gobierno, empieza a ganar lo que nunca soñó que iba a llegar a ganar, por que nuestro sueldo era de 600 pesos, luego ya de mil, ya de mil quinientos, y el de entrada ya llegó ganando lo que quiso, y el día que le dieron 25 mil pesos de aguinaldo no lo podía creer, pero eso lo perdió, lo perdió, empezó a andar con mujer y media, empezó a beber horrible, y entonces... lo mandaron a Puebla... dijo que se iba por el trabajo, que yo me

quedaba aquí por que los niños cómo los sacábamos de la escuela, y empezó a venir nada más cada 8 días, pero luego lo mandaron a Guadalajara y ya nada más venía cada 15, y luego lo mandaron a Chihuahua y ya venía cada mes, pero a mí me siguió dando los mismos pesos como si su sueldo no subiera y subiera, él coche del año, bueno desde el primer momento eso siempre coche del año y yo en micro, yo jamás repelí, jamás pude exigir, siempre sumisa a todo, pero me empecé a enfermar me operaron de la vesícula, me operaron del apéndice, me operaron de... ya cuando me sé la historia médica me dijo un día el médico ay señora pues usted ya nada más es media Jimena, o sea ahora lo reflexiono y yo solita me castigaba, me quitaba de a pedacitos, hasta los 40 años, entonces este... un día platicando con una maestra de la escuela donde trabajaba le dije ay me siento como un pozo sin fondo del que no sabía ni cómo salir, y me dice yo tengo una conocida que es doctora en higiene mental egresada del poli, si quieres te hago una cita, pues órale y ya me empezó a atender me empezó a trabajar la visualización, que yo me imaginara cómo quería vivir, cómo quería que fuera mi vida, cómo quería que, cómo quería que pasara en mi relación, y que a través de la visualización lo que yo quisiera, me daba libros para leer, y cuando le dije es que yo ya no tengo dinero para pagarte me dijo tú me das clases a mí de español por que quiero escribir un libro y yo te doy la consulta, y así nos fuimos y entonces empecé yo a cambiar con él, y no le empezó a gustar, pero empecé a liberarme, llegó un momento en que comprendí, cuando estás en eso como que ni te das cuenta de qué es lo que te está sucediendo, comprendí que estaba yo bien manipulada a través del teléfono que no venía pero la llamada, yo tenía que estaba en la casa por que nunca sabía a qué horas iba a llamar y si no le contestaba ardía Troya, y si no le contesto y entonces empecé a decirles a lo muchachos dile que estoy dormida, que me estoy bañando, dile que estoy ocupada, y empecé a no contestarle, y empecé a ver que ese poder que tenía sobre mí desaparecía.

¿Tus hijos te apoyaban? Pues ellos se asustaban mucho, hasta la fecha, hasta la fecha le tienen miedo mucho miedo. *¿Lo sigues viendo?* No, no fijate que llegó un momento en que como yo ya empecé a salirme, incluso un día que llegó aquí ya tenía yo mi maleta hecha, ya tenía yo planes de irme a Morelia a mi reunión, me salí sin avisar y entonces empecé a ver que no pasaba nada, que al contrario él se asustaba, y entonces y pues dicen que el valiente dura hasta que el cobarde quiere, empecé ya a buscar alternativas para mí, de qué ocuparme de que hacer, pero al mismo tiempo algo que a mí me ayudó mucho es que como él ya no estaba en la escuela me cambié de escuela y entonces la actitud de los compañeros hacia mí ya no era la misma en al que no era ya no Jimena sino la mujer de fulano de tal y empecé a subir de puesto, la directora me dijo quiero que sea mi secretaria, luego la supervisora quiero que se venga conmigo y así me fui hasta la subsecretaría y entonces, ese éxito que yo empecé a tener en mi trabajo me ayudó a librarme más todavía, y además yo tuve muchas satisfacciones que me llenaban de orgullo por que empecé a comprobar que sí valía y que mi capacidad era hasta donde yo quisiera.

En una ocasión había un curso para supervisores el supervisor y tenía a su cargo una 20 escuelas y entonces mi supervisora era medio flojita y me dijo, no podría tomar este curso por mí, si maestra como no, nunca nos habían pagado los cursos que nos daban, nunca pues en esa ocasión nos pagaron 200 mil pesos (Ríe) cuando le hable a la supervisora y le dije maestra ya terminamos el curso, oiga es cierto que les pagaron y le digo si maestra nos pagaron, y cuánto les pagaron 200 (Ríe), y dije y que ni me vaya a pedir por que mi trabajo me costó y mi esfuerzo me costó y entonces ya con esa preparación a mí me empezaron a llamar a otros proyectos y me salí ya de la escuela me fui al dirección de educación primaria y de ahí llegué a trabajar en algunos proyectos a nivel D. F., entonces para mí fue así como que wow.

¿Todavía trabajas? No, no este llegó un momento en que la carga la presión la política era tanta que dije ay yo ya me puedo jubilar yo ya me voy, y solicité mi jubilación y estaba haciendo cuentas que hace ya 9 años, y me jubilé, me jubilé entonces él vino ya estaba muy bien en Chiapas, tenía creo que era director del DIF en Chiapas, mi suegra presumía que tenía cuatro casas, y me pidió el divorcio, pero me da el borrador, no le pedía o sea renunciaba yo a cualquier pensión, renunciaba a la mitad de la casa, bueno renunciaba a todo y le digo bueno me dejas en la calle, y la casa de Chiapas y la casa de Chihuahua, la casa de Puebla, la casa de

Guadalajara, y los terrenos de Cuautla, no nada de eso tengo ya, pues mira se le concedió, se quedó sin nada, cómo quien sabe, pero ya no tienen nada, y entonces como le dije que yo quería pensión y que yo no quería renunciar a mi parte de la casa y es más que él renunciara a su parte se salió muy digno y nunca lo volví a ver, y entonces la casa está a su nombre, dice que la venda y que le dé su parte, no nos divorciamos, pero ya no lo veo, y yo creo que eso es más que suficiente por lo pronto, pero siempre estoy siempre con la angustia de que si me muero este... pues se va a quedar con la casa y yo tengo un hijo soltero que no quisiera que se quedara en la calle.

¿Qué es lo que más te preocupa? El no tener cerrada esa situación, de que en algún momento que tuvo él dificultades con la señora con la que vive mi suegro me mandaron decir que lo persara que lo recibiera otra vez, y a veces este tengo un hijo con el que si se habla con el que si tiene contacto y que lo pone al tanto de todo y este... y luego por ejemplo ahora que regreso mi hijo de Israel quería venir a ver al hijo que regresaba de Israel, y mis hijas estaban todas así como apuradas, y les dije pues no se apuren pues que venga qué, qué nos hace, pero como que siente como que a la mejor me convence otra vez y lo recibo (Ríe).

¿Cuál es tu meta en la vida? Mira ahorita lo que más anhelo es eh... tener una vejez saludable por que no quiero padecer de una enfermedad larga ni penosa y morirme rapidito. *¿A qué le tienes miedo?* A por ejemplo tener una agonía como la de mamá de tantos meses, yo llegó un momento en que todos decíamos ay ya que se muera por qué no se muere, ay se aferraba, se aferraba a la vida, yo no me quiero aferrar a la vida o a las cosas y me quiero morir pronto. *¿Cuántos crees que te quedan de vida?* Pues luego yo digo, la niña tiene 4 la nieta chiquita tiene 4, llegar a sus 15 años y para qué quiero llegar a sus 15 años, antes de que empiece a enfermar de cosas feas eso es lo que quiero yo.

¿Consideras que ya has llegado a la vejez? Sí, si ya, ya eh... mucho tiempo me metí a estudiar muchas cosas en las que convivía con gente joven y me daba mucha satisfacción muchas veces rendir más que ellos, tanto intelectual como físicamente, entonces cuando llegue acá y empecé a vivir ahora sí que de frente a los viejos dije bueno pues yo creo que ya es buen momento de decir que ya entre a la vejez. *¿Cómo a qué edad se entra a la vejez?* Pues este yo a los 50 me sentía en plenitud, siento que lo disfrute muchísimo, ahora que veo a mis hijos de 40 digo ay cómo decía yo que estaba vieja cuando veo a mis hijos de 30, yo legué aquí a esta casa a los 32 y ya sentía que estaba acabada y ahora son mis chiquitos que barbaridad, o sea que eso es muy relativo, como que nunca, nunca te das cuenta realmente de en que etapa estas, sin embargo ahorita estoy muy tocada por que el otro día me caí en la calle. *¿Cómo crees que se les deba llamar a las personas que llegaron a la vejez?* Pues adultos mayores por que pues muchos se sienten agredidos si les dices que son viejitos, tú crees que Lilia por ejemplo va a aceptar que le diga uno vieja por que tiene 68 años y tiene su piel como de 20, entonces pues esto es muy relativo y a lo mejor envejezco de un lado pero de otro no (Ríe). Luego mira si no estoy medio chiflada tengo 6 meses de que me metí a la carrera de maestra de expresión corporal son dos años y medio en qué estoy pensando, pues en qué mientras viva voy a seguir haciendo cosas.

¿Todavía te sientes útil? Sí, si más útil que los jóvenes buenos para nada (Ríe) *¿Crees que los adultos son más sabios que los jóvenes?* No todos, no todos, no todos por que ay Dios... algunos ven la vida de una forma que uno dice Dios mío entonces de qué les ha servido todos lo que han vivido si no han aprendido y entonces es como todo no se puede generalizar. *¿Tú cómo ves a la mayoría de los adultos que ya llegaron a la vejez?* Pues mira hay de todo por que yo tengo primos, primos hermanos de 80 años de más de 80 años, tengo una prima de 75 con una agilidad mental que todo te lo quiere eh... cuántos años tienes, cuántos años hace de eso, no pues entonces hace tantos años, ay pues a qué horas sacaste la cuenta Dios mío a qué hora sacaste la cuenta, y este... y en cambio tengo una hermana que es dos años menor que yo, no es más otra de 9 años menor que yo que ya todo les da flojera, que ya de nada se ilusionan, gordas, enfermas. *¿Qué crees que marca el inicio de la vejez?* Pues para empezar algo que no se puede negar es la edad, pues a la mejor las experiencias. *¿De cuántos años te sientes?* De 64.

¿Te sientes satisfecha con tu vida? Sí, sí por que a pesar de los pesares he sabido siempre salir adelante y de la mejor manera, fíjate cuando él se fue la más grande de mis hijas tenía 10 años y la más chiquita estaba recién nacida, y todos hicieron carrera universitaria y dos de ellos tienen maestría una en Bioquímica y otra en Medicina microbiología o quién sabe cómo se llama, investigadora ha publicado dos libros y entonces cuando vienen y me dices gracias mamá por tu apoyo que bonito.

¿Crees que las personas mayores todavía pueden trabajar? Sí a veces se me antoja trabajar sí.
¿Todavía te gustaría trabajar o preferirías viajar? No viajar mira cada que se puede estoy con el pie en el estribo en diciembre nos vamos a ir a Cuba, ya saqué mi pasaporte. *¿Qué cosas harías ahora que nunca hiciste?* Pues mira una cosa que me atrevía a hacer y que nunca hice fue bailar, baile danzón después de que nunca en mi vida había bailado, otra cosa que me atreví a hacer es presentarme ante el público con mis este... ahora en expresión corporal, yo antes me moría de la pena no quería que me vieran me avergonzaba de mi cuerpo ya lo acepte. *¿Qué tuvo que pasar?* Pues eso reconocerme querirme. *¿Te gustabas antes?* No que me iba a gustar *¿Y ahorita?* Ahora ya no me importa (Ríe) pero he tenido que pasar por muchos procesos eso no fue de un día para otro, lo primero fue el diplomado en musicoterapia con el enfoque humanista en donde empiezas a comprender muchas cosas, empiezas a saber escuchar y escucharte a ti misma, y luego un día nos dejaron de tarea traer una melodía de nuestro gusto y luego hacer algo con ella delante de todo el grupo éramos treinta y tantos (Ríe) entonces llegó mi hija con un disco que se llama algo de las gordas, no es comercial, con mis gordas piernas con mis, gordos brazos, con mis gordos no se cuanto me la prestas sí mamá se quedaron todos que no lo podían creer, de quién es esto mío y vamos a bailar todos y ya cuando haces eso y ves que no pasa nada y que al contrario todo es para bien ya; qué otra cosa me atrevería, mira mejor pregúntame de lo que no me voy a atrever nunca. *¿Qué no harías?* Jamás pude manejar un coche, jamás no sabes como me hicieron la lucha todos mis hermanos y cuanto hay, les puse miles de pretextos iba un día medio le hacía y después me enfermaba, me escondía, soñaba que me pasaban miles de cosas si yo manejaba, entonces jamás me atreví a manejar y jamás me atreví a nadar, esa sensación de soltarme en el agua que horror, y entonces un día que estaba yo en la playa con una amiga que me dijo yo te ayudo a que nades, ese día habíamos trabajado lo de soltar en la sesión de musicoterapia, y le dije sabes qué, lo que pasa es que no quiero soltar qué quién sabe, pero en este momento que estoy aquí con tu ayuda tratando de flotar quién sabe que es pero no me suelto (Ríe), he tratado de irme conociendo, de ir analizando qué es lo que pasa y procurando, procurando este... pues mira me sentía bien pero desde el día que me caí me siento mal. *¿Qué te haría falta?* Ay pues reconocer que soy frágil también (Solloza).

¿Qué es lo que te hace feliz? El deber cumplido, por ejemplo si me dejan algún trabajo y lo hago con calidad y me lo reconocen para mí es muy satisfactorio (Solloza) y poderlo platicar.

Entrevista Angélica

Pues mira yo por ejemplo por eso me integro a los grupos por que yo siempre fui una niña no más que nada, siempre nos trajeron haciendo quehacer trabajando aquí y allá, entonces yo por ejemplo ahora lo que a mí me molesta es que me manden, entonces por ejemplo yo le digo a mi esposo yo sé que lo tengo que hacer, lo voy a hacer pero no me gusta que me estén mandando por que lo tengo que hacer y lo voy a hacer, entonces sabes que déjame a mí que... por que a mí si me daba mucho coraje, yo inclusive le comento a mi hija yo nada más tengo una hija mujer sabes a mi que y siempre ha sido mi coco lavar los trastes, ay no por que siempre mi mamá en tu casa a mi siempre los trastes y luego no creas que ponían pues de buena gana no, aparte de que me regañaban ahí estaba dale y dale y zúmbale y zúmbale, luego nada más me acuerdo que me pegaba con un cable de luz ay que coraje me daba, y yo a mis hijos les digo por que luego me dicen es que por eso... pues son algo serios le digo mira yo prefiero pero a mí eso de estar pegando ay como que no, le digo y luego todavía que lo hacia todavía me daban no, entonces yo ya ahí era necia y pues ahora no lo voy a hacer o ahora lo hago hasta que se me dé la gana, o sea más que nada ese es el más ahora sí que el recuerdo que tengo que me daba mucho coraje que me pusieran a lavar los trastes (Ríe).

¿Tuvo hermanos? Sí, tuve 7 hermanos, bueno seis hermanos y yo. *¿No les dividían el trabajo entre ustedes?* No mira lo que pasa es que fuimos este... cuatro del matrimonio del mis papás y los otros tres eran dos de mi papá y uno de mi mamá, entonces haz de cuenta que mis papás siempre trabajaron, entonces por lo mismo que siempre trabajaron pues nosotros éramos lo que, los más chicos eran a los que nos cargaban la mano por que pues los grandes se iban a trabajar, entonces de hecho yo tuve un hermano que era gay, pero yo o sea yo cuando fui niña yo decía por qué se pinta por qué haces esto no, pero ya después al paso del tiempo al paso del tiempo fui entendiendo cuál era la mecánica, la mecánica de él pero bueno para mí yo lo aceptaba no como era no, lo que por ejemplo yo a él y hasta la fecha se murió, me dio un coraje y si yo lo recuerdo es coraje para él, por que me decía este vamos a suponer era sábado o algo vamos a comer una quesadilla a X lugar pero yo decía bueno ese menso por qué me casa a lucir a mi si el que se viene luciendo es él, o sea siempre andaba muy arregladito y todo no y ya después cuando empezó a darse cuenta de que andaba yo con mi esposo ay no como me hizo la vida de cuadros, no que le decía a mi esposo lo peor horrores, bueno un día me lo agarré a trancazos de tanto que me hartó, ay no tanto me hartó y me hartó que un día precisamente un día en mi cumpleaños me iba a hacer una Hawaiianada entre sus compinches les digo yo (Ríe) y ya hicieron sus preparativos y ya andaba yo que me habían regalado un traje sastre pero me quedaba largo y no pues que no le subes y que sí le subo, y por qué no si es mi ropa y qué te metes no y ya tanto me anduvo molestando que zas que me lo sueno, y nunca se me olvida que le mordí la espalda tan feo, o sea tanto era mi coraje que se volteó, es que lo que más coraje me dio fue que me dio una cachetada, ay que coraje me dio no y que me volteo re enojada, no sabes que así se pega y moles, pero yo le pegaba como así con la mano cerrada, pero con un odio y un coraje, y me decía no que lo dejes no y no lo voy a dejar, pero lo más vaciado es que él sí era hijo de mi mamá, luego ya después que ya pasó el momento y todo recapacité, bueno que tanto era mi coraje que tanto le mentaba yo la madre pus es la mía (Ríe); y ya agarré y me fui a donde me iba y ya en la noche llegué y estaban en tu casa, se juntaron , fueron a traer a mi papá se juntaron todos, y órale que estos ya se van volver a juntar o qué, no pues que siéntate, pues que había juicio o qué, le digo ahora qué maté a quién, no y es que yo del momento no vi del coraje que tenía, no hombre ya cuando lo vi dije ay en la torre a poco le hice todo eso yo (Ríe), nombre tenía la boca pero casi reventada, un ojo morado y bueno, y le digo ay quién te hizo eso, y me dice tú tu le pegaste así y le digo yo, a qué horas y le digo a si yo le pegué y él no dijo lo que me hizo, no él me trata así y así, pero mi papá de por si no lo quería, y él no sabía cómo me trataba, no mira él me dice esto y esto y que pues soy una quien sabe qué y una, de una tutifruiti no me baja este condenado.

Además yo te voy a decir una cosa a mí el que me da más vergüenza es él, por digo a mi si me da vergüenza todavía de que voy de mensa se va luciendo el idiota, y ya entonces dijo mi papá

sabes lo siento mucho entonces vuélvele a dar otro, si eso es todo lo que te hizo dale otro par que se le quite, y le digo y es que de veras por qué no dices todo lo que dijiste, todo lo que me insultas, todo lo que me haces, le digo entonces namás yo namás yo a no pues tú también de lo que eres, ya y ahí se acabó el arguende, pero ya para esto me dice mi mamá, sabes me dice pues a partir de ahorita haber qué haces, pero cómo que qué hago, si por que no te queremos aquí a Chihuahua, le digo cómo que no me quieren cómo voy a creer que vas a preferir a toda la familia y me sacas a mí, dije además a dónde quieres que me vaya, no me voy a salir ahorita por qué me voy a salir si yo estoy en mi casa, no mientras yo sea hija de familia te amolaste o sea era mi contestación, y tú te friegas mano por que tú me quisiste tener yo te dije oye yo quiero nacer, y no me salgo y no me salgo.

¿Cuántos años tenía? En es tiempo iba a cumplir 18 años, entonces ya al otro día pues vine a buscar mi esposo a su casa y ya le platicué pero yo no sabía que también él les había ido a hacer un arguende, fue y el rompió los vidrios bueno se los moqueteó a todos (Ríe) y traía enyesada una mano y ahora por qué traes tanta sangre en la mano, a qué no te han dicho pues que no ves que me fui a sonar a toda tu familia (Ríe) y le digo con razón ya me corrieron, quién te corrió y le digo no pues mi mamá me dijo que pa' fuera y ahora yo qué voy a hacer, y se me quedó viendo y me dice vamos a casarnos y le digo ay si es cierto (Ríe), dice sí vamos a casarnos, vamos al registro a ver de veras, te quieren correr verdad pero no te vas a salir nada más por que ya me voy no, vamos a ver vamos a arreglar a hacer trámites es más tráete tus papeles y ahorita vamos a ir a ver, si ya fui, llegué y le digo a mi mamá sabes qué ya me voy a casar, a si pero así burlona y le digo, no quiero que te estés burlando me voy a casar, y le digo nada más te voy a advertir una cosa yo te estoy viniendo a avisar y quiero que me hagas favor de acompañarme si no quieres ir adelante pero mañana me voy a casar a tal hora en tal lugar, a sí hombre si pero como que no me hacía caso no, y ya al otro día me levanto y no había gas no había agua me cerraron todo y ay estos mendigos cómo me voy a bañar (Ríe) y yo ahorita veo cómo pero me baño y ya me previne y ahí voy, y ya le digo a mi esposo y me dice no vino tu mamá y le digo no quiso venir y la tuya no pues que tampoco y le digo y ahora donde no nos casen por chismosos, no dice yo ya hablé con el juez y sí si nos van a casar por que él dijo que ya vivíamos juntos, o sea le dijo no pues es que sabe qué ya vivimos juntos y necesitamos el papel para el seguro y le digo a bueno ándale, pues ya que nos casan.

Como a los dos o tres meses que me encuentro con mis hermanos oye vamos a la casa, no yo no tengo a que ir, la verdad yo no tengo nada le digo mi única familia es mi esposo y váyanse al diablo de que me corrieron no, no me sacaron casi a empellones de su casa le digo no pues yo no voy, no que no seas así ándale que mira que además, de todos modos el día de mañana se te va a ofrecer bueno ándale ahí voy de metichota, ya llegué y me dice mi papá este siéntate a comer, y le dije no si no vine por hambre yo no tengo hambre le digo, a poco creen que vengo de muerta de hambre miren si traigo mi dinero (Ríe) yo tengo dinero o sea yo también siempre fui bien orgullosa, pero si no se ve cada cosa en la familia que h́joles.

Ahorita llevo una vida cómo te diré... más o menos pues dentro de lo malo pues yo digo que bien no, por que en tu casa ahorita somos mi esposo, mi nieta y yo todo el día, mis dos hijos se van a trabajar entonces ahorita yo me la llevo relax, vengo dejo a la niña a la escuela, me regreso me vengo aquí al grupo, o sea de hecho hay momentos en que sí mi esposo como que no que no haces esto, a por qué no lo voy a hacer, no le digo antes si tenía la costumbre de que oye me das permiso, voy a ir a tal lado no me dejas ir, y ahora ahorita vengo voy a tal lado y punto, si te pareció te pareció y si no lo siento mucho, por que también no me voy a estar sacrificando siempre por la vida de los demás, y yo ay nada más por que dijo no ya no voy no, como ahorita a Guadalajara si le dije me voy dice es tu decisión, y mis hijos si vete todos me decían yo te doy tanto, no le digo sabes que de hecho si me iba a ir y le digo mira que tal si por allá se les olvidó y me dejan como no soy del Tai Chi (Ríe) me dejan y no yo ni conozco mejor ya no voy, le digo y mejor prefiero quedarme a acompañar a mi hijo por que va a una boda él es padrino, mejor me quedo y me voy con este y ya, otro día que se pueda voy, pero sí o sea yo sí me quería ir no

tanto por y era... por conocer por que ni conozco verdad, pero bueno dije si quiera para ver como les hago falta tres días a estos mendigos, pero no dije no me quedo aquí en mi casa (Ríe).

¿Siguió casada con ese mismo esposo? Sí con mi esposo desde que me casé nunca me lo he cambiado (Ríe) sigue el mismo yo creo ya está pa' jubilarse no. *¿Cómo lo conoció?* Así en la colonia, o sea éramos vecinos de colonia y ya pues ahí ya ves que siempre cuando anda uno de joven ay que bárbaros y anda uno de loco (Ríe), y ya pues o sea él empezó a hablarme, tenía 12 años cuando fuimos novios o sea duramos 6 años de novios, y todo mundo me decía ay tú no te vas a casar con este, a bueno sí, y ya cuando mucha gente empezó a ver que ya me había casado y te casaste con el mismo sí güey con quién querías que me casara, ay no pensábamos que no se iban a casar, y ahora ya después de que nos ven tantos años, pues ya tenemos 35 años de casados, oye sí te casaste si, no 36 o 36, sí si me casé con él y hasta somos abuelitos, ay no no pensábamos que iban a durar, o sea he pasado muchas cosas pero pues ahí la tengo que ir aguantando (Ríe) ya ni modo ya quien me mandó.

¿Usted trabajo? No nunca, siempre estuve en mi casa dedicada a mis hijos, por eso te digo que ahorita me siento ahorita libre, por que pues ahorita ya soy abuelita, ahorita el problema es que tengo una bebé que es de mi hija, pero pues mi hija trabaja, y desde que nació pues yo soy la mamá de la niña entonces ahorita es la traba ella que me detiene, pero de hecho cuando no estaba la niña yo andaba para allá y para acá, estábamos en otros grupos íbamos y veníamos, pero siempre con él es con quien ha habido el conflicto por que por ejemplo a él le gusta gritar, inclusive yo creo el jueves lo vieron era un señor que traía una cámara con una petaquita negra, traía una camisa rayada roja y luego estaba chiflando de repente, a él si le gusta el desmadre a pero que no me vea a mí por que ay Angélica cállate o ay que por qué me voy a callar pues si yo no vine a rezar yo vine a echar relajo, mira si no te parece no vengas no participes tú en tu onda y yo en lo mío y no hay bronca, por ejemplo hoy tuvo un evento de los abuelos en la manzana de roma, y otra persona que me conoce dice ay habrías de ver a tu marido chifla y le digo pues a eso va Lupita, ni modo que lo mande llévate un rosario y te pones a rezar, le digo yo lo entiendo y sé como le digo y yo no me enojo, por ejemplo aún así que baile con 20 o con 50 a mí qué, y aunque yo estuviera aquí y estuviera bailando yo no me enojo, o sea para eso cada quien su espacio no, le digo pero no sé el que tiene en la cabeza que nada más vengo y que volteo a ver algo que me estoy risa y risa, no vámonos no qué ya se enojó me lleva la fregada le digo oye si no me celaste cuando tuve 17 18 años ay ahorita de 60 le digo ay no te azotes güey ya, ahorita que me voy a andar fijando si lo que quiero es salir del hoyo y no meterme (Ríe) a otro agujero y nada más les da risa a mis hijos y le digo, tú crees después de 80 años me anda celando (Ríe) ay digo se azota le digo pues si soy tan celosa no anduviera aquí pegado conmigo, le digo ay este si que está borracho (Ríe) no pero sí a veces tiene cada arranque que bueno, como ahorita me dice voy a ir contigo al grupo y le digo pues vente pero te vas a estar aplastado y callado por que empiezas a fregar y te corro pa' fuera, no dice voy a ver de veras cómo te comportas y le digo ay si voy a echar desmadre y nada más le da risa (Ríe) dice ay por que nada más traes cada idea ahora y es que por ejemplo el maestro nos lo ha dicho que más que nada debemos de tener nosotros nuestro espacio que no nos vamos a dejar que nos manipulen, y ahora como más me le revelo (Ríe) dice esta qué le están aconsejando o que le dicen que haga, le digo si no es nada malo lo que nos dicen le digo al contrario, le digo realmente lo que nos estén enseñando pues si es cierto así es la vida le digo y yo siento que es... pues siempre por ejemplo siempre ha habido esa presión de que no hagas esto no hagas lo otro, o no vayas pa' allá por qué le digo por que siempre voy a estar ahí pidiendo permiso, no ya se acabo el tiempo de pedir permiso ahorita nada más adiós y me voy (Ríe).

¿Le gustó su vida? Pues sí fíjate que, o sea yo de lo que he vivido yo siento que lo he vivido muy feliz, por que más que nada por mis hijos, y el otro día me preguntaba una amiga una señora a usted no le hartaron sus hijos si los tubo ahora sí que seguidos a los cuatro, le digo que crees que no, yo disfrute a mis hijos, yo no sentí que ellos fueron mis hijos yo los sentía como mis hermanitos por que yo tuve hermanos que no los disfrute como hermanos hasta la fecha no sé ni donde existen esos hermanos, entonces este le digo yo a mis hijos yo no sentí que fueron

mis hijos yo sentí que fueron mis hermanitos, por que inclusive llegaron mi mamá a la casa y oye y tu madre anda abajo de la mesa o anda debajo de la cama, y ahora tú qué estas haciendo pues yo estoy jugando con mis hijos pero es que estás loca por qué voy a estar loca mamá, tú nunca tuviste tiempo para estar al tanto con nosotros, saber si nos dolía algo o qué, o que me apuraba, tú toda la vida trabajo y trabajo y te valió gorro si crecimos si no crecimos, yo tengo todo el tiempo del mundo a mí me vale el quehacer, yo ando con mis hijos, y luego me decían oye madre este vamos a hacer una fiesta vamos, vamos a comprar traíamos gansitos y órale, y ay mamá no hemos hecho el quehacer no vamos que creen que aquí vivimos muchos y ya los que estaban más grandecitos mira tú haces aquí, tú haces allá yo hago lo más difícil, pero tú vete acomodando aquí, y ahorita ya cuando acabemos hacemos la fiesta sale, y todos me ayudaban re bien mis hijos, inclusive ahorita ya son casados, y tengo una nuera que le digo nombre, le digo de veras que ustedes no saben lo que se trajeron por esposos, por que mis hijos, ese hijo que vive acá en La Colmena llegaba a tu casa y me decía pláncame esto o hazme esto si, y pero yo mula se los planchaba a mi manera ay Angélica mira quedó chueco aquí que, no te gustó ten ahí está la plancha dale otra vez y vas a ver que chido te va a quedar mijo, y ya cuando se casó un día llegó y me dice te invito a almorzar, a órale vamos ya nos invitaron a almorzar y todo y llego y le digo, qué y el Gabriel me dice está lavando y le digo está lavando, y me asomo por la ventana y lo veo ándale güey (Ríe) qué bueno que bueno, tállele duro, no dice es que esta ropa no la puedo echar en la lavadora por el aceite que trae, como trabaja en ferrocarriles dice y todas estas cosas son explosivas, le digo y por que la estás lavando y dice por que no me la lavas y le dije ándele qué bueno, pero le digo haber por qué no te enojas cuando es quincena güey, en quincena enójate que no te de gasto, ay no ahí si no muy comodina y ya nada más se quedó, bueno tú también te invite a almorzar y, ay madre vamos a hacer sopes y llego y le digo qué onda y el de los sopes, los está haciendo a qué bueno le digo y hasta más derechitos que los míos, ay ya llegó mi mami, y le dije no hágalos usted, usted me invito a almorzar, yo me siento le digo nada más eso es para que vean que todo lo que yo les enseñé les sirvió, no y ahorita no son inútiles, fueran otros ay me vale gorro y que esté mi casa como esté, y ahora les da risa por que ay abuela de dónde te alcanza tanto el tiempo, te vas en la mañana te levantas a las 5 y media o 6 y ahí andas como hormiga corre y corre, cuando ya te vas según a tu grupo ya dejaste hasta comida hecha, le digo pa' que veas güey, le digo y no les pido ayuda a nadie, a mi esposo es lo que le digo, cómo es posible que según tú te cansas de qué te cansas namás de enjuagar la jerga y de lavar el baño y de ir aquí y allá, ir a tomarte la presión y venir oye no, le digo fíjate yo me aviento dos vueltas una de ida y una de venida cuando dejo a la niña, luego me voy al grupo, voy por ella y regreso, llego lavo y tú ya estás bien cansado bien dormido le digo ay no.

¿Cuántos años tiene su esposo? 61, le digo no eso ya es una injusticia de veras (Ríe), no es bárbaro. *¿Al cuánto tiempo de casada tuvo a su primer hijo?* Al año, de 19 años me nació el primero, y la última a los 25 años, el primero tiene 35, el segundo tiene 33, el otro tiene 32, ese estuvo más pegado, y mi hija tiene 30.

¿Cree que ya ha llegado a la vejez? No, o sea así ya vieja y chichita no todavía no (Ríe) todavía me siento joven con ganas de caminar. *¿Cómo es un anciano?* Pues yo pienso que un anciano ya es una persona que ya no tiene deseos de vivir, ganas de caminar no, y yo todavía tengo batería, mientras no me siga cayendo por que me caigo cada rato (Ríe), pero bueno ahí le patino todavía. *¿Cómo a qué edad ya se es anciano?* Pues yo digo que ya como a los 75 años no 80 años ya estas para que ya estate quieto ahí (Ríe). *¿Qué diferencia hay entre un anciano y usted?* Pues yo siento que ahorita... como te diré en esta etapa de la vida yo siento que la estoy viviendo pues con plenitud por que lo estoy disfrutando lo que hago y con gusto lo vengo a hacer, no vengo forzada por nadie.

¿Cree que ya no es feliz cuando se es anciano? Más que no se sea feliz yo siento que ya siendo un anciano, por ejemplo que ya no me pudiera mover que tuviera que estar en una silla de ruedas o ya postrada en una cama pues yo siento que ya es una molestia para la familia, por que si así que caminamos y que nos valemos por sí mismos como que les estorbamos imagínate ya invalida pus no quien me va a ir a ver nadie, y ya me ha pasado por que me han pasado unos

accidentes y no ahí botada en mi cama ni quien... ni quien me fuera a ver (Ríe) y fue por causa de uno por irle a traer el pollo y ahí de todos modos me rompí la pata y ya ni siquiera me iba a ver, y digo bueno pues así pasa; y luego me pongo a pensar y yo le digo a mi esposo mira el día que te mueras, si te murieras tú primero yo mira agarro y vendo todo, y lo que me den agarro y me lo voy a disfrutar, de todos modos me voy a morir verdad, pues aunque me muera sin nada, pero yo me voy a irme, como de todo lo que me gusta, todo lo que se me antoje y que nadie me diga no, le digo por que eso de que esté me das para esto, me das para lo otro no, yo tener mi dinero y no pedirle a nadie, ni irme a arrimar con nadie, le digo por que eso de que ya se murió el esposo y ay me voy con mi hijo, me voy mi hija, y al rato te dan tu patada y me quedé bailando ni en un lado ni en otro, y sin casa, le digo yo vendería lo material o sea, a quedarme nada más con lo... lo limitado, y lo demás pus ahí va saliendo como pueda, le digo ahora mira mientras tiene uno fuerza, yo por ejemplo le platico mucho a la juventud, le digo cómo es posible que... ahí hay una chamaca que tiene 20 años 21 tiene dos niños y es madre soltera, pero toda la vida anda me presta un litro de leche, ay me presta tantita azúcar, ahorita si se enojó conmigo por que no le pasé el uniforme de mi niña del Kinder, ya no lo va a ocupar pásemelo, le digo no, mira es más te la pongo fácil dame 30 pesos por el jumper y 30 por el suéter, 60 pesos completo te cuesta 150, ve cómo te lo estoy dejando en 60 pesos, pues démelo y luego no le dije ese luego nunca llega, mejor prefiero quedarme sin nada y que lo siga usando mi niña como sea, le digo no, no quiero tener problemas, y es lo que yo pienso, yo por ejemplo le digo a mis hijos yo si me quedara viuda, tengo al ventaja que me podría quedar la pensión, le digo y aunque no la tuviera, mira yo voy con X gente sabe que le barro le trapeo me van a dar, por lo menos me van a dar de comer, o le lavo su ropa y yo se que en un segundo chin chin lo hago y órale y ame gano lo que me gano, yo no sé por que no dicen yo me voy a lavar ese piso y me van a pagar, no digo eso de que nada mas estires la mano pues no, les digo a mis hijos van a ver un día de estos voy a venir con harto dinero, por qué le digo tengo una idea que lo voy a hacer y nada más por calar (Ríe) me voy a poner por la universidad de maldosa oiga no me regala un peso para mi camión, le digo y si sacaré, y me dice mi hija a ver inténtalo, le digo es que de veras cuanta gente no hay que anda oye no me das un peso, no me regalas un peso, y yo digo que si juntan a poco no, no creo que sea tanto pal camión, le digo namás de maldosa, vas a ver que lo voy a hacer, sí si te creemos por que traes una ideas medias locas ahora (Ríe); le digo eso o voy a ir por ejemplo en el rosario que no me conocen, ay que cree que se acaba de morir mi marido no me podría regalar una ayudita, le digo por que ahí en la casa siempre vienen por todos los muertos por todos los difuntos (Ríe) le digo oye ahora ya lo voy a matar pa' que me den una lana por él (Ríe), y les da mucha risa a mis hijos, de ay abuela agarras cada onda tu sola que... les digo es malo es la ociosidad, le digo no pero si tengo muchas actividades pero de repente se me prende el foco (Ríe).

¿Hasta qué edad cree que va a vivir? Ay yo creo que ya no mucho (Ríe). ¿Hasta cuándo le gustaría? Yo no quisiera llegar a viejita, no siquiera ya unos 5 o 6 años y ya pélate (Ríe), no le digo a mi hija que tiene 15 años, a mi nieta, ya cuando cumplas quince años hija ya al otro día me muero, no abuela no te mueras por favor quién me va quedar (Ríe), no pero yo no quisiera llegar así a... a padecer el como te diré el molestar a la gente, más que nada.

¿De salud cómo anda? Pues bien si o sea estoy... dentro de lo malo estoy ahí bien todavía. ¿Usted se gusta cuando se ve en el espejo? Mira te voy a decir un secreto, yo no este... ahorita me ven sin mangas pero yo siempre casi no andaba sin mangas, y ahora desde que vengo con Fernando me ha hecho entrar en razón, bueno qué quieres esconder, escondes tus brazos pero tu cara no la escondes, o te traes una bolsa una máscara, si es un problema que tú ya tienes (Vitíligo) y qué le vas a hacer, entonces el otro día me dijo no te quiero ver con suéter, ay y si hace frío no, bueno si hace frío pues sí lógico, pero ya que empieza a calentar te quitas el suéter, y ahorita ya me venía, inclusive traigo la otra playera abajo por que le digo ay no si pues si para eso me compré mi playera, pélate me regresé y me puse mi playera, y me dicen pues no te vas a llevar suéter no, pues no que no te gusta que te vean los brazos, le digo me vale, ya digo mira hay una gente peor que yo de todas otras cosas y no se tapa, yo ya no me voy tapar qué me puedo esconder si la cara es lo principal se me ve, y luego mi hija es la que me dice ay abuela es

que te ves bien bonita, el jueves que nos vestimos de regional, dice ay abuelita yo nunca te había visto de loca con ese vestido (Ríe), le digo cómo me vi hija ay bien bonita, deja que mi abuelito te saqué las fotos te vas a ver qué bonita estás, le digo si estaba bonita hija dice ay si, verdad que mi abuelita se veía bien bonita, le digo pues ella me ve con ojos de amor, inclusive mis nietos, por que antes llegaba y ay abuelita por qué tienes así, y yo por ejemplo a los niños sabes por qué tengo así, por que fui bien grosera con mi mamá, con mi abuela, con mi abuelo y no comía y era bien necia, y bien berrinchuda entonces por eso Diosito me castigó, y ya se quedan pensando ay abuelita dame otro plato de sopa por que no me vaya a pasar lo mismo (Ríe), y así me dicen mis hijos como eras mañosa como los haces comer, le digo hay que decirles de otra manera, a golpes no se les va a dar, pero vas a ver que con eso ya van a entender, y ahora que se sientan a comer por que acuérdate como está la abuela Angélica y yo no quiero estar como ella (Ríe) no soy algo serio.

¿Ahorita cuál es su meta en la vida? Pues superarme dentro de lo que vengo a hacer, en las clases de psicología y haber qué tal nos va verdad (Ríe).

Entrevista Gloria

Legué aquí en el 78, y este y yo fui la primera que llegué aquí a la unidad por que como rentábamos, rentábamos allá en electra, entonces fíjate que no me gustaba él pedazo de aquí por que no tenía yo nada de patio, el patiecito que está aquí a la vueltecita era el único patio que tenía, entonces yo no quería vivir aquí me quería ir a Cuatlitlán con mi marido y entonces me dijo que le pensara que no sé qué, y dije bueno si mis hijas quieren estudiar si me voy muy lejos voy a estar muy preocupada, entonces pues me quedo aquí no hay problema, me quedé aquí y bendito sea Dios por que esta casa se puede hacer comercio toda, toda, y fíjate que ahora que murió, pues mi marido no estaba a gusto aquí quería venderla pero no nos alcanzaba para comprarnos otra, entonces pues yo le decía que no que como pues íbamos a quedara deber otra casa, y este entonces pues murió y yo le decía a mis hijos que la iba a vender, nada más una de mis hijas dijo que no, pero los demás dijeron ay sí, pero entonces la chica la que vive conmigo me dijo mira mamá nadie sabe si mis hermanos vayan a necesitar algo, dice y aquí pues esta casa se puede rentar, y ahí se reparten entre todos para que no tengan problemas y dije sí es cierto, con esto se pueden ayudar no, por que aquí no creo que se vaya a quedar a vivir la chiquita, entonces por eso dije bueno pues tiene mucha razón, ya nos quedamos aquí y nada más puse la accesoria para rentar no. *¿De eso vives?* No, no tengo mi pensión, y este yo digo mira mientras este súper tranquila de todo vives padre, sí yo me siento bien contenta de veras. *¿No te molesta el ruido?* El ruido a mi hija sí le molesta por que luego en la noche luego si se siente desesperada, y a veces digo la vendo nos vamos, pero digo bueno, no me dice nada y si yo digo que me voy va a empezar este... entonces digo bueno pues aquí estamos bien fíjate, la verdad estamos muy bien, muy bien muy padre de veras, tengo unos hijos todos padrísimos, todo bien padre.

Me acuerdo de mi vida desde los tres años, cuando me vine de mi tierra *¿De dónde eres?* De San Felipe Guanajuato, este se vino mi tía una hermana de mi mamá, este... esa tía desde dice mi mamá que desde chiquita siempre me llevaba con ella, no me llevaba a que me diera de comer sino mi tía cuando yo lloraba dice que me daba té, entonces cuando ella se vino a México yo me sentía mal, y yo no me acuerdo de eso, eso me platicó mi mamá, pero este yo sí me acuerdo cuando yo sentía este como tristeza, yo no sé que sería pero que ya no estaba ella, por que yo iba a buscara mi tía entonces cuando se iba a venir mi tío, un hermano de mi mamá, y un primo de mi mamá entonces le dijeron a mi mamá que me dejara venir, eso sí me acuerdo que me dejara venir, y a mí me dio mucha alegría por que yo iba a venir a ver a mi tía, y me acuerdo muy bien cuando llegué a Buenavista, cuando bajé del tren, cuando llegó mi tía y yo la abracé por que fue por nosotros, de so me acuerdo ay pero súper eh, no sé para mí fue una alegría bien padre, entonces vivían ellos en Niza, en las calles de Niza en un sótano, ahí vivían y este... y pues yo ahí ya después ya no me acuerdo, ya no me acuerdo qué pasó, pero mi mamá se vino cuando yo tenía 4 años ya se vinieron todos, y este y lo que me acuerdo cuando llegó es que yo estaba mala de... pues una enfermedad fuerte este por que mi abuelito vendía plátano, fruta, pero tenía muchos plátanos, me acuerdo que yo a mi abuelita como convivía mucho con ellos, por que mi tía todavía no se casaba, entonces vivía ahí, este me acuerdo que yo le pedía un plátano y me decía que sí, de eso también me acuerdo, y no cogía un plátanos si no cogía dos plátanos entonces no sé qué me dio, me dio muy fuerte una enfermedad entonces le dijeron a mi mamá, entonces ya se vino mi mamá, mi papá y mis dos hermanos, por que fuimos cuatro nada más.

Y también otra cosa que se me quedó muy grabada es que este pues siempre, mi mamá, mi familia siempre fue siempre muy... practicante de la religión católica no, por que era practicante, no era católica era practicante padrino, entonces este me acuerdo que mi mamá cuando llega me llevaban a mí al baño, y cuando me llevó al baño mi abuelita le dije a mi abuelita oye quién es esa señora que acaba de llegar con ese niño, de eso mira ahorita lo estoy viendo, entonces me dice tu mamá, mi mamá, ay que fea está, entonces que fea está mi mamá, no sé si me halla dicho algo mi abuelita no sé, mi abuelita era mamá de mi mamá por que mi papá era huérfano, entonces al otro día me acuerdo que me ponen a barrer, y yo creo que ya se

me había olvidado barrer me empezó a gritar mi mamá, y había petates para este... había unos petates bien padres que ahora ya no hay, este y para sacudirlos no los supe sacudir y me regañó, y entonces yo solita eso ya no lo dije ay por qué esta está vieja, por que si no yo sentía muy feos sus regaños, sus gritos y cuando me... me puso a persignarme y a rezar yo ya no sabía por que pues desde chiquita no yo sabía ya persignarme, rezar y quien me crió, todo, todo eso sabía yo, entonces me regañó por que yo ya no sabía nada de eso.

Después de ahí en ese tiempo yo creo que ya tenía como 4 años, 4 años más o menos, nos venimos a vivir a la colonia Morelos y este... pues ahí me acuerdo también que yo hice la primera comunión a los 5 años, y ahí en mi parroquia que estaba a la vuelta, en mi parroquia no había catecismo, entonces a mi mamá le dijeron que en la parroquia de Cristo Rey, en la colonia Janitzio está cerca caminábamos como unas 8 cuadras, me acuerdo que yo me iba corriendo por que me encantaba, y a mi siempre me ha encantado mi religión, la amo, me encantaba, en la primera comunión la hice de 5 años, yo me acuerdo que me iba corriendo, llegaba y me sentaba y les decía pero todo, este... pues ya después pues ya hice la primera comunión, una religiosa fue mi madrina, me sentí feliz, el día que hice mi primera comunión me sentía que yo estaba en el cielo no, por que pues me decían y yo no quería este... pues yo decían que este éramos una familia muy pobre y a veces este no este... no... por ejemplo mi papá era zapatero, yo le ayudaba, le ayudábamos todos a hacer todo, todo por que mi papá cortaba y el ayudábamos, y ame acuerdo que yo como era la mayor entonces a mi cargaba con los costales de los zapatos, con las hormas, en la horma estaba para ir a coserlos no, por que se cosían, primero se cosían y luego los llevábamos a la casa, y luego les ponía las tapas y luego los llevábamos a acabar pero era la cargada aquí no.

Fíjate que yo me acuerdo que a veces no desayunaba y me empezaba a doler el estómago, pero a veces no desayunaba por que a veces aunque sea frijoles y tortillas sí había, y los sabían hacer muy ricos los frijoles no, este... pero a veces no desayunaba yo creo que por que pues los gritos y vámonos, que los zapatos tenían que estar y todo eso, peor yo me acuerdo que iba animiza diario y yo decía no, pero no me tiene que doler nada por que yo tengo el alimento que vale mucho, no tengo por que doler, y yo sentía feliz el pensar que para mí la comunión era el alimento máximo, a mi no me tenía que pasar nada supuestamente por que yo comía a Dios, por que lo comía no, lo vivía, sentía que estaba aquí no, entonces este para mí eso algo padrísimo siempre estar pensando en eso, entonces si yo tenía hambre y era por que no había comido, pero ese alimento que yo traía valía más que todo lo que yo sentía no, entonces este... entonces te digo así fue.

¿Ibas a la escuela? Este sí, claro, mi mamá cuando se vinieron de San Felipe, ella nos contó, a pues ya vivíamos en la Morelos, pero cuando nos iba a meter a la escuela ella platicaba que los sacerdotes de allá en San Felipe le dijeron que no... por que yo creo que yo fui muy, muy hablantina desde niña no desde niña, bueno por que los padres le decían a mí mamá y más a Gloria cuídala mucho, cuídala mucho por que no sé qué, que no sé cuanto, entonces este le dijeron ya por que yo me vine primero y ello se vinieron después y ya cuando se vinieron les dijo que ya se iba a venir, dice mi mamá que le dijeron Justa no vayas a meter a tus hijos nunca a escuela de gobierno por que en escuela de gobierno está el diablo y si tocas... ahí yo creo mi mamá le dijo que no o algo que como no, entonces le dijo no dice allá en México si tocas se te abren las puertas, entonces mi mamá hizo más que nada por que mi familia lo máximo eran las palabras de los sacerdotes no, entonces mi mamá tenía que hacer eso no, entonces ella jamás pensó en tocar en una escuela de gobierno (Interrupción de una persona), ella este... entonces en la esquina había un hospitalito y había un sacerdote que le... que le dejaban niños como era hospital, entonces a veces las señoras se salían y dejaban al niño recién nacido, entonces él los metía a la escuela que estaba en el Carmen, por que yo vivía en la Morelos está en el centro, entonces los metía ahí en el Carmen a la escuela que estaba en las calles del Carmen y era de salesianas, entonces ahí hice mi primaria, le dieron media beca a mi mamá, mi mamá me pagaba la colegiatura lavando la ropa, y este peor nunca ninguno de los cuatro estuvimos en la primaria en escuela de gobierno siempre en escuelas particulares.

¿Tú si pensabas que en la escuela de gobierno estaba el diablo? No la conocía entonces no podía opinar, yo era mi círculo yo no podía opinar por que yo no conocía la escuela de gobierno no, yo no conocía la escuela de gobierno, tampoco sentía yo que yo era privilegiada por estar en esa escuela, yo era una persona normal, yo ni discutía con nadie, ni discutía con nadie, lo que yo sentía mucha tristeza era ver a mi mamá lavando tanta ropa, yo decía cuándo crezco yo para ayudara mi mamá no, pero tampoco me cuestioné por qué no me sacas de aquí y por que no nos sacan de aquí, mis hermanos no sé verdad, pero yo tampoco nunca me cuestioné, me gusta mucho, yo soy feliz en ese lugar pero donde no empiece a escuchar yo míralo como esto por que ya no voy, no voy con aquella persona pero yo sigo yendo a donde estoy por que me encanta, me encanta a mi yo soy feliz, de veras entonces yo jamás me cuestioné si estaba o no estaba, fui feliz pero fíjate que cuando terminé sexto año me acuerdo que este... que mi mamá me dijo este, ahí en la vecindad pues decía yo pues es padre este... yo las veía que cumplían 15 años o antes de 15 años ya se arreglaban, y ya al rato ya traían un bebé no, entonces decía bueno pues ha de ser bonito, como que empecé a sentir que eso era muy importante no, pero veía como el maltrato, como no educación y a nosotros todo nos decían santuchos, mochos, y que mi mamá le decíamos que a mi me pegaban, y que a mi mamá le decíamos y que mi mamá decía ay hijas ojalá fuéramos un santo, fíjate a Jesús todo lo que le hacían y nunca se defendió, entonces a mí eso no lo cuestionaba, yo decía si es cierto lo que está diciendo es una verdad, es una verdad no, entonces cuando ella me dice yo no puedo darte más, yo le dije ay no pero todavía me quieres dar más, no le digo, pero me dice yo no quiero que vayas a lavar trastes, este... no quiero que vayas a lavar trastes dice este, yo quisiera que estudiaras, le digo pues si yo si quiero estudiar, entonces ella ahí en San Antonio Tomatlán habían en ese tiempo escuelas parroquiales, en San Antonio Tomatlán era este... ella conoció a una persona que era, pues yo creo que era encargada de la escuela o no sé, yo creo que le platicó mi mamá, llega mi mamá bien linda y me dice fíjate que hablé con Gloria y pues quién es Gloria, entonces ya me dijo y me dice fíjate que le platicué de ti, por que yo siempre había dicho que quería ser maestra no, entonces este le platicué de ti y me dice que si no quieres un grupo de parvulitos, y le digo ay a apoco puedo, me dice pues si quieres vamos a ver, fuimos a verla y me sentí lo máximo por que decía le voy a poder ayudar a mi mamá con mis hermanos no, entonces este me vio y me dijo que sí, y luego luego saliendo de esto estuve en la escuela de San Antonio Tomatlán, este dando parvulitos, así se decía no era Kinder ni era nada no, era parvulitos, sí era así decían, este está en parvulitos no sé decía Kinder no, jardín de niños ni nada no, entré a parvulitos entonces ya este... y ahí empecé a trabajar, y me pagaban tenía en ese tiempo 60 niños, y con esos 60 niños me pagaban 60 pesos mensuales, entonces esos 60 pesos se los iba a dar a mi mamá, entonces ya empecé a sentirme útil, a sentirme bien padre, a ser una persona con... fíjate que si yo lo veo ahora digo con responsabilidad peor nunca sentí esa responsabilidad nunca, por que siempre lo que he hecho lo he hecho muy espontáneo, por que me enseñaron también eso, y eso lo he aprendido de mi religión, lo que da tu mano derecha no tiene por qué saber tu mano izquierda, entonces eso no, yo decía que padre no, entonces me dio mucha alegría, ese años no estudié, ese año este me fui con las salesianas que daban corte ahí mismo donde estudié, y me puse a estudiar corte ese año, y este... empecé abordar muy bonito, y este con una suerte me daba por que íbamos mañana y tarde íbamos mañana y tarde en la escuela, con una sor que en la tarde rezábamos el rosario entonces con ella empecé.

Después ahí mismo en San Antonio Tomatlán la persona que me, que me aceptó como maestra de parvulitos este me dijo que en el Anglo había un diplomado de jardín de niños o sea fin de año, que era de febrero a noviembre y en este en diciembre y en enero había este clases en el Anglo-español para pues para prepararse, entonces pues si quieres ir yo te investigo, dije sí si voy y fui al Anglo y ahí hice los dos meses este pues un diplomado en jardín de niños, me encantó y ahí mismo pues iban puras religiosas, ahí mismo alguien me dijo que podía empezara a hacer la carrera en la noche, entonces le digo ay que padre, entonces empecé a hacer mi carrera en la noche viviendo en la misma vecindad donde pues como no les hablábamos a nadie, les hablábamos si pero pues éramos los feos de por ahí no, por que yo digo viví, vivimos en una vecindad, pero no vivimos dentro de la vecindad, por que mi mamá a mis hermanos los encerraba en el cuarto les quitaba los pantalones si querían salir nada más los dejaba en

calzones, y no salían ahí estaban, cuando los niños de la vecindad andaban afuera encuerados, y estos si yo decía con calzones no, entonces este creo que nos ayudó mucho vivir así dentro de ese lugar, pero no somos la vecindad, entonces a mí eso fíjate que yo lo platicaba mucho por que me daba, me sentía muy orgullosa de eso sin sentir el orgullo, sino admirar a esa madre por que mi papá era alcohólico, pero admirar a esa madre que le decíamos que se separara y no se separó y creo que estuvo muy bien, pero este... pero fíjate que a mí eso, a mí eso me encantó, me encantó y lo deje de contar hasta que un día mi hermano me dice, chale pues ya quítate eso no, ya y dije pues tiene razón y si es cierto, y fíjate que desde ahí empecé a bajar no por que había gente que pues decía que... que padre pero había gente que pues que es pordiosera no, pero te digo entonces fíjate que este yo me sentía muy contenta y además pues este...

¿Tenías amigos? Tenía amigos, pues los de la iglesia los de la vecindad no por que los de la vecindad eran rateros eran todo no y si llegaban y órale Gloria cómprame esto mira y puras cosas buenas, no pues si yo no tengo, a no te aprietes Gloria, ándale Gloria, y así ándale Gloria y no, no no tengo, no tengo, y siempre que salía te digo ya iba más o menos, pues mira como decían... ahí va la Gloria de pipa y guante (Ríe) y al ratito ahí va la Gloria de pipa y guante (Ríe), y tenía amigos en la iglesia, el presidente de fe católica, me encantaba, me encantaba ir a pedir, a y todas les decía no, oigan que les parece vamos a la merced a pedir para hacerles las posadas a los niños, nombre aquí atrás hay una compañera que fue religiosa, pero antes de religiosa se salió, antes yo la quería mucho, entonces este... entonces nos íbamos a la merced a pedir, a pedir fruta y juntábamos nombre, lo bueno que éramos jóvenes mano, mira cargadas pues yo ya estaba acostumbrada con los zapatos a cargar, nombre pero juntábamos un chorro, un chorro, y fíjate que este hacíamos este... les hacíamos las posadas, ahí en la... en el mercado de la Morelos antes no era mercado sino estaban en las calles ahí íbamos a pedir dulces y todo eso, y para el 12 de diciembre este, preparábamos a niños para primera comunión y les decía, había varios establos y les decía... ya empezaba a haber leche de la CONASUPO no me acuerdo, este les decía yo a las 5 de la mañana nos levantamos y vamos a pedir leche, me acuerdo que había un establo que había un chavo guapísimo, guapísimo, y fíjate que María Elena me decía oye este no sé te trata muy bien, pero yo no iba con la finalidad de ligar, yo nunca iba con al finalidad de ver a chavos no, no yo iba alo que iba y les decía ay apoco, sí ay mira que nos den la leche y punto no, mira juntábamos de leche una cosa exagerada.

Mira pues es una colonia proletaria donde había mucho niño hace cuántos años te diré hace 60... 60 años yo creo, no menos, menos por que yo tenía en ese tiempo como 15 años, más o menos, bueno, mira tenía mi mamá una tina, una tina que en esa tina era llena de leche y el chocolate, y entonces no llevábamos en cubetas, nos llevábamos el chocolate a la iglesia, mira lo único que les pedíamos a los niños era que llevaran una tasa y el señor cura era grande, ay te lo voy a enseñar por aquí lo tengo, ay un amor de hombre, luego iba mi mamá al sagrario a llorar y llegaba el padre Manuel y ya este iba y le pegaba con el bastón por que traía bastón, y le decía Julio anda borracho verdad, sí padre y decía ten veles a hacer de comer, entonces yo lo quiero mucho, mucho, que lo quiero entonces fíjate que él pues yo le decía es que queremos hacer esto, sí lo podemos hacer sí, cuánto necesitan, no pues primero vamos a pedir ya si nos falta puyes entonces sí le pido, no entonces todo lo que yo le decía primero le tenía que decir a él no, no pedir permiso le decía, y yo le decía qué le parece, entonces sí, entonces te digo hacíamos las posadas con la... este todo pero te digo era bien padre, me acuerdo que las muchachas me decían, me decía me decía una tú no te vas a casar hasta que nos casemos todas, y yo no pensaba en casarme, es que a mí eso era mi vida.

¿Entonces hasta cuándo tuviste tu primer novio? MI primer novio lo tuve, yo me case de 30, entonces como a los 20, y yo les hablaba a todos y tenía, mira hasta la fecha hay veces que nos juntamos los que eran acólitos y empezamos a acordarnos y luego se acuerdan de lo que yo les decía, por que no era la manda más, no siento que era la manda más, pero me daba mucho coraje si yo sentía coraje cuando me contaban que las hacía llorar el novio, y yo les decía pero es que no se tienen que dejar, tú tienes la culpa, por qué lo que hace y todavía te pega, no es nada tuyo, entonces fíjate que siempre eso era lo mío, era lo mío no, yo me... casé pero, pero

por que sí estaba muy enamorada, ya cuando terminé, trabajaba ahí, después ya me fui a trabajar al Cristóbal Colón, y ya cuando me fui a trabajar al Cristóbal Colón, pues yo ya no podía ir a la iglesia, y ano fui presidente de asociación católica, y el padre Manuel pues ya se había muerto, entonces este ya nos cambiamos de la Morelos, nos fuimos a cuidar una casa de terciarios a Tlalpan, entonces pues ya.

¿Te pesó el cambio? Me pesó no por que, no me pesó el cambio por que yo quería salirme de esa vecindad, a mí esa vecindad no me gustaba, yo nunca viví a gusto en esa vecindad, nunca tenía que vivir en una vecindad pero nunca vivía gusto, no era santo de mi devoción la vecindad no más bien tantas cosas, viendo prostitutas, viendo como se desgreñaban, como se pegaban cuando se cogían así, se cogían hasta de allá abajo, y peleándose, entonces con una familia que no sabía nada de esto, que al contrario nos encerrábamos prendíamos el cirio, velas benditas, empezábamos a rezar la magnífica, pues yo lo que tenía era pánico, yo veo correr gente y a mí regresa a mi mente aquello que yo sentí, aquella colonia donde era puro... pues miedo la verdad era miedo, por que yo hasta la fecha veo correr a alguien y me da miedo, ay qué pasa, te digo oigo muchos chiflidos y me da miedo, no ya no el miedo, ya no el miedo pero ahí está, ahí está, todo está ahí adentro, cuando salí me dio mucho gusto, me dio mucho gusto.

¿Seguiste trabajando? Pues duré dos años trabajando en San Antonio Tomatlán y entonces una maestra mía del colegio independencia este... me la encontré y me dijo que en San Sebastián en otra parroquia todas cerca de por ahí no, estaba por ahí donde estaba el cine Acapulco, en San Sebastián ahí entré a trabajar también de maestra ya me pagaban un poquito más, para mí era muy duro, yo desde muy chica aparte de todo lo que viví en esa vecindad este... escuchar a las mamás tantos problemas, yo decía por qué tienen hijos, los hijos son los que sufren no, entonces este... ahí en San Sebastián estaba yo ya, por que era la secundaria y la normal, antes se decía primero de normal y segundo de normal pero es que pues era la secundaria, yo ya estaba en quinto de normal, en cuarto o quinto, entonces el cantor de ahí de San Sebastián me acuerdo que me gustaba mucho ponerme así en las mesas, así con las piernas subidas no (Ríe) y ni te das cuenta de nada, pues yo no me daba cuenta por que mi intención no era tener novio, y como ahorita yo no.

Entonces fíjate que ahí ese muchacho se regresa y este... y me... y ya empezó a platicar conmigo no, ese fue mi primer novio, estuve seis meses con él, y este... y este me acuerdo que me dice este, ya después me dijo que qué bonitas piernas tenía y jamás me habían dicho nada (Ríe) y le decía yo ay a poco, mira cómo me viste y me dice es que te pones así no, como estas, ah le digo no pues sí, yo estaba así y si es cierto y me encantaba ponerme así, por que me sentía a gusto, cuando ya a la salida que estaba esperando que las mamás fueran por los niños, por que era en el patio y entonces este pues ya, estuvimos platicando y, y un día me dice, me dice oye no te gustaría platicar en el Cristóbal Colón, hójole se me hizo la residencia de Los Pinos, Cristóbal Colón, no le dije, pues si yo estoy bien jodida le dije, fíjate que sí tenía mi complejo no, aunque yo no lo sentía por que era mi mismo medio no, cuando me dijeron este yo dije no pues yo no puedo, yo no puedo entrar allá, al Cristóbal no, le digo cómo crees, quieres entrar, pero amigos así sin salir ni nada, y entonces le digo ay a poco se puede, me dice pero sí quieres entrar, pues si se puede sí le digo, pero todavía no termino la normal le digo, bueno quieres entrar, le digo si pues si se puede sí, hójole que bonito sentí cuando, por que era sobrino del señor cura de la parroquia de la basílica, entonces pues ya fuimos a ver al tío, también otra cosa que se me hizo así no, dije ay que padre pues se me hizo un personaje pues es el sobrino no, y fíjate que me da un papelito el, el señor cura y este y fui al Cristóbal ahí en la Villa por que ahí fue donde estuve, y ya me dijeron véngase el lunes, entré a trabajar al Cristóbal, entonces él este fuimos novios seis meses pero, pues era un novio así, era mi primer novio así de... de pues no sé yo no lo tomaba como novio, pero pues yo sentía un aprecio mucho por él por que me haya metido al Cristóbal, entonces mi vida empezó a cambiar, empezó a cambiar por que en al normal yo tuve una amiga que económicamente estaba muy bien, y yo creo que yo siempre era una persona como aislada, por que ya no era mi medio, ya no era, a la mejor que con una persona a mi lado, pues me acuerdo que este pues se empezó a juntar conmigo, cuando las prácticas siempre

andábamos juntas siempre, siempre andábamos juntas fíjate y entonces... me acuerdo que una vez ella me dijo este... a pero es que íbamos al otro día y le digo ay oye pero yo no tengo dinero ahorita para comprar el material este, y me dice no te preocupes Gloria yo te presto, le digo te pago el día que me paguen, este ya en ese tiempo ya trabajaba en el Cristóbal.

¿Tú seguías apoyando a tu mamá? A claro, sí si la cosa seguía con mamá, con mamá pero ya mi vida era un poquito diferente, en el aspecto hasta de arreglarme un poquito y más con esta miga entonces este... entonces ya fuimos a la... entonces ya empezamos, yo no tenía máquina de escribir para empezar a hacer mis prácticas, entonces la amistad fue más por que entonces ella y yo nos veíamos en el centro para comprar el material, y empecé a ir a su casa, me encantaba ver a su familia, me encantaba ver cómo se llevaban como hermanos, y me acuerdo que una vez me dice Gloria, no sé qué pero tenía que ir a la vecindad por que todavía vivía en la vecindad, y le dije ay no pero tú no puedes ir a mi casa y me dice por qué, y le digo ay no pero es que yo vivo en una vecindad, mira allá hay rateros, hay prostitutas está muy feo, y me dice y eso qué y le digo no es que tu vives muy padre, pero yo ya muy conciente de mis cosas, entonces me dice, muy conciente pero con el complejo, y entonces me dice, me dice Gloria todos somos iguales, no le digo cómo crees, si me dice todos somos iguales y me vas a llevar a la vecindad, le digo ay Margarita pero es que está muy feo, y dice vamos a ir a la vecindad y eso para mí fue lo máximo, fue lo máximo por que ahí vi a una persona que me quería y que me enseñó a sentirme una persona igual que ella, y en esa casa la mamá de ella me quería mucho, me quería mucho por que siempre cuando ella no quería hacer nada siempre le ponía el ejemplo, mira a la señora Gloria que no sé qué que no sé cuanto, y pues yo siempre como siempre era primero mi familia entonces pues si no, cuando se fue, mi hermana se fue de religiosa, y mi hermano se fue de sacerdote, entonces cuando se fue de religiosa me acuerdo que me mandaba pedir cosas que mi mamá no tenía y entonces yo las compraba, me acuerdo que yo le decía a Margarita, ay Margarita qué crees mi hermana mandó a pedir eso y no me alcanza, este no te preocupes ten me daba sus joyas, las metíamos al monte y ahí compraba y ya las sacábamos no, entonces todo eso a mí me ayudó para sentirme una persona normal, bien padre fíjate, entonces pues ya después a mí me encantaba estar en su casa y ya me dijo cuando vivía, y como trabajaba en la Villa y ella vivía en la Villa ahí en Lindavista, entonces yo iba a comer a la casa de ella, ahí era mi casa todo el día era mi casa, yo en la noche pues ya me iba a la normal y ya me regresaba a mi casa, entonces hubo una como... en mi familia empezaron a sentir un como rechazo, un rechazo en contra de, no la querían por qué por que... yo me empecé sentir bien padre, entonces ya nos íbamos a comprar los zapatos juntas, los vestidos juntas, entonces pues en mi casa olvídame no, empezó el rechazo de todos por que yo me creía, yo ya no quería nada de mi casa, cuando no era yo así, pero para variar como que a mi mamá también la arrastraron mis hermanos, y no podía yo decir no me gusta o no quiero, no pues cómo si ya ahorita ya no quieres nada somos poca cosa, entonces empezó a haber ese rechazo, pero este no me, no me afectó yo siento que no me afectó, me sentía mal, me sentía mal por que yo decía es que no pueden pensar que las personas cambian no, las cosas cambian y la verdad en eso empezó a cierto o sea mi ego, y yo decía, yo decía bueno es que no me valoran.

¿Eso cambió después? Cambio por que mira, como hermanos cuando chicos nos llevamos muy bien, la única que estudió fui yo, claro cada quien hizo algo por que mi hermana hizo una carrera técnica con los salesianos, mi otro hermano se salió del seminario, fue hacer un examen a la SEP le dieron este... el certificado de preparatoria por que antes no valían los estudios del seminario, mi hermana se metió de religiosa se salió, salió neurótica, entonces fea, muy fea, entonces mi hermana me decía que yo era muy fea siempre, entonces yo sí me sentía fea no, yo soy muy fea no, y con esta persona que te digo, no me sentía bonita pero no me sentía fea no, por que era muy alegre entonces estudiábamos en la noche pero entonces ya era la amiga era bien padre, y cuando nos salíamos de clase nos íbamos a tomar una copa, imagínate ya era totalmente diferente, íbamos fíjate que había (Ríe) y estábamos creo en sexto de normal, ella era muy guapa, muy guapa de veras y tenía novios al por mayor, y este... pero a mí no me llamaba la atención, nos íbamos a un chorro de lugares y antes bien padre, muy guapa, muy guapa, pero,

pero cuando nos salíamos se salían con nosotros y ella era muy aventada (Interrupción de una persona).

Pues ahí empezó ya, yo empecé a cambiar a veces llegaba oliendo a vino a mi casa, por que imagínate ya yo era la prostituta no, entonces este... pero yo callada no me peleaba, yo callada mis hermanos me decían muchas cosas y yo callada, olvídate no yo ya estaba haciendo sufrir a mi mamá y todo, todo, pero empezamos a crecer y como que hubo, nuestra vida de niños fue muy padre aunque cada quien, a menos uno por que se volvió testigo de Jehová, el que se fue de sacerdote, su esposa por darle en contra a mi mamá que no sabía nada, yo creo que se cambió entonces él se volvió testigo de Jehová, pero no, pero fíjate que sabes que de chiquitos nos llevábamos muy bien, pero eso nos afectó no la llevada bien, nos afectó al vida de papá que era borracho, que maltrataba a mi mamá, que le decíamos que se separara, entonces cada quien queríamos ordenar en la casa cuando ya empezaron a trabajar todos, queríamos ordenar y todo éramos ordenanzas no, yo era callada por que sí no me gusta alegar, yo era callada a mí me daba mucho miedo mi papá, por que le pegaba a mi mamá, yo decía cuando era chica por qué no cierran todas las cantinas, ojalá las cierren por que yo las odiaba, las odiaba por que a mi papá lo veías tirado en la calle, puro tequila tomó pero mi mamá es sumisión o ese gusto por que ahora pienso que le gustaba que le, que la maltrataran por amor a Dios no, por que ella decía que Dios y Dios, y este entonces te digo... cuando yo empiezo ya era una amistad padrísima y entonces te digo que mis hermanos, mi hermano si cogía mi hermano un traje de mi hermano, por que como trabajaba en el banco el más chico cuando se salió del seminario, empezó a trabajar en el banco después de que le dieron lo del certificado de la preparatoria, entonces una persona de San Felipe de Jesús dice que, lo conoció le consiguió un trabajo en el banco, entonces el otro trabajaba en Excélsior.

Entonces ya vivíamos en la jardín Balbuena no, mi hermano alquiló una casita muy mal hecha, muy mal hecha, y ahí vivíamos, bueno eran unos pleitos que se oían y se daban de trancazos, me daba un miedo, pero un miedo que no te das una idea, de por sí siempre me dio miedo la vecindad, fíjate como influye, cuando dije es que aunque no estuvimos adentro, influyó por que entonces yo fue cuando ya todo el día de por sí todo el día no estaba en la casa por que trabajaba, en la mañana, trabajaba en la tarde y en la noche me iba a estudiar, y luego nos volábamos clases para irnos a Juan de las cotorras no, y pues conocíamos, en ese tiempo eran bien educados los hombres, conocíamos nos llevaban a la casa de esta Margarita, este éramos primas y yo decía pues no... no estoy tan fea, pues yo decía no estoy tan fea por que la pasamos como primas, y fíjate que fue una vida bien padre.

¿Ahora todavía te sientes bonita? Desde que ella me dijo que éramos iguales, no cambió en mí todavía lo bonita, pero a través del tiempo yo he ido a muchos retiros, a muchos ejercicios espirituales, eso me llena mucho, entonces no miento, cuando yo me iba a casar tuve un amigo sacerdote y este... y le empecé, platicaba por que me fue a pedir tres veces y mis hermanos groseros le hacían de groserías no, y entonces él un día me dijo ya no eres una chiquita, ya estás grande, dice y yo ya no vuelvo a ir a tu casa a que me hagan una grosería, vete, entonces decía yo no, yo valgo mucho por que él me dijo tú eres muy bonita, Dios no hace cosas feas, ahí fue donde dije que yo era preciosa, Dios no hace cosas feas, imagínate si Dios hiciera cosas feas, Dios es omnipotente, Dios es perfecto y Dios hizo cosas perfectas, entonces de dónde estás fea si te hizo Dios, entonces yo a los niños les digo lo mismo que me dijo, Dios no hace cosas feas, todo lo que tienes es hermoso, y de ahí pensé que yo era la mujer más hermosa que existe en la tierra. *¿Y si te gustas?* Me encanto, me encanto, me gusto por que Dios no hace cosas feas, no hace cosas feas, fíjate que veo ahora, desde ese momento como que empezó a haber así no veo mucha televisión, pero cuando veo que se arreglan la nariz y digo ay no que bárbaras, estaba mejor antes que ahora, es que Dios no puede hacer cosas feas, Dios te hizo perfecta, entonces te digo a mí cuando me iba a casar fue cuando eso, que el sacerdote este me dijo que yo era muy bonita, muy bonita y si me la creí, y me la sigo creyendo.

¿Al cuánto tiempo de casada tuviste a tu primer hijo? Este al año, antes del año yo me embarqué al mes de casada. *¿Estabas emocionada por tener a tu bebé?* A claro no, yo lo que quería luego luego era tener bebés y él también sí. *¿Seguiste trabajando después?* Dejé de trabajar 5 años por que trabajaba en particulares y en las particulares no recibían gente casada, es más cuando yo me iba a casar mi director me dijo este... (Interrupción de un teléfono celular) entonces este... pues luego luego, te digo al mes este al mes me embarqué y tuve a mi bebé.

¿Desde cuándo dejaste de trabajar? Te digo este, dejé de trabajar por que en las particulares no reciben, y cuando me iba a casar y me dijo mi director que quería mucho, yo amo a ese señor te lo voy a enseñar también, es religioso, yo lo quiero mucho hasta la fecha, y este... y es que yo me casé con una persona viuda, entonces yo tuve a los muchachos grandes yo los tuve de alumnos, y me acuerdo que les dije que ya no iba a entrar por que me iba a casar, y me dice el señor Arroyo pero cómo se va a casar que no sé qué, yo nunca la he visto con nadie no, y entonces redigo no pero sí me voy a casar, dígame a dónde se va para pagarle más pero que no se vaya, y le digo no me voy a casar, cuando le dije con quien nombre, por que su esposa lo tenía por los suelos, ya era viudo, entonces nombre me empezó a decir es que no se merece eso usted se merece otra cosa mejor, bueno yo era lo máximo no, yo era lo máximo, pues yo ya me creía bonita y para mí mi ego no fue mucho por que me sentí mal que me dijera eso que no me casara, por que me iba a casar y con una persona que no valía la pena que no sé qué que no sé cuanto, entonces les dijo les empezó a decir a los papás que se le iba una gran mujer, entonces me empezaron a decir los papás, y entonces pues yo creo que no sabían mucho no, por que me empezaron a decir, señorita Lupita que se va a casar con el señor Villagran le digo sí, dice el señor Arroyo está pero bien triste, le digo ay le digo me da mucha tristeza que el señor Arroyo ande diciendo esas cosa le digo, entonces un día fui y hablé con él con el señor Arroyo, le digo señor Arroyo por qué les anda diciendo a los papás y dice es malo, no no es malo señor Arroyo pero usted les está diciendo que... que yo soy lo máximo y no me merezco eso, y entonces le digo pero pues se sale usted, si se sale usted me caso con usted, y me dice sabe lo que está diciendo, sí sé lo que estoy diciendo, le digo por que también usted sabe lo que está diciendo, y fíjate que fue muy duro para mí el estar recién casada con dos hijos, fueron cosas de celos del mayor, nunca me... era mucho celo, mucho celo, el más chico era diferente, el más grande estaba en quinto años y Juan estaba en tercero, pero se veían, se ven como hermanos, pero entonces fíjate que este como son, son hermanos no, pero pues también eso fue por que fue el sacerdote a pedirme y pues no me daban no, este pero fíjate que eso este me ayudó mucho, yo no tenía también otra vida muy dura pasando la vecindad pero de diferente aspecto me acuerdo que este una vez hicieron una comida yo ya tenía a mi hija a Lupita, y me invitaron y pues iba el señor Arroyo yo ya llevaba niña, si voy no si voy, se me ocurre por que este me dice por que estábamos cerca de... yo vivía en la unidad Lindavista, y me dice me dice el señor Arroyo yo la llevo Gloria sí, y en el camino le empiezo a decir ay señor Arroyo le digo por qué no habla con Pepe es que Pepe pues es un groserito, por que así le dije, y voltea y me dice es que usted iba poder con todo no, no se acuerda, me quedé calada y dije sí es cierto no, eso me sirvió por que dije Gloria ni modo échale los kilos, y le eché los kilos fíjate muchos kilos, muchos kilos siempre lo respeté, cuando llegó cuando llegué con Lupita los dos ay no bellísimos esperando a su hermana, esperando a su hermana y la cuidaban como no te das una idea, el chiquito Juan no sé, no sé por que mi niña no abrió los ojos por que nació de 8 meses, me hicieron cesárea por que estaba muy grande y no se movía, y este... no sé al rato va toda la prole con los que se juntaban y tocaban, Gloria Gloria es cierto que Juan tiene una hermana de ojos azules, le dijo ay no el he visto los ojos le digo, pues no sé si los tenga azules, no dice Juan que tiene una hermana de ojos azules, pues fíjate que cuando los empezó a abrir, si los abría pero si pero era poco, este ya cuando los empezó a abrir era ay sí, no cuando vi a mi niña yo vi una cosa preciosa por que no te imaginas a los hijos cómo van a ser, no no no es una alegría, bueno esa alegría es inconfundible, y fíjate que este los ojos azules y si tenía los ojos azules, y este y bien bien padre fíjate y este y poco a poco pues ya después al año pues tuve a la otra era una cesárea pero pues me aventé (Interrupción de una persona), y fíjate que este... pues ya no así nació la otra niña, la otra niña igual güerita güerita, este que bueno que no me durmieron eh, por que este lo vi peludo, peludo y este por que la segunda me pusieron nació normal pero un parto muy feo, muy

feo cuando ya vi a mi hija no, fue un parto muy feo, y me durmieron y desperté gritando y ya vi a mi niña y ni, es que yo escuché que la estaba asfixiando, y ya fue cuando perdí y desperté, como de la niña de la primera me pusieron azul y de esta me pusieron blanco dije chin la maté, y lo veo y gritando no, y ya la señorita diga si vive le dije, y me dice sí señora es una niña, pero está bien si, y ya desperté y esta amiguita que te digo siempre, siempre andaba, de la primera nombre parece que ella iba a tener la bebé sí, si.

¿Todavía conservas esa amiga? Tiene 17 años que se murió, se casó grande, se casó con una persona loquita, media loquita, me acuerdo que yo le hablaba por teléfono y él la maltrataba y se murió y se fue al cielo fíjate. *¿Tienes más amigos?* Amigas amigas ya no, no yo no tengo amigas, no tengo amigas. *¿A quién le platicas tus cosas?* A Jesús (Jesucristo), él es mi amigo, soy muy discreta no me gusta contar, en sí no tengo problemas, no tengo problemas por eso siempre mi marido por que pues aunque sea cualquier cosa... pues cualquier cosa le platicaba de los hijos no, y ahora yo sé que si le digo a alguien por ejemplo este... a cualquier cosa por ejemplo a veces a Lupita le he dicho ay es que a veces yo veo a Paco malo o algo, con ese simple hecho ay pero qué e preocupas ellos ya hicieron su vida, entonces eso me siento mal, me siento mal pero tienen razón, no... no me siento enojada ni nada, yo no sé si es cierto o no, entonces pero son cosas que a veces si tengo... tengo ganas no, pero entonces siempre como mi mamá iba a llorar al sagrario y yo sentí que eso es lo más padre, entonces este pues yo no voy al sagrario pero yo sé que Jesús está en todas partes, y que a él es al que le tengo que contar, pero te digo amigas amigas no tengo.

¿A qué le tienes miedo? A qué le tengo miedo... pues yo creo que a muchas cosas y no me he dado cuenta. *¿O qué no te gustaría que pasara?* Enfermarme y no poder hacer mis cosas, es lo que no, le pido mucho a Dios pues que me muera como mi marido. *¿Cómo murió?* Rápido, se durmió le dio un paro y ya. *¿Hace cuánto que murió?* 10 años. *¿Cuál es tu meta?* Mi meta... ay seguir estando así fíjate, tengo muchas ganas de viajar, pero... no soy ordenada para la cosa económica, no soy ordenada por que creo que mensualmente me va a... me va a dentro de aquí me va muy bien, pero... al hijo que veo que está mal sin que se dé cuenta lo ayudo, le doy y los invito a comer y yo pago, entonces me estoy haciendo el propósito ya este año de empezara guardar por que tengo ganas de seguir viajando no por que cuando estuvo mi hija allá me fui dos meses, y conocí muchos lugares muy padres, y le di muchas gracias a Dios que yo no pensaba jamás subirme a un avión por el miedo que yo les tenía... pero eso es quiero hacerlo, quiero hacerlo, por que... digo Dios es que por que no puedo, y también eso de que por ejemplo mira si yo tengo prisa a algún lado yo tomo coche, entonces eso es mi, lo que quiero hacer, quiero empezara a guardar.

¿Consideras que ya has llegado a la vejez? No. *¿Cómo a qué edad se es anciano?* Cuando me salí, cuando me jubilé ah yo me empecé a sentir que ya yo estaba grande cuando los muchachos se paraban de sus asientos y me los daban, fue cuando yo empecé a decir bueno yo creo que yo ya me veo vieja. *¿Cuántos años tenías?* Pues cuántos años tenía, pues yo creo que como unos 60 por que me jubilé a los 62 años, entonces mas o menos como a esa edad por que he corrido con suerte, si conmigo si se paran y me dan el asiento, entonces pues sí (Ríe) pues si por que cuantas se quejan allá de que no les dan el asiento, yo sí, es más hasta cuando me ven así alguien de los muchachos o alguien me cogen de la mano para pararme y fíjate digo me siento más incómoda con eso por que nunca... también eso, mi marido no era muy atento pero de por si yo siempre fui yo, ya después me valía, mis yernos son muy atentos, mi hijo se parece es idéntico a mi marido, mis yernos son muy atentos y a mi me molesta que se bajen y me den la mano, y... y a veces digo no no te preocupes yo sola es lo que digo me tengo que acostumbrar, entonces yo les digo pues es que he sido tan, tan este... tan como se dice, tan independiente que no no necesito, y ahorita ya estoy haciéndome el propósito de que por ejemplo el domingo, se levantan todos a la hora que se les da su gana y digo por favor siéntense, por favor, y si no se levantan yo sola empiezo entonces... este ya estoy dejando que hagan las cosas, ya estoy dejando que hagan las cosas pero no yo siempre he sido así entonces este... a mí si como que

me siento mal como que me molesta, como que me molesta, que una atención para mí me molesta, me siento... me siento mal.

¿Cómo prefieres que se les deba llamar a las personas que llegaron a la vejez? Pues yo siento que son personas, los calificativos como que no me gusta ningún calificativo por que son personas, personas... por ejemplo yo si preferiría ancianas, para muchas personas es un despectivo, pero son ancianos. *¿Tú crees que se es feliz siendo anciano?* Claro, por que es otra etapa de tu vida, es otra etapa de tu vida, y es que yo digo tienes que vivir las etapas de tu vida en el tiempo que te toca vivir, en el tiempo yo me cuando mi marido él quería todo y me decía pues cualquier cosa y le decía no mira es que mal que bien tu ya viviste, como sea tú ya viviste.

Describe a un anciano. Pues ahora yo no he vivido con un anciano es lo que yo le decía una vez a Carlota, yo vi a dos abuelitos, los maternos los paternos no por que mi papá quedó huérfano chiquitito este activos, haciendo todo queriéndose mucho, queriéndose mucho por que fumaban los dos, y... y mi abuelita le daba de comer a mi abuelito, le lavaba le planchaba, mi abuelito yo nunca escuché que maltrataba a mi abuelita, la trataba muy bonito, entonces yo tengo el modelo de ancianos de esos ancianos, y la familia de mi abuelito sus hermanas ancianas con es fe en Dios y todo no, no no no, no tengo ahora para comer pero Dios dirá, jamás los escuché desesperados, jamás.

¿Qué diferencias hay entre un anciano y tú? Entre un anciano y yo... no la encuentro, no le he visto, no le he visto, a mi lo que no me gusta a veces es que se estén quejando, mira te voy a decir algo del taller, a mi no me gusta pero creo que ya me conoces como soy en el taller también callada, no me gusta opinar, no me gusta además eso yo nunca me he sentido inteligente no, yo nunca me he sentido inteligente, yo me he sentido feliz pero nunca ni me he sentido inteligente, entonces me he sentido una persona, este, por ejemplo lo que no me gusta por ejemplo cuando trabajábamos con el equipo era de que las que me tocaban en el equipo era de que apúrate por que aquel ya va a terminar, y digo bueno yo sola decía, yo no les hacía caso no, pero decía que poca abuela no se sienten seguras si terminan pues qué padre, ya terminó pero yo voy a terminar cuando yo me sienta bien y que voy a hacer esto bien, o lo voy a hacer tu supón que no bien pero como a mí me gusta, y punto y si termino al último me vale gorro a estas alturas por que digo no estoy jugando a las competencias, ni estoy jugando a que me quedé mejor que ellas, estoy jugando a que me quedé como yo quiero o como yo pienso punto, a mi me molesta por eso no me gusta, con José por que ya la conozco de hace mucho tiempo, y pues siempre ha sido la José pues que es muy dedicada que es muy estudiosa, es muy inteligente, y no me siento mal por que digo bueno a cada quien nuestro Dios nos dio nuestra inteligencia y nuestros dones, yo nunca me voy a querer comparar con Josefina ni con Meche ni con nadie no, pero a mi me molesta a veces eso son muy así, el otro día de la kermese, me dice Meche me dice ay Gloria es que luego a veces no quieren cooperar que no sé que, le digo pero es la... ni la vi así como te estoy viendo a ti pues es en la forma de decirlo, no le sigo el juego por que no me gusta no me voy a llenar de cosas, es que es llenarme de cosas, me molesta me siento mal, me siento mal, eso yo siento que no, si te voy a hablar te voy a abrazar te voy a decir pero no me gusta ese tipo de cosas a mí, me molesta mucho.

Todo por servir se acaba (Ríe), pues sí y mira a veces cuando vienen los amigos de Lupita traen tequila yo si me bajo y me echo mis tequilas, mamá no quieres un tequila pues órale, pues si pero nada más me tomo dos por que me voy asentar mal y no tengo necesidad de sentirme mal no. *¿Eras fiestera?* Pues con esta amiga sí, si me gustan las fiesta y todo pero no sé bailar, por que en vez de bailar era el trabajar y estar preocupada por que no había dinero no. *¿De casada?* No era muy seco mi marido y este es igualito igualito, siento que he vivido completa.

¿Extrañas algo? No, como hermanos pues ni nos hablamos, ni nos necesitamos, no, y no siento no siento por que fíjate que este... que me empezaron a... mi hermana cuando iba a ver a mi mamá me maltrataba mucho, y yo decía bueno qué necesidad tengo no, mi marido me decía bueno y a qué vas, y pues si es cierto aquí está mi familia, y cuando luego mi hermana vive en

León, le llamo y me dice oye pues ya visita a fulano por que ya tiene dinero pero digo imagínate como me tienen no, y yo no visitaba a la familia por lo mismo, por que me empezaban a decir que yo era esto que yo era lo otro. *¿Ni en navidad o días festivos?* No en navidad siempre nos hemos juntado aquí, o con mi suegra. *¿Te llevas bien con la familia de tu esposo?* Pues ya todos se están muertos no, pero fíjate que en navidad siempre íbamos con mi suegra, hacíamos unas navidades padrísimas, padrísimas, y así son mis hijas igual, traen toso y no no, siguieron bueno todavía siguen no somos muy así muy melosos no, pero aprendieron mucho de ellos, y siguen haciendo lo mismo eh, los postres las comidas, no si te digo y cuando voy a León a veces voy a ver a mi hermana, pero me da miedo, a mí me da mucho miedo mis hermanas fíjate, me dan miedo por que me reprochan muchas cosas y me empiezan a decir y digo bueno yo paso, ya yo te lo juro que lo he vivido, ya para mí ya pasó una vida, fue un tiempo pero ya pasó, por que me voy a estar amargando, no me gusta ver en la televisión cuando hay pleitos y eso por que a mí mente viene aquello que viví aquella colonia no, no me gusta, me da miedo, me dan miedo.

¿No te molestaba que te criticaran? No me choca no, no me choca que me digan cualquier cosa fíjate no, no yo no me siento por ejemplo que me dicen cualquier cosa no me siento, yo cuando me casé me dejé, engordé mucho y me acuerdo y me encontraba a mis compañeras y sabes que me decían (Ríe) ah es que una muchacha ahora que fuimos a un encuentro con las salesianas se sentía por que le decían que estaba gorda y yo le decía pero cómo te sientes tú pues que no te duela lo que te dicen, sabes que me decían cuando me veían a mi Gloria que gorda estas, y yo les decía si, y ya cuando veían que les decía sí, hójole estoy regorda verdad no hay necesidad de que me lo digas (Ríe), Gloria como te dejaste y yo decía pues si es cierto, me están diciendo una verdad, sí es cierto por que pues siempre andaba peinada de salón, entonces pues imagínate sin peinar y yo tengo los pelos muy lacios, y todo y yo decía pues es cierto, no me molesta, no me molesta, no sé pues sería también eso que mi mamá nos decía que Dios y todo eso, entonces no me molesta, no no me molesta, cualquier cosa que me digan no me molesta.

¿Siempre haz sido muy religiosa? Sí soy, a mí me llena mucho pero te digo no puedo estar con la gente, no puedo oír que... ay mírala vino a comulgar y está en amasiato, eso me molesta, quién soy yo no, pues si se siente a gusto pues que padre, la que la va a juzgar va a ser Dios no, yo no también eso de que hablen de los muchachos me molesta, fíjate ahorita por ejemplo esto que está pasando con lo de López Obrador, yo me pongo a reflexionar y digo en qué falló también la iglesia, por que también ahí la iglesia está, qué pasó que se perdieron los valores cuando los mexicanos somos guadalupanos no, dónde está, cuando estoy agrediendo a mi prójimo, cerrando calles haciendo tonterías dónde está, todo ese tipo de cosas a mí me molesta, por eso a esta iglesia cuando iba y todo, pues yo decía ay me acordaba de mis tiempos pero como que decía, por ahí salió otra no es que es mejor esto, yo no le decía que era mejor lo que yo iba a hacer, y si ella cree que es mejor que padre pero Gloria tranquilízate, y tu amas a Dios y punto te digo yo no estoy mucho ahí por que no puedo estar, no me gusta.

¿Tú les inculcaste a tus hijos el amor por Dios? Sí. ¿Así como a ti te lo inculcaron o de forma diferente? No con miedo, este... puedes hacer todo por que Dios te hizo libre y si tú lo haces pecada es pecado y cuando mis hijas yo les decía miren a mí díganme la verdad por que las únicas que se sientan mal son ustedes y a mí me podrán engañar pero a Dios no, y Dios es tu conciencia por que tú te sientes mal.

Entrevista Marina

Mi nombre es Marina, tengo 67 años, nací en el D. F. ... este yo recuerdo algo muy relevante que yo tendría unos 3 años, yo vivía con mi mamá y mi papá y un día, casi me pierdo por que me fui sentada, tendría yo unos 3 años mas o menos calculo, sentada bajando unas escaleras y, y yo sabia que estaba, yo sentía que estaba haciendo mal pero me fui bajando esas, esas escaleras, nada mas recuerdo eso, y después me comentaron que, que una vecina o un familiar fue el que me encontró, la que me encontró y ya me llevaron a mi casa.

Yo tuve una niñez, difícil, mi mamá y mi papá trabajaban pero mi papa pues ... quizás por que se casaron muy jóvenes, mi papá era 4 años más joven que mi mamá, digo mas, si mas joven que mi mamá y mi papa se dedico pues a, a vivir su vida, fue alcohólico y pues la que realmente nos atendió, nos educó, fue mi mama ... mi mama conmigo procuro, tenerme en buenas escuelas, muy buenas escuelas pero ... pues yo pienso que por la situación que tenían mis padres en la casa de ... de gritos, de enojos, de desacuerdos por la falta de dinero, yo nunca pude ser una buena estudiante, nunca me pude concentrar, me sentía yo incomoda en esas escuelas por que era de niñas ricas y pues yo me sentía mal, no ... no llegue a ser una buena estudiante, nunca ... mi papa desde muy, desde muchísimos años tuvo una pareja que mi mama sufrió mucho por ella, era una señora de un centro nocturno, yo nunca la conocí pero siempre la escuchaba, que mi mama trabajaba en un cine y le hablaba la señora para, para molestarla.

A los 7 años nació mi hermano. Hombre y luego cuando mi hermano tendría 13 años nació mi hermana la mas chica, mi hermano y yo somos los que más sufrimos la situación de mis padres, mi hermano fue un niño muy introvertido, muy, sufrió mucho, yo siento que yo también sufrí mucho .. pasamos muchas situaciones muy difíciles ... mi papá, lo tuvimos que internar algunas veces, en el Fray Bernardino, unas tres veces, por su alcoholismo ... y este ... pues eso me apenaba, me avergonzaba, sobre todo que trabajábamos en un medio donde éramos conocidos pues, por toda la gente, sabían que yo era su hija, recuerdo que una vez estando en una oficina ... mi papá llevo y, ya tenia muchos días de no ir a la casa, y la entrada a esa oficina era una puerta giratoria, recuerdo que estaba yo sentada, mi lugar estaba cerca de, de la entrada y oí un chillido, era mi papa, totalmente ahogado de borracho ... salí rápido ... pero pues todos mis compañeros lo vieron ... fue para mi ese un momento muy, muy difícil, no recuerdo a que fue, yo no recuerdo si fue a pedirme dinero o si fue a preguntar por nosotros, no se ... pero fue un momento muy difícil, siempre hablo a gritos, nunca tuve una relación con él agradable.

¿Llegó a haber golpes? No, nunca nos golpeo, nunca nos hizo, nos dijo una mala palabra, solo nos gritaba ... nos gritaba, yo crecí a su lado, pues así con gritos, cuando yo le quería pedir permiso, era gritarme, siempre me dijo que yo no me sabia arreglar, que no me sabia pintar ... mi mamá también creció, estuvo con nosotros y también fue una mujer llena de complejos por él ... y mi hermano fue un muchacho muy ... muy triste, muy triste ... después pues ... recuerdo que me case, me case a los 21, a los 21 años me case, dure 4 años de novia con el que fue mi esposo y este al mes de casada salí ya, el, salí embarazada, también tuve una vida muy difícil con mi marido por que, también tomaba, era irresponsable, no, no había dinero para, para los gastos, yo seguí trabajando y también, le di yo la educación a mi hija, en todo, en todo, la crié, mi madre me ayudo, siempre viví con ellos, solo como ... 2 meses viví sola con mi marido en una casita que nos pidieron por que no se pagaba la renta entonces nos fuimos, nos regresamos con mis papas y un día mi mama le dijo a él que tenia que, que dar un gasto para la casa, ese día él se fue, se desapareció y no volvió a la casa, mi niña se quedo de 3 meses ... ya entonces mi mamá me dijo que tenia yo que escoger entre mi marido o ella y escogí a mi madre y me quede con ella, mi papa pues estaba ahí, todavía en, en esas épocas mi papa tomaba mucho y había muchos problemas, yo me quede con mi hija de 3 meses, me divorcie, me dedique a trabajar para mi hija, siempre busque, no se si la protección del hombre o no se pero siempre buscaba yo tener una pareja, cometí muchos errores por eso ... por que lógico no eran relaciones sanas no, eran relaciones muy conflictivas mucho muy conflictivas mucho muy conflictivas y me doy cuenta de, ahora ya con todo lo que he vivido y eh aprendido que yo buscaba eso no, el buscar,

buscar relaciones conflictivas ... difíciles, con personas casadas ... y mi deseo según yo, era encontrar a alguien para hacer una vida con él, pero pues nunca se logro y después ya mi hija creció y ya pues mas difícil ... mi papá murió a causa de, pues todo lo que venia arrastrando de sus enfermedades, hace como 10 años ... y nunca lo pude perdonar mientras vivió, siempre, siempre le tuve rencor, mi papá dejo el alcohol y trato de acercarse a nosotros, nosotros lo mantuvimos siempre a distancia ... aun cuando ya estuvo muy enfermo pues ... pues si ya estuvimos mejor con él, estuvimos más cerca y cuando murió me quedo todo el sentimiento de culpa ... por que ... pues me arrepentí de, de no haber, de no haberme acercado a él, de no haber perdonado, de no haber pedido perdón por que yo también hice cosas que lo lastimaron mucho y si me quedo eso, ya hasta ahora ya me siento más tranquila, ya ... ya no lo veo con ese rencor ni con odio, solo me siento triste cuando lo recuerdo ... mi mamá, mi mamá fue una muy buena mujer ... y yo creo que por la misma situación que vivió, pues fue sobreprotectora y hasta la fecha lo sigue siendo con los tres, pero fue muy buena mujer, una mujer sufrida que lucho mucho por nosotros ... que, que nos dio todo lo que pudo ... esta, esta ahora conmigo, trato de, de llevarme bien con ella ... creo que estamos bien, mi hija, mi hija se caso, como siempre no es con el hombre que, que cada madre queremos pero es un buen hombre, sin vicios, trabajan los dos, tienen una niña ... le pude dar a mi hija una carrera, estudio en una escuela regular, mas o menos vive tranquila, me siento tranquila con ella, con su marido, que mas puedo decir ... que mas recuerdos puedo tener ... agradables ... bonitos, cuando nació mi hija, fue el momento mas bonito creo que he tenido, cuando me la llevaron a presentar fue un momento muy bonito, cuando nació mi nieta, también, que mi hija y yo nos llevamos muy bien, nunca hemos tenido grandes problemas ha sido una persona muy, muy respetuosa conmigo, cariñosa y yo respecto a ella tengo, me reprocho algo, no fui muy, muy cariñosa con mi hija, tampoco fui muy despegada, pero no fui muy cariñosa con ella, salimos mucho mmm..., la lleve a pasear, salíamos al cine, a comer, platicábamos, me platicaba pues, sino todo, por que no es posible verdad pero, yo consideraba que me tenia confianza y me tiene todavía, nos llevamos bien, afortunadamente nos llevamos muy bien ... pues que mas puedo decir ... que mas quieres que te diga ... mi niña, mi nieta es una niña muy estudiosa tiene sus, los primeros lugares en la escuela, me siento tranquila, me siento contenta por ellos ... ahorita mi preocupación pues es mi mamá que en algún momento se, se puede ir y que debo de estar preparada, trato de prepararme, pero todavía me falta mucho, ojala que me falte, le falte a ella mucho y a mi me falte poco para poder estar lista.

¿Te sientes satisfecha con lo que has hecho con tu vida? No, no me siento satisfecha me siento incompleta por que, durante el tiempo que trabaje fue, fui considerada pues buena, buena para mi trabajo, en ese aspecto si tuve muchas satisfacciones muy bonitas, trabaje en un ambiente que siempre me gusto que fue el cine, conocí mucha gente muy interesante y si fui considerada como una buena trabajadora, competente, pero dentro de eso si me siento que fui muy insegura, que pude haber logrado más cosas por que este, siempre me estanque, siempre existió eso de que no voy a poder, no voy a saber ... y eso me, me detuvo de hacer muchas cosas, yo siento que pude haber hecho muchas cosas dentro de ese circulo en el que trabaje ... y ahora me doy cuenta que por mi miedo no llegue a mas ... no llegue a mas ... en un momento fui este, se hizo la proposición que fuera yo gerente y me dio mucho miedo, me quede, me quise quedar como siempre, secretaria y nada más y también me arrepiento de que no, no supe estudiar, no supe hacer a un lado todo para ser una buena estudiante y que la oportunidad que me dio mi mama no la aproveche debidamente y ahí mi hermana si le reprocha a mi mamá, pero mas bien me lo debería de reprochar a mi por que mi mamá ya no quiso gastar con ella lo que gasto conmigo, mi hermana estudio en unas escuelas ... pues de gobierno, de paga, pero no en, no en las escuelas que yo estuve y ella aun a pesar de ello, ella esta muy bien, ella tiene, pues tiene un negocio, vive muy bien tiene dinero y es cuando si digo que bárbara pude haber hecho muchas cosas, podría estar al nivel de ella y no lo logre me da mucho gusto por ella ¿no?, por que realmente fue un gran esfuerzo el que hizo, el que hizo con su marido pero si me reprocho a mi misma que yo no logre esa situación.

¿Si pudieras cambiar algo de tu vida, que cambiarías? ¿Qué cambiaría? ... pues que no hubiera buscado tanto, amor donde no lo había, por las parejas, por que, pues las parejas no ... hay que divertirse pero no hay que buscar lo que no existe, eso lo cambiaría, que ... hubiera aprovechado mas mi tiempo en mi trabajo ya adulta por que de niña pues aunque pudiera yo, pues yo creo que la falta de experiencia, de orientación en cierta forma yo creo que eso me faltó, pero ya siendo adulta eso hubiera aprovechado más las oportunidades que se me dieron en el trabajo pues eso y no haber buscado lo que no, no iba a encontrar, un apoyo masculino que nunca encontré y quizás haber sido un poco mejor con mi, con mi hija, demostrarle mas mis sentimientos, creo que eso es lo que hubiera cambiado.

¿No eras apapachadora con tu hija? No era apapachadora, digo tampoco era fría, la besaba, la abrazaba, pero ahora me doy cuenta de que debí haberlo hecho mas, ser mas espontánea. *¿Te costaba trabajo?* Si. *¿Y ahora te cuenta trabajo?* No, ya no, había un problema y yo creo que de ahí viene que yo con mi papá siempre fui, él fue muy frío con nosotros, no hubo besos, no hubo abrazos, muy esporádicamente ... y este ... y siempre nos manteníamos lejos y eso es algo que tengo, no se, no lo puedo superar, pero desde que vivía mi papá, llegábamos del trabajo, trabajamos en la misma empresa pero él en un lado y yo en otro, y nos regresábamos en el coche, entonces nos sentábamos a comer, siempre había un florero enfrente de mi, pero nada mas estábamos platicando por en medio de las hojitas no me atrevía a quitar el florero y vamos a platicar, y eso platicábamos comentarios así de tonterías y con una pierna así, siempre, sacaba yo la pierna así, y así estaba yo comiendo y viéndolo así y me paraba yo rápido, como que me molestaba su proximidad y en la actualidad todavía tengo la costumbre de que hay momentos en los que me alejo de mi mamá, en la mesa como con ella todos los días hay veces que si nos sentamos ella aquí y yo acá o al revés, pero hay veces que me siento hasta acá .. Como que... rehusó esa proximidad... no se, no entiendo por que, ahora con mi mamá ya es menos no, pero hay momentos en que si lo hago y, y me doy cuenta, con mi papá era una cosa terrible con mi papá... y el nunca me decía quita el florero, nunca me decía y estábamos platicando así, lo veía yo así.

¿Alguna vez le pediste a tu mamá que lo dejara? Es que mi mamá, al fin, yo creo que el 90% de las mujeres son así y digo son, yo no soy, yo no pienso así, el decir, por mis hijos no lo dejo, por ustedes no lo dejo, pero nos platicaba todo lo que pasaba, tu papá me hizo, tu papá me dijo y luego hubo, el mismo licenciado que me iba a divorciar, que me divorcio, un día me dijo sabes quiero que ese licenciado venga por que me voy a divorciar, me dejaba, como se dice, vulgarmente colgada, que ya que veía la de a de veras ya que estaban los papeles o que ya le decía no ese licenciado, hubo otras situaciones ya, decía que no, dejo, no lo dejaba y nunca, nunca este, se decidió realmente a dejarlo ... una relación bien conflictiva.

¿Para ti que significa la vejez? La vejez es algo muy bonito sabiéndolo vivir, el que todavía quedan muchas oportunidades, queda mucho campo todavía por ver, por recorrer ... pues mucho que ver, mucho que escuchar que la vejez es, se debe vivir plenamente ... prepararse para el fin, prepararse lo mejor posible por que yo creo que en lo que a mi respecta nunca voy a quedar completamente convencida de que ya me voy a morir verdad, pero bueno es algo que debo aceptar, que quiero aceptar, preparándome para ello, pero mientras divertirme lo mas posible, eh hacer todo lo, lo que ahora puedo hacer y que mientras estuve trabajando no hacia yo, como pasear como, ocupar mi tiempo en muchas cosas que ahora tengo en mente hacer.

¿Qué te gustaría hacer? Bueno, algo que me lo impide ahorita es mi mamá ¿no?, pero, conocer lugares que no conozco, ir a pasear a muchos lados, leer, me gusta mucho leer, leer más, escuchar música, bailar ... hacer mas amistades, tener amistades, ayudar cuando sea posible de mi parte ayudar y vivir, simplemente vivir.

¿Tienes alguna meta? Bueno no, no tengo una meta así de tener un negocio... alguna cosa así... pues una cosa fija no, bueno si ahorita tengo una meta, que a fin de año voy a arreglar el baño de tu casa, es una meta que ya, estoy ilusionadísima con eso, eso es lo próximo que voy a

hacer, me gustaría cambiar mi carro, mi carcachita por que ya esta muy viejita pero pues eso será si todavía puedo para el año próximo y nada mas irme a pasear.

¿A que edad crees tu que ya se la llegada a la vejez? Pues yo creo que mientras mi mente se sienta joven, yo estoy joven, el día que ya mi mente no me ayude es cuando yo ya voy a estar vieja pero ahorita me siento joven, no una jovencita ni una chamacona. *¿Cómo de cuantos?* Pues no cuando voy así me siento como de 50, como de 45 no me siento. Como no camino, siento que no camino inclinada o camino con trabajos yo me siento bien yo estoy todavía chamacona.

¿Qué características tiene una persona que ha llegado a la vejez? Pues yo creo que la vejez mas que, ahora ya he aprendido que mas que físicamente es mental, cuando una persona ya no tiene deseos de moverse, ya no tiene deseos de vivir, cuando se quiere encierran en si misma, solo espera la muerte es cuando yo pienso que ya es la vejez, claro vienen los deterioros físicos que eso es normal y que entonces ya empieza, ya empiezo con que me duele aquí me duele allá, hay si me esta fallando pero, sin embargo digo bueno si me falla pero yo me siento bien, estoy bien.

¿De que cosas te sientes capaz? Me siento capaz de terminar de aprender ingles por que precisamente por que no me gusto estudiar no lo aprendí como debí ser, de ir sola a lugares, pues de aprender nuevas cosas.

¿Sientes que ya has llegado a la vejez? No, aunque me digan que estoy aquí en el grupo de la tercera edad, el de las abuelitas yo no me siento así.

¿Crees que envejecer implica más perdidas que ganancias? ... se pierde en cierta forma pero se gana en otras; se pierde en cuanto a que en algunas situaciones ya no eres tu la mandas ¿no?, lo veo por ejemplo con mi madre que ya, ya no es la que ella controla, ahora se tiene que dejar controlar, ya cuando se llega a esa edad o de tiene que aceptar sientes situaciones que pues ya no puede hacer lo mismo, ya no puede ella tomar decisiones en ciertos momentos pero este ... se gana por que ya me siento tranquila ya no tengo presiones, ya este mi tiempo es mío.

¿A que es a lo que más le temes de cara al futuro? ¡Bueno ahorita mi mayor temor, es que este ... ahorita vivo con mi mamá, pero el día que mi mamá falte voy a tener que tomar la determinación de cómo voy a quedar, si me quedo en mi casa en esta que tenemos o ... o me voy a otro lado, ese es mi temor ahorita, y bueno la soledad por supuesto pero ya manejándola un poco mejor pues que voy a hacer que va ser de mi por que yo no quiero irme a quedar con mi hija ni causar molestias a mis hermanos, sino ver que voy a hacer ... si que va hacer de mi en el futuro, que existe la situación de que bueno yo soy más joven que mi mamá, pero la que se puede ir primero soy yo, eso es definitivo, ese es otro temor que también digo si yo me voy antes mi mamá no lo va a saber que onda con mi mamá, mi mamá no se va a querer ir con ellos por situaciones, entonces este a eso también le tengo temor de morirme yo antes y de que mi mamá se quede, se va sentir desamparada totalmente.

¿De salud, como andas? Lo que te comentaba antes del estomago es una cosa que me esta preocupando, nada mas mi gastritis nerviosa.

¿Qué edad tiene tu mamá? 87 años. *¿De que esta enferma?* De nada, esta más sana que yo, es una mujer que oye perfectamente, todavía me controla, me manda y me regaña, no padece del corazón, no padece de diabetes no es hipertensa, no tiene nada, entonces este lo que yo comentaba el otro día aquí es que mi madre se puede ir solo por la edad, morir por vejez, y que en las mañanas digamos la dejo un rato y ya cuarto para los ocho o las ocho si no la escucho entro y le hablo para ver que este bien, por que esa es otra cuestión que se me vaya a quedar y yo ni cuenta me doy que puede pasar, pero de todos si digo tengo que ver.

Entrevista Rebeca

Yo recuerdo cuando tenia la edad de 2 años, bueno, fui la quinta de 14 hijos de mi mamá, una familia humilde pero muy bonita con mucho amor, te digo que recuerdo mucho cuando tenia 2 años, recuerdo que mi tía, la esposa, mas bien dicho la cuñada de mi mamá, la única cuñada que tuvo me quería mucho, me bañaba, me arreglaba, siempre estaba cerca de mi mamá como una hermana muy bonita, eso no se por que se me quedo tan grabado, otra cosa que también se me quedo muy grabado, cuando yo era niña, no se, no se que edad, pero veía un conejo blanco que se metía abajo de mi cama y yo chiquita pero me asomaba, me asomaba a ve y nunca logre ver ya después al conejo, pero varias veces lo llegue a ver, este no, no estaba dormida, estaba sentada en la cama pero no me acuerdo que me asomaba a buscarlo, no se que representara eso verdad, pero este algo tendrá que ver, después cuando tenia 4 años lo recuerdo también mis hermanos nos bañaban, mas bien dicho mi mamá nos bañaba, ellos nos secaban, nos cortaban las uñas de los pies, nos ayudaban a vestirnos, eran muy cariñosos muy, muy buenos hijos de mi mamá gracias a Dios ... eh ... como éramos una familia grande, pues no teníamos mucha necesidad de salir a la calle a buscar amigos, eso nos hizo concentrarnos mucho en la familia yo pienso y este ya después recuerdo mi niñez cuando tenia como 9 o 10 años ... recuerdo mucho las posadas que eran unas fiestas muy bonitas donde todos participábamos desde los mas chicos hasta los mayores, desde cantar la letanía, andar toda la casa con la procesión que se hacia, rompíamos 3 o 4 piñatas, pero era un, diario por que éramos 5 familias que vivíamos allí, se puede decir era una vecindad muy grande, muy bonita pero tenia hasta huerto y había un señor que cuidaba el jardín, entonces para mi era una cosa maravillosa por que no se dejo de hacer una sola posada cuando no teníamos para hacer la posada, había una señora que fue mi madrina también, nos llevaba al mercado a pedir para hacer la ultima posada que nos tocaba, cuando no había dinero, juntábamos toda nuestra fruta y aparte de eso nos íbamos a pedir y este, todas esas cosas son, nos hacen sentirnos felices, ya después recuerdo cuando pues empecé a estudiar, estaba en la academia y este ... me hice muy solitaria, muy este, independiente, por que sentí que la vida que tenia antes, había sido maravillosa y salir fuera de la casa, ya no era tan fácil ni tan bonito, ya no tiene uno los mismos cariños la misma atención que tenia uno en casa, enton's me empecé a sentir muy sola, muy solitaria, desde la academia nada mas tuve dos amiguitas y este, después tenia yo 15 años cuando falleció mi papá, un año menos, unos dos, tres mese antes le pedí a mi abuelito que me consiguiera trabajo con un amigo de el por que tenia miedo de salir a trabajar y que todo lo que había aprendido en la academia se me hubiera olvidado, y si me metió a trabajar en vacaciones con un amigo de él, un licenciado. *¿Qué estudiaste?* Comercio, estuve trabajando con el 7 meses, fue mas o menos el tiempo en que falleció mi papá y ya pues me tuve que seguir trabajando para ayudar a mi familia y de allí para acá pues sigo en las mismas trabajando, un tiempo me salí de trabajar con el licenciado por que yo era muy penosa, me daba mucha vergüenza pedirle aumento y creía que con todo lo que sabia fácilmente encontraría trabajo en otro lugar, no, no fue así; y me daba mucha vergüenza pedirle aumento y si me lo merecía por que se fue la otra chica y yo me quede y tenia yo los dos turnos, entraba yo a las 9, de 9 a 2 y de 5 a 7 y este, manejaba yo todo el despacho, fue muy bonito eh, me encanto pero ya después una amiguita de una notaria me dice este vente para acá con nosotros, este le voy a decir al licenciado que te pague 500,creo \$50 mas, que vendrían siendo \$500 de hoy ¿no? Y yo por no pedirle al licenciado que me voy allá con ella, pero ella quería que me fuera para cubrir su lugar, por que yo creo que no la dejaban casarse si no se, dejaba alguien en su lugar eso si no me lo comento ella y me dejo ahí con sus compañeros pero hay no, no me pude llevar con ellas, eran, señoritas, se puede decir señoritas quedadas ¿no? Como de unos 30, 35 años para nada hacían platica conmigo, en cuanto llegaba decían: "hay pajaritos en el alambre" y ya no platicaban conmigo ni nada, nada mas me decían vete a traernos nuestra lechita, vete a la tesorería y al licenciado casi no lo veía yo nada mas llegaba yo rápido, me decía pase a una de las secretarias y ya la pasaba con él y es que a cada secretaria le daban por entrar ahí con, con el notario que iban a tomar nota, iban a tomar taquigrafía, le daban las personas que entraba le daban una buena comisión y entonces se ponían bien abusadas y a mi no me tocaba pasar nunca ¿no?, yo estaba re chamaquilla, pues tenia 15 años y pues me aburrí de estar ahí y dije no pues yo con todo lo que aprendí con el licenciado, aquí en la notaria y este yo fácil encuentro trabajo

en otro lado, bien así ¿no? Muy ... y que salgo de trabajar crees que no encontraba trabajo y ya, ya se tocaba darle la mi mama su gasto por que ella se había quedado viuda entonces dije, bueno pues como le hago ahora y luego oí que en un restaurante solicitaban personal de meseras y dije hay aunque sea de eso y que me meto, que le voy a preguntar a la señora, dice no, pues fíjese que si había para este, pero ya se cubrieron el turno, dice, ahorita ya nada mas me queda, necesito una persona para lavar trastes, le digo pues me quedo, dije con tal de que tenga dinerito par a mí mama por que ya este se llegaba el día de la renta y pues no tenia yo que darle ya me quede ahí lavando trastes, pero le caí muy bien a las señora, muy buena persona conmigo fue muy buena persona, mucha gente se ha quejado hasta la fecha se queja de ella, pero la verdad conmigo fue muy buena persona, este, me empezó a ocupar para, que si la acompañaba a traer los vestidos de sus niños a donde se los mandaba hacer, que si le compraba su chocolatito, o algo así no, me dejaba por ratitos atender la barra, en la barra me ganaba aparte de mi sueldo me ganaba yo mis propinas y me iba muy bien, nada mas que no quería que en mi casa se enteraran porque decía, no van a decir que tanto me pagaron mi, m mi colegiatura para ir a una academia de, para señoritas, para venirme a lavar trastes ... y dije no, no decía nada hasta que ya ni modo tuve que decirles por que ya me dijo la señora que me iba a quedar en las vacaciones de una muchacha, me iba a quedar, dice te voy a dar 4 meses haber que tal, dice yo te voy a ir echando la mano y si me echaba la mano, había veces que ella recogía este los trastes y yo servia y ella estaba en la caja alratito me echaba la mano y todo, te digo que fue para mí, fue una persona buenísima y este total sabes dure ahí 19 años, y ya me quede como mesera, 19 años, pero aparte de mi sueldo te digo ganábamos muy bien, por que si yo llevaba buen dinero a mi casa, mis hermanas entraron a trabajar ahí, una se caso pronto y la otra este se regreso con su esposo y ya, ya me quede yo sosteniendo la casa nuevamente ... y así 18 años 5 meses y ya no me gustaba ahí, por que ya cuando, primero lo tratan a uno como lo que es una niña una señorita y todo ¿no?, ya después este, lo ven a uno pues con otros ojos, ya no es igual, ya todo mundo quiere, quiere con uno y ya no quería yo, no yo ya no quería trabajar ahí, este ahí conocí al papá de mi hijo, me enamore de él, él trabajaba ahí, nos enamoramos, fue enamoramiento, es que fuimos amigos muchos años el tiempo que trabajamos ahí juntos, el me contaba de sus novias yo le contaba de mis novios, termine con mi novio, me sentía muy triste, muy chillona, entonces el como un hermano mayor se dio a la tarea de andarme ayudando, que me llevaba a las fiestas y toda la cosa, pero en ese mes que nos dimos cuenta, pues tuve a mi hijo y ya después dije no, no era amor, ya no era amor, también él ya empezó a como a decir, me equivoque, me equivoque y los dos nos equivocamos y este ya no quise hablar con él nada, nada, nada no se si le caí gorda por que, porque desde que me di cuenta que ya venia mi hijo y dije no, no, no es correcto ya no hasta aquí y el este pues no este, no me podía cumplir ni nada.

Ya después mi hijo, tuve 2 hijos, uno el primero tuvo un accidente, era scout, y este, en el Popo se cayó escalando entonces yo ya no tenia paz ni aquí, ni acá y ya me quise salir de trabajar, para poder este atenderlo y atender mi casa, entonces ya renuncie.

A mi hijo lo tuve a los 25 años y mi hija la tuve a los 33, nada mas tuve dos, a el papá de mi segunda hija lo conocí ahí en viáticos por que yo este manejaba viáticos y él llevo ahí como contador y ahí nos conocimos, nos enamoramos y tuve a mi hija pero, él este, era casado, la verdad si era casado y este si lo quería, nos queríamos yo pienso que si nos queríamos los dos pero este, la situación entre, con un hombre casado es fea por que uno sabe que no puede estar con uno, yo no le podía decir deja a tu esposa y a tus hijos por que tenia 2 hijos no, yo no podía decirle eso por que mi familia también me llamaba mucho la atención decía que piensas dejar a una familia sin padre ... si tuve mucha ... de mi familia me llamaban mucho la atención y este decía este yo no seria capaz de dejar una familia sin padre, pero si andaba con él y no lo podía dejar a él y él tampoco a mi tardamos, seria 7 u 8 años algo así, mas, mas como 12 años pero tenia 7 años a él lo mandaban mucho de viaje mucho, seguido salía de viaje y este a hacer sus auditorias y todo eso no ... y este, luego mi hija como creció, ya me dice este, pues entramos a una iglesia, que pues en la iglesia nos dice que no tenemos, no debemos tener relaciones con personas que no, o sea me llamaban a mi no directamente pero en las predicaciones me llamaban la atención, yo decía pues no puedo estar con un pie en la iglesia y un pie acá, o soy

una cosa o no lo soy y decía mi hija también mamá, por que ella entro también a la iglesia con, bueno entramos los 3 a la iglesia, los dos, mi mama, mi hija y yo, los 3 y este y pues se empezó a dar cuenta mi hija ¿no?, De la situación y no quiero ver a mi papa, no quiero verlo, que no me llame, que no, empezó ella a aborrecerlo, a aborrecerlo y este, mamá yo ya no quisiera que mi papa venga, ya no quiero que venga, entonces crees que en vez de ser dolor para mi fue un alivio por que dije bueno es lo que yo quiero por que es una cosa u otra, no puedo estar en las dos y me dice mi hija: mamá dile a mi papá que ya no lo quiero ver aquí, y este, y pues ni modo con dolor de mi corazón pero le dije sabes que, ah me dice, que crees me mandan otra vez de viaje a Chiapas, pero me proponen que me quede yo allá, bastante tiempo, le digo acéptalo, dice, como que lo acepte, le digo si creo que es lo mejor, puedes aceptarlo, pues para mi, para él fue un insulto muy grande y este si lo acepto y se fue y luego cada que me hablaba, hay, casi me insultaba ¿no?, si me enfermaba yo cada que llegaba, cada que me hablaba me decía la secretaria ya ni le voy a pasar a su marido cuando le hable por que yo veo que se pone muy mal, le digo si, le digo, pero no, déjelo, poco, todo eso tiene que pasar, todo, esta enojado pero tiene que pasar, todo eso y este fue cuando el accidente de mi hijo y ya renuncie y ya no le volví a hablar yo ni a su trabajo ni nada, ni él me, nada mas vino a verme una vez y ya, ya le dije que no quería que fuéramos ni amigos ni nada que ya no volviera a verme y ahí termino todo y ahí me quede solita, toda ... y de repente me acuerdo y digo no, si nos queríamos, pero no debió de haber sido eso, si él hubiera tenido respeto por su esposa a sus hijos, no debió de haberme inquietado, si el no me hubiera inquietado yo no lo hubiera buscado, no lo hubiera buscado, pero él me busco muchísimo, muchísimo, yo le hice muchas, muchas hasta groserías y aun así, creo que mas y mas, mas terco se puso, pero digo bueno ese, ese es mi, dos de mis pecados mas grandes que he cometido, pero digo bueno Dios ha sido muy grande, que aun me sigue ayudando, no me ha desamparado y digo no pues espero que algún o hombre casado que no puede cumplimos ni en tiempo ni económicamente, este a ellos les mandaba nada mas regalos en sus cumpleaños, nada mas, pero hasta cierto punto yo creo que tuve la culpa por que el me quería dar luego o comprar algo y no lo aceptaba por que sentía como que le estaba quitando a esa familia parte de lo que le correspondía por eso digo yo tuve la culpa ¿no?, pero si es cierto, las cosas son derechas o no lo son por que uno sale mas perjudicado, bueno ese es mi modo esa es mi moraleja.

¿Y así viendo todo lo que has hecho te sientes satisfecha con tu vida? Fíjate que no, no me siento satisfecha, hay muchas cosas que quisiera hacer pero que crees de, de hombre ya no quiero ya no, no quiero digo por que ya tuve dos experiencias por que según aquel, mi amigo de muchos años que me quería mucho que no soportaba que se me acercara nadie, que él era el que me iba a proteger y me iba a cuidar de todo y que, pues me deja un hijo y no se preocupo por decir te paso tanto, entonces digo hijole ¿esta duro no?, por que yo me las he visto, bendito sea Dios, he tenido dos buenos trabajos y no se han quedado sin comer al contrario han tenido todo, todo lo que ellos han necesitado, eso si, no se queja ninguno de los dos, en mi casa mi mama tampoco, mis hermanos tampoco me pueden decir, te he dado para comer, te he dado para vestir o te he pagado la, tu renta, nunca, por que yo siempre gracias a Dios he sido muy responsables y eh visto por mi casa por mi mama, pero yo mi vida así no, precisamente ahora que estamos en el Tai-chi me estoy rebelando a quedarme esos 3 días en mi casa yo se que no este, que no alcanza el dinero muy bien, pero digo bueno si con \$2000 que pida prestado si voy, si voy y los puedo pagar \$500, voy a pagar 5000 cada quincena, cada mes pero los voy a pagar y voy, pero llego a mi casa y veo y digo no, no, no mi mama necesita cuidados, la casa esta horita hecha un relajo por que pues desde que esta mala mi madre, bueno primero mi hermana un mes y estuvimos yendo al hospital a atenderla, sale ella del hospital y yo me enfermo si, casi 8 días con bronquitis, salgo yo de la bronquitis, medio salí y mi madre al hospital, entonces llego a la casa, lavo, arreglo cocina y hago de comer y hay dejo para mi hijo y para llevarme al hospital por que no puedo estar pagando comida diario en el hospital, ahorita ya salio gracias a Dios, pero este si, me las he visto duras, digo bueno siempre, siempre me las he visto duras y yo gracias a Dios, a la voluntad de Dios, salgo adelante por que esta vez que es para mi, que el beneficio es para mi por que no lo voy a hacer, entonces de repente me rebelo y de repente me digo no, no, no si lo merezco creo que lo merezco y si yo les digo esto ahorita en la casa como

que se les va a retorcer el estomago por que van a decir, bueno mi hijo no por que mi hijo, mamá vete yo, yo atiendo a mi mamá todo lo que yo pueda, pero dile a mi tía Bety que se eche sus vueltecitas, este mi hija me dijo también, mama vete y yo te cuido a la niña, te voy a dar \$1000 nada mas, no te puedo dar mas dice pero este, tráete, no dice, yo te cuido a mi mamá tráetela y yo la cuido junto con mi hija, pero yo se que mi, mi hija se las ve muy difícil para atender casa, para atender a su hija, por que la lleva a la escuelita 3 veces a la semana y pues siempre se pierde el tiempo en ir y venir y este estar ahí con la niña, le dedica un 100% a la niña, por eso digo no, no, no a mi hija no le puedo dejar a mi madre por que seria abusar de ella, a mi hijo pues ahorita en la semana en la mañana va a trabajar ahorita si le llamaron que fuera a trabajar, pero digo de martes a viernes no va a tener nada que hacer, la semana que entra pues tampoco así es que yo creo que si les dejo a mi mamá, estoy entre estira y afloja que si que no, así es que digo bueno todavía tengo de aquí a 8 días para decir si o no, mientras haber que hago.

¿Tu crees que has llegado ala vejez? A la vejez, no yo no, yo siento, no me siento vieja me siento cansada y como me he enfermado últimamente por eso digo, pero se que voy a salir de esta y que no es eterno, el cansancio que tengo ahorita es natural, la enfermedad que tengo ahorita pues también se puede decir que es natural por que si estuve cuidando enferma algo me contagie no, entonces ahorita lo que tengo que hacer es ver un medico y atenderme pero de que yo me sienta vieja no, no me siento vieja, cansada si.

¿Y para ti que es ser viejo? El cansancio implica ser viejo si, pues no, pues a lo mejor si y no lo quiero reconocer, a la mejor si

¿A que edad consideras tu que ya se ha llegado a la vejez? A los 70, de 70 a 80 ya de 70 en adelante yo creo que si ¿no?

¿Qué características tiene una persona que ha llegado al a vejez? Que se limita mucho uno en hacer las cosas que hace siempre, pero digo yo hasta cierto punto no me limito por que sigo haciendo todo lo que hacia de joven, atender mi casa, lavar, planchar, este, todo, atender a mis hijos, estar pendiente de lo que les hace falta, de digamos apoyarlos, por que pues ellos aya son adultos hacen sus cosas, pero en cuanto veo que ellos necesitan un apoyo pues siempre me tienen ahí.

¿Tienes alguna meta? Pues ahorita nada mas la meta es querer ir a Guadalajara no, ahorita es mi meta, mira de tener este ... ideales si tengo muchas cosas que hacer en mente ¿no?, muchas cosas no se por que siempre mi casa es la que me llama y me llama mucho, cualquiera diría ya tienes tu casa, ya estas grande, ya dedícate a viajar, ya no te preocupes, pero yo digo, quiero ver mi casa mas bonita, quiero comprar estufa nueva, quiero agrandar mi cocina, digo pues, por eso te digo no, no me siento vieja creo que lo voy a poder hacer, no ahorita, pero si con un poquito de tiempo, dos, tres años a lo máximo, pero creo que lo voy a hacer y yo pienso que mientras tenga uno en la mente ideas nuevas de progreso no es uno viejo, hay hombres que a los 70 años este, hacen películas ¿no? Y que, para ellos es un aliciente poder hacer algo, que estar nada mas recibiendo dinero y paseándose, recibiendo y paseando, no se creo que me sentiría como un parasito no se como, no se.

¿Qué es a lo que mas le temes? A lo que mas le temo... a las enfermedades, es a lo que le temo, a una enfermedad que me deje postrada en la cama, creo que eso es a lo que le tengo miedo, a mi o a mi familia, si a eso es a lo que le temo, o a un accidente algo, algo que me deje postrada en la cama, a eso si le tengo miedo.

Entrevista Clara

Pues que soy hija única, que mi papá murió cuando yo tenía 13 años, me quede con mi mamá, ‘tonces nada mas pues termine la primaria por que ya mi mamá no pudo, hice, como el primero de secundaria, pero ya no seguí, este y siempre pues como que extrañe este tener más hermanos, siempre me hicieron falta por que pues, siempre viví sola con mi mamá nada mas ... un, pues una vecina, que bueno ahora ya de grandes ya nos decíamos como hermanos no, ella a sus hijos les dice que yo soy su tía y ahora si que al revés ¿no?, mis hijos son sus sobrinos, pero en realidad no ... tuve ahora si que mas antes tuve dos medias hermanas pero, una de mi mamá y otra de mi papá, por que ellos ya eran viudos los dos cuando se casaron, ya estaban muy grandes, mi papá sobre todo y pues ya habían tenido familia ... que mas quieres que te ... este ...

¿Conviviste con tus medias hermanas? No, bueno si con mi hermana, la de por parte de mi mamá, por que la otra pues no, no estaba aquí, estaba en Querétaro y era mucho mas grande que ni mi mamá entonces ya con ella no, con mi hermana con la que conviví este, cuando yo nací ella tenía 22 años así es de que era mucha la diferencia de edad, si, y ya te digo que como Rebeca, así se llama mi amiga, bueno mi amiga y mi prima y mi hermana y todo, si, y este ha sido mi única amiga, hasta la fecha, hasta ahora aquí que pues, ora si que nos hablamos nada mas aquí, en el así no he convivido mucho con ellas, es primera vez que vengo a una kermés aquí, si, mmm ... que otra cosa te digo ... que me case, ah bueno, a mi esposo lo conocí cuando yo tenía 13 años que fue cuando murió mi papá, y, pues fuimos como novios, como 9 años, pero, ahora si que pues nos enojábamos, nos encontentábamos, y así, este hasta que nos casamos, luego él se enojaba por que luego me preguntaba que si no había yo tenido mas novios, por que yo decía que el había sido el primero y el ultimo novio ¿no?, le decía yo, pero hubo muchos intermedios, por que cuando nos enojábamos pues yo tenía novio y el tenía novias ¿no?, si y dure casada 46 años, tuve 5 hijos, 3 hombres y 2 mujeres, ya todos están casados, tengo 2 hijas, las hijas están en Tijuana y los hombres están aquí conmigo, bueno ahorita, por que estábamos todos allá en Tijuana, bueno dos, dos hombres por que uno siempre ha estado aquí, si ... que mas te digo ... te digo lo que son, la mas chica es maestra de educación física y entrenadora deportiva, la que sigue es enfermera, este, el que sigue es medico, del seguro social y los otros dos son, como te diré, son los que terminaron la prepa y no siguieron ninguna carrera, son todólogos, por que a todo le hacen, estaban trabajando allá en E. U. y estaban de, que arreglaban y pintaban casas y todo eso, ahorita que uno de ellos ya encontró un trabajo de que arregla montacargas y todo eso y le esta ayudando el otro. *¿Y tú trabajaste?* Bueno de joven si fui cajera de un supermercado, trabaje nada mas como un año yo creo, ya después cosía yo, fui costurera y pues ahorita no hago nada. *¿De que te sostienes?* Pues me mantienen mis hijos soy, ‘ora le dije el otro día al maestro ahora ellos son mis papas y yo soy la hija por que pues, si dice ya me imagino, le digo pues si, así es de que estoy atendida a ellos por que pues no me dejaron ni pensión, mi esposo ni nada Dios lo recogió y me quede al aire.

¿De que falleció tu esposo? De diabetes, bueno consecuencias de la diabetes, por que se le complico un riñón y ya no se dejo este dializar y perdió la vista entonces, y como era tan orgullosos no quiso, no quiso dializarse ... se murió allá en Tijuana y lo cremamos, me lo traje para aca, lo tuve 3 años, sus cenizas en la casa y apenas hace como 15 días que ya pude enterrarlo, ya este, ya lo enterramos ... y lo que me causa admiración o y no se lo he dicho al maestro pero se lo voy a decir, es que no me lo vas a creer pero no le he podido llorar, así como digo, como cuando tu sientes, yo digo que se siente una cosa horrible ¿no?, cuando mi mamá murió, pues yo sufrí mucho ... pero no le he podido llorar a él, no, así como desahogarme no ... y a pesar de que pues le pedí, me pidió perdón él y yo le pedí perdón a él, no, o sea que nos perdonamos antes de que el muriera Es muy duro... *¿Cómo te sientes en este momento?* Pues aquí con las platicas y todo este pues me he sentido mejor, me he sentido este ... pues como en las platicas te hacen sentir que vales que no te debes de dejar, por que, por que si me, como te dijera, como dice el maestro nunca, sentí yo que merecía las cosas no, si, pero óra si gracias a Dios ya, ya estoy superando eso ... si ... que mas ... si, pues que mas ... ahora que vino mi hija en las vacaciones, vino una de ellas de allá de, de Tijuana y me llevo a pasear a Cancún, nos

fuimos por ahí puebleando pues, fuimos a Jalapa, total que terminamos en Belice y ya de ahí nos regresamos, y cuando se fue me decía que me fuera con ella, pero, se lo dije al maestro, ya después de que se había ido ella, y dice y por que no te fuiste, le digo por que ella tiene 4 niños le digo y se que al ir allá, voy a ser nana otra vez de los niños y ya francamente ya, ya batalle con mucho, tengo 17 nietos, entonces digo no ya no, ya hasta aquí y ya me quede mejor con los hijos y eh ... ora si que una de mis nueras tiene nada mas 3 niños, pues yo no, no tengo obligación hacia ellos, es nada mas de verlos por que son mis nietos y quererlos verdad, pero, obligación de que yo tenga que llevarlos a la escuela y eso no, ninguna obligación, ni de darles de comer, ni nada, o sea que ella es la que hace la comida pa' todos y como yo tuve un problema hace 6 años de que me operaron de la vesícula, entonces este el doctor se equivoco y en vez de de cortarme, no la vesícula, si la vesícula, en vez de cortarme bien la vesícula me corto el conducto que va del páncreas al hígado, entonces este, me estaba muriendo y una operación que iba a ser de una hora fue de nueve por que dure cuatro días inconsciente, entonces este, cuando yo salí del hospital, yo les decía a mis hijos que, una persona que sufría lo que yo había sufrido necesitaba hablar con un psicólogo por que te sientes que quieres mejor suicidarte ¿no?, por que te sientes yo me veía la cortada desde aquí hasta abajo del ombligo y decía yo, una cortadita que iba a ser así, a tan grande, pero no, no tuve ayuda de esa especie por que fue allá en San Diego, así es de que, pero ya ese ya lo supere si, pero entonces por causa de eso, tengo que comer comida pues como te dijera no puedo comer cualquier cosa si, me tuvieron que unir con, no se si me hicieron siempre este como se llama, cuando te cortan el intestino para unirme o me pusieron por que, le habían dicho a mi hijo que me iban a poner quesque un pedazo de hule pues, de un injerto, no supe que me pusieron, pero entonces este, a veces cuando como alguna cosa que no, que no debo de comer me pongo muy mal, me entran unas temperaturas muy fuertes y me pongo mal. ¿Y ahorita de salud como andas? Bien gracias, bueno eso digo verdad pero, el otro día me hicieron el, como se llama, el estudio del osteoporosis, por que este, pues estaba un anuncio y vi y fui a hacérmelo por que pues mis huesos se me están enchucando pero es la artritis y me salio que si que tenia principios de eso de osteoporosis, pero de ahí pa' allá pues estoy tomando calcio y eso para los huesos y este lo de la presión y todo eso estoy bien, bien de diabetes nada de eso, nada de eso gracias a Dios de todo estoy bien nada mas de eso.

¿Te sientes satisfecha con tu vida? Pues... no, estoy inconforme por que yo creo que nunca esta conforme uno, por que yo quisiera estar en los dos lados ¿no?, quisiera estar aquí con los hijos y quisiera estar allá con las hijas... pero debo de ubicarme que si decidí estar aquí, me voy a estar aquí hasta que nos vallamos para allá si ellos quieren irse o que Dios me recoja.

¿Y con tu vida en general estas satisfecha? Pues hay partes que si digo yo por que pues cuando eres madre y tienes tus hijos pues es una satisfacción muy grande no, por que digo, pues no todas las personas llegan a tener familia si , si pero pues por ver escogido ora si que yo creo que volvería a vivir lo mismo si volviera a nacer por que pues es uno necio.

¿Si pudieras cambiar algo que cambiarías? ¿Qué cambiaría? ... no haberme casado con una persona que tomaba, por que es muy feo convivir con una persona que toma cuando en tu familia pues no tomaban no, ya estaban tan grandes que no...

¿Para ti que es la vejez? Pues para mi es, te deja como dicen muchas satisfacciones bonitas, y se acuerda uno, bueno yo me acuerdo mas de lo, de lo mas bonito que he tenido digo yo, yo siempre he sido muy pata de perro, siempre me ha gustado viajar entonces digo el salir a pasear a mi me gusta siempre me ha gustado si, entonces digo yo, ya que este pues tuve esta oportunidad de venir aquí y de convivir digo, pues como te dijera quisiera cambiar un poco también mi modo de ser de no ser tan cerrada, de no convivir con las personas.

¿Tú crees que ya has llegado a la vejez? Hay bueno según yo para mi edad, no me siento tan, pero me imagino que si, por que pues ya, tengo 71 años pero digo volteo la cara a veces y veo otras personas que son mucho mas jóvenes que yo, que no tienen pues lo que yo tengo, pues de

habilidad de salir a la calle y todo eso, digo yo bendito sea Dios que he podido irlo superando, si.

¿Entonces tú no crees que has llegado a la vejez? No me quiero, no quiero entender eso, no quiero aceptarlo, eso es lo que pasa, pues si, si, si ya llegue, yo me imagino que llegas ya a la vejez desde los 60, 55 años mas bien desde los 55 ya empiezas, yo según yo di el viejazo, cuando te platico de la operación por que yo, era una persona bien gorda y baje de a tiro 20 kilos digo yo, pues así es de que, pero de todos modos así me siento mejor, más delgada me siento mejor que antes que estaba mas gorda, antes me sentía mas pesada para caminar.

¿Qué características tiene un anciano o una persona que ha llegado a la vejez? Pues de que ya no se pueden valer por si mismos que tienen que depender de alguien, hasta para salir a la calle, de pa' todo pues necesitan, se hace uno mas, mas inútil yo digo, por mi, por ejemplo yo cargar cosas pesadas pues no puedo ... hay cosas que ya no se pueden ya hacer como antes, pues por ejemplo ya no brincar la reata, ya no puedo brincarla recio muy suavcito si, pero este ... pues que otras cosas, correr, pues tampoco ya no puedo te da miedo de irte a caer por lo mismo que dices tu no sea, que, después tenga otra cosa, te vas haciendo cobarde, te vas este, como se llama, te vas limitando tu solo, te vas limitando, yo me voy limitando poco a poco.

¿De que cosas todavía te sientes capaz? Pues por ejemplo coser, todavía te ensarto una aguja sin lentes, por que estos los uso por el sol, este, que otra cosa, ahora si que mis cosas yo me las hago mi ropa y todo eso, cuando guisan algo en la casa que yo no puedo comer pues me tengo yo que hacer mi comida aparte, siempre le pregunto a mi nuera que va a hacer de comer y pues entonces yo me hago mi comida.

¿Tienes ahorita alguna meta, algo que te gustaría hacer? Mmm... que me gustaría hacer ... tantas cosas ... también vas perdiendo agilidad, para, por ejemplo para bailar, digo a mi me gustaba mucho el baile, pero no se bailar, pero le hago la lucha y este, que mas, ¿que me gustaría hacer? Pues que mi vista no se me acabe le tengo mucho miedo a la, a perder la vista, no se por que, será por que una de las que te platique de mis medias hermanas termino ciega, luego mi esposo también te digo que perdió la vista, ton's yo creo que eso es a lo que, por eso le temo. *¿Es a lo que mas le temes de cara al futuro?* Si, si por que tendría que depender de alguien y... yo creo que soy muy orgullosa y no quiero depender de que me ayuden, si fíjate, eso es a lo que le tengo miedo.

¿Cómo de que edad te sientes tu? Pues como de 50, vamos a quitarle 21 ... no pues me siento como de 60, pero no, ya no, debo de aceptar lo que tengo ... si, no si fíjate yo estoy a gusto con mi edad estoy, ora si que en la realidad digo que, pues mira mi mamá murió de 90 años, entonces digo ya nomás me quedan 19, eso, pero el de allá arriba es el que dice que hasta aquí y hasta aquí, si, no espero en Dios que pues cuando me recoja no tenga yo que depender de nadie así de ellos de mis hijos ni de mi familia.

ANEXO 2
ENTREVISTAS
PÍÑA PALMERA

Entrevista Tomás

Me acuerdo desde que era niño, que sufrí mucho pues, por que mis padres eran muy pobres, yo no fui a la escuela, no tuve escuela, no tuve esa oportunidad.

¿Sabe leer y escribir? leer na'mas, escribir no, me hace falta este... como te diré, teoría, no puedo poner bien la letra, me como una letra, donde lleva "z", no se si es con "c" o con "z", o lo que lleva "h", pues tampoco, es que no fui a la escuela, no tuve examen, ya aprendí ya de grande pues

¿Dónde aprendió? con un patrón de allá de Candelaria, un hijo del patrón me enseñó en las noches pues ha estudiar con una velita por que no había luz, como ahora pues, te estoy hablando de hace 50, 60 años, no, en ese entonces no había luz ahí en Candelaria, ahí las gentes tenían su plantita, su luz eléctrica ahí pero

¿Desde que edad empezó a trabajar? uhh , desde la edad de 8 años, a cuidar la yunta de mi padre, sembraba a medias con la gente, el no tenía terreno, ni tenía nada, era muy andariego él, no dilataba en un solo lugar pues, 1 año el dilataba en una parte otro año dilataba en otra parte y a trabajar desde chiquito a trabajar en las fincas, en los cafetales, desde amaneciendo "ya vamos al trabajo" y de ahí pues ya se murieron se murió mi padre yo me quede huérfano d 15 años y ya mi patrón ese patrón que te digo que me enseñó a leer pero antes no se preocupaba la gente por otros pues por un chamaco que no sabia leer no, que no tuvo para ir a la escuela, no nunca hacían eso pues, no como ahora que pues hay gente que se preocupa por otra gente, no si uno quería leer o escribir no, por ejemplo mi padre, este, yo decía que quería ir a la escuela pero el no, no, decía "esas letras no te dan de comer" me decía, aquí esta el trabajo, enton's vamos a sembrar la milpa a trabajar la tierra para sembrar ahí sale de comer dice las letras no dice, igual come el que sabe como el que no, bueno decía pues, no fui a la escuela a Chacalapa, ahí empecé a ir a la escuela como 6 meses pues resulta que ahí mataron a uno de mis hermanos y ya mi padre se empezó a echar a la borrachera y ... y ya nos, se deshizo del lugar y nos fuimos pa' Candelaria por ahí me quede solo mmm, nosotros fuimos 9 hermanos de los 9 hermanos yo estoy, es el único que quede en el mundo de toda mi familia, todos se murieron a la edad de 15 años quede huérfano de todos, de mama, de papa y me quede solo pues, de ahí quede trabajando y ya de 22 años, 22 años tenía cuando pensé ya en buscar mi mujer por que no me gustaba estar solo, sin familia, sin nada es, entonces este, yo conseguí mi mujer y me case con ella, tuve familia.

¿Cuántos hijos tuvo? 9 hijos, 9 tengo, ya todos son casados, na'mas una es la que tengo soltera y una muchacho, somos 4 los que vivimos en la casa, pero ya de los demás ya, tienen, ya tienen este, los hombres ya tienen su mujer y las mujeres tienen su hombre, 2 viven cerca de mí.

Fue ahí la cosa de mi niñez que fue muy triste todo el tiempo trabajando y hasta ahora todavía...
¿Le da tristeza todavía trabajar? no

¿Usted considera que es una persona de la tercera edad? pues si, tiene que ir uno aceptando lo, lo, la vejez, por que dicen que no hay que tenerle miedo a la muerte sino a la vejez, y yo lo que no quiero es ya llegar a muy viejito yo pienso que pues, yo le he pedido a mi dios que en cuanto tenga una edad en que ya no pueda hacer nada, que me recoja yo no quiero estar estorbándole a mis hijos, ni dándoles guerra pues, eso es lo que yo le pido pues a Dios por que, para que no les de guerra por que sufre uno y sufren ellos, tonses yo digo, no ahorita que puedo trabajar, también ellos me dicen, "ya no trabaje papa", pero, no me gusta estar en la casa, no me gusta, además aquí, aquí no trabajo que diga uno, trabajo pesado, hago lo que puedo, a veces me dan un día de descanso a la semana, salimos a las 2 de la tarde ... si quiero un día no trabajo y me lo pagan de todos modos, tiene 20 años que trabajo aquí, si 20 años tiene que trabajo, desde que se fundo Piña Palmera, ... pero ya te digo toda mi vida ha sido trabajando, bueno, he sacado adelante a mis hijos también pues, nunca les ha hecho falta de comer, nunca ... mi vida ha sido

trabajando, por que sufrí mucho pues, por que yo sufrí mucho por la cosa de que antes aquí no había trabajo, no había trabajo, todo era el campo todo era, sembrar maíz y sembrabas el maíz a los 8 meses tienes que recoger la cosecha nos ..., y era pa' mantener la mujer, a los hijos, lo que antes, aquí se permitía criar animales pues, como puercos, gallinas guajolotes, burros, todo eso criaba yo y cuando yo necesitaba un dinero un día vendía yo un animal para comprarle algo a mis hijos y ya ... mi mujer con los, con la, echaba tostadas y yo el campo traía leña, iba a vender a Puerto Ángel, por que aquí no había negocios pues, aquí no había negocios, comenzó a abrirse en el 71 ... en el 71 por que llegó la gente acá, entonces se comenzó a descubrir esta playa, antes venían los greñudos, ahí no mas, hippie que les decían, y ese era el trabajo que hacíamos nosotros sembrábamos la milpa, ajonjolí, sandía, calabaza, de eso ya sacaba uno para sostenerse en todo el año y ese a trabajar de la gente, unos que ocupaban un día otro día, que ya no pero ya, teníamos el animal ya reservado para el chamaco para cuando va a salir de la escuela ya se vendía el animalito y ya tenía para eso, pero aquí no había negocio ni nada no había nada, ahora vive la gente del turismo pues.

¿Y usted nunca pensó vivir del turismo? no por que yo fui el primero que puse por aquí abajo una palapa, pero ahí esta mi hijo pues, ahí estame hijo ora, yo se lo deje a el y ya yo, no pues ya no me gusta eso de andar comprando cosas y venderlas de estar lavando trastes no pues, entonces por eso me metí a trabajar aquí, ya lo deje, ah ellos ahí, por que uno de mis hijos, es también uno el que tiene la tienda "Esmeralda" y el otro es le que tiene el restaurante "Roca Blanca", ese es mi hijo, y el otro el que esta allá arriba, luego el otro tiene un terrenito aquí abajo en la playa también ese no tiene negocio por que le da mucho a la copa y te digo, mi vida ha sido luchando por ellos, luchando por ellos, uno que es borracho, por decir drogadicto hay que sacarlo de ahí pues, como ahorita esta en curación para que deje eso, la tomadera, pero digo, sufre el y sufre la familia por que no solamente el borracho sufre si no toda la familia, toda la familia sufre, se enferma pues, y eso no es bueno, si no, por que esta enfermo por que es una enfermedad, pero todos se enferman por que llega ahí peleando, hablando y ya no estas a gusto pues, ya no estas a gusto, enton's es cuando la madre y el padre sufren, sufre por que no lo quiere ver así, hay que buscarlo, buscarlo, enton's esa ha sido mi vida y, si te contara no alcanza toda la tarde así es ... y desgraciadamente pues, aquí estoy y aquí me la paso bien pues, ... ya no, poquito que me pagan aquí, por que estoy jubilando, ya estoy jubilado, tengo una pensión en el seguro voy a cobrar, aquí me pagan un poquito ... pero este, estoy tranquilo, estoy tranquilo

¿Le es suficiente con lo que tiene? si, si yo ya no tengo muchos gastos no'mas yo y mi mujer, mi mujer y yo y mi hija na'mas por que el otro pues se mantiene solo, si solo, ya ahorita no depende de mi.

¿Y se siente satisfecho con lo que ha logrado hasta ahorita? si, si ya no deseo mas, tener que diga yo voy a tener de aquí aun año a tener un carro algo no.

¿No tiene una meta, un objetivo? Si lo he pensado, pero ya te digo que no este, no me dejan, no me dejan por el muchacho este, que esta conmigo, es muy alcohólico, y por eso no puedo, pero primero Dios este ahora si ya lo estoy curando bien, para ver que va a pasar con el enseguida, por que tengo un lugar 'onde poner algo para hacer un negocio, pero el no me deja.

¿Que es lo que más le gusta hacer? Pues a mi me gustaría hacer, poner un negocio, negocio por ejemplo, yo tengo una hija que sabe cocinar muy bien y poniéndole a ella un restaurantito, fácil la pasamos, ya no tengo yo necesidad de venir aquí a trabajar, y o si vengo a trabajar pues, ya quedarían otros ahí con ella, pero ya de ahí saldría para pagar, si pues ya no esta uno atendido al sueldito y ala pensión que le dan a uno, otra vida pues; por ejemplo cuando teníamos nosotros el restaurante en la Roca donde te digo que le deje a mi hijo, enton's era mas diferente, venia yo a trabajar pero allá se quedaban los trabajadores ya en la tarde llegaba yo a las 3 de la tarde a hacer lo que yo podía pero ya era diferente ya era otra extra salida el dinero, pero como se lo dejamos a el ya, y como ya tiene a su familia pues ya y ni modo de decirle que a mi me toque algo de ahí, el ya tiene sus hijos su mujer tiene sus gastos entonces ya no se puede, y los otros,

el otro igual, tiene negocios ellos tienen donde sacar dinero, yo ya no soy aquel que diga “oye dame ¿no? Por que necesito”, no es que, ellos tienen sus familias, pero primero Dios vamos a ver si podemos salir más adelante, yo quiero dejar este, cuando menos a mi hija en un lugarcito cuando quede sola, por que es la única que está conmigo, una hija y el otro pues tiene su casa en la playa, pues es la verdadera que hace.

Si pudiera cambiar algo de su vida, ¿Que cambiaría? Pero... no pues si... no... Pues más adelante no, no cambiaría no, no pues no más en lo que le pienso dejar a mi hija. Si pudiera regresar el tiempo, *¿Qué cambiaría?* pues ya no cambiaría nada por que, como crees, ya no puedes, por ejemplo si yo dijera voy a hacerlo regresar a , a los 50 años siquiera, pues ya no, que podría cambiar ... o tu que dices que podría cambiar (no se, que a lo mejor la oportunidad de ir a la escuela o...) por eso te digo, ya se siente uno, yo por ejemplo, yo si voy a la escuela a aprender, pero pues ya que, 70 años y que para que, que me va a dilatar lo que voy a aprender, todavía las personas que tienen 50, 40 años, y no saben leer, todavía voy de acuerdo, que le echen ganas, pero sino aprendí cuando tenía yo 50, 40, ya ahora para que si cuando yo empecé, cuando yo aprendí y te digo aprendí de grande, tenía yo 16 años, y era buena edad pues, pero te digo que la gente antes no se preocupaba por aquella persona pues, por aquel niño que no sabía leer, si no, me decía, se decía así, y hay me dejaban, no era pa' aprender y ahorita pues ya se le hace muy penoso, ir con las personas y que te estén diciendo bueno, a una cierta edad si tal vez, pero ya a esta edad mía pues como que se saca uno de onda. (es más por pena que por..) exactamente uno que me esté ahí diciendo y si no puedo me tiene que estar diciendo otra vez, y eso es lo que a mí me da pena, ¿no?, por que si puedo hacer todas las letras, lo que yo te digo eso es lo que me pasa, no, lo, la letra que lleva ahí, no es pues, lo escribo pero na'más suena, pero no está completo yo solo en mi casa apunto lo que, lo que yo más interesante pues, pero yo solamente le entiendo pues, por que suena na'más, pero si va otro que tiene estudio no, ni le entiende lo que dice, no tiene gracia (risas) pero si algo eh de hacer pa' que no se me olvide, a mí pues.

¿Y de salud como anda? bien, orita, bien *¿No tiene ninguna enfermedad?* no, no, si , yo me opere en abril, pero gracias a Dios salí con bien *¿De que se opero?* de una hernia, pero así de enfermedad d otra no, no tengo, cada mes me voy a checar con el seguro, cada mes me toman la presión todo, y de todo ando bien, de todo, de peso, de azúcar que le dicen, todo bien.

¿De que cosas todavía se siente capaz de hacer? de que haber (capaz de hacer, no se, practicar un deporte) pues m..m (aprender algo) pues el deporte es bueno pero ya te digo a esta edad ya para andar corriendo o andar ya no, ora si que a uno le dicen, le dan estas platicas en el seguro, de que hay que caminar, pero caminar en las mañanas o en las tardes, y eso es lo que hago yo a veces, salgo a la playa a caminar en las tardes o en las mañanas, a las 6 de la mañana, voy a caminar a la playa, me doy una vuelta por aquí y ya llego a mi casa, y ya de ahí me vengo a trabajar para acá, pero de eso de correr pues no, por que siento que ya no ya no resisto, en una urgencia tal vez, si ya vienen siguiendo *¿O de aprender algo nuevo?* pues si, de aprender algo nuevo, como ... a mí mucho me gusta , la, me gustaba la albañilería, pero me caí entonces le agarre miedo al andamio ... y por que yo quería trabajar la albañilería aquí en Piña eh ..

¿A que edad considera que las personas ya han llegado a la vejez? pues yo considero que a los 80, ya digo es una vejez ya, ya que venció a uno ya, ya lo venció pues ya no se siente uno igual, por ejemplo yo ahorita pues puedo seguir trabajando, puedo... ahorita hago otro trabajo ... pero considero que de 80 años ya no.

¿Y para usted que es ser un adulto mayor? no pues un viejito que ya se le acaba la fuerza pues ya, ya la, no le ayuda a nada, ya por más que quiera presumir de fuerte, ya no lo hace.

¿Como describiría a un anciano? pues yo te diría, que un anciano es ya andar gachito, con bordón, ya no ve, ya lo llevan de la mano, ese es un anciano, un ancianito, un viejito ya no sirve pa' nada, ya hasta esta, como te diré, ya esta robándole el oxígeno a otro, y a eso es a lo que yo

le tengo miedo a que me lleven de la mano, por que yo no quiero ser eso y si Dios dice que llego, pues ni modo tengo que llegar, pero mientras yo le pido que no me deje llegar hasta ahí, que ya que no pueda.

¿Usted se considera un anciano? ¿Ahorita? Todavía no, to'avia no, todavía no por que todavía tengo fuerzas pues

¿Como de que edad se siente? pues ahorita me siento como de unos 50 años, con la misma fortaleza, si ya te digo yo puedo ahorita salir a trabajar, ahorita si quiero trabajar mas, o hago cualquier cosa por ahí en mi casa o me dan ganas de caminar, pero ya de 80 años yo considero que ya no...

¿Cuando se llega a viejo se es infeliz? infeliz por, pues si te diría yo que es una gente que sus hijos ya lo echan, lo abandonan pues, si, ya lo discriminan, pero una persona que a lo mejor sus hijos lo quieren pues es feliz por que, si pues ya se muere ahí, de viejito, pero con atención, pienso yo que es persona es feliz, no es infeliz, y esos que los arrumban esos si son infelices, por que este, no hay atención para ellos.

¿Que es a lo que mas le teme usted de vía al futuro? a ese, a esa vejez, si, por eso te digo, que a la muerte yo no le tengo miedo, a lo que le tengo miedo es a la vejez, llegar a esa edad, a llegar a esa edad, a ese no poder caminar o ya estar viejito ahí sentado en un sillón que me estén dando no, no, a eso le tengo miedo y no le tengo miedo por mi sino por los que van a sufrir imagínate si tiene otro un trabajo, ah mira atiéndele ahí por que ya no puede, esta viejito, ahora si ya no puedo agarrar las cosas, las tengo .. Ahí es adonde yo le tengo miedo a eso.

Entrevista Gabriela

Uh... ya ni me acuerdo de cómo fue la vida mía ya, como quien dice que ya ni me quiero acordar, por ya que bueno no anduve sufriendo que diga uno, pues estuve bien cuando era pequeña, estaba yo bien

¿Tuviste cuantos hermanos? no tengo hermanos, tengo bueno, es que tengo una hermana que esta viva todavía, no esta conmigo, esta viva, pero no se dónde...

¿Viviste con tu mama, con tu papa? papa de crianza, y mama, mama tuve...

¿Estudiaste? No, nada

¿A que te dedicabas de chica? a jugar

¿Ayudabas en tu casa? en la casa ayudar en lo que yo podía ayudar y a jugar a puro jugar me dedicaba yo, pero ya cuando estuve mas grandecita pues estuve en la casa, pero de todos modos no, no me pusieron a trabajar, estaba yo bien pues, en la casa, era la única chica...

¿Hasta que edad trabajaste? ya hasta cuando tuve hijos, *¿Cuantos hijos tuviste?* en total fueron 7 y me quedaron 3, los otros fallecieron de enfermedad, de calentura *¿Viviste con el papa de tus hijos?* mmm... no *¿Te casaste con él?* no, soltera, solterita y toda la vida soltera ...

¿Y de que empezaste trabajando? en la cocina... en Pochutla y en otro lado que ni me acuerdo, otro lado...

¿Siempre te has de dedicado a la cocina? si a la cocina *¿Nunca has cambiado?* no... Hasta acá me vine a trabajar y por hay andar trabajando no mas...

¿Tú crees que envejecer implica mas perdidas que ganancias? No se no creo *¿Para ti que beneficios o perdidas te trae?* perdidas pues nada y beneficios muchos de seguir adelante pues, dejar su casa uno de por si, yo tengo un terreno *¿Y eso lo conseguiste a través de tu trabajo?* Si.

¿Tu crees que se es mas feliz de joven que de viejo? pues ahora de grande soy mas feliz, como ahora ya no estoy criando, ya no esta ninguno chico, ya esta grandes todos... *¿Eres mas feliz ahora que antes?* si mas feliz por que ya están grandes mis hijos ya, por eso... *¿Y tienes estabilidad económica?* si *¿Y eso te hace feliz?* No, ni creas, no *¿Que es lo que te llena?* estar contenta, feliz *¿Y que provoca que estés contenta?* por mis hijos que tengo a los 3 todavía *¿Te gusta que estén contigo?* a-ha *¿Los tres que te quedan viven contigo?* una esta en Oaxaca esta, y dos viven conmigo *¿Entonces tu no crees que cuando se llega a la vejez se es infeliz?* a esperar a los nietos, esperar, cuando venga *¿Eso te provoca felicidad?* a-ha, pues si, mientras estoy solita pues esta bien, pero ya mientras que ya los tenga, pues ... *¿Te gustaría que tus hijos se casaran y se fueran?* mmm ... no, esta conmigo que no me abandonen ...

¿Como de cuantos años te sientes? como de 40, como ya voy para grande, ya me siento todavía se trabajar

¿Tienes alguna meta, algún objetivo? construir en el terreno que tengo en Pochutla ... a ... conocer pero a veces no hay dinero, quisiera uno conocer onde quiera, pero ... a la vez lo que quiere uno, onde no conoce uno ... no mientras que esta mi hija en la escuela, pues, no puedo moverme, por que no tiene escuela ella y va a estudiar en el CEBETIS ... *¿Y que mas te gustaría hacer?* pues salir y hay andar pues, a pasear ... *¿Algún lugar en especial?* a-ha por hay por onde no conozco ... ni se que lugar ...

Estaban chiquitos mis hijos, tenían bueno, por que ellos de 3 y 4 meses murieron, chiquitos, ya los otros 2 murieron ya grandes... *¿Y cuando eras joven, tenias alguna meta, tal vez estudiar?* no, no me pusieron a la escuela *¿por que?* por que no, no me pusieron, tal vez por que no serian sus hijos, su hija, no se *¿pero tampoco te pusieron a trabajar?* no tampoco, no me hicieron la vida imposible, de cuadritos, no ... *¿Y cuando eras chiquita soñabas con hacer algo?* no, nunca he soñado, nunca ... *¿Y nunca has querido algo?* no nada mas estar en su casa para descansar, o tal vez con el tiempo, así que ya estén grandes que yo nada mas voy a estar en la casa no mas pues, ya que ellos manden a la persona que lo va a hacer.

¿Y de salud como andas? bien, bien, tengo gastritis pero no, como yo lo disimulo, que nada pasa, ni calentura, ni gripa, nada mas eso ... *¿Has estado hospitalizada alguna vez?* no nunca ... ni calentura, bueno gripe, pero pasajera que va no mas de pasadita (operaciones) no mas para no tener bebes .

¿De que cosas te sientes capaz de hacer todavía? de que cosas ... de trabajar ... *¿Como hasta que edad te gustaría trabajar?* pues cuando ya no pueda, pues cuando sepa yo que ya no voy a poder cuando ya este yo mas viejita, pues ya no voy a poder ya no, enton's ya quiero descansar, pero necesita uno dinero para poder descansar, lo único, pero ... ni modo de descansar sin nada, juntar dinero, eso si, pero mientras que mi hija esta en la escuela no puedo juntar todavía dinero, tengo mi responsabilidad con ella, los dos están todavía.

¿Cuando te vez al espejo, que vez? mi cara, que va cambiando su cara de uno pues... que va uno cambiando, que los años van pasando... *¿Te sientes a gusto con tu cuerpo?* si, si de todo *¿Te gusta verte al espejo?* Si.

¿A que edad crees tu que a alguien se le considera ya un anciano? a los 70 años por hay *¿Y por que no a los 60?* por que todavía esta macizo, pues todavía, esta uno maciza, todavía puede caminar, pues *¿Y a los 70 tu crees que ya no?* si camina uno, si dios espera hasta esa edad, pues si *¿Pero tu crees que a partir de ahí se empiezan a ser viejitos?* yo creo *¿Que características tiene una persona cuando es anciana?* que ya esta viejita, se va arrugando mas y mas, se va acabando, pues eso pienso, que así voy a llegar yo a viejita *¿Y como son los viejitos?* pues viejitos yo lo veo que esta blanco, blanco su cabello y ya esta algodón, algodón, a veces están delgadas, a veces están gordas, su cara arrugada, si uno se cuida, pues se cuida uno, comer bien *¿Tu así te cuidas comiendo bien?* si *¿Haces ejercicio?* a veces hago ejercicio en mi cuarto, a veces hago y a veces cuando me da flojera no *¿Que tipo de ejercicio haces?* mmm ... pa' los pies estoy haciendo ejercicio *¿Desde cuando haces ejercicio?* mmm ... ya tiene rato como un año dos años ya ... luego a veces entro y esta abierto el cuarto y me estoy ahí en la bicicleta un rato ... o en la bicicleta a dar vuelta ...y ya no hay mas que mas que decir, ya ... ya se acabo

¿Hay algo que te preocupe de cara al futuro? pues que cuando ya estén grandes que busquen ya su familia ya cuando ellos quieran, pues *¿Te da miedo estar sola?* pues si *¿Te da miedo enfermarte?* no, yo creo que si, por que si se enferma uno ,nadie lo va a ver a uno *¿Quien ha estado contigo cuando has estado enferma?* pues enferma, enferma no, na'mas que dolor de cabeza, pero así ando trabajando, pero nunca me acuerdo que diga yo acostada, no. *¿Quien ha estado contigo en los momentos mas difíciles?* pues no mas ellos dos *¿Tienes amigos o amigas?* no, no mas compañeras de trabajo con las que platico a veces.

¿En tu tiempo libre que haces? nada, descansar, lavar mi ropa, viendo platicando, viendo la tele, es en lo único que me divierto, en las tardes, *¿Que es lo que mas te divierte?* trabajar *¿Te gusta tu trabajo?* si me gusta.

¿Si tuvieras la oportunidad de cambiar algo de tu vida, que cambiarías? no seno se lo voy a pensar.

¿Te sientes satisfecha con lo que has hecho hasta ahorita? si, de todo

Ya no quiero recordar nada, ya lo que paso, paso ya *¿Y por que no te gusta recordar las cosas que ya pasaron, si ya pasaron?* por que ya no me quiero recordar de nuevo ya *¿Te da tristeza?* mmm.

Entrevista Magdalena

Ya ni me acuerdo de cuando era niña... (Ríe)... pues casi yo nunca tuve con quien jugar por que yo no tuve papá ni mamá, a los nueve años murió mi papá, y mi mamá murió cuando era yo muy chiquita de dos años y medio, me quedé con mi abuela, pero un tiempo viví con mi abuela, otro tiempo... unos meses con mi papá, pero más la mamá de mi mamá, y ya así crecí, algunas veces como vivíamos juntas yo y Lupe a veces jugaba con ella.

Donde está mi abuela allá me trataron pues bien ellos me querían mucho, tenía una tía que yo la quiero hasta ahorita como mamá por que ella se quedó conmigo desde que mi mamá murió, hasta que ella se casó y se fue con su esposo. Casi no salíamos a fiestas.

Tengo cuatro hermanos pero de otra mamá y pues ellos vivían aparte y yo aparte. Siempre teníamos pa' comer siquiera. Yo nací en San Francisco Cozoaltepec (Oaxaca).

Me casé a los 18 años, tuve a mi hija a los 19 años, no me casé emocionada por que mi tío... pues él arreglo eso...

*¿Se siente satisfecha con su vida, le gustó su vida? ...*Pues casi no por que el papá de mis hijos toma y es grosero. Toda la vida mejor me entretengo trabajando y me la paso más tiempo acá que en mi casa, en mi casa nomás llevo a dormir y al otro día me vengo a trabajar.

Trabajo desde los 19 años, me gusta trabajar, ya me acostumbre a trabajar también mejor... por que en mi casa no es bueno por que ese señor toma, llega gritando, corriendo y mejor me voy a trabajar y no estar en mi casa.

Yo no oía ninguna música, y tampoco la tele, nunca mi abuela nos sacó, cuando mi papá murió me quedé con la mamá de mi papá y de vez en cuando nos llevaba a verla, casi no, ahora que mis hijos ya todos se casaron, uno tengo soltero pero tampoco le gusta la fiesta también y tampoco ir al baile, y pues yo no salgo (ríe).

¿Cuándo tiene un rato libre en qué lo ocupa? Pues en mi casa a hacer la comida, a ver un ratito la tele y a entretenerme con mis nietecitos.

¿Qué le faltaría para no morir con pendientes? Pues nada... ya ni modo *¿Se podría ir ahora y no deja pendientes?* Sí mi hijo el más chiquito, sí por que pues todavía está chamaco aunque ya se haya casado, tiene 19 años apenas, los mayores pues no por que ellos ya van a hacer su vida, a vivir su propia vida con sus esposas, pero en el único que pienso es en el más chiquito por que como pues él se opero.

Inaudible

Y aunque no quiera uno ya que le hace... (Imagen corporal) así nos hizo Dios

Hay dos personas que ya están de tercera edad, mi suegra y una persona que tiene problemas, le dio embolia, y la otra persona pues ya está grande. *¿Cómo los tratan?* Pues una señora que está aquí con el problema no le ponen mucha atención la dejan sola en la casa.

¿Cree que todavía puedan trabajar? Pues así ya grandes ya no, salen, hay que llevarlos a pasear, si es la mamá de uno pues hay que sacarla un rato a pasear, no solamente por que estén enfermos pueden estar toda la vida encerrada.

¿Son felices? Pues yo creo que ya no, por que si ya no se puede hacer nada, bueno que mi suegra pues ella tiene 76 años pero ella todavía sale al campo tan siquiera a pasear, ella todavía trabaja, pero las otras señoras veo que ya no, no salen están en su casa nada más.

No me gustaría llegar a la tercera edad (ríe) eso no (ríe) *¿Cuántos años cree que le quedan de vida?* Tal vez como a los 70 por que ya para no dar guerra a los hijos, eso no me gusta, a los 60 todavía no es de la tercera edad por yo... la tercera edad comienza a los 65 70 años, no quiero llegar a la tercera edad es muy triste, yo me siento bien todavía.

Salud: Bien

¿Cuáles son las diferencias entre usted y una persona de la tercera edad? Yo puedo trabajar, salir, caminar, pero ellos... pues ellos tienen que andar llevarlos de la mano por que mi suegra así la cargo cuando la llevo.

¿Qué la hace ser feliz? Pues cuando estoy con mis nietos, por que me gusta estar con ellos, jugar con ellos, estoy orgullosa de ellos. Vivo tranquila me gusta.

Inaudible

Entré a trabajar aquí por que Ana me fue a buscar para que trabajara, vine pero vine como un mes creo y no me gustó, me fui una semana a mi casa, y me dijo Ana que trabajara por que por los chamacos por que su papá es un alcohólico y cómo iban a estudiar si yo no entraba a trabajar, y pues ya me quedé para que pudiera tener un sueldo para que mis hijos pudieran estudiar y con lo poco que me ayudó salí adelante con mis hijos.

¿De qué se siente orgullosa? Pues mis hijos, ese es el orgullo que tengo que son mis hijos, son los únicos que tengo, ya no tengo a más. Tengo dos fuera uno está en E. U. A. y el otro por aquí cerca de Oaxaca.

ANEXO 3
ENTREVISTAS
TAXCO

Entrevista Alejandro

¿Cuántos años tiene? 79 años

¿Es usted casado? No, se acaba de morir mi esposa. *¿Hace cuanto tiempo falleció su esposa?* Este tobillo, lo tenía abierto y pues no se podía parar, pasó el año y no se podía parar. *¿Hace cuanto fue eso?* Tendrá como ocho años. Ese porrazo se la llevo, por que de ahí le callo mas enfermedades y ya no, la llevamos con doctores, pero ya no. *¿Cuándo falleció su esposa?* Pues este mayo que va a venir va a ser dos años, y pues ahora estoy con mi hija, pero no es igual.

¿Vivía solo con ella? Estaba solo con mi señora allá arriba, y se murió y me vine para acá con mi hija. *¿Es su única hija?* Tengo otras dos pero ya son casadas, están más separadas de la casa, una vive allá abajo *¿Y quien más vive aquí?* Pues nomás mi hija, mi nieto, el niño y yo *¿Cuántos años tiene su nieto?* Nueve años *¿Y su hija?* Cuarenta años.

El marido de la hija no quería que los visitara y le dijo que si quería mas a sus padres se fuera con ellos, que se fuera y lo dejara, que el buscaba mujer pa' que estuviera con él y ella le dijo que el mundo estaba lleno de hombre y que iba a ir con sus padres y ya jamás volvió, ni lo ve.

¿Y usted sabe leer y escribir? Si un poco. *¿Aprendió en la escuela?* Si, fui, llegue hasta cuarto de primaria.

¿Y que tipo de ingresos tiene, esta pensionado? Tengo ayuda de la tercera edad. *¿Y de eso se mantiene?* Pues algo, le dan \$800 a los dos meses, por que \$400 eran para un mes y \$400 pa'1 otro mes.

¿Y sus familiares no le ayudan? Aunque quieran ayudarme no pueden.

¿Cómo considera que es su salud actualmente? Considera a su salud mala por que ya no puede hacer las mismas cosas de antes, ya no puede cargar cosas muy pesadas, a veces carga palas sobre sus hombros o leña.

El antes era músico, tocaba en un banda y salían a las fiestas de los pueblos, andaba con los amigos tomando, pero dice que ahora ya no le queda andar tomando, ya no puede tomar como antes, dice que eso es para los jóvenes, ya uno ya no.

¿Usted cree que ya ha llegado a la vejez? Pues yo creo que ya ando pisando la raya.

¿Como es la gente que ha llegado a la vejez? Este, no tiene ninguna, como decirle, pues ya no es igual, ya no es igual por que de joven anda uno echando la cerveza, en la parranda como se dice, pero ya se cansa uno, ya ahora si hay una fiesta yo ya no voy, y si me invitan iré un ratito... yo pesaba 62 kilos y ahora peso 48 kilos, ¡cuánto he bajado!, ya baja de peso con la edad.

¿Y todavía monta a caballo? Tengo un burro *¿Y lo monta?* Si, pero le tengo que dar de comer pa' que no me tumbé. *¿Usted se hace cargo del burro?* Si, pues este no esta grande, y se va a la escuela. *¿Tiene animales que tenga que meter a un corral?* No nada más el burro, los demás se murieron de enfermedad.

¿Y en el último año ha ayudado a organizar algún evento, alguna fiesta para el pueblo? No, si antes si. *¿Pero ahorita, en el ultimo año?* Ahorita ya de 60 años, ya dejamos de trabajar asi para el pueblo.

Entrevista Carlos

Casado

¿Tiene hijos? Sí son 5, cuatro mujeres y un hombre, nada más vivo con uno pero el ya tiene su mundo aparte, ya tiene familia ya grande, ya todas mis hijas son casadas ya tienen familia ya grande, ya los nietos están prestando servicio, uno salió de profesor está dando clases por allá por... colindando el estado de Guerrero con Morelos, dice que se nombra San José el Potrero, colinda Guerrero con Morelos hasta por allá está prestando servicio por allá.

¿Usted estudió? Pero no como ahora, se pagaba al profesor... de meses estudiaba uno, nueve meses era, quedé como en segundo año. *¿Aprendió a leer y escribir?* Sí y a hacer cuentas, por número, nada más aprendí suma, resta y multiplicación, la división si ya no (Ríe) con esa valió cuando ya... se pagaba, ya la división ya no la terminé. Comenzaba yo a estudiar la tabla de dividir, pero se acabó, el 5 de mayo era su término, y la fiesta de clausura, yo quería ir a estudiar a Chilapa pero mi papá no me dejó, mi inquietud era estudiarme como clarinista y tocar el armonio y oficiar misa, y me la aprendí de sentido, pero no ignoro, me enseñé a rezar el rosario común y corriente.

¿Desde cuando empezó a trabajar? Yo... a la agricultura, como 19 años. *¿Todavía trabaja de eso?* No ya estoy incapaz, no... ahora ya no puedo cargar cosas pesadas como por ejemplo un bultito de 15 o 20 kilos con trabajo, cuando estaba yo en la edad de 18 a 20 años bultos de 50 kilos los levantaba fácil... ahora no. *¿Desde hace cuanto?* Pues poco más o menos ya llevo a razón de unos 12 años, todavía en el año en que tenía 75 o así por ahí así todavía decía yo líchale, trabajar con la yunta había, tenía pero me encontré ya incapaz ya tiene como a razón de unos 3 años, ya como mis hijas ya eran casadas, ya toda mi familia ya es casada, el hombre también.

¿Ve muy seguido a sus hijos? Sí. *¿Se lleva bien con todos?* Sí, nada más hay una que está en el norte se fue con todo y familia, de pronto se fue namás con el marido y dejó a la familia y aquí estuvieron un tiempo, entonces los mandó pedir y allá trabajó con uno de ellos de Zacatepec y se hicieron de amigos, creo dicen que era su patrón y entonces por necia mandó traer la familia, y entonces ya de aquí mi hija la mayor esa los llevó a Zacatepec y ahí se embarcaron en avión.

¿Usted va a las fiestas que se organizan por aquí? Sí voy a las fiestas regionales de repente por que luego estoy enfermo y aunque quiera uno (Ríe).

¿Se enferma muy seguido? Pues no mucho pero si ya ahora ya, yo he sufrido mucho, muchas enfermedades. *¿Ha estado en el hospital?* No, me he curado de varias enfermedades con pura vegetación, nomás que en el año 93 si sufrí de una enfermedad que me dijo el doctor que era anemia, pero ya estaba yo bien decaído, bien decaído que ya no podía yo levantarme, aquí me levantaron y me llevaron, mi hijo tenía un carrito especial y él me llevó estuve encamado tres días tres noches, y empecé a recobrar... empecé a recobrar hasta el año sentí que ya. El doctor dice está usted bien de todo dice, no demuestra sus enfermedades dice, por que sí... y si me alivié y ahora al principio del mes de julio me hizo mal que está niña (su nieta) se fue a pastorear el primer día del mes de julio, y trae unas hojas de verdolagas tiernas, hizo mole, y le digo déjame una mija, y me las deja, las frió y di una cenada pero rica, no pero me relajó del estómago y me agarró una diarrea toda la noche, un día sábado para amanecer un día domingo, bueno y que voy a casa de mi compadre que conocí en mi familia, son los padrinos de la mayor, y que llevo, y que le digo que me dé tantito del remedio, tantito alcohol y dice pero hay poquito, poquito quiero y me viene el retorcijón, y si... y que como que me controlé tantito y estaba con ganas de seguir la toma y nos fuimos a la tienda él cayó y yo no, yo no tomaba de lo que él tomaba, me invitaba cerveza y le digo no me hace purga, me hace purga y le digo no no (Ríe) tome las que usted guste, pero yo de cerveza no y no, yo me vine y él se despachó con uno sobrinos creo, y luego ahí lo dejaron, ahí lo dejaron y yo me vine, o al otro día amanecí

igualmente con la diarrea, y se fue mi hija la mamá de esta niña, de la última de mi familia y que se va, a donde está el doctor, y dice el doctor no necesito chocarlo, y darle medicina es como quien dice atinarle necesito checarlo a ver cómo está, y se lo trajo, se vino el doctor tenía coche, prende el carrito y se vino y yo estaba tirado, y ya llegando luego me pulso me puso una inyección y luego un medio litro de suero mientras él estaba diciéndoles como debían de curar, dar las medicinas, se consumió el medio litro de suero y ya para irse que me pone otro medio litro (Ríe) y ya no aparecía ninguna de mis hijas y a la mujer que le digo tú apriétale aquí me puso intravenoso, tú apriétale por que ya la jeringa ya estaba llamando sangre, y ahí va con media jeringa, que le aprieta y que le jalo la aguja (Ríe) y sí me empecé a controlar ya después seguí yendo y el doctor me compuso.

¿Usted siempre está de buen humor? Pues sí (Ríe), y le dije al doctor, me dijo mire este sabe que, le voy a decir claramente, si como cosas calientes y tomo cosas calientes me hace mal, tomo cosas frías me hace mal, ve, y dice voy a estudiar y sí me dio medicina para todo, fui y me pudo más suero y me puso un litro, y si me controlé poco a poco, no yo he sufrido bastante por enfermedad, muchas, no ahorita no he sufrido enfermedades no, yo me cuido, más que nada me voy tanteando hasta comer que tenga yo ganas de un trago pero en pequeñas cantidades, por que beber a caer no.

¿En que se divierte usted? Como ahora por ejemplo usted me da a entender que con qué me divierto, no que me voy a estar entreteniéndome cuando no, hago... como ahorita acabé ya de la pizca de todo, me pongo a trabajar a hacer la lucha por que también si está uno aplastado es peor, es peor por las enfermedades, quiere que se le haga la lucha, al comer a trabajar a hacer ejercicio, si no se engarruña uno sí de veras, le digo aquí a la familia le digo nuestro cuerpo no se le da contentillo, ta' uno en la sombra y la frialdad ta' uno en el sol y el calor. No en días pasados nos fuimos a la pizca del maíz y estaba ya todo verdioso y lo arrancamos me puse a desgranar a dedo, desgrané como unos 4 o 5 cuartillos en dos días y resulto de aquí (Señala su mano derecha) bien hinchado, y digo ahora estoy viejo, y me hinche de los pies y quien lo la a pelar nadie, me acordé que una vez se caso una señora con un anciano, y ella era joven, y él viejito como le gustaba, mucho el trago ese sí que murió como de 115 o 120 años de edad, pero él no dejó la toma y entonces me acordé que dice, aquí Pascual dice, resultó que se hincho y dice y le dimos la Palitaria con la Malva y el cabellito de elote y le hizo efecto en dos mañanas, con eso lo compuse (Ríe).

Entrevista Viviana

Viuda

¿Tiene hijos? Tuve tres pero se me murió una de dos años. *¿Vive con alguno de ellos?* No ahorita vivo sola.

¿Se mantiene de esto (Su miscelánea)? Si de aquí me ayudo. *¿No tiene pensión?* No, tenía yo lo de lo de Progreso pero me lo quitaron, que por que decían que ya tenía miscelánea y quien sabe que tanto, y pues de algo me he de mantener yo estoy enferma me encontraron diabetes *¿Tiene alguna otra enfermedad?* La diabetes y al presión *¿Ha estado en el hospital?* Ya he estado como unas tres veces por la diabetes y lo de la presión.

¿Su tienda si le deja para mantenerse? No pues muy poquito vendo a veces los domingos algunas tortas o algunos refresquitos es poquito lo que me va quedando.

¿Se considera una persona anciana? No, por que yo fui o soy partera, yo todavía a veces atiando partos.

¿Tiene animales? No solamente unas gallinitas que andan por ahí, yo las cuido.

¿Fue a la escuela usted? No fui, no sé leer ni escribir nada *¿Le hubiera gustado ir?* Pues me hubiera gustado saber por que pues así se desarrolla uno más, pero pues como fui huérfana desde chiquita yo me crié con una hermana y pues esa hermana tuvo que salir adelante con sus hijos.

¿Cuándo hacen fiestas por aquí va? Cuando aquí hay en la escuela no voy aquí me paso, casi no me gusta salir. *¿Tiene amigos?* Sí, tengo este tengo compadres, tengo este pues... (Interrupción de una persona).

¿Siempre ha vivido aquí (Chichila)? Sí aquí he estado, o sea que yo no soy, tengo como 36 años aquí que llegue aquí a este lugar. *¿De dónde es usted?* Yo mi tierra natal es Balsas pero criada en Morelos, sí yo me crié en Morelos.

¿Desde cuándo tiene su miscelánea? No apenas tiene dos años, esto apenas, apenas empecé a abrir (Interrupción de otra persona).

¿A usted le gusta su vida? Sí... pues ya que le digo ya que podemos hacer (Ríe). *¿Cambiaría algo de lo que ha hecho?...* pues yo creo que para nosotros ya no hay cambio (Ríe) ya no hay cambio *¿O que no le gusta de su vida?* Pues por que toda la vida fue de sufrir, si este bueno... ahora si quiera ya digo que ya no sufro por que pues bueno si quiera por que ya tengo mis hijos grandes, ya este como quiera ya... ya el sufrimiento ya pasó, ahora estoy sufriendo mis enfermedades.

¿En que se entretiene cuando no está aquí en la tienda? Me voy pa' abajo a mi casita de abajo o a hacer mis quehaceres (interrupción de otra persona) No le digo mientras ande uno caminando es uno feliz, ya llegamos a un tiempo que toda la vida hay (Ríe) Ya no nos hace falta nada (Ríe). Ya pa' que se enoja uno si ya... está uno viejo de veras, mientras ande uno caminando que feliz, pero luego ya no hay fuerzas, todo a pedir favores.

¿Sale con sus amigos? No le digo que yo poco salgo *¿Le gusta estar con ellos?* Aja si... a veces cuando se trata de una fiesterita que hacen y me invitan voy. *¿A sus hijos los ve seguido?* Sí, de vez en cuando por que todos ya están casados. *¿Viven por aquí?* No, unos viven por México otros dos viven acá esos son los que a veces bajan a verme.

¿Además de sus hijos hay alguien a quien extrañe? Pues... dos hermanas que tengo *¿Ellas dónde están?* Están en Morelos.

¿De estado de ánimo anda regularmente alegre o cómo? No eso ya pasó para mí, eso ya no... ya. *¿Cree que las personas con las que está la apoyan?* Pues sí sí *¿Si necesita un favor tiene con quien contar?* Sí sí, esta muchacha que vino este es la sobrina que más me apoya sí *¿Y usted también los apoya?* Sí también, como hay veces que viene a pedirme algún favor o alguna cosa también, me ha gustado ayudarlos, si ahora la ayuda que pidieron para los de Chiapas, yo les compré algo y les mandé por que ahorita por ellos y mañana por nosotros.

¿Usted trabajó en el campo? Trabajaba en el campo cuando vivía mi esposo y pues ya murió y ahora ya no *¿Le gustaba?* Me gustaba trabajar, sí me gustó trabajar pero ahora ya todo por servir se acaba (Ríe) todo por servir se acaba.

Pasa que a veces en la noche que uno llega al mojosito me pongo a platicar con mi gata como es la única que tengo (Ríe).

Aunque pase uno la vida medio amarga pero no hacerse eso no (Matarse), no la vida nos la dio Dios y él nos la va a quitar cuando lo necesite.

¿Cuándo uno envejece su vuelve...? Se va debilitando el cuerpo.

¿Es tan feliz como cuando era joven? No ya no, es muy diferente.

¿A veces se aburre? A ratos, hay ratos que viene la desesperación.

BIBLIOGRAFÍA

- Arellano, J. y Santoyo, M. (1999). Imagen y vida cotidiana de los ancianos. Problemas actuales y perspectivas hacia el año 2000 en la ciudad de México. En: D. Sánchez. (Ed.). El Adulto(a) Mayor en el Distrito Federal: Por una Sociedad Integral en el Siglo XXI. México: Dirección General de Equidad y Desarrollo Social.
- Bandera, J. (1993). Interacción y elaboración de la identidad en la tercera edad. En: D. Sánchez (Ed.). Sociedad y Población Anciana. (77-108). España :Universidad de Murcia.
- De Gaulejac, V. (2002) Lo irreductible social y lo irreductible psíquico. Perfiles Latinoamericanos. 10(21), 49-71.
- De Oñate (1989) El autoconcepto: Formación, medida e implicaciones en la Personalidad. Madrid : Narcea.
- Díaz, R. (2006). Cómo se ven a sí mismos los adultos mayores: Una experiencia de reflexión y concentración acerca de las significaciones imaginarias sociales de la vejez. Tiempo. 3(18). 10-16.
- Domínguez, U. (2001). Imagen, narcisismo y vejez. Tiempo. 8(2). 21-29.
- Gamble, A. y Sánchez, G. (2000). Manual de Prevención y Autocuidado para las Personas Adultas Mayores. México : Dirección General de Equidad y Desarrollo Social.
- G. De Viguera, V. (2000). Identidad y autoestima en los adultos mayores. Tiempo. 5(6). 41-47.
- Gracia, S. (2004). El doblamiento de la zona metropolitana de la ciudad de México:

Análisis y empleo de una tipología explicativa. Perfiles latinoamericanos. 12(24), 107-142.

Ham-Chande, R. (1996). El envejecimiento: Una nueva dimensión de la salud en México. Salud Pública de México. 1(38), 409-418.

Katzung, B. (1992). Aspectos especiales de la farmacología geriátrica. En: B. Katzung. (Ed.). Farmacología Básica y Clínica. (1129-1138). México : Manual Moderno.

Le Breton, D. (2002). El envejecimiento intolerable: El cuerpo desecho. En: D. Le Breton (Ed.). Antropología del Cuerpo y Modernidad. (141-150). Buenos Aires : Nueva Visión.

Leñero, L. (1999). Familia y ancianidad. En: D. Sánchez (Ed.). El adulto mayor en el D. F.: Por una Sociedad Integral en el Siglo XXI. (96-101). D. F. :Dirección General de Equidad y Desarrollo Social.

Márquez, F. (2002). La vida realizada – La vida postergada. La construcción biográfica en Chile. Perfiles Latinoamericanos. 10 (21), 72-98.

Partida, V. (1999). Perspectiva demográfica del envejecimiento en México. En: CONAPO (Ed.). El Envejecimiento Demográfico en México: Retos y Perspectivas. México : CONAPO

Reig, A. y Fernández-Ballesteros, R. (1994). Evaluación conductual en la vejez. En: R. Fernández-Ballesteros (Ed.). Evaluación Conductual Hoy. (743-778). Madrid :Pirámide

Riesco, E. (1993). La ancianidad, un producto social. En: P. Sánchez. (Ed.). Sociedad y Población Anciana. (111-152). España : Universidad de Murcia.

Rubin, D. (2002). Memoria Autobiográfica y envejecimiento. En: D. Park (Ed.). Envejecimiento Cognitivo. (133-151). Madrid : Médica Panamericana.

Ruiz, V. (2006). ¿Cómo y cuándo se es viejo? Tiempo. 3(18), 42-51.

Schwarz, N y Knäuper, B. (2002). Cognición, envejecimiento y autoinformes. En: D. Park (Ed.). Envejecimiento Cognitivo (229-249). Madrid : Médica Panamericana.

Treviño-Siller, S. (2006). Experiencias del envejecimiento rural en México. Salud Pública de México. 10(48), 30-38.